

#### **CORTES GENERALES**

# DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

#### PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Año 2020 XIV LEGISLATURA Núm. 70 Pág. 1

#### PRESIDENCIA DE LA EXCMA. SRA. D.ª MERITXELL BATET LAMAÑA

Sesión plenaria núm. 67

#### celebrada el miércoles 16 de diciembre de 2020

Página

#### ORDEN DEL DÍA:

Comparecencia del Gobierno ante el Pleno de la Cámara, de conformidad con lo dispuesto por el artículo 203 del Reglamento:

Preguntas .....

5 78

#### Interpelaciones urgentes:

 Del Grupo Parlamentario Republicano, sobre la intención del Gobierno de resolver el conflicto político con Cataluña. (Número de expediente 172/000067)

95

Del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, sobre la gestión del ingreso mínimo vital. (Número de expediente 172/000068)

101

— Del Grupo Parlamentario VOX, sobre las medidas que va a adoptar el Gobierno para frenar la invasión migratoria en España. (Número de expediente 172/000069) .............

108

Mociones consecuencia de interpelaciones urgentes. (Continuación):

 Del Grupo Parlamentario VOX, sobre las medidas que va a adoptar el Gobierno en el ámbito de la libertad de expresión en España. (Número de expediente 173/000044) ..

114

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 2

#### **SUMARIO**

Se reanuda la sesión a las nueve de la mañana.

El señor presidente del Gobierno (Sánchez Pérez-Castejón) interviene ante el Pleno de la Cámara para informar de lo que se detalla en el punto de referencia.

Intervienen los señores Casado Blanco, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, y Abascal Conde, del Grupo Parlamentario VOX.

Hace uso de la palabra la señora Vehí Cantenys, del Grupo Parlamentario Mixto.

Continúan interviniendo los señores Echenique Robba, del Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, y Rufián Romero, del Grupo Parlamentario Republicano; la señora Borràs Castanyer y los señores Bel Accensi, Errejón Galván, Baldoví Roda y Rego Candamil, del Grupo Parlamentario Plural; la señora Arrimadas García, del Grupo Parlamentario Ciudadanos; el señor Esteban Bravo, del Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV); la señora Aizpurua Arzallus, del Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu; las señoras Vehí Cantenys y Oramas González-Moro, y los señores Quevedo Iturbe, García Adanero, Mazón Ramos, Martínez Oblanca y Guitarte Gimeno, del Grupo Parlamentario Mixto, que acumulan en este turno su turno de réplica; y la señora Lastra Fernández, del Grupo Parlamentario Socialista.

Contesta el señor presidente del Gobierno.

En turno de réplica hacen uso de la palabra los señores Casado Blanco, Abascal Conde y Rufián Romero; la señora Borràs Castanyer y el señor Bel Accensi; y las señoras Arrimadas García y Lastra Fernández.

En turno de dúplica contesta el señor presidente del Gobierno.

Página
78
Página
78
Página
79

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 3

	Página
Del diputado don Pedro Quevedo Iturbe, del Grupo Parlamentario Mixto, que formula al señor presidente del Gobierno: ¿Estaría dispuesto a consensuar con las instituciones canarias la gestión solidaria a escala estatal para hacer frente a la crisis migratoria que soportan las islas, de manera que la atención a los menores y adultos sea	3 -
compartida por el conjunto del Estado? (Número de expediente 180/000370)	81
-	Página
De la diputada doña Concepción Gamarra Ruiz-Clavijo, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, que formula a la señora vicepresidenta primera y ministra de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática: ¿Cuáles son las razones que explican el fracaso en la coordinación del Gobierno? (Número de expediente 180/000380)	82
	Página
Del diputado don Iván Espinosa de los Monteros de Simón, del Grupo Parlamentario VOX, que formula a la señora vicepresidenta primera y ministra de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática: ¿Qué aportan a la unión de los españoles los nuevos socios del Gobierno en la dirección del Estado? (Número de	
expediente 180/000376)	84
-	Página
Del diputado don Edmundo Bal Francés, del Grupo Parlamentario Ciudadanos, que formula a la señora vicepresidenta primera y ministra de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática: ¿Cómo está coordinando y priorizando el Gobierno las medidas para paliar los efectos de la actual crisis sanitaria y socioeconómica? (Número de expediente 180/000375)	85
	Página
Del diputado don Teodoro García Egea, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, que formula al señor vicepresidente segundo y ministro de Derechos Sociales y Agenda 2030: ¿Debe dimitir un Gobierno que miente? (Número de expediente 180/000381)	86
	Página
De la diputada doña Mireia Borrás Pabón, del Grupo Parlamentario VOX, que formula al señor vicepresidente segundo y ministro de Derechos Sociales y Agenda 2030: ¿Comparte el Gobierno la posición del expresidente Zapatero respecto al régimen dictatorial de Venezuela? (Número de expediente 180/000378)	87
	Página
Del diputado don Joseba Andoni Agirretxea Urresti, del Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV), que formula a la señora ministra de Defensa: ¿Qué piensa hacer para eliminar los posibles focos de ideología totalitaria en el Ejército español? (Número de expediente 180/000373)	89
-	Página
Del diputado don Javier Bas Corugeira, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, que formula a la señora ministra de Hacienda: ¿La comisión bilateral Gobierno-ERC va a decidir la política fiscal del resto de CC. AA. o se va a limitar a intentar subir los impuestos a los madrileños? (Número de expediente 180/000382)	90

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 4

	Dágina	
Del diputado don Óscar Clavell López, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, que formula a la señora ministra de Educación y Formación Profesional: ¿Qué coste	Página	
se ha pagado en la ley de educación para sacar adelante los presupuestos? (Número de expediente 180/000383)	91	
	Página	
De la diputada doña María Carvalho Dantas, del Grupo Parlamentario Republicano, que formula al Gobierno: ¿Cómo se está gestionando la acogida de personas refugiadas en Canarias? (Número de expediente 180/000374)	92	
<u> </u>	Página	
Del diputado don Íñigo Errejón Galván, del Grupo Parlamentario Plural, que formula al señor ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones: ¿Como ministro de Inclusión y Seguridad Social, cree que los españoles tienen una buena vida? (Número		
de expediente 180/000371)	94	
_	Página	
Interpelaciones urgentes	95	
	Página	
Del Grupo Parlamentario Republicano, sobre la intención del Gobierno de resolver el conflicto político con Cataluña	95	
Formula la interpelación urgente la señora Bassa Coll, del Grupo Parlamentario Republicano.		
En nombre del Gobierno contesta la señora ministra de Política Territorial y Función Pública (Darias San Sebastián).		
Replica la señora Bassa Coll y duplica la señora ministra de Política Territorial y Función Pública.		
_	Página	
Del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, sobre la gestión del ingreso mínimo vital	101	
Formula la interpelación urgente la señora Prohens Rigo, del Grupo Parlamentario Popular en el G	Congreso.	
En nombre del Gobierno contesta el señor ministro de Inclusión, Seguridad Social y Mig (Escrivá Belmonte).	graciones	
Replica la señora Prohens Rigo y duplica el señor ministro de Inclusión, Seguridad Migraciones.	Social y	
	Página	
Del Grupo Parlamentario VOX, sobre las medidas que va a adoptar el Gobierno para frenar la invasión migratoria en España	108	
Formula la interpelación urgente la señora De Meer Méndez, del Grupo Parlamentario VOX.		
En nombre del Gobierno contesta la señora ministra de Asuntos Exteriores, Unión El Cooperación (González Laya).	uropea y	

Replica la señora De Meer Méndez y duplica la señora ministra de Asuntos Exteriores, Unión Europea

y Cooperación.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 5

Defiende la moción el señor Mariscal Zabala, del Grupo Parlamentario VOX.

En turno de fijación de posiciones intervienen las señoras Vehí Cantenys, del Grupo Parlamentario Mixto, y Pozueta Fernández, del Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu; y los señores Legarda Uriarte, del Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV); Gutiérrez Vivas, del Grupo Parlamentario Ciudadanos, y Baldoví Roda, del Grupo Parlamentario Plural.

Hacen uso de la palabra la señora **Olona Choclán**, del Grupo Parlamentario VOX y el señor **Baldoví Roda**, del Grupo Parlamentario Plural.

Continuando con el turno de fijación de posiciones intervienen los señores Santiago Romero, del Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común; Montesinos Aguayo, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, y López Álvarez, del Grupo Parlamentario Socialista.

Se suspende la sesión a las ocho y cinco minutos de la noche.

Se reanuda la sesión a las nueve de la mañana.

COMPARECENCIA DEL GOBIERNO ANTE EL PLENO DE LA CÁMARA, DE CONFORMIDAD CON LO DISPUESTO POR EL ARTÍCULO 203 DEL REGLAMENTO:

— SOLICITUD DE COMPARECENCIA, A PETICIÓN PROPIA, DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO ANTE EL PLENO DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS, PARA INFORMAR DEL CONSEJO EUROPEO EXTRAORDINARIO CELEBRADO LOS DÍAS 1 Y 2 DE OCTUBRE Y DE LOS CONSEJOS EUROPEOS ORDINARIOS CELEBRADOS LOS DÍAS 15 Y 16 DE OCTUBRE Y EL CELEBRADO LOS DÍAS 10 Y 11 DE DICIEMBRE, ASÍ COMO EN CUMPLIMIENTO DEL ARTÍCULO 14 DEL REAL DECRETO 926/2020, DE 25 DE OCTUBRE, POR EL QUE SE DECLARA EL ESTADO DE ALARMA PARA CONTENER LA PROPAGACIÓN DE INFECCIONES CAUSADAS POR EL SARS-CoV-2, PARA DAR CUENTA DE LOS DATOS Y GESTIONES DEL GOBIERNO EN RELACIÓN CON LA APLICACIÓN DEL MISMO. (Número de expediente 210/000035).

La señora PRESIDENTA: Buenos días, señorías. Se reanuda la sesión.

Continuamos con la comparecencia, a petición propia, del presidente del Gobierno ante el Pleno del Congreso de los Diputados para informar del Consejo Europeo extraordinario celebrado los días 1 y 2 de octubre y de los consejos europeos ordinarios celebrados los días 15 y 16 de octubre, y los días 10 y 11 de diciembre, así como en cumplimiento del artículo 14 del Real Decreto 926/2020, de 25 de octubre, por el que se declara el estado de alarma para contener la propagación de infecciones causadas por el SARS-CoV-2, para dar cuenta de los datos y gestiones del Gobierno en relación con la aplicación del mismo.

Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Señora presidenta, señoras y señores diputados, buenos días.

El pasado 4 de enero, hace prácticamente un año, nos hallábamos en este mismo hemiciclo, y en aquella ocasión comparecía ante la Cámara en virtud del artículo 99 de la Constitución con el objetivo de obtener la confianza mayoritaria de la Cámara para poder ser investido presidente del Gobierno. Ese día, y antes de exponer el programa de gobierno con el que tuve la fortuna de contar con su confianza, realicé

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 6

dos reflexiones. La primera —lógicamente de índole personal— expresaba el honor y la responsabilidad que sentía como demócrata y como ciudadano al dirigirme a ustedes para obtener la confianza de liderar el Gobierno de España. La segunda era de carácter político, manifesté entonces mi convicción de que España entraba, después de sucesivas elecciones en 2019, en un cambio de época, un cambio que significaba también abordar las transformaciones que definirían nuestro futuro, nuestra prosperidad y nuestro bienestar. Tareas a las que todos estábamos convocados —países miembros de la Unión Europea, agentes sociales, formaciones políticas, instituciones públicas, sociedad civil— en nuestro país. Un año después esa tarea, señorías, es hoy más urgente; la pandemia claramente —y creo que podemos estar todos de acuerdo— ha acelerado muchos de los cambios urgentes que ya anticipábamos en este debate de investidura, y nunca como ahora ha resultado más importante la unión del país, la unión de sus instituciones, la unión de toda la sociedad y también la unión de Europa en la consecución de los mismos. Un año después quiero trasladarles también que me siento aun más orgulloso, yo diría que más orgulloso que nunca, de liderar un país que ha sabido demostrar unidad, solidaridad, empatía, resistencia, moral de victoria y disciplina social para hacer frente a la peor crisis sanitaria en los últimos cien años de la historia de la humanidad. (Aplausos).

No somos las mismas personas que hace un año, no podríamos serlo, la pandemia nos ha cambiado como sociedad. En primer lugar, porque la pandemia se ha llevado la vida de miles y miles de compatriotas, cuya memoria siempre guiará nuestras decisiones y nuestras acciones públicas. En segundo lugar, porque aún hoy hay miles de ciudadanos hospitalizados en nuestro país o convalecientes en sus casas que padecen la enfermedad de la COVID-19. A todos ellos y a todas ellas les deseamos una pronta recuperación. Y finalmente porque el impacto económico y social de esta emergencia sanitaria exige un esfuerzo extraordinario de protección social para que nadie quede atrás en la incipiente recuperación que ya empezamos a atisbar. No somos, en consecuencia, las mismas personas, señorías, ni la sociedad española es la misma que hace un año. Esta pandemia ha acentuado también algunas de las cuestiones que se han suscitado en los trabajos parlamentarios y en debates anteriores, y es la importancia de nuestro sistema público, del Estado del bienestar, la trascendencia de lo público y en consecuencia del patrimonio colectivo que hemos ido construyendo año a año, década a década, en estos más de cuarenta años de democracia. Se ha colocado a la ciencia, a la salud pública, ante el mayor reto del último siglo. Esta pandemia también ha potenciado la necesidad —imperante, diría yo— de la unidad y la colaboración política, económica y social, y ha acelerado, como decía antes, las transformaciones que presenté en el programa de Gobierno; transformaciones, señorías, desatendidas durante largos años de Administración del Partido Popular, y que comenzamos ya a trabajar en 2018, después de la moción de censura, y tras las elecciones generales de 2019 con el Gobierno de coalición progresista. Transformaciones como la transición ecológica, fuente de desarrollo económico, de empleo, de cohesión social, de cohesión territorial y de solidaridad intergeneracional. Transiciones que hemos visto en nuestros hogares, también durante los meses más duros del confinamiento: la digitalización del sistema educativo, la digitalización de las relaciones laborales, de nuestros hábitos de consumo y la facturación exponencial de grandes corporaciones tecnológicas que escapan al clásico sistema fiscal nacional y que, en consecuencia, exigen de un reforzamiento de nuestro orden multilateral, también en cuanto a la fiscalidad internacional, algo en lo que, por cierto, el Gobierno de España —y también las Cortes Generales— ha dado un paso adelante con la aprobación de esa tasa digital a las grandes corporaciones tecnológicas.

Y junto con esas transiciones, señorías, hay también importantes lecciones a extraer: como decía antes, fortalecer nuestro Estado del bienestar, reforzar nuestro sistema de salud pública; una política de ciencia que se llame como tal, de ciencia, con recursos, con estabilidad y con el fin de la precariedad laboral; un sistema de atención a nuestros mayores, más próximo y, en consecuencia, menos costoso; una educación pública y una formación profesional conectadas a las tecnologías de la información y, en consecuencia, a la nueva realidad laboral. Lecciones relativas a la exigencia de redoblar esfuerzos, compromisos con nuestros jóvenes, que son de nuevo las víctimas de la crisis, y con la mitad de la población, las mujeres, que son de nuevo las víctimas de la crisis. Lecciones relativas a comprender que no sirven de nada las fronteras ante desafíos globales como las pandemias, como la emergencia climática, que exigen una Europa más integrada y, en consecuencia, más fuerte; un orden multilateral más robusto, que deje atrás populismos reaccionarios cuya comprensión del mundo, señorías —digámoslo hoy aquí también—, corresponde al Neolítico y no al siglo XXI.

Transformaciones, lecciones, retos todos ellos de enorme envergadura y cuyas causas movilizan en España, en Europa y yo diría también en el mundo la energía positiva de una amplia mayoría social, en

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 7

especial la de nuestros jóvenes. Me reafirmo en todo ello, señorías, en que el Gobierno de España está comprometido con esas transformaciones, que ha entendido las lecciones de esta crisis y que tiene la firme voluntad, el conocimiento y la determinación de llevarlas a cabo. Agradezco, además, que una mayoría plural —porque esta Cámara es la representación de la soberanía nacional y, en consecuencia, la mayoría plural de esta Cámara— haya apoyado la acción del Gobierno para hacer avanzar a España en este momento crítico. Doy las gracias a todos los grupos parlamentarios que han hecho posible ese avance social y esa respuesta eficaz a la emergencia sanitaria. (Aplausos).

Siempre he estado convencido de que saldríamos adelante y de que superaríamos esta crisis, que es devastadora, y hoy estoy más seguro y convencido que nunca, pero me van a permitir que traslade una convicción a la luz de los últimos datos que estamos viendo de la pandemia. Solo de nosotros depende no abrir la puerta a la tercera ola en Navidad. Si hay que endurecer el plan de Navidad, no les quepa duda de que el Gobierno de España propondrá a los Gobiernos autonómicos endurecer ese plan de Navidad, porque no podemos relajarnos, no podemos bajar la guardia. En estos últimos días estamos viendo un preocupante aumento del número de contagios y, por tanto, después de haber luchado mucho todo el año, unidos, estamos ante este último esfuerzo, que es el que pedimos al conjunto de la sociedad, al conjunto de instituciones a las puertas de las vacunas. No tiremos todo por la borda. Solo de nosotros depende no abrir la puerta a la tercera ola. Saldremos adelante, pero depende de nosotros el que no haya una tercera ola en el país.

Señorías, como decía antes la presidenta del Congreso, comparezco en cumplimiento del artículo 14 del Real Decreto 926/2020, del 25 de octubre, para dar cuenta de la gestión del estado de alarma para contener la propagación de la COVID-19, y también lo haré para informar de los distintos consejos extraordinarios y consejos europeos celebrados en el mes de octubre y en el mes de diciembre. Sobre el estado de alarma, señorías, como saben ustedes, el que aprobamos el pasado 25 de octubre no es el mismo que el del 14 de marzo, tanto por su extensión, cuya finalización es el 9 de mayo, como por incorporar también el reconocimiento expreso de su finalización inmediata si se supera la emergencia sanitaria antes, es decir, ni un día antes ni un día después se tendrá que levantar el estado de alarma. Dependerá de la realidad epidemiológica y, en consecuencia, de la superación de la emergencia sanitaria. Es un plazo de seis meses que no es casualidad, es el tiempo estimado por los expertos para superar esta ola de la pandemia. En los catorce días anteriores a su aprobación nuestro país registraba una incidencia acumulada de casi 362 casos por 100000 habitantes, cuando saben ustedes que la OMS cifra en 25 por 100 000 habitantes en catorce días la cifra a partir de la cual se tienen que empezar a tomar medidas para contener al virus. La cifra de fallecidos entonces ascendía a los 34752 casos en nuestro país, de los que 655 correspondían a esa última semana. Por tanto, la situación en aquel momento era muy grave, con una tendencia ascendente, y con la llegada del cambio de estación y las enfermedades asociadas a la entrada del invierno lógicamente se corría el riesgo de agravar esa situación, como ya veíamos en el aumento de la presión hospitalaria. España al igual que Europa estaba inmersa en la segunda ola de la pandemia, ayer mismo vimos datos tremendos en un país como Alemania —que es lógicamente un país en el que todos nos miramos, porque evidentemente ha tenido una gestión muy eficaz de la crisis de la pandemia—, con casi 1000 muertos en el día de ayer. Y desde el punto de vista epidemiológico, señorías, los expertos nos decían, nos indicaban que la aprobación del instrumento perfectamente constitucional, legítimo en consecuencia, como es el estado de alarma no solamente estaba justificada, sino que también era absolutamente imprescindible.

El estado de alarma —como saben ustedes, señorías, porque lo debatimos entonces— tiene las siguientes características. En primer lugar, reafirma de nuevo la voluntad del Gobierno de España de reconocer el Título VIII de nuestra Constitución y en consecuencia reafirmar la cogobernanza. Las autoridades delegadas son los presidentes y las presidentas autonómicos, el corazón de esa cooperación y cogobernanza es el Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud. En segundo lugar, se establecieron límites a la movilidad nocturna, en la misma línea que otros países de la Unión Europea. Esta limitación, lógicamente, tiene diferentes horquillas sobre la base de la cogobernanza a la cual antes hacía referencia, y de hecho un tercio de las comunidades autónomas ha establecido un horario más restrictivo que el establecido en el real decreto. Y en tercer lugar, las comunidades autónomas tienen la potestad de aprobar confinamientos perimetrales en sus territorios, ya sean municipios, ya sean provincias o el conjunto de la comunidad autónoma. Y a día de hoy, en consecuencia, el 70 % de las comunidades autónomas mantienen cierres perimetrales como medida de protección. En cuarto lugar, este estado de alarma hace que las comunidades autónomas también puedan limitar la permanencia de personas en

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 8

espacios públicos o privados a un número máximo de seis personas, salvo que se trate de convivientes. Y salvo los insulares, todos los Gobiernos de la península se han ceñido a este límite, incluso algunos han llegado a fijar un límite inferior de cuatro personas. En quinto lugar, la cogobernanza confiere al Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud, y por tanto a la representación del Ministerio de Sanidad y los consejeros y las consejeras autonómicos vinculados con la sanidad, la capacidad de adoptar los acuerdos necesarios para coordinar la aplicación de las medidas requeridas. Y fruto precisamente de ese acuerdo en el seno del consejo interterritorial ha sido el conjunto de medidas relacionadas con la celebración de las próximas fiestas navideñas, que básicamente consisten en lo siguiente. En primer lugar, se establece el cierre perimetral de las comunidades y de las ciudades autónomas entre el 23 de diciembre al 6 de enero, salvo para desplazarse por motivos justificados, cuando se trate de visitas a familiares o allegados. Se permite un máximo de diez personas, salvo que se trate de convivientes, en las comidas, en las cenas navideñas de los días 24, 25 y 31 de diciembre y también el 1 de enero. Se retrasa hasta la una y media de la noche el comienzo de la limitación de movilidad nocturna en Nochebuena y en Nochevieja, y se evitan los eventos presenciales con elevada afluencia de público o que provoquen aglomeraciones. En definitiva, señorías, creo que podemos todos concluir —porque los hechos están ahí, los datos así lo corroboran— que el estado de alarma funciona. Nos da los instrumentos necesarios al Gobierno de España y a las comunidades autónomas durante el tiempo necesario para abordar con seguridad la pandemia. Y por tanto, creo que una de las principales conclusiones que tenemos que extraer de esta herramienta eficaz en la lucha contra la pandemia es que la Constitución española vuelve a reivindicarse, y se revindica como un marco virtuoso de derechos, libertades, de seguridad y de estabilidad. Un logro más de nuestra Constitución, una prueba más de su vigencia y de su fortaleza.

Señorías, sí me gustaría también hacer una referencia, una vez pasados más de diez meses del inicio de la pandemia, y tener por tanto una cierta perspectiva de lo ocurrido durante estos meses. Creo que podemos categorizar en tres las etapas de esta pandemia. La primera, lógicamente está vinculada con la primera ola, que nos sacudió con una enorme ferocidad, a la que respondimos activando un estado de alarma que frenó en seco nuestra economía, que frenó en seco la actividad en nuestro país y que nos confinó durante más de dos meses. Anuncié que el primer logro entonces llegaría cuando doblegáramos la curva de contagios, lo hicimos. Lo hicimos con resistencia, disciplina, moral de victoria —no me cansaré también gracias a la unidad y a la colaboración de un país entero —o al menos de una mayoría de las fuerzas parlamentarias— que olvidó cualquier diferencia por el bien de una causa común, que era salvar vidas y defender la salud pública de los españoles. Desplegamos también un escudo social sin precedentes para salvar empresas, empleos, para proveernos del material sanitario necesario y dotar de recursos a los Gobiernos autonómicos para hacer frente, también en el ámbito sanitario y por tanto en la primera línea ante esta pandemia, a los efectos de la misma. Palabras como ERTE, prestaciones a los autónomos, ingreso mínimo vital, moratorias, medidas antidesahucio, liquidez y carencias a las empresas nutren, justifican y explican ese escudo social. Por tanto, pasamos del «sálvese quien pueda», que en algunas otras ocasiones se utilizó como grito y como leitmotiv de otros Gobiernos para gestionar crisis previas, al compromiso de no dejar a nadie atrás por parte del Gobierno de España y de la Cámara.

Una segunda etapa ligada a la segunda ola, donde hemos vuelto a recurrir al estado de alarma —esta vez por seis meses—, esta vez con un protagonismo mayor por parte de las comunidades autónomas que pasan a ser las autoridades delegadas. De nuevo nuestra respuesta, señorías, está funcionando, con muchísimas dificultades, con muchísimo esfuerzo, con muchísimo sacrificio, pero está funcionando, con la esperanza de mantener a raya al virus durante estos meses críticos antes de que empecemos la vacunación masiva de la población española. Una etapa, señorías, en la que contamos con más recursos, tanto hospitalarios como también un conocimiento aún incompleto por parte de la ciencia, pero mucho más extenso sobre el virus y sus efectos, y también con una estrategia estatal —quiero subrayarlo— de lucha contra la segunda ola. Una estrategia estatal, y por tanto para todo el país, aprobada en el consejo interterritorial y que consta de los siguientes pilares. El primero, indicadores comunes en todo el territorio, la incidencia acumulada a catorce días, la incidencia acumulada a siete días. En definitiva, algunos de los parámetros que ahora mismo miden la evolución de la pandemia han sido y forman parte ya de la evolución y del análisis diario por parte de las instituciones públicas desde el Gobierno de España y de las comunidades autónomas de la pandemia. Junto con esos indicadores comunes hay, evidentemente, acciones comunes y también acciones específicas en función de la situación epidemiológica de cada territorio, y una evaluación conjunta de carácter semanal del consejo interterritorial. Hoy mismo se reúne

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 9

de nuevo el consejo interterritorial liderado por el ministro de Sanidad, por el ministro Illa, para hacer una evaluación y un balance de la última semana.

Con el estado de alarma y con la estrategia estatal llevamos casi cinco semanas consecutivas reduciendo la incidencia acumulada. Pese al repunte preocupante, como he dicho antes, de los últimos días los números están ahí, los números lo demuestran. Hemos pasado de 530 casos por 100 000 habitantes en catorce días en la primera semana de noviembre a estar por debajo de 200 casos ahora. Hoy somos, señorías, uno de los países con mejores datos, con tasas de incidencia más bajas, pero no nos equivoquemos, señorías, nosotros no nos engañamos, ni somos mejores ahora ni éramos peores entonces. Todos los Gobiernos europeos estamos actuando con los instrumentos que tenemos a nuestro alcance para salvar vidas y proteger la salud de nuestros compatriotas. (Aplausos). Por tanto, señorías, mi solidaridad y también el respeto y mi reconocimiento hacia los Gobiernos europeos, sean del signo político que sean, que hoy tienen tasas de incidencia más altas que las nuestras. Todos estamos unidos en la lucha contra un enemigo común que es el virus del COVID.

Pero, señorías, hay tres lecciones de esta pandemia que creo que podemos extraer a la luz de los datos. La primera lección es que todos los Gobiernos —todos los Gobiernos—, ya sean Gobiernos europeos, Gobiernos autonómicos, debemos ser humildes. (Risas.—Aplausos). Sí, sí. Nadie está libre del repunte, señorías, nadie (rumores), y por tanto no podemos bajar la guardia.

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): La segunda lección, señorías, es que el estado de alarma funciona. Afrontamos la mayor crisis sanitaria de nuestra historia con aciertos, con errores, como toda Europa, pero con un estado de alarma que ha conseguido doblegar la curva en la primera ola. Y con un estado de alarma estamos doblegando y manteniendo a raya la segunda ola. Por tanto, desde la unidad y desde el peso absoluto de la evidencia, creo que podemos afirmar que el estado de alarma funciona. El estado de alarma y la estrategia estatal que impulsamos están salvando vidas, están salvando empleos y están salvando empresas. La tercera lección es que quienes han cuestionado sistemáticamente el instrumento constitucional del estado de alarma, tanto en la primera como en la segunda fase, deberían reconsiderar su postura con honestidad y arrimar el hombro a favor de la recuperación de su país. Por tanto, señorías, dos etapas marcadas por las dos olas de la pandemia, y ahora nos acercamos a la tercera y definitiva etapa, una etapa esperanzadora porque estamos viendo ahí los datos, la ciencia también ha contribuido en un tiempo récord a la solución de esta pandemia, creo que podemos llamarlo el principio del fin, marcado por las vacunas. Para cuando concluya el estado de alarma, señorías, llevaremos más de cuatro meses desplegando el Plan Nacional de Vacunación Común para todo el país. Una etapa en la que debemos mantener todas las precauciones, porque vacuna no significa lo mismo que vacunación, porque no podemos confundir ambos términos (Rumores). Como saben ustedes, señorías, la Agencia Europea del Medicamento ha hecho pública una estimación sin duda esperanzadora, aprobar la primera de las vacunas la próxima semana, por tanto el 21 de diciembre, y la segunda, el 12 de enero de 2021. Una estrategia europea de vacunación de la que el Gobierno de España forma parte, señorías, entusiasta, con el objetivo de garantizar el acceso global y equitativo que proteja a todo el conjunto de la población. Señorías, esta es una historia de resistencia, esta es una historia de sacrificio y es también una historia que tendrá un desenlace favorable que ya vemos al alcance de la mano. Hemos sufrido y trabajado mucho para llegar hasta aquí, hemos visto durante meses desplegarse el esfuerzo y la constancia de una sociedad entera, de un continente entero, en circunstancias terriblemente contrarias, y creo que nadie en esta Cámara, nadie, puede decir que España y Europa no se merecen este horizonte de esperanza.

En lo que se refiere a la llegada de la vacuna, la Unión Europea ha firmado, como saben ustedes, ya seis contratos para más de 1300 millones de dosis, ampliables, y están avanzando en conversaciones para la firma de más contratos en esta dirección. A España lógicamente le correspondería el 10 % de las dosis contratadas, y estamos ya trabajando a pleno rendimiento, como saben ustedes, para que las vacunas se encuentren disponibles cuanto antes, contamos con una gran cadena logística, también contamos con avances esperanzadores por parte del CSIC. Además, ayer se dio a conocer una muy buena noticia para la fabricación del fármaco de Janssen y, como saben ustedes, un laboratorio español ha sido seleccionado para llevar a cabo la etapa final de fabricación de la vacuna Moderna, en sus instalaciones de Madrid, de la que saldrán viales del producto ya acabado, tanto para nuestro continente como para Asia y parte de América.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 10

En cuanto al proceso de vacunación, ya lo he dicho en alguna otra ocasión, España es el primer país de la Unión Europea, junto a Alemania, en tener un plan completo de vacunación, un plan ya aprobado por el Consejo de Ministros que empezó a elaborarse con el concurso también de expertos en bioética y de otras disciplinas en el pasado mes de septiembre, y donde hemos fijado las líneas maestras de la estrategia de vacunación del COVID-19. Sobre este plan déjenme que comparta algunos detalles que ya se han ido anunciando, para que también queden reflejados en el Diario de Sesiones. El objetivo general de la estrategia en España es reducir la morbilidad, reducir la mortalidad en un contexto de disponibilidad que tiene que ser —y esto lo subrayo— progresiva de la dosis, protegiendo a los grupos, en consecuencia, más vulnerables. Para ello, lo que hemos hecho ha sido habilitar 13 000 puntos de vacunación en todo el territorio, garantizando, en consecuencia, desde el primer momento que todos los grupos priorizados tengan acceso a la vacuna. La organización del Sistema Nacional de Salud en España, basada en la atención primaria y el acceso universal, facilitará, sin duda, que este acceso sea absolutamente equitativo. Yo creo que es un orgullo, señorías, haber podido contar con la participación de distintas comunidades autónomas y del consejo interterritorial para diseñar y aprobar de forma eficaz esta estrategia común de vacunación, así como el sistema de información y registro para el seguimiento y la evaluación de la vacuna.

En cuanto al orden de prioridad, se han definido también tres etapas, como saben ustedes. Una primera en la que se vacunará al personal de residentes, al personal sanitario y sociosanitario de residencias de personas mayores y con algún tipo de discapacidad. Les va a seguir el resto del personal sanitario y los grandes dependientes no institucionalizados. La previsión del Ejecutivo es que 2,5 millones de españoles puedan ser vacunados en la primera etapa de esta estrategia. En la segunda etapa habrá un momento en que el número de vacunas disponibles permitirá incrementar progresivamente y de manera muy acelerada el número de personas vacunadas, y esperamos —esas son las previsiones iniciales que tiene el Gobierno de España— que para los meses de mayo o junio tengamos entre 15 y 20 millones de españoles vacunados. Y en una tercera etapa, una vez determinada con total precisión la disponibilidad de la dosis, el pleno del Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud lo que hará será regular la priorización final de la vacuna por grupos de población, es decir, se irá cubriendo el resto de la población de manera ordenada y prioritaria.

Lo que quiero decirles con esto, señorías, es que España está lista, todas sus instituciones están listas para hacer frente a esta estrategia de vacunación; llevamos tiempo esforzándonos para estarlo, como les he dicho antes, llevamos desde el mes de septiembre hablando y trabajando con las comunidades autónomas, con los científicos, con los expertos, para poder articular una estrategia de vacunación segura y equitativa. Así lo demuestra también, señorías, que el gasto sanitario aprobado por el Gobierno de España en planes anti-COVID, sin incluir —y esto me parece importante subrayarlo— lo aportado por las comunidades autónomas, duplica la media de la Unión Europea. Según datos de la OCDE, invertimos 220 euros por persona frente a los 112 euros de media europea. Ese es el compromiso del Gobierno de España en la lucha contra el COVID-19. Por tanto, estamos preparados y queremos estarlo aún más. Fíjense, señorías, que lo que hemos hecho ha sido ampliar hasta 10249 plazas, es decir, un 5,9 % más, la oferta de profesionales en formación sanitaria, adelantando la incorporación de nuevos sanitarios para reforzar precisamente los servicios de salud de las comunidades autónomas. Por tanto, yo creo que está justificada la esperanza, señorías, y hay una razonable confianza en nuestras administraciones sanitarias y, sobre todo, en nuestros expertos y nuestros profesionales sanitarios. Esperanza, señorías, no es sinónimo de triunfalismo, es una actitud que nos anima a perseverar, sabiendo que podemos conquistar la meta; ni el derrotismo ni el negacionismo nos van a servir para alcanzar nuestros objetivos durante los próximos meses. Sabemos que aún nos quedan por delante meses duros, señorías, meses duros, pero que van a ser determinantes; pero si algo se ha demostrado en este tiempo excepcional es que no hay otro camino posible que el del respeto al conocimiento de los expertos, la unidad social, la unidad institucional, la responsabilidad personal, la disciplina social y la moral de victoria.

Desde el inicio de la pandemia, en aras de esa cogobernanza y del respeto al Título VIII de nuestra Constitución y al Estado compuesto que somos, hemos celebrado diecisiete conferencias de presidentes autonómicos, una de ellas con la participación, por primera vez en la historia, de la presidenta de la Comisión para explicar los detalles del Fondo de Recuperación Next Generation; además, hemos mantenido más de doscientas reuniones de conferencias y comisiones sectoriales, entre ellas sesenta reuniones del Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud, incluida la que se va a celebrar hoy día 16, además de dieciocho reuniones conjuntas entre Sanidad y otros departamentos como pueda ser,

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 11

por ejemplo, Agricultura para los contagios que vimos en los trabajadores temporeros; Educación, por cierto, ministra, enhorabuena, y a los consejeros de Educación, por el extraordinario desarrollo del sistema educativo en estos meses de pandemia (aplausos.—Rumores) —he felicitado a los consejeros autonómicos de Educación, señorías, siéntanse ustedes también aludidos—; también en política universitaria y también en un sector tan importante para este Gobierno como es la cultura. Y todos ellos, señorías, han puesto de manifiesto un denominador común, que forma parte del estilo yo diría que integrador del Gobierno de España, y es la cogobernanza y, por tanto, la capacidad de acuerdo de las administraciones del Estado y nuestra vocación de unir y de integrar a España. La cooperación funciona, la coordinación funciona, la cogobernanza funciona, el estado de alarma funciona. Sigamos por tanto sin vacilar, señorías, este camino que antepone la precaución sanitaria a cualquier otro tipo de propósito. Yo estoy convencido de que el camino abierto por el Gobierno de España con los Gobiernos de las comunidades autónomas, y —quiero también reivindicarlo— la Federación Española de Municipios y Provincias no solo es el presente, sino también el futuro de nuestro país.

Señorías, como decía antes, estamos a punto de celebrar las Navidades, más allá de las creencias de cada cual, las Navidades tienen un significado en nuestra cultura, son las fiestas del afecto, son las fiestas de la familia. Es verdad que el consumismo ha desvirtuado parte de su sentido, pero ese es precisamente el sentido de los regalos: transmitir afecto. La mejor manera de prevenir los contagios es que todos actuemos como si estuviéramos contagiados, porque no sabemos si estamos contagiados. Disfrutemos de la Navidad en casa, como nos dice el ministro de Sanidad; salgamos solo para lo imprescindible, cuidemos la higiene, la distancia social, cumplamos las recomendaciones de las autoridades sanitarias, recordemos siempre la regla de las tres emes: la mascarilla, el lavado de manos y mantener la distancia. En fin, minimicemos los contactos diciéndonos: si tengo síntomas, me quedo en casa.

Señorías, superamos la primera ola con mucho esfuerzo, con mucho esfuerzo y, si no bajamos la guardia, estaremos doblegando esta segunda ola también, pero en estas navidades lo que se decide es si evitamos la tercera ola y entroncamos con la estrategia de vacunación. El mejor regalo que podemos hacer a los familiares, a los amigos, a los compañeros y a nuestros seres queridos es ofrecerles seguridad. La prioridad es cuidarnos para cuidar a nuestra familia, cuidarnos es regalar seguridad y es la forma más sencilla y más eficaz de decirnos en estas navidades tan distintas que queremos seguir unidos.

Como decía al principio de mi intervención, todos somos muy conscientes de que nuestra labor, lógicamente, no va a acabar cuando finalice esta emergencia sanitaria, que hay una dimensión económica y social de esta emergencia que también ha ocupado el trabajo de sus señorías en el Parlamento y también las deliberaciones y las acciones tomadas en el seno del Consejo de Ministros.

Sobre estos dos aspectos, más que enumerar políticas aprobadas porque han sido objeto de muchísimos debates y en aras también un poco de agilizar el debate parlamentario, sí me gustaría reivindicar que han sido muchas y muy efectivas. Quisiera compartir con ustedes la razones que explican todas y cada una de esas medidas. La primera razón es Europa. Esta crisis exigía claramente una respuesta distinta a la crisis financiera de 2008, y así ha sido. El Gobierno de España ha sido, junto con otros Gobiernos de Europa, quienes hemos hecho más para lograr el acuerdo del pasado mes de julio, un acuerdo por fin desbloqueado tras el levantamiento del veto por parte de dos Gobiernos, el de Hungría y el de Polonia, un acuerdo cuya importancia histórica —me lo han escuchado decir desde esta tribuna— es equiparable, a mi juicio, a la creación del mercado único o a la moneda única en el continente europeo; un acuerdo que es, en definitiva, un aldabonazo a un mayor proceso de integración federal del proyecto europeo, un acuerdo que da una respuesta positiva e integradora a la crisis de una manera solidaria y ambiciosa con el propósito de convertir a Europa en líder de la transición ecológica, de la transición digital o la movilización de 700 000 millones de euros durante los próximos seis años en el conjunto de la Unión Europea. Por tanto, señorías, yo creo que podemos sentirnos orgullosos de pertenecer a esta Europa. Estamos a la altura del desafío que tenemos por delante. Creo que merece la pena y contamos, en consecuencia, con los recursos y con la solidaridad del conjunto de Estados miembros de la Unión.

Junto con esta primera razón, que es Europa, y la respuesta distinta que se ha dado a la crisis de la pandemia respecto a la crisis financiera, la segunda razón es la aprobación de unos nuevos Presupuestos Generales del Estado, unos presupuestos que son progresistas, porque el Gobierno de coalición es un Gobierno progresista y porque, además, estoy convencido de que cuando hablamos de una respuesta positiva a la crisis es, sin duda alguna, una perspectiva progresista la que tenemos que dar a los efectos de la misma y también a las transiciones y desafíos que tenemos por delante. Y son, lo he dicho en otras

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 12

muchas ocasiones, unos presupuestos de país y lo son porque dan respuesta a tres cuestiones centrales derivadas de esta emergencia sanitaria, económica y social.

En primer lugar, porque dan seguridad, porque dan protección en un momento de absoluta incertidumbre a colectivos muy vulnerables o que han devenido vulnerables como consecuencia de esta emergencia. Ejemplos de ellos tenemos muchos como el reforzamiento de la sanidad pública, de la dependencia, de la educación, el ingreso mínimo vital y las políticas de vivienda. En definitiva, estos presupuestos recogen la mayor inversión social de la historia de la democracia y esto es así porque es la mayor crisis que hemos vivido en estos últimos cien años.

Junto a ello, hay una segunda motivación y es que, además de proteger a los colectivos más vulnerables, estos presupuestos protegen empleos, salvan empresas, las líneas de créditos ICO, los programas sectoriales en industrias dañadas que son competitivas, pero que desgraciadamente han sufrido los efectos del confinamiento como es, por ejemplo, el sector turístico en nuestro país, son ejemplos elocuentes de lo que estamos diciendo.

Y, en tercer lugar, porque tenemos que vehicular los fondos de recuperación provenientes de Bruselas. Nosotros prevemos una dotación de 25 000 millones de euros, 25 000 millones de euros para el próximo año, a través de este Fondo de Recuperación. Van a ser 140 000 millones de euros para España entre transferencias y créditos durante los próximos seis años y vamos a intentar concentrar 72 000 millones de euros en estos tres próximos años porque lo que queremos es recuperar cuanto antes la senda de crecimiento económico y también de creación de empleo.

En definitiva, estos presupuestos, señorías, no decidían la suerte del Gobierno, decidían la suerte de España. Los presupuestos recibieron el respaldo de 188 votos a favor en esta Cámara, proyectando con ello la estabilidad y la confianza que necesitamos en el contexto europeo. Pero también —lo digo además, señorías, con orgullo— son unos presupuestos que se van a aprobar por primera vez en la historia de nuestro país con una pluralidad de apoyos que representan el fruto de la negociación, el resultado del acuerdo y la unión de la mayoría, unos presupuestos, en consecuencia, señorías, imprescindibles para consolidar la recuperación económica.

Aún no nos queda mucho —repito, nos queda mucho— para alcanzar esa recuperación económica definitiva, pero las medidas implementadas y la resiliencia de nuestra economía es encomiable. Ahí están los datos. A pesar de todas las conmociones que hemos vivido durante estos últimos meses, hemos conseguido en el tercer trimestre del año alcanzar un crecimiento económico del 16,7%, muy por encima de las expectativas que tenían los principales analistas, entre el 11 % y el 13 % de rebote económico. Por otro lado, el mercado laboral encadena ya siete meses en positivo. En noviembre hemos sumado cerca de 32 000 afiliados, con lo que volvemos a estar por encima de los diecinueve millones de trabajadores afiliados, y hemos recuperado 578 000 empleos desde el peor momento de la crisis sanitaria. Por tanto, señorías, no estamos ignorando las dificultades que atravesamos. Las sabemos, las conocemos y no ocultamos las amenazas que todavía nos acechan, que son muchas. Ahí está, por ejemplo, el brexit. Tendremos que hablar de ello posteriormente. No minimizamos los grandes obstáculos a los que nos estamos enfrentando como país, también como Gobierno, pero creemos en España, en sus posibilidades, en la capacidad que tienen los trabajadores y las empresas de salir adelante. Ahí está nuestra capacidad. Por darles un dato que ayer mismo me facilitaba la vicepresidenta económica, colocamos por primera vez deuda pública a diez años con un tipo de interés negativo. Sin duda alguna, eso tiene mucho que ver con el esfuerzo del Banco Central Europeo, pero también, reconozcámoslo, señorías, digamos las cosas positivas de este país, es sinónimo de la confianza que tienen los inversores internacionales en el Gobierno de España y en sus instituciones. (Aplausos). En las últimas semanas los analistas han coincidido en mejorar —es verdad— unas previsiones económicas muy difíciles, con una caída en este año 2020 de dos dígitos de nuestra actividad económica, pero, en definitiva, menos acusada, menos grave de lo que se decía al principio de la pandemia. Quiero decirles, señorías, que estamos iniciando esa senda de recuperación económica y que, por tanto, era fundamental aprobar unos presupuestos progresistas, unos presupuestos de país para dar estabilidad y confianza a los actores económicos, tanto a los nacionales como a los internacionales.

Si les parece, señorías, en aras de ser lo más ágil posible, me gustaría hacer referencia a los diferentes consejos europeos. La presidenta del Congreso ha referido que ha habido muchos consejos europeos. Es verdad, señorías, que muchos de ellos han sido consejos telemáticos y, además, muy centrados en el COVID-19, por lo que, si les parece, más que entrar en una enumeración exhaustiva de cada uno de ellos, les propongo que hablemos de distintos bloques que hemos tratado en los distintos consejos y del

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 13

resultado de los mismos y, a partir de ahí, lógicamente, podemos entrar en el debate parlamentario. Los bloques que les propongo son los siguientes: el COVID-19; las relaciones trasatlánticas entre Estados Unidos y Europa —haré una pequeña reflexión sobre China y África—; el Mediterráneo oriental y, en consecuencia, Turquía; la emergencia climática; la seguridad y el terrorismo; el euro; el Fondo de recuperación y, por último, el *brexit*, cuyo desenlace todavía no conocemos porque, precisamente, estamos ahora mismo negociando con el Reino Unido.

Sobre el COVID-19, más allá de lo que les he comentado en la primera parte de mi exposición, en el Consejo hemos estimado que debemos seguir coordinando nuestras estrategias de vacunación. La Comisión ha planteado una guía de recomendaciones para, precisamente, ver cuáles son los grupos prioritarios de vacunación y la posición del Gobierno de España es que esa vacunación tiene que iniciarse en todo el continente, o al menos en la mayor parte de los países europeos, al mismo tiempo, si no es el mismo día, la misma semana, porque tenemos que compartir información, porque tenemos que desarrollar una política de comunicación, de transparencia, vital para garantizar la seguridad y la confianza de los ciudadanos europeos a la hora de ponerse la vacuna. Y continuamos pidiendo la mayor coordinación respecto al reconocimiento mutuo del test y, por supuesto, también de los test de antígenos, que sé que para la industria del turismo es un tema importante, al que todavía la ciencia no ha dado una respuesta —digamos— acorde al desafío que tenemos por delante.

Anteayer, el lunes, estaba en París. Como saben, señorías, España ha ocupado la presidencia de la asamblea de la OCDE y una de las propuestas que estamos liderando a nivel de la OCDE y en la que creo que podemos estar todos de acuerdo es la coordinación de la reapertura de fronteras y la movilidad internacional el próximo año. Europa y el G20, que es un organismo al que presta asesoramiento y capacidad de trabajo la OCDE, creemos en el Gobierno de España que deben liderar esta respuesta conjunta. Finalmente, como les decía antes, las previsiones que tenemos de llegada de dosis de la vacuna al continente europeo superan los mil millones de dosis. Es verdad que de algunas de esas vacunas vamos a utilizar doble dosis —por ejemplo, de la de Pfizer-BioNTech o de la de Moderna—, pero lo que es evidente es que, a partir del segundo semestre del próximo año, nos vamos a encontrar con un excedente de vacunas en el continente europeo. Una de las cuestiones de las que hablamos en el Consejo Europeo es la necesidad de articular procesos de donación a terceros países que no tengan acceso a esa vacuna. Estamos pensando en África, en los Balcanes occidentales y, lógicamente, también en Latinoamérica.

Sobre las relaciones transatlánticas, señorías, creo que todos podemos concluir que las pasadas elecciones estadounidenses han abierto la puerta, con todas las precauciones, al restablecimiento y a la normalización de las relaciones entre la Unión Europea y la Administración estadounidense. Hay tres agendas que tenemos que ir consolidando con la nueva Administración. Una es la urgente, que es la vinculada a la reincorporación de Estados Unidos a la Organización Mundial de la Salud y al Acuerdo de París, por citar dos ejemplos. Como saben ustedes, porque ha sido objeto de debate en esta Cámara, hay una agenda importante ligada a todo lo que tiene que ver con el comercio internacional y los aranceles que ha impuesto Estados Unidos al sector agroalimentario de nuestro país. Por tanto, esto tendremos que ir tratándolo con la nueva Administración estadounidense. Y también hay una agenda estratégica vinculada con China, con el cambio climático, con la tecnología 5G y con el impuesto digital, por citar algunas materias que tendremos que ir impulsando con la nueva Administración estadounidense.

Sobre el Mediterráneo oriental, es decir, las relaciones entre Turquía y la Unión Europea, debo decirles que España ha mantenido siempre una posición basada en dos dimensiones. La primera es de absoluta solidaridad y empatía con Grecia y con Chipre ante las acciones unilaterales que está realizando Turquía en esa zona del Mediterráneo, pero también hay que ser muy conscientes de que estamos hablando de un país que pertenece a la OTAN y con el que tenemos relaciones muy plurales desde distintas perspectivas; pienso en la migración, pero también en la resolución de conflictos como el de Libia o como el de Siria, por citar simplemente esos dos casos. En consecuencia, es muy importante tener una agenda y un diálogo constructivo liderado en este caso por el alto representante de la Unión Europea y por la propia Comisión Europea.

Entre las cosas más importantes que han sucedido durante estos últimos meses está la emergencia climática. Este tema tan relevante dio lugar a un larguísimo intercambio de negociaciones que nos tuvo cuarenta y ocho horas casi sin poder dormir en el Consejo Europeo de la semana pasada para la aprobación de una postura ambiciosa que defendía, entre otros países, España. Es una postura que consideramos la mejor para la transformación de nuestra economía y también de la economía europea y que se concreta en un recorte obligatorio de al menos el 55 % de las emisiones en el año 2030. Señorías,

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 14

este es un acuerdo que representa un verdadero hito en la lucha para adaptarnos y para mitigar los efectos del cambio climático. En clave externa, claramente nos permite reforzar la idea de liderazgo europeo en la lucha mundial contra el cambio climático. Una buena prueba de esta influencia es el anuncio realizado hace muy pocas semanas por Japón, Corea del Sur e incluso la propia China de convertirse en una economía neutral en el año 2060. También la Administración estadounidense ha dicho que quiere volver al Acuerdo de París. En definitiva, creo que tenemos ante nosotros una gran oportunidad. A diferencia de otro tipo de anticipos de transiciones, como puede ser el 5G o las nuevas tecnologías de la información, en el ámbito de la lucha contra el cambio climático podemos ser líderes desde Europa respecto al resto de las grandes potencias mundiales. Esta es una esfera que me parece esencial, pero hay otra esfera que me parece también muy importante en clave interna, pues, a mi juicio, lanza un mensaje muy importante a nuestros ciudadanos y también a nuestras empresas respecto al compromiso de Europa y, en consecuencia, de España con la Agenda Verde. Ahí está el compromiso, por ejemplo, del marco financiero plurianual o del plan de recuperación por el que se va a destinar al menos un 30 % de los fondos a la trasformación verde en nuestro continente. Se trata, como he dicho antes, de una gran oportunidad para Europa, pero especialmente para España. Contamos con una gran plataforma de energía solar, de energía eólica, con el dinamismo de nuestras empresas en este sector, labrado desde hace ya muchos años, y con unas condiciones climáticas excepcionalmente favorables. Por tanto, no solo estamos haciendo lo correcto para el planeta, para los jóvenes que lógicamente van a heredar el planeta en el futuro, sino también para crear empleo sostenible, para crear empresa y, en consecuencia, prosperidad y bienestar en nuestro país.

Un elemento también importante, como les decía al principio de este capítulo, tiene que ver con la seguridad y el terrorismo. Este fue un punto incorporado en el orden del día del último Consejo, como consecuencia de los trágicos ataques terroristas de los últimos meses en suelo francés, alemán y austriaco. Nosotros, evidentemente, mostramos la solidaridad con todas las víctimas del terrorismo, también con nuestros países vecinos y amigos. Aportamos también nuestras décadas de experiencia en la lucha contra el terrorismo y la gestión del fenómeno terrorista, que nos han permitido hacer aportaciones específicas a las conclusiones del Consejo, como es, por ejemplo, una mención explícita al apoyo integral a las víctimas del terrorismo.

Sobre la cumbre del euro, respaldamos el acuerdo alcanzado por el Eurogrupo sobre la reforma del Mecanismo Europeo de Estabilidad. Este acuerdo incluye la aprobación del respaldo fiscal del Fondo Único de Resolución. Nuestro país y otros muchos países pedíamos que entrara en vigor cuanto antes. Logramos que se adelantara la fecha a principios del año 2022 acelerando, en consecuencia, los avances para culminar la tan ansiada unión bancaria y garantizar la estabilidad financiera. También alcanzamos un compromiso para agilizar en lo posible la aprobación de otros elementos de la unión bancaria, como el seguro europeo de depósitos o el mercado único de capitales.

Sobre el Fondo de recuperación y el Estado de derecho, como les decía antes, todos conocíamos los obstáculos que habían planteado Hungría y Polonia, que durante semanas habían bloqueado la aprobación del Fondo de recuperación. Yo creo que podemos felicitarnos por el acuerdo alcanzado, por haber conseguido desbloquear el plan de recuperación y, además, haberlo logrado sin renunciar a la protección de los valores fundamentales de la Unión. La solución que se acordó respeta la decisión del Parlamento Europeo, la interpreta de forma adecuada a los tratados y deja las dudas jurídicas que se pudieran plantear en manos de quien debe resolverlas en todo Estado de derecho, que es el Tribunal de Justicia de la Unión Europea.

Finalmente, el *brexit*, señorías, de un incierto final por el momento. Como saben, las negociaciones siguen en marcha. Tenemos plena confianza en el equipo negociador de la Unión Europea. Yo creo que ahora mismo lo más importante es que todos estemos detrás del equipo de Michel Barnier y de la presidenta de la Comisión Europea. El Gobierno es partidario, como saben ustedes porque lo hemos dicho en muchas ocasiones, de un acuerdo equilibrado, beneficioso para los intereses de ambas partes. No hay que olvidar que el Reino Unido es el primer destino de nuestras inversiones, el primer cliente de nuestro turismo. Por eso para España es fundamental la relación que la Unión establezca finalmente con este tercer país. Como saben, los puntos de controversia son los que aparecen en los medios de comunicación —las reglas del juego, el mecanismo de gobernanza para resolver las disputas y también la pesca— y, como no puede ser de otra manera, les puedo garantizar la defensa que estamos haciendo de todos estos sectores por parte del Gobierno de España, que están absolutamente alineados con los intereses del conjunto de la Unión. Si pudiésemos alcanzar un acuerdo antes del 31 de diciembre, dado

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 15

que estamos ya fuera de tiempo, deberíamos ser creativos, poniendo en marcha una especie de medidas puente que nos permitan evitar una situación de *brexit* duro mientras finalizan los trámites para la entrada en vigor de ese acuerdo.

Señora presidenta, señorías, concluyo. He recalcado en mi intervención la importancia de ver y también de entender el camino recorrido para así poder llegar con éxito a su final, también la justicia de poner en valor el trabajo realizado, los logros alcanzados, así como aprender todo lo que hay que mejorar para fortalecernos y ganar confianza ante este último esfuerzo que tenemos por delante. La credibilidad de nuestras propias propuestas descansa igualmente en el reconocimiento permanente y emocionado de los esfuerzos que está haciendo cada persona en cada rincón del país, y el Gobierno de España es absolutamente consciente de las dificultades que están pasando grandes empresas, pequeñas empresas, trabajadores autónomos de todos los sectores, sobre todo de sectores muy concretos, muy afectados por las restricciones asociadas a esta emergencia sanitaria, como es el trasporte de viajeros, el turismo, la restauración, el pequeño comercio, el ocio, las actividades deportivas o las actividades culturales. Somos sensibles a la preocupación real de las familias españolas por sus negocios, por sus empleos, por sus deudas, por sus facturas o por las expectativas laborales de nuestros más jóvenes, y desde esta tribuna una vez más doy las gracias de corazón a quienes dedican su conocimiento y su trabajo a mantener la vida de los demás, a cada ciudadano, a cada ciudadana que, desde su particular puesto y realidad, está arrimando el hombro para que esta emergencia sanitaria, económica y social termine en el menor tiempo posible y con el menor coste posible.

Como decía al principio de mi intervención, el año 2020 ha cambiado al mundo, a Europa y nos ha cambiado también a nosotros, a España. Ha cambiado nuestros hábitos personales, nuestras formas de relación profesional, la manera de relacionarnos también en el ámbito familiar y de percibir los problemas cotidianos. Nuestra cuenta de prioridades, nuestra visión del mundo, nuestra manera de entender la realidad, señorías, han cambiado sustancialmente como consecuencia de la eclosión de esta pandemia, pero también siguen intactas muchas cosas, valores que no queremos perder, certezas que se han demostrado aún más valiosas en medio de esta conmoción de los últimos meses.

Recordaba al inicio de mi intervención las dos reflexiones con las que comparecí ante esta Cámara en el debate de investidura hace poco menos de un año, y créanme si les digo que aquellos compromisos no solo permanecen, sino que se fortalecen día a día. Por un lado, el honor de servir a mi país, a España, en tiempos de máxima adversidad desde la convicción en el rumbo a seguir y también en el destino a alcanzar: un país unido en su resistencia y en su determinación. Y, por otro lado, la certeza de haber superado, por fin, aquella situación de bloqueo y de inacción a la que nunca más debemos regresar. A pesar de la voluntad destructora de algunos, que hemos visto durante largos debates parlamentarios a lo largo de este año, hemos conseguido activar la pluralidad de esta Cámara en una dirección constructiva como respuesta a la emergencia que vivimos. Nos quedan enormes desafíos por delante, señorías, y toda una legislatura para abordarlos; una legislatura que será larga, que será fructífera precisamente por la capacidad de diferentes fuerzas parlamentarias muy distintas para compartir el deseo unánime de sacar adelante a nuestras sociedades, y lo vamos a hacer. Yo estoy convencido de ello, señorías; España va a avanzar como lo ha hecho en tantas otras ocasiones, como lo ha demostrado a lo largo de su historia. Nos queda aún, como he dicho antes, un trecho por recorrer, pero empezamos a ver la luz al final del túnel, el principio del fin de esta emergencia sanitaria. Vamos a salir adelante unidos, de la mano de nuestros socios europeos, con la agenda transformadora y modernizadora que es la nuestra, con los fondos europeos, con el plan de recuperación, con unos nuevos Presupuestos Generales del Estado, con el aporte de la ciencia. Señorías, es hora de avanzar hacia la España que nos merecemos. Es lo que nuestra sociedad desea, es lo que los españoles reclaman y es lo que todos ellos y ellas se merecen.

Gracias, señora presidenta. (Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados de los grupos parlamentarios Socialista y Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común y de los miembros del Gobierno, puestos en pie).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor presidente. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

A continuación, intervendrán los representantes de los grupos parlamentarios. Por el Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, tiene la palabra el señor Casado Blanco. **(Aplausos).** 

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 16

El señor CASADO BLANCO: Muchas gracias, señora presidenta.

Señor Sánchez, la última vez que estuvo aquí le deseamos felices vacaciones de verano; se lo tomó al pie de la letra y se fue tres semanas, y ahora tenemos que felicitarle esas fiestas del afecto. ¿Tanto les cuesta celebrar la Navidad, que es el nacimiento de Jesús, en un país cristiano, en una civilización occidental, en la que creo que podemos reivindicar estas fiestas históricamente sin ningún problema? (Aplausos). También usted felicita por Twitter a otras confesiones religiosas; creo que en España hay que felicitar la Navidad sin problemas.

Como decía, en los últimos meses apenas hemos tenido oportunidad de hacer una sesión de control, y hace usted una comparecencia que acaba siendo ómnibus, como siempre. Tres consejos europeos, tras los que usted está obligado a comparecer ante las Cortes españolas, no ante los medios de comunicación los domingos. Y viene también a dar cuenta de un estado alarma, en cuyo debate usted no tuvo el coraje ni siguiera de venir aquí a solicitar que el Congreso lo aprobara, y que hoy no se somete a votación. Por eso nosotros tenemos que decir que nada ha cambiado en estos seis meses, seguimos con una crisis muy grave en España, una crisis sanitaria, otra económica, otra social y otra institucional y, además, después de casi un año de legislatura usted viene aquí con un Gobierno que aglutina todo lo contrario de lo que usted dijo en campaña electoral y todo lo que es contrario a los intereses generales de España. Ahora tenía usted incluso el desahogo de hablar de populismos, los mismos populismos que se sientan en el banco azul, que decía que usted no podría pactar con ellos y que arrojan además un problema muy grave, y es que usted ha puesto en el puente de mando de la nación española a los que quieren llevarla contra las rocas, y sin embargo a los partidos moderados y de Estado no hace más que torpedearlos. (Rumores). Esta es la situación que hay aquí en España y en la peor pandemia que hemos sufrido. Sí, señor Sánchez, usted viene aquí a dar cuentas de un estado alarma en una situación y en un país en el que han muerto 70 000 españoles por culpa de una pandemia, una cifra de muertos que ni siguiera se han dignado a reconocer. Después de que el INE dijera que desde febrero hasta mayo había habido 40 000 muertos y de que su Gobierno llegara a decir que a lo mejor había habido un masivo accidente de tráfico, lo cual es una auténtica indecencia de cara a las familias y de cara a los sanitarios que han estado luchando por sus vidas.

Usted, además, viene aquí a hablar de expertos. Dice que tenemos que hacer un estado de alarma de seis meses porque lo dicen los expertos. Pero ¿qué expertos? Si ustedes han tenido que reconocer que no existen y que no hay actas, las mismas que usted dijo públicamente que iba a publicar porque era un Gobierno muy transparente. (Aplausos). Las mismas mentiras de los expertos, de los test... Habla ahora de test de antígenos, que todavía no han validado; de las mascarillas, que no había que usar y ahora es fundamental su uso y hay que multar basándose en la Ley mordaza a quien no lleva mascarillas; las mismas mentiras con los test de la Hopkins, con Cambridge, con Oxford. No se cansa usted de mentir.

Y venimos a hablar del estado de alarma. Le recuerdo que la Comisión de Venecia —tal y como nosotros pedimos, a pesar de todos sus palos en la rueda— está investigando a los Estados que siguen con excepcionalidades constitucionales. Es su caso, en el de Hungría y en el de Polonia, porque Croacia ya ha salido de ella. Un estado alarma para seis meses es como si un bombero abre una manguera y se va. Sencillamente usted actúa con ciclotimia, espasmódicamente, en unas ocasiones usted aglutina todo el poder y no permite que nadie más haga uso del suyo —ni el Parlamento, ni la justicia, ni los reguladores y en otras, se parapeta en las comunidades autónomas, se va a Doñana, se va a Lanzarote, dice que vamos a hacer una cogobernanza —es decir, salga usted que a mí me da la risa— y las deja solas durante seis meses en la peor segunda oleada que hubo en Europa... (Aplausos). Y lo dice hoy, con 388 fallecidos en la última jornada desde que hay registros, viene aquí a presumir de la gestión sanitaria, con 388 fallecidos, y tiene la deslealtad de decir que Alemania está mucho peor. Por lo menos, venga aquí a dar la cara, como hace Angela Merkel, y sienta de verdad, como ella, con lágrimas, lo que está pasando en este país, señor Sánchez. (Aplausos). Baje usted del Falcon, toque tierra, mire a los ojos a los médicos, a las familias, a los españoles, a los parados, a los jóvenes emigrados y dígales dos frases: gracias por lo que han hecho y perdón, perdón porque presido un Gobierno que es incompetente, ha mentido y que además es tan arrogante que no reconoce el daño infligido en la sociedad española. (Aplausos). Un poco de humildad, señor Sánchez.

Y dirá: ¿Y qué ha hecho la oposición, además de haber apoyado cuatro veces la prórroga del estado de alarma, hasta los 40 000 fallecidos —perdone que hable en estos términos—? Pues plantear un plan B jurídico, que es el que tiene toda la Europa desarrollada, un plan B que ustedes han tumbado aquí, que decía que había que aplicar la Ley Orgánica del estado de alarma para cuestiones concretas y puntuales,

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 17

como dice el artículo 12 de esa ley orgánica de 1981. Concretamente, dice que hay que aplicar la Ley Orgánica del estado de alarma y que, para periodos más prolongados, hay que aplicar la legislación de enfermedades infecciosas. Afortunadamente, tenemos ahora mismo cuatro leyes, señor presidente, que la desarrollan mejor. Pero usted prefiere estar seis meses sin ningún control parlamentario, sin ningún control de la jurisdicción contencioso-administrativa y encima mintiendo porque tanto usted como la vicepresidenta y el ministro Campos se comprometieron a traer una legislación accesoria para no tener que acudir al estado de alarma para poder gestionar una pandemia que todos coincidimos que, por desgracia, va a estar aquí mucho tiempo.

Habla de cogobernanza con las comunidades autónomas y dice: vamos a hacerlo con las vacunas igual que hemos hecho con todo los demás. ¡Madre mía! O sea, ¿lo mismo que hizo con la central de compras? ¿Lo mismo que hizo en los mercados internacionales? ¿Lo mismo que hizo con las residencias de ancianos? ¿Lo mismo que hizo con el personal del *pool* sanitario a nivel nacional? ¿Usted qué pretende? ¿Llevar a la ruina otra vez el plan de vacunación español, diciendo encima que va a ser solidario con otros países en África? Estoy de acuerdo, pero primero vamos a intentar hacer bien las cosas en España por una vez, señor Sánchez. (**Aplausos**).

¿Y qué más ha hecho la oposición, además de plantear un plan B jurídico, de traerlo al Congreso, de ir a Europa y de apoyarle cuatro prórrogas del estado de alarma y siete decretos, hasta el de la nueva normalidad, el cual no se ha dignado ni siquiera a traer aquí en tramitación legislativa? Si es que es una desfachatez. Esto no es un estado de alarma, esto es una alarma de Estado. (La señora Lastra Fernández pronuncia palabras que no se perciben). Sí, señora Lastra. ¿Cuánto han tardado en traer aquí el decreto de nueva normalidad y qué efectos ha tenido en la famosa cogobernanza? Bien.

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor. (Rumores). Silencio.

El señor **CASADO BLANCO**: Sí, con la misma agilidad que los presupuestos y con la misma agilidad que la Ley educativa: seis meses para intentar dar una salida al estado de alarma en España y a la situación que estamos viviendo. **(Aplausos).** Pues bien.

También hemos planteado un pacto de Estado sanitario, y le decía yo ayer en la llamada... Usted se ha dignado, cincuenta y cinco días después, a devolver la llamada al líder de la oposición; no pasa nada, pero usted verá. Luego dice que quiere hacer un Gobierno de cogobernanza y hablar con todas las fuerzas políticas. Sí, ya vemos con cuáles. Yo le decía: Si le viene a usted muy bien. Y le dije: Llámelo pacto Cajal o pacto Alcalá, si lo quiere llevar al Parador de Alcalá, donde gobierna el Partido Socialista. Es un pacto de Estado para mandar un mensaje a la sociedad española y decir que sí en atención sanitaria, en investigación —con el 2 % del PIB—, en atención a los mayores en residencias de ancianos y también en una agencia nacional, con presencia permanente en Madrid de las comunidades autónomas, para hacer que la sanidad tenga una largo plazo en el desarrollo legislativo y en el desarrollo también político. Nada. Ni siquiera nos contestó. Nada. De acuerdo, pues crisis sanitaria —un cero a la izquierda—, como hemos visto, con los peores resultados en contagios, en fallecidos y en sanitarios abandonados a su suerte, como vemos en España.

Crisis económica. Aquí estamos otra vez en el tema del pluralismo con otros partidos: la misma colaboración que en la sanitaria. ¿Recuerda a Rawls? Decía que el pluralismo político es como un canario en la mina: cuando ese pluralismo se asfixia, las libertades se ahogan. Eso es lo que intentan hacer ustedes al no hablar con la oposición, al no hablar con los expertos —porque no existen—, al no hablar con la sociedad civil. Y lo mismo ha pasado con la economía, señor Sánchez. Habla usted ahora mismo de que vienen las cosas bien y que vamos a salir muy bien, pero aquí los únicos que han salido más fuertes han sido Otegi, Rufián e Iglesias. (Aplausos). ¿Cómo puede decir usted que esto va a ir bien, que España se financia a tipos negativos porque lo hace muy bien? ¿Y Chipre y Grecia y Portugal y Eslovenia y Eslovaquia y Lituania también? ¿No será que el BCE está comprando 300000 millones de euros de deuda soberana española? Eso se le olvida, ¿no? Dice: No; en los presupuestos. Son unos presupuestos que han sido fenomenales y que son de país porque los apoyan muchos grupos; sí, los que quieren destruir España. Son unos presupuestos que traen la misma receta del Partido Socialista de siempre: unos presupuestos que ahondan en la depresión; una depresión, en la que, por ejemplo, el boquete del PIB de este año es equivalente a todos los fondos de recuperación y resiliencia de los próximos seis; unos presupuestos que ahondan en la deuda pública, que ya dice la vicepresidenta tercera que la pagarán nuestros nietos y nuestros hijos, una deuda del 129%, según dice el gobernador del Banco de España, 30000 euros de deuda para cada español; unos presupuestos que ahondan en el déficit público, ya no

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 18

solo el déficit de 14 puntos que dice el FMI --- 11,6 dicen ustedes--, un déficit estructural. Decía el gobernador del Banco de España que nada de que estos presupuestos, señora Montero, acababan con los recortes; al revés, el déficit estructural nos aboca a recortes durante los próximos diez años. Son unos presupuestos también que son protagonistas por el despilfarro, subiendo un cien por cien el gasto en asesores de la Moncloa, subiendo un 53 % el gasto social, supuestamente para los planes en los que la oposición tampoco ha tenido nada que ver, porque a la Comisión de reconstrucción usted no le ha dado ningún desarrollo. Son unos presupuestos que también tienen otra D, la del desempleo: cuatro millones de parados de los que usted no habla, 700 000 que se han ido al paro este mismo año, 750 000 en ERTE o un millón de autónomos en el alero. Son unos presupuestos que incluyen que los impuestos se disparen: 9000 millones de euros para las clases medias y trabajadoras. ¿Usted cree que es lógico —le pongo un ejemplo—, si alguien tiene una tienda y no vende, subir los precios? Pues si alguien está en la insolvencia, como usted, lo lógico no es subir impuestos, sino bajarlos, como hacen todos los países de nuestro entorno. Son unos presupuestos que ahondan en otra D, que es la desigualdad: la desigualdad de que el ingreso mínimo vital no ha llegado más que al 13% de solicitantes, la desigualdad de que haya 1,8 millones de familias que van al Banco de Alimentos, la desigualdad de que haya un millón de hogares en España que tiene a todos sus miembros en paro, de lo que usted no ha dicho absolutamente nada. Son los presupuestos más caros de la historia solo para contentar a sus socios.

Y ahora nos dice que los fondos de Europa son una gran noticia. Nosotros los hemos apoyado y nuestras compañeras Merkel y Von der Leyen los han negociado mientras usted callaba. (Rumores). Ese es su liderazgo a la altura de Delors y a la altura de Monnet y de Schuman: callarse en una cumbre europea mientras otras negociaban por ustedes. (Aplausos). Pues bien, esos fondos europeos lo que necesitan es un respaldo parlamentario para negociarlos de forma profesional e independiente. Y yo le propuse en su despacho, en el mes de septiembre, uno, pactar el plan nacional de reformas, que ya se lo están pidiendo y que ha dicho una funcionaria de la Comisión Europea en España que lo que han presentado es simplemente voluntarismo; dos, las recomendaciones específicas del semestre europeo, que ya dice el Banco de España y ya dice Dombrovskis, el vicepresidente de la Comisión Europea, que va a ser lo que condicione la recepción de los fondos, y tres, una autoridad independiente, como han hecho Grecia, con un premio Nobel, Francia, con un líder de la oposición, e Italia, con un empresario. Pero usted, no; usted prefiere que su gabinete decida dónde van los fondos aunque no tenga capacidad para ejecutarlos, aunque haya dejado 13 000 millones de euros este año de fondos estructurales sin ejecutar. ¿No será mejor hacer un plan en el que haya una comisión parlamentaria o una autoridad independiente que pueda gestionar estos fondos, señor Sánchez? ¿No cree usted que es mejor mandar un mensaje a la Unión Europea de que usted no va a hacer clientelismo ni peronismo —como hoy decía incluso algún miembro de su Gobierno, en fuentes no reveladas, sobre los miembros del Gobierno de Podemos— que quieran al final hacer una sociedad subsidiada, en vez de dar oportunidades a los que están levantando la persiana, creando empleo, y tienen que volver a recuperar esta crisis?

Le propongo algo en la línea de las recomendaciones específicas, en la línea de las reformas y la línea de los proyectos concretos. Hay seis ejes propuestos por la Unión Europea. El primero es sostenibilidad; yo le propongo que hagan un plan agua para zanjar de una vez por todas décadas en las que tenemos inundaciones y tenemos épocas de sequías. Dos, digitalización; yo le propongo hacerlo en la España rural y en la Administración para reducir gastos superfluos. Tres, cohesión territorial; yo le propongo acabar los corredores de mercancías —tanto el mediterráneo como el central— y dar potenciación a ese sector, sobre todo industrial y de exportación. Cuatro, la garantía juvenil; le propongo que haga un plan de vivienda con avales públicos para que los jóvenes, una generación entera, que no se pueden ni emancipar ni tener familia puedan hacerlo. Cinco, la cohesión social; yo le propongo también que, en esa cohesión social y en esa resiliencia de la que hablan los fondos, usted pueda hacer, por ejemplo, una mochila austriaca que permita una competitividad en el mercado laboral y una movilidad de trabajadores, como están proponiendo por ejemplo países de Europa a cargo de estos fondos. Y seis, competitividad y progreso económico; le propongo que baje impuestos, como ha propuesto a Francia, a cargo de los fondos europeos, que baje impuestos para autónomos, para familias, para empresas, para dinamizar la economía (aplausos), para devolver a la sociedad la libertad que merece y no que todo lo centralice el Gobierno con los intereses que usted tendrá.

Además, esto ha derivado en una crisis social. Yo recordaba las palabras de Ortega cuando decía que ha perdido usted la intimidad con la sociedad. Es un Gobierno ajeno a lo que está pasando. En la educación, por ejemplo, ustedes van contra la libertad educativa para que los padres elijan el centro público o

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 19

concertado que les dé la gana. Lo zonifican. Con la libertad del modelo educativo ustedes condenan a la educación especial y a la educación concertada. (**Protestas**).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

El señor **CASADO BLANCO**: Eso en la libertad. En la calidad, ustedes acaban con las pruebas de nivel y promueven que se pase de curso con asignaturas suspensas. Tres, en la vertebración, ustedes acaban con la lengua vehicular, que es el castellano, y acaban con el currículo educativo con implementación a nivel nacional de un porcentaje mínimo. Eso en la educación. **(Rumores).** 

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

El señor **CASADO BLANCO**: En materia de inmigración, en vez de seguir cooperando con países de origen, en vez de reforzar nuestras fronteras, lo que hacen es mentir, hacer vuelos patera mintiendo descaradamente, diciendo que esos señores van con sus medios, como si con sus medios hubieran cogido un vuelo en algún aeropuerto de África en vez de tener que venir en patera. En ocupación, ustedes pasan de la propiedad a la posesión, y les parece fenomenal que alguien pegue una patada a una puerta y ocupe un inmueble porque ya dirá el señor Iglesias que eso está muy bien y que no hay que hacer nada. En materia de verdad, crean un ministerio de la verdad y vigilan a los españoles en las redes sociales y, además, purgan las autoridades que lo hacen. Y en materia social, ya vemos el guirigay que tienen en esta jaula de grillos o en ese camarote de los hermanos Marx que, según González, es su Gobierno: que si el ingreso mínimo vital, que si los suministros, que si los desahucios, que si las pensiones; ni siquiera se ponen de acuerdo ante el drama que está viviendo la sociedad española, una sociedad civil que necesita que ustedes tengan un poco de sensibilidad con ellos. **(Aplausos).** 

Y llegamos a la crisis institucional, muy grave también. Señor Sánchez, decía Bolívar —ahora que les gusta tanto a sus socios— que un Gobierno que aglutina todos los poderes en un país genera un país de esclavos. Usted lo que quiere es que en España no haya control parlamentario, que no haya control judicial, que no haya reguladores independientes. Ayer me decía: vamos a ver si acordamos un pacto sobre renovación institucional. Claro, lo que fija en tres quintos en el Parlamento y lo que Europa ha dicho que ustedes no pueden modificar. Para la CNMC, para el Consejo de Estado, para el Consejo Nacional de Seguridad Nuclear, para el CIS, para el CNI, usted no llamó, por supuesto, ni devolvió las llamadas. Por tanto, no aglutine usted todos los poderes. Hemos visto una crisis tremenda de ataques de sus socios a la monarquía, a la Constitución, a la Transición, a reabrir heridas. Y no juegue usted al poli bueno y al poli malo. ¿No decía usted que esto era un único Gobierno, un solo Gobierno, una sola voz? Pues entonces diga aquí que rechaza categóricamente los ataques de su socio de Gobierno al rey de España (aplausos); un rey que ha sido ratificado por las Cortes españolas hace seis años y una fórmula de Estado que fue votada en referéndum por el 90 % de los españoles hace cuarenta y dos años.

Es una crisis que también afecta a cuestiones esenciales, como, por ejemplo, la política internacional. ¿Puede explicar qué ha pasado en Marruecos y que está pasando con su relación trasatlántica con Estados Unidos? ¿Por qué su ministra de Exteriores se entera por la prensa y de visita en Medio Oriente de que el Gobierno estadounidense va a hacer un reconocimiento del Sáhara occidental como parte de Marruecos? ¿Puede decir qué hace con esa diplomacia del alba y del socialismo del siglo XXI su vicepresidente en Bolivia al margen de la agenda del jefe del Estado? ¿O puede decirnos por qué siguen perdiendo la relevancia internacional, ahora con la Agencia Aeroespacial, el astronauta, el señor Duque —será por eso que dijo de que cuando los satélites de 200 millones se caen no hay que pagar seguro—, como le pasó a Calviño, con el Eurogrupo; como le pasó a Laya, con la OMC; como le ha pasado a Barcelona, con la Agencia de Meteorología, o a León, con el Centro de Ciberseguridad? ¿Qué relevancia tiene ahora mismo España en el mundo? Y sin embargo usted no toma la mano del Partido Popular para hacer una posición conjunta en política exterior de seguridad y de inmigración.

Tercer tema en materia institucional. Habla usted de que lamenta las víctimas de los países que sufren el terrorismo yihadista. ¿Y las de ETA? ¿Lamenta usted las víctimas de ETA? ¿Por qué se les han olvidado? Porque ayer el señor Otegi y el señor Ternera (rumores) decían que la violencia no era parte de su agenda. Pues para no ser parte de su agenda creo que se ensañaron bastante, ¿no? El señor Otegi tiene que volver a ser juzgado, y ayer profiere toda clase de amenazas y vierte toda clase de acusaciones con sus socios de Gobierno —el vicepresidente— a la justicia española. ¿Usted tiene algo que decir de por qué ha pactado con los herederos de Batasuna? ¿Usted se imagina a Biden pactando con aquellos

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 20

que no condenan el derribo de las Torres Gemelas? ¿Usted se imagina a Macron pactando con los terroristas o sus asociaciones políticas que atentaron contra el Bataclan? ¿Usted puede explicar por qué le parece que Otegi es un hombre de paz? ¿O por qué le parece un paso para la democracia pactar con ellos? ¿O por qué le sitúa al frente de la dirección del Estado?

Materia institucional también es lo que está pasando en Cataluña. Usted pretende pasar de un Estado de derecho a un derecho al Estado para acabar en un Estado sin derecho. Lo que está pasando ahora mismo en Cataluña es que usted está negociando indultos; usted está negociando poder modificar el delito de sedición a la carta después de haber prometido que iba a hacer lo propio con el delito de referéndum ilegal. Usted lo que está haciendo ahora mismo con sus socios —Rufián y sus socios de Esquerra y de Junts— para que le aprueben los presupuestos es dar la posibilidad de que desde la cárcel se dicte la política penitenciaria y legislativa del Estado, y eso es algo que no se puede tolerar.

Por último, en materia institucional, la justicia. Ahora usted lo ha aludido, parece que es lo que a usted le preocupa. Le tengo que decir una cosa muy clara: el único que está bloqueando la renovación institucional es usted, porque usted es el que no acepta que el pacto sea entre los tres quintos de esta Cámara, PSOE y PP, como en los últimos cuarenta años. (Rumores). Usted es el que no acepta que se despolitice y se refuerce la independencia judicial, que es lo que iba en mi programa electoral y en los suyos antes de que llegara al Gobierno. Si usted no tiene la cobardía de no decirle a su socio de Gobierno: lo siento mucho, Pablo, pero estos temas van de mayorías parlamentarias y no se pueden renovar instituciones con quien ataca al rey, ataca al Poder Judicial, tiene al partido incurso ahora mismo en una imputación (protestas) y encima dice que Bildu y que Esquerra Republicana son socios fundamentales en la dirección del Estado; entonces podremos llegar a cualquier tipo de acuerdos, señor Sánchez, dentro de las condiciones que hemos puesto, que son las que la Constitución, la Comisión de Venecia y el Consejo de Europa le marcan también a usted. (Aplausos).

La señora **PRESIDENTA**: Señor Casado, ha terminado su tiempo.

El señor CASADO BLANCO: Acabo ya, señora presidenta.

Sabe que decía Séneca que no hay viento favorable para el que no sabe a dónde va. Usted no sabe a dónde va, solo le importa el poder. En plena tormenta ha parado el motor, ha arriado las velas y pretende hacer responsables a los demás de que haya mala mar. El problema es que usted no sabe navegar. Usted es presidente, pero no tiene Gobierno. Usted ha conseguido una investidura, podrá conseguir los presupuestos, podrá conseguir varias leyes —sobre todo, divisorias e innecesarias ahora mismo para la urgencia que tiene España—, pero usted no podrá gobernar, señor Sánchez. Ha elegido a los radicales, aquellos que van contra la tradición europea, la tradición atlántica, la tradición liberal.

La señora **PRESIDENTA**: Señor Casado, tiene que terminar, por favor.

El señor **CASADO BLANCO:** Ha elegido a los extremistas y ha denigrado a los moderados, a las fuerzas que fundaron Europa, a las fuerzas que hicieron la Transición y la Constitución, esa es su única responsabilidad. Espero que esté usted a tiempo de corregirla, porque sus errores los están pagando todos los españoles.

Muchas gracias. (Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, puestos en pie).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Casado. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra el señor Abascal Conde.

El señor **ABASCAL CONDE**: Muchas gracias, señora presidenta.

Señor Sánchez, aprovecharé su comparecencia de hoy sobre los consejos europeos para dejar clara nuestra posición en relación con ellos, pero también para dejar clara y nítida desde esta tribuna nuestra posición sobre la Unión Europea, que muchos de ustedes están acostumbrándose a manipular.

El Consejo Europeo de la pasada semana pasará sin duda a la historia de la Unión como una victoria de la soberanía nacional y de la libertad política frente a la dictadura progre y al rodillo de Bruselas que ustedes representan. Les debemos esa victoria a los Gobiernos húngaro y polaco, a los que desde aquí, desde esta tribuna del Parlamento español, quiero felicitar y se lo quiero agradecer, porque creo, además, que no lo harán los socios del señor Orbán desde esta tribuna. (Aplausos). Gracias a esa victoria, a esa

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 21

exigencia en la negociación, no habrá condiciones ideológicas para acceder a los fondos de recuperación europeos. Con ello Hungría y Polonia nos han hecho un favor a todos, ya que el protagonismo vuelve a estar en la recuperación de Europa y en las medidas presupuestarias y nadie podrá aprovechar estos fondos, nadie podrá aprovecharse —en realidad— de esta tragedia sanitaria y económica, como hacen ustedes aquí, para imponer su agenda ideológica. Lo han hecho desde el mes de marzo, a todo correr, para meter al señor Iglesias en el Centro Nacional de Inteligencia o para azuzar su ataque a la jefatura del Estado y lo harán mañana para aprobar una de las leyes más tristes que va aprobar este Parlamento en la historia de la democracia. (Aplausos). La prueba más evidente de que en el Consejo Europeo triunfó Europa es la pataleta de su amigo, el señor George Soros, que parece no tener importancia nunca, pero que aparecía criticando duramente las conclusiones del propio Consejo en un artículo titulado *Los costes de la rendición de Merkel a la extorsión húngara y polaca*. En ese artículo su socio, señor Sánchez, ataca a Merkel y a Macron, y esto es una medalla para ellos, he de reconocerlo, y es un éxito para sus países. De usted no hablaba en esa ocasión, quizás tenga la oportunidad de volver a invitarle al Palacio de la Moncloa para recibir instrucciones.

En definitiva, lo sucedido la pasada semana en el Consejo Europeo es un buen ejemplo de la Europa que sí queremos y que se ha demostrado, además, que es posible, aunque costará mucho esfuerzo revertir todo el mal que se ha causado en las últimas décadas. Porque nosotros, nuestro grupo, millones de españoles y una gran mayoría de europeos queremos una Europa que, como ha hecho este Consejo Europeo, reconozca literalmente la identidad nacional de los Estados miembros, pues las naciones de Europa son su nervio y su alma; España es nervio y es alma de Europa, y a eso, desde luego, nosotros no renunciamos. (Aplausos). Señorías, no queremos, una mezcla de burocracias frías e insensibles a los problemas de los europeos y de élites que solo piensan en su propio provecho, sino que queremos una Europa de naciones libres que cooperan voluntariamente. Queremos una Europa en la que la Comisión y el Parlamento respeten las identidades y las peculiaridades nacionales y, sobre todo, que respeten la voluntad soberana de los parlamentos nacionales, en los que reside únicamente la soberanía política, esa que ustedes no defienden ni en Bruselas ni en Barcelona.

Queremos una Europa, señorías, que tome sus decisiones por unanimidad, como ha sucedido en esta ocasión en el Consejo Europeo, para asegurar el éxito e impedir que las mayorías ideológicas interesadas impongan decisiones de carácter partidario contra la voluntad de las naciones soberanas. Frente a una burocracia que ha decidido, por ejemplo, sacrificar para los próximos seis años las ayudas de la política agraria común a nuestro sector primario, para incrementar a cambio el gasto ideológico en políticas de género o destinar 73 000 millones de euros a la Administración pública europea, queremos una Europa que apueste por un sector agrario productivo, eficiente y enraizado en el territorio europeo; es decir, queremos una Europa que apueste por la recuperación de la industria europea y que fomente la vuelta a Europa, la vuelta a las naciones europeas de decenas de miles de empresas que se deslocalizaron por las políticas de Bruselas, y queremos una Europa donde no se gaste ni un euro más en gastos faraónicos e ideológicos. (Aplausos). Queremos, señorías, una Europa que abogue por la defensa inquebrantable de los derechos inalienables del ser humano —la vida, la libertad y la propiedad— o que, por lo menos, no imponga las ideologías de la muerte a aquellos parlamentos que deciden seguir el camino de la vida y de la libertad. Parece que no va a ser el caso de este Parlamento español, de este Congreso de los Diputados, que mañana guiere matar su propia alma diciendo que en esta sociedad sobran los más débiles. (Aplausos).

Frente a esa Comisión Europea que se rinde, presionada por las grandes empresas y por intereses económicos, ante las amenazas, por ejemplo, de Turquía a sus Estados miembros, como Grecia o como Chipre, queremos una Europa orgullosa de sí misma que salga siempre en defensa de las naciones soberanas europeas. Frente a esas élites complacientes, pánfilas y bien protegidas que callan cuando se mata a tres católicos en la catedral de Niza o a unos viandantes en Viena o cuando se acuchilla a un profesor por ejercer la libertad de cátedra —por cierto, esa Europa que no conoce los nombres de ninguna de estas víctimas europeas, pero conoce bien el nombre de una víctima de abusos policiales en Estados Unidos (aplausos)—, frente a esa Europa, queremos una Europa que proponga de modo inmediato acciones coordinadas dirigidas al cierre de las mezquitas fundamentalistas y a la expulsión de los imanes que propaguen el integrismo en nuestro suelo, el menosprecio a la mujer o la yihad (aplausos), así como la prohibición de erigir mezquitas promovidas por cualquier interpretación fundamentalista del islam. Ya está en estas posiciones el señor Macron, al que damos la bienvenida.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 22

Frente a unas instituciones de oligarquías, de élites y de burócratas, que permanecen impasibles ante la invasión migratoria que azota especialmente a España en estos momentos, pero también a Italia y a Grecia, y que además reparte millones entre ONG que colaboran con las mafias del tráfico de personas, queremos una Europa que proponga acciones coordinadas y acciones reforzadas para defender con todos los medios a su alcance sus fronteras exteriores, exigiendo el cumplimiento de las leyes nacionales para impedir el paso de un solo inmigrante ilegal más y para facilitar su deportación inmediata y forzosa, si es necesario suspendiendo cualquier tipo de colaboración con los terceros países que están permitiendo salir a sus nacionales, que invaden nuestras costas, nuestras calles y sitúan en la inseguridad y en la falta de prosperidad a miles y miles de españoles, como, por ejemplo, a los canarios en estos momentos. (Aplausos).

Frente a una burocracia sin principios, que permite que el golpista y fugado de la justicia española, Puigdemont, se refugie en su santuario belga y acceda a la condición de eurodiputado sin cumplir con las leyes nacionales de España, queremos una Europa donde todas sus instituciones, desde la Comisión hasta el Banco Central Europeo, pasando por los tribunales de justicia, estén al servicio de los Estados miembros y respeten las legislaciones emanadas de los parlamentos nacionales.

Frente a una burocracia suicida, que destina cuatro veces más a instrumentos de ayuda a la vecindad, al resto del mundo, que a la gestión de fronteras y al control de la inmigración, queremos una Europa que proteja, en primer lugar, a los europeos y las fronteras de los europeos, la seguridad en nuestros barrios, la conservación de nuestra cultura secular, la conservación de nuestra democracia y la defensa de las libertades que aquellos que son más vulnerables ante determinado tipo de inmigración y que defienda la vida de sus nacionales. Y frente a esa burocracia progre, que tachó de xenófobos a quienes reclamamos ya en el mes de febrero cerrar las fronteras exteriores ante la amenaza de la expansión de un virus procedente de la China comunista, queremos una Europa que exija al Gobierno comunista chino que asuma sus responsabilidades internacionales, porque los europeos, y creo que el conjunto de los ciudadanos de prácticamente todas la naciones del mundo, están escandalizados viendo cómo nuestras economías se han hundido, mientras que la economía china se ha beneficiado de la ocultación y de las mentiras del Gobierno comunista, del chino, no del suyo, señor Sánchez. (Aplausos).

Frente a esos burócratas que anidan en Bruselas y que están al servicio de las multinacionales y de los lobbies tecnológicos que imponen, por ejemplo, el cierre de las centrales térmicas, queremos una Europa que ponga a las personas, a las familias y a las empresas en el centro de sus preocupaciones, es decir, para salvar vidas y para salvar empleos de europeos. En definitiva, frente a su no Europa federal, frente a su no Europa globalista, frente a su no Europa totalitaria, frente a su no Europa de élites y burocracias, nosotros queremos y defendemos, como la gran mayoría de los ciudadanos europeos, la Europa de las naciones, la Europa de la libertad, que es la Europa necesaria para este momento histórico y que es la única Europa posible. (**Aplausos**).

Ustedes, señor Sánchez y señor Iglesias, son un factor de riesgo para la supervivencia de la Unión Europea, y creo que así les perciben. He dicho un riesgo, pero creo que me quedo corto, son una auténtica amenaza, porque planifican todo de arriba a abajo queriendo diluir la soberanía e implantando un modelo de sociedad que los europeos cada vez más les dicen que se lo queden ustedes. Si hasta el señor Macron—quién lo habría podido pensar— se ha convertido, sin quererlo, en el mejor embajador de las posiciones políticas de VOX, y digo sin quererlo porque, en realidad, es la verdad y el sentido común lo que se ha impuesto. Y es que ustedes, y en esto no me refiero solo al Gobierno, se han quedado atrás. La gran mayoría de las formaciones políticas europeas ya saben que el multiculturalismo que ustedes invocan, promueven y al que llaman, no funciona, ha fracasado en todo el continente y es responsable del aumento de la delincuencia, de la ausencia absoluta de integración y de la islamización de barrios completos en ciudades europeas. Hasta Macron ha acuñado recientemente el término separatismo islámico, que si lo llega a haber dicho VOX, habría sido acusado inmediatamente de fascista y de xenófobo. (Aplausos).

Señorías, los españoles no quieren, igual que el resto de los europeos, sufrir más atentados islamistas, no quieren que nuestras mujeres se vean obligadas a cubrirse o que los homosexuales tengan que esconderse, señor Sánchez y, por desgracia, en España el islamismo es ya un problema real. Por mucho que sus medios afines se empeñan en ocultarlo y que usted se sorprenda de mi intervención, las cifras hablan por sí solas; las cifras que da su propio Gobierno, porque hasta la delegada del Gobierno para la Violencia de Género reconoce que hay miles de niñas —miles de niñas— en España, en nuestro país, en riesgo de sufrir la mutilación genital femenina, pero aunque solo fuera una, merecería que se dijera esto en este Parlamento. (Aplausos). En vez de afrontar este problema gravísimo, señor Sánchez, desde su

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 23

llegada al poder usted se ha dedicado a alentar el efecto llamada y ha permitido por acción con las ONG, a las que ustedes ha facilitado todo, y por omisión con las mafias la llegada de miles de ilegales a nuestras costas, una inmigración ilegal y totalmente descontrolada en España, pero nos tememos que muy controlada en los territorios de partida, cuyas consecuencias las sufren los vecinos de los barrios más humildes, los españoles más desfavorecidos, y nunca las sufren los poderosos a los que ustedes representan y que ustedes son en este momento.

Por supuesto, también en este tema el ministro del Interior miente y lo hace al afirmar que las llegadas han caído en todo el territorio nacional cuando los datos del propio Ministerio del Interior, que nos atrevemos incluso a poner en duda, dicen que este año han llegado un 25% más de inmigrantes ilegales a todo el territorio nacional y un 800 % más a las islas Canarias, que están viviendo un auténtico drama. Vecinos como los de Canarias, a los que tuve la oportunidad de visitar hace unas semanas, ven cómo la avalancha migratoria ha provocado el colapso total de las infraestructuras, el agravamiento de la emergencia social y una grave crisis de inseguridad, además de la muerte total del turismo, que ya estaba herido por la crisis sanitaria. No, señorías. Por mucho que lo digan todos ustedes, de todos los grupos parlamentarios, no necesitamos miles de inmigrantes ilegales al año para pagar las pensiones. Una mentira repetida mil veces, por mucho que se diga en esta tribuna, no se va a convertir en verdad, señorías. Por ejemplo, ninguno de los menas que roban, que agreden o que violan en la Casa de Campo de Madrid o en el resto de las ciudades españolas han venido a aportar nada a España, señorías. (Aplausos). Necesitamos ayudar a los españoles a salir adelante, apoyar a las familias y fomentar la natalidad para pagar las pensiones y, por supuesto, necesitamos que los españoles, sobre todos los españoles más humildes, vivan con seguridad en sus barrios. Se escandalizan, pero en realidad yo ya sé —ya sabemos— que a usted o que a ustedes... (Rumores).

La señora **PRESIDENTA**: Silencio, por favor.

El señor **ABASCAL CONDE:** ... todo esto les da igual, porque ustedes no sufren el desastre que provocan; lo padecen el conjunto de los españoles, de los que están tan alejados. Lo sufren los españoles de a pie, señorías, ahora más necesitados que nunca, que ven a ilegales alojados en hoteles de lujo y a nuestros compatriotas en la calle o en el paro, que ven a ilegales —algunos de ellos infectados por COVID— recorriendo libremente nuestro territorio en aviones que les pone el Gobierno, yendo donde les da la gana, mientras los españoles sufren un estado de alarma permanente **(aplausos)**, en el que de forma arbitraria e ilegal se están recortando derechos y libertades fundamentales. Por cierto, con la complicidad del Tribunal Constitucional, al que deben tener ustedes, porque lo nombran, bien domesticado y que se ha negado a contestar a dos recursos planteados por 52 diputados de esta Cámara. Ustedes tienen domesticado ya a un tribunal y ya sabemos qué quieren hacer con el Consejo General del Poder Judicial. Por supuesto, ya sabemos que no cuentan con nosotros, pero no cuenten con nosotros. **(Aplausos)**.

En nombre de millones de españoles, a los que representamos, y de muchos de ellos que probablemente todavía no nos votan, pero en nombre de millones de españoles que sufren la ruina y la muerte que provoca su Gobierno socialcomunista, señor Sánchez, les pedimos de nuevo que convoquen elecciones, que nos ahorren sus delirios, que nos ahorren sus torpezas, su sectarismo, y sobre todo que nos ahorren su infame pacto con todos los enemigos de España. Váyanse, porque el daño que están infligiendo a esta nación es tan grande que cada día que ilegítimamente ocupan ese banco azul al que usted llegó cabalgando sobre la mentira —y no me cansaré de repetirlo en esta tribuna— crece la miseria, crece la desesperanza y crece la enfermedad. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario VOX, puestos en pie).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Abascal. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores.—La señora Vehí Cantenys pide la palabra). Sí, señora Vehí.

La señora VEHÍ CANTENYS: Le pido la palabra por el artículo 103 del Reglamento, por favor.

La señora **PRESIDENTA**: Tiene usted la palabra.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 24

La señora VEHÍ CANTENYS: Gracias, presidenta.

Por el decoro de la Cámara quiero señalar que el señor Abascal acaba de relacionar migración con terrorismo, con ir en contra de los derechos de las mujeres y con delincuencia. El señor Abascal emite sistemáticamente discursos racistas.

La señora PRESIDENTA: Señora Vehí, muchas...

La señora VEHÍ CANTENYS: Perdone, presidenta.

Le pido a la Mesa que le hagan retirar las palabras, como nos hacen retirarlas a nosotros cuando criticamos a la monarquía. (Aplausos).

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora Vehí, pero, como usted sabe, en la Cámara se respeta la libertad de expresión y los grupos parlamentarios hacen las intervenciones en los términos que consideran y la Presidencia entiende que forman parte de esa libertad de expresión. Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, tiene la palabra el señor Echenique Robba.

#### El señor ECHENIQUE ROBBA: Muchas gracias, presidenta.

Señorías, miembros del Gobierno, presidente, señor Salvini (dirigiéndose al señor Abascal Conde), hoy estamos aquí en el que posiblemente sea el último Pleno del año 2020 para tratar los dos temas más importantes que afectan a la vida de la gente: la evolución de la pandemia y las implicaciones que esta tiene en la economía de las familias y del país. Este año 2020 pasará sin duda a la historia de forma intensa como un año terriblemente doloroso y también como un cambio de época, como un antes y un después, como ha dicho el señor presidente. El año 2020 ha traído mucho sufrimiento y nunca habrá palabras suficientes para expresar nuestro recuerdo a las personas que han fallecido y nuestro pésame y nuestro cariño a sus seres queridos, pero 2020 también ha traído una serie de aprendizajes y de obligaciones que nos interpelan, a mi juicio, a todos y a todas.

Al principio de esta tragedia, en aquel Pleno de marzo que acabó de madrugada, mencioné la pregunta que consideraba que debíamos hacernos a nosotros mismos todos los días para tomar las mejores decisiones en una situación tan difícil. ¿Sirve lo que estoy haciendo y sirve lo que estoy diciendo para mejorar la situación, para frenar la epidemia, para evitar que muera más gente, para mitigar los problemas económicos de tantas familias y tantos negocios y, en definitiva, para proteger a los demás? ¿O sirve para todo lo contrario? Hoy, cuando este 2020 terrible se acerca a su fin y empezamos a ver la luz al final del túnel, tengo muy claro cuáles son las obligaciones de cualquier representante público durante esta tragedia y tengo muy claro que es precisamente el cumplimiento de esas obligaciones lo que puede permitir contestar afirmativamente a estas preguntas y, por cierto, también mirarnos cada uno de nosotros en el espejo dentro de diez años.

¿Y cuáles son esas obligaciones? En primer lugar, aquí y ahora, en el presente, la obligación de cuidarnos. En concreto, la obligación del Gobierno de España y de los diputados y las diputadas de esta Cámara de tomar medidas valientes que protejan a las gentes de nuestro país. Pero nuestras obligaciones no se limitan al presente, tenemos también una obligación con el pasado, la obligación de tener memoria del camino recorrido, de no olvidar y de extraer de ese camino los aprendizaje más importantes, y tenemos una obligación con el porvenir, la obligación de aplicar lo vivido y lo aprendido con inteligencia y con valentía para construir un futuro más justo y mejor, el futuro en definitiva que nos merecemos y nos debemos como país: memoria de lo pasado; verdad, trabajo y aprendizaje en el presente, y sed de un futuro mejor. Esa es nuestra obligación, y dentro de diez años, cuando cada uno de nosotros y nosotras mire hacia atrás, sabrá perfectamente si trabajó para mejorar las cosas o para sabotear el trabajo de los que sí estaban trabajando para mejorar las cosas. Cada uno de nosotros lo sabrá.

En ese eje temporal voy a articular mi intervención para hacer balance en estos días de cambio de ciclo y apertura de una nueva etapa, y voy a empezar con el pasado, voy a empezar con la memoria, si me permiten. Hace dos semanas se consolidaba en torno a los Presupuestos Generales del Estado una mayoría parlamentaria amplia, de once partidos y de 189 escaños, si me permiten una mayoría cualificada, a medio camino entre la mayoría absoluta y los tres quintos de esta Cámara. Una mayoría que, por supuesto, tenemos que cuidar y que, además de los primeros presupuestos en casi tres años, trae a España, después de un lustro de inestabilidad política y después de cuatro elecciones generales en cinco años, por fin un horizonte de estabilidad como mínimo para los tres próximos años.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 25

Pero ¿cómo hemos llegado hasta aquí? Creo que es importante que nos hagamos esta pregunta, es muy importante que nos la hagamos para comprender la historia reciente de nuestro país, para entender con precisión qué significan exactamente esos últimos cinco años de alta inestabilidad en la formación de Gobiernos en España. En realidad, es muy fácil entenderlo si prestamos atención a un hecho incontestable, poco mencionado y muy revelador. La mayoría parlamentaria, progresista y plurinacional, que acabó de cristalizar hace dos semanas en este Parlamento, lleva existiendo ininterrumpidamente en esta Cámara desde diciembre de 2015. Si hacemos las cuentas distinguiendo las dos mitades del espacio posconvergente, tal y como hoy se halla configurado, en las elecciones del 20 de diciembre de 2015, los partidos que hace dos semanas apoyamos los presupuestos obtuvimos un total agregado de 182 escaños; en las elecciones del 26 de junio de 2016, estos mismos partidos obtuvimos 176 escaños, una mayoría más exigua pero todavía absoluta; el 28 de abril de 2019, la mayoría progresista y plurinacional obtuvo 196 escaños y, como comprobamos hace dos semanas, en las elecciones del 10 de noviembre de 2019, obtuvo 189 escaños. Es decir, lo que ocurrió hace dos semanas, la expresión de una amplia mayoría parlamentaria, progresista y plurinacional en torno a unos Presupuestos Generales del Estado que traen políticas sociales y estabilidad a nuestro país, podría perfectamente haber ocurrido hace cinco años tras las elecciones del 20 de diciembre y todas y cada una de las veces tras las sucesivas repeticiones electorales.

Entonces ¿qué ha pasado? ¿Por qué ha habido un lustro de inestabilidad? ¿Por qué se sucedieron tres repeticiones electorales? ¿Cómo puede ser que, existiendo esta mayoría todo el tiempo, haya llegado a gobernar Mariano Rajoy? ¿Por qué hemos tenido que esperar cinco años a que esta mayoría parlamentaria, que ha existido siempre desde 2015, se tradujese en estabilidad política? No hace falta ser Albert Einstein para darse cuenta. ¿Cuál es el elemento fundamental que tiene que ver con la gobernabilidad de España y que cambió tras las últimas elecciones? Obvio: que Unidas Podemos está en el Gobierno. ¿Y qué es lo que amplios sectores del poder económico y mediático han intentado evitar por tierra, mar y aire durante cinco años? Que Unidas Podemos estuviera en el Gobierno. Estos cinco años de inestabilidad y repeticiones electorales tienen una explicación muy simple, son la historia de esos poderes haciendo lo que haga falta —de forma legal o ilegal— para negar los derechos políticos de millones de españoles que votan a Unidas Podemos.

Estos cinco años de inestabilidad son la historia del intento de subvertir la democracia, la historia del intento prolongado de no reconocer la mayoría parlamentaria que vota la ciudadanía en las urnas. ¿A alguien le sorprende que el no reconocimiento de los resultados electorales traiga inestabilidad a un país? ¿A alguien le sorprende que sea precisamente el reconocimiento de esos resultados electorales lo que finalmente traiga estabilidad a un país? ¿Verdad que no? Es muy importante entender lo que significan estos últimos cinco años de la historia política de España porque eso nos sirve para dar significado a diversos elementos de nuestro pasado reciente, de nuestro presente y de los posibles escenarios de futuro. Solo así se entiende qué significa Ciudadanos y qué papel juega una y otra vez. Solo así se entienden las cloacas del Estado intentando destruir a Podemos mediante métodos mafiosos. Solo así se entiende la curiosa pinza entre los medios de derechas, directamente publicando mentiras sobre nosotros, y ciertos medios, supuestamente progresistas, diciendo incesantemente que tenemos que quedar fuera del Gobierno. Solo así se entiende que estos mismos medios intentasen destruir al Partido Socialista para permitir que Mariano Rajoy gobernara con una mayoría que no tenía. Solo así se entienden las denuncias falsas basadas en rumorología y los juicios fake. Solo así se entiende el acoso fascista a una familia con tres niños pequeños. Solo así se entiende que la estabilidad política llegue finalmente cuando Unidas Podemos está en el Gobierno y se respeta el resultado de las elecciones. Y solo así se entenderán todas y cada una de las veces que en el futuro vuelvan a intentar exactamente lo mismo, porque lo seguirán intentando mientras existamos. Esto también lo sabemos y aquí estaremos esperándoles.

En el año 2020 es cuando se cambia, como decía, el ciclo político en España, pero también es el año en que nos golpea la epidemia y Europa cambia de rumbo. Todo esto nos ha dejado profundos aprendizajes que, como decía al principio, tenemos la obligación de recoger. Hemos aprendido que, cuando vienen mal dadas, es la gente trabajadora la que nos cuida y garantiza que la vida sigue: los sanitarios, los trabajadores del campo, los profesores, los cajeros de supermercado, los agentes de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, los taxistas, los transportistas; ningún banco, ningún obispo, ningún multimillonario caritativo, ningún rey, la gente trabajadora. Hemos aprendido que desde el otro lado la derecha y la ultraderecha son capaces de ponerse a intentar derrocar un Gobierno elegido democráticamente en medio de la peor epidemia en un siglo y con decenas de miles de compatriotas muriendo. Hemos aprendido que cuando hay una tragedia quien nos protege y nos cuida es lo público y lo común, y que cuando llega

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 26

una epidemia la mano invisible del mercado ni está ni se la espera. Hemos aprendido —y, afortunadamente, la Unión Europea lo ha aprendido también— que la mal llamada austeridad es un dogmatismo fracasado y cruel, que ese planteamiento neoliberal que nos vendieron como la única alternativa en la crisis anterior era exactamente lo que algunos ya decíamos entonces: una estafa y una receta para destruir las economías de los países del sur. El histórico acuerdo que ha desgranado usted aquí hoy, señor presidente, supone enviar al basurero de la historia el terraplanismo económico de la austeridad, y eso es una buena noticia y muestra también un cambio de ciclo.

En este final del peor año de nuestras vidas se abre una nueva época de estabilidad política y de prudente esperanza, y nuestras obligaciones, señor presidente, lejos de disminuir, aumentan. Desde la memoria y desde las importantes lecciones aprendidas, debemos ahora trabajar de sol a sol para seguir tomando medidas valientes que protejan y mejoren la vida de la gente. Tenemos, por supuesto, retos inmediatos que afrontar. En primer lugar, la campaña de vacunación a la que usted se ha referido y en la que estoy seguro de que España va a sobresalir internacionalmente. Pero también es un reto la recuperación y ampliación de derechos humanos, civiles y sociales y la protección de la economía de las familias y de los pequeños negocios. Tenemos justo delante de nosotros, por ejemplo, la ampliación valiente de los derechos las personas trans; la aprobación de la ley de libertades sexuales para que solo sí sea sí y nunca más un juez machista se ponga del lado de una manada; la aprobación definitiva de la ley de la eutanasia, como desea la inmensa mayoría de los españoles, también la mayoría de los votantes de los que mañana nos llamarán asesinos desde esta tribuna; la paralización de los desahucios de personas vulnerables sin alternativa habitacional y la prohibición de cortes de suministro; la subida del salario mínimo interprofesional, que a pesar de lo que dicen los economistas neoliberales ya hemos demostrado que es buena para la economía, no solamente para los derechos de los trabajadores; el plan de choque para salvar a los pequeños negocios relacionados con el turismo, el ocio nocturno o la hostelería, que han sido muy golpeados; la mejora profunda e imprescindible del ingreso mínimo vital; la derogación de reforma laboral del PP, o la recuperación de la inversión en Ley de Dependencia.

Tenemos mucho trabajo que hacer en el corto plazo, pero también debemos afrontar en estos años que tenemos por delante los retos de futuro más estructurales que tenemos como país. Tenemos el reto de resolver el conflicto territorial mediante el dialogo, la solidaridad y la fraternidad entre los diferentes pueblos de España, incluyendo en este debate a la España vaciada; el reto de reducir drásticamente la pobreza y la desigualdad social, mediante la expansión de nuestro estado de bienestar, sufragada por una reforma fiscal en la que grandes fortunas y grandes corporaciones paguen más impuestos porque nuestra brecha fiscal con Europa es de más del 7 % del PIB y porque la libertad no existe si uno no puede llegar a fin de mes; el reto de modernizar nuestra matriz productiva para ser líderes en energías renovables, en economía digital, en innovación o en producción cultural y dejar, por fin, atrás la economía del pelotazo, de los negocios turbios en el palco del Bernabéu o de los supercomisionistas inviolables que comparten testaferro en Suiza con la Gürtel; por supuesto, el reto feminista de conseguir la igualdad material y real entre hombres y mujeres; el reto de incorporar a los jóvenes a la construcción de un país más moderno y mejor en el que puedan desarrollar sus proyectos vitales con seguridad económica; o el reto de recuperar la confianza de la gente en las instituciones mediante la democratización de las mismas y una lucha implacable contra la corrupción. De ahí la creación de la comisión de investigación sobre la operación Kitchen, señor presidente y, por eso, me temo también que, después del enésimo portazo de ayer del PP, no nos va a quedar otra que modificar el método de renovación del Consejo General del Poder Judicial.

Tenemos un camino tan desafiante como ilusionante por delante y tenemos la obligación histórica de ser valientes. Seámoslo, señor presidente, porque si vamos pidiendo permiso, a los que fantasean con fusilar a 26 millones de españoles les va a dar igual porque ellos odian a la mitad de España, no por lo que hacemos sino por lo que somos. Pero, si somos valientes y no vamos pidiendo permiso, vamos a mejorar la vida del 99% de los 47 millones de españoles, y esa es la mejor manera de enviar a la ultraderecha al basurero de la historia, del que nunca debería haber salido. Por cierto, y para acabar, tengamos muy claro para los años venideros que lo de ese chat son bravuconadas de ancianos impotentes. España tiene un ejército democrático, es un país europeo y es miembro de la OTAN. En España los fusilamientos no son con balas y los intentos de acabar con el adversario no son materiales, son civiles. En los países modernos, como vimos en Brasil y como casi vemos en Estados Unidos, no se usan fusiles para los golpes; se usa odio, se usan fake news, se usa difamación mediática y se usa la utilización espuria de la justicia.

Muchas gracias, mucha salud y, si me permiten el latinajo, res publica. Gracias. (Aplausos).

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 27

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Echenique. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna utilizada por el señor Echenique Robba).

Por el Grupo Parlamentario Republicano, tiene la palabra el señor Rufián Romero.

El señor RUFIÁN ROMERO: Muchas gracias, señora presidenta.

Buenos días a todas y a todos. Quiero hacer un par de apuntes en torno a los discursos de la derecha y la ultraderecha. Señor Casado, usted ha pedido que el presidente llore en la tribuna, ha citado a Bolívar y ha dicho que España es un país católico. Enhorabuena, se ha sacado el máster en moderación. (El señor García EGEA: Republicano no es. Eso seguro.—Risas). Señor Abascal, simplemente usted no levanta cabeza después de la moción de censura.

Europa. Hay un fantasma que recorre la política europea desde hace décadas y se llama Estados Unidos, el eterno elefante rosa en la habitación de la Unión Europea. No se puede hablar de Europa sin hablar de Estados Unidos, y de ello usted, señor presidente, ha hablado muy poco, y menos de este Estados Unidos que aún huele a Trump; un Trump que, cabe recordar, sumó más de diez millones de votos más y al que solo derrotó realmente la COVID. Y no se puede obviar a Estados Unidos al hablar de Europa, porque lleva ochenta años —literalmente, ochenta años—, haya un republicano o haya un demócrata en la Casa Blanca, señalando tres tareas básicas que Europa, que la Unión Europea cumple a rajatabla, y que usted, señor presidente, tampoco ha mencionado: la primera, vigilar a Rusia; la segunda, fomentar la industria armamentística, y la tercera, contener a China. Tres tareas que evidentemente Biden sostendrá en pos del eterno orden bipolar mundial, algo tan simple como Occidente para Estados Unidos y Oriente para China.

Sin embargo, hay dos cambios recientes que pueden acabar afectando a la política europea, a la política internacional y, por ende, a este orden mundial establecido, y que usted, señor presidente, tampoco ha mencionado. El primer cambio: la Asociación Económica Integral Regional. El 15 de noviembre de este mismo año China y catorce países más crearon la Asociación Económica Integral Regional, simplemente un tratado de libre comercio más, pero esta vez para la región de Asia-Pacífico. Es un pacto que aglutina un tercio de la población mundial y un tercio del PIB mundial. ¿El cambio? No está Estados Unidos, pero sí tres de sus grandes aliados: Australia, Corea del Sur y Japón. A nadie se le escapa quién liderará este tratado. Punto para China. Y segundo cambio, recuperación de la tercera vía. Recuperación del afán por norteamericanizar la vida y la política europea. Algo tan simple como fin del conflicto de clases, fin del poco constitucionalismo social que queda y fin del aún menos control político del mercado que queda. La derrota de Trump sí es cierto que da aire a todo esto, pero creer que un presidente de Estados Unidos se va a hacer europeísta es como creer en un zorro vegetariano. Ya veremos.

Así, señor presidente, un objetivo claro para nosotros, para el Grupo Parlamentario Republicano y que debe estar entre ceja y ceja en la política europea de cualquier Gobierno que realmente quiera mejorar las cosas en Europa, es refundar el eje euroatlántico más allá de Francia y de Alemania. Refundarlo para que Europa sea un polo geopolítico en la defensa de la democracia, de los derechos humanos y de la igualdad social. En Europa ni debe haber más insolidaridad ni puede haber más una división del trabajo basada en que los países del sur seamos los camareros de los países del norte. Si esta crisis sanitaria nos pilló sin respiradores en los hospitales ni mascarillas en las farmacias no fue por un terremoto, no fue por un tsunami y no fue por una tormenta sobrevenida; fue simple y claramente por los recortes y privatizaciones impuestas desde el norte de Europa y acatadas con entusiasmo por sus lacayos del sur (señalando al Grupo Parlamentario Popular en el Congreso), los mismos lacayos que han montado un chiringuito fiscal para sus amigos ricos en la Castellana y que inauguran hoy naves industriales con camas en Madrid. Repito, el déficit fiscal español debe dejar de ser el superávit holandés. Simplemente, el norte de Europa debe dejar de ser el vecino del primero que no quiere que se ponga el ascensor.

Por cierto, hablando de vecindad, y leo: Los saharauis no solamente son nuestros vecinos del sur, son nuestros hermanos y a los hermanos no se les abandona. Esta frase no es mía, es del actual vicepresidente Pablo Iglesias, el señor Pablo Iglesias, en el año 2014. ¿Qué ha pasado? ¿Qué ha pasado? Las violaciones, las desapariciones, el exilio, los encarcelamientos, la malnutrición, los abusos son los mismos que entonces. El Gobierno español por responsabilidad, por legalidad y por moralidad tiene la obligación de no mirar hacia otro lado en cuanto al pueblo saharaui se refiere, sobre todo ustedes, señorías de Unidas Podemos. (Aplausos).

Este virus es un aviso más, las películas de catástrofes de los domingos por la tarde ya están aquí, las epidemias que vienen serán también consecuencia de la pérdida de biodiversidad, de plantas y de

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 28

animales; el cambio climático ya no es retórica. No podemos seguir así. La consciencia de nuestra vulnerabilidad y de nuestra fragilidad debe ser el motor de políticas futuras basadas en una creencia muy clara: ya no somos —nunca fuimos— los reyes intocables de la creación. El agua ya cotiza en Wall Street, pronto será comunista que llueva, así de mal estamos. Cuando todo sea privado nos habrán privado de todo.

Haré algunas preguntas en torno a lo que usted sí ha dicho, señor presidente. La primera, las ayudas europeas están condicionadas al cumplimiento del Estado de derecho. ¿Qué pasa con las denuncias de Amnistía Internacional en cuanto a nuestros compañeros y compañeras injustamente encarcelados? (Aplausos). Dos. Hay un nuevo acuerdo para sancionar a los Estados que vulneren los derechos humanos. ¿Qué piensa hacer España con Turquía respecto a la vulneración de derechos humanos de la minoría kurda? Y, tercera pregunta, hay un nuevo acuerdo para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero al 60% antes del año 2030. ¿El Gobierno va a seguir subvencionando la explotación de combustibles fósiles con ayudas europeas?

Política nacional. Pandemia y golpismo, ese sería el escenario hoy en España. Señorías, hoy las togas y los sables vuelven a murmurar en los reservados de restaurantes de la Corte; de hecho, jamás han dejado de hacerlo. España acumula ya dos siglos de golpes de Estado financiados y ejecutados por el mundo del dinero, por el mundo de la política y por el mundo de la comunicación. Golpes que siempre han tenido un solo objetivo: frenar, frenar a una mayoría que, más allá de sus banderas, quería avanzar, quería cambiar. ¿Sabe qué significa? ¿Saben qué es el nuevo juicio anunciado a Arnaldo Otegi? Un juicio a unas personas que ya han cumplido una condena; un juicio anulado por Estrasburgo; un juicio solicitado por VOX. Pues bien, esto, señorías, es simplemente la opinión de parte del poder Judicial en torno a los Presupuestos Generales del Estado. Van a por todos, a por todos. (**Aplausos**).

A la Operación Galaxia, que trajo el 23F, se le llamó conversaciones de café; a lo de hoy se le llama conversaciones de chat. Señor Echenique, subestimar al fascismo siempre es un mal negocio, no son cuatro fachas locos en un chat. Una pregunta, ¿el chat de los militares filtrado sería muy diferente al chat de la Sala Segunda del Tribunal Supremo? Espero que nunca se filtre. ¿O sí? (Aplausos). Pero es cierto, 2020 no es 1981; hoy los golpes de Estado no se hacen con militares y con tanques; hoy los golpes de estado se hacen con periodistas y con digitales. Les basta con eso para definir lo que se puede y lo que no se puede debatir, lo que es verdad y lo que es mentira. Un ejemplo, primero el peligro fue vivir como Venezuela; después, el peligro fue que te robara un MENA; después, el peligro fue ir a por el pan y que te ocupará la casa un okupa, y ahora el peligro es que te gobierne la ETA. Así de poderosos son. Estos medios de comunicación, este mundo del dinero, pretende crear un ambiente de excepcionalidad, de incertidumbre, de relativismo, de miedo, de cuestionamiento democrático y, sobre todo, sobre todo, de miseria moral. Y con una pandemia y un brazo político con cincuenta y dos diputados en el Congreso el golpismo lo tiene más fácil que nunca. Leo: Hoy más que nunca es hora de recordarle al Ejército que la nación no es lo mismo que el Estado y que ellos juran lo primero. ¿Saben quién dijo esto, en abril, en este atril, en lo peor del confinamiento? Rocío de Meer, diputada de VOX. Más claro, el agua. Señor Echenique, no son cuatro fachas locos en un chat. Tómenselo en serio, los demonios de la historia nos avisan; están envalentonados y es todo un patrón: fachas en la calle, guerra judicial y mentiras en la calle. Así se hacen hoy los golpes de Estado.

La pregunta es, la clave es, ¿por qué un trabajador precario de Brasilia, de Seattle o de Valencia votó a Bolsonaro, a Trump o a Abascal? ¿Por qué, seguramente, un trabajador precario de Cornellá votará a VOX este 14 de febrero? ¿Por qué? Porque hay un montón de gente capaz de votar contra sus intereses pensando que votan a favor de sus principios. Ejemplos: Brasil por encima de todo; América *first*; Por España, libertad. ¿Quién puede estar en contra de todo eso cuando no se sabe muy bien en contra de qué se está? Pero no se es libre si se es pobre. Cuando no entiendes nada, cuando no te explican nada o te lo explican mal, es mucho más sencillo entender un himno que un desahucio. Nacemos dependientes, pero no serviles. No hay fascismo que no se base en relaciones de poder sustentadas en lo servil, y la servidumbre hacia el fascismo es la más perversa de cuantas hay porque parece, precisamente, lo que no es, invisible y voluntaria. Pero, ¿cómo se llega a ella, cómo se llega a lo servil? Simplemente impugnando el bienestar colectivo en nombre de la afirmación personal.

Si te suenan las tripas no escuchas las tripas del otro y si te suenan mucho empiezas a pensar que al otro no le suenan, sobre todo, si es de otro color si es otro país y si es de otro género; esa es la base de todo, esa es su base. ¿Soluciones? En un país en el que los tamaños se miden en campos de fútbol, el gasto público en 'zendales' y los sueldos en trabajadores del Mercadona, hay pocas, hay muy pocas

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 29

soluciones. De momento una certeza: la izquierda, la izquierda, (señalándose a sí mismo) no ganará por olas de nacionalismo, ganará por olas de esperanza, y esto seguro que no es gobernar por negación, como hacen ustedes, señorías del Gobierno; es gobernar simplemente a través de la suma de los espantados por la alternativa, de los espantados por el golpismo y el fascismo. Esperanza es ir más allá de algunas de las tímidas medidas progresistas ya implantadas, por ejemplo, es ir más allá del ingreso mínimo vital, por ejemplo, un ingreso básico universal, que estimule la demanda de bienes asegurando simplemente los servicios básicos. ¿Una utopía? No, el ingreso básico universal es ya una estrategia política y económica real. Si se regula la herencia privada de la riqueza familiar, también puede regularse la herencia de la riqueza pública, tan fruto de la contribución de muchas generaciones pasadas como la otra. No quieran siervos, señorías, quieran ciudadanos libres e iguales.

Hagámonos cargo de la realidad, por muy terrible que sea, no le regalemos el presente y el futuro a la política a martillazos, a la política Calígula, que decía el señor Pisarello hace unos días. Se lo digo por experiencia, mientras el independentismo de derechas, platónico y narcisista, ataca por el pasado al independentismo de izquierdas, Iceta acaricia un gato. «A *Déu* rogando y con el Twitter dando». En un presente tan caótico las mayorías en política exigen razón, ni odio ni miedo. Si hay tantos partidos sin proyecto que solo saben embarrar es, simplemente, porque en el barro parece que ninguno tengamos proyecto. La pregunta, señorías, es si ustedes lo tienen, más allá de la semana entrante.

Este año más que nunca: Feliz 'sanidad' a todos.

Muchas gracias. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Rufián. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Plural tiene la palabra, en primer lugar, la señora Borràs Castanyer.

La señora BORRÀS CASTANYER: Moltes gràcies, senyora presidenta.

Parece que hay a quien le indigna que el president Puigdemont sea eurodiputado; a nosotros nos indignaría una Europa que no escuchara y respetara la democracia; para eso ya tenemos al Estado español. Y nosotros, sí, queremos una Europa sin ultraderecha.

Señor Sánchez, estamos a las puertas de las Navidades, nos trae un balance del estado de alarma y parece que su vacuna ya ha llegado: unidad, unidad, unidad, y ya estamos salvados. Pero, mire, yo recuerdo, cuando en primavera repetíamos debates cada vez que tocaba alargar el estado de alarma, cuando le repetía el argumento de que estábamos de acuerdo con el estado de alarma, pero no con su estado de alarma basado en la recentralización de las competencias como única estrategia. En marzo y abril, ante los devastadores efectos de la primera ola de la pandemia, nos desesperábamos viendo cómo acababan aplicando medidas reclamadas quince días antes por el president Torra, a quien intentaba ningunear, pero a quien acaban dando tácitamente la razón. Pero siguen perseverando en el arte de actuar tarde, y le cito algunos ejemplos. El plan de rescate a bares y restaurantes sigue sin aprobarse. Se anunció el 20 de noviembre; estamos a 16 de diciembre y, el Ejecutivo ha dicho que tampoco llegará esta semana, que podría llegar el 29 de diciembre, y llegará, en cualquier caso, como muy pronto doscientos noventa días después del primer confinamiento, no solo quince días tarde, doscientos noventa. El plan de ayudas a las estaciones de esquí también sigue sin aprobarse. El ministro de Sanidad anunció que se abordaría hace dos consejos interterritoriales de salud y dos consejos interterritoriales después, nada de nada. El mismo destino corre el decreto para frenar los desahucios, que Podemos anunció el 2 de noviembre. No quisieron incluir esta medida en la aprobación del decreto de alarma del pasado 29 de octubre, dijeron que se convertiría en un real decreto que brilla por su ausencia casi dos meses después. ¿Es esta la protección del Gobierno más progresista hacia los más vulnerables? Además, de paso, vía ministro de Justicia, informen a los jueces de que la moratoria de desahucios para personas en situación de vulnerabilidad sigue activa hasta el 31 de enero de 2021, porque parece que están haciendo caso omiso, con las graves consecuencias que ello conlleva. Plan de Transformación y Resiliencia, la batalla PSOE y Podemos sobre qué miembros del Ejecutivo reparten los fondos ha pospuesto también su aprobación. Y lo mismo ocurre con el salario mínimo interprofesional: Trabajo quiere subirlo, Economía quiere congelarlo, y otra vez «el uno por el otro la casa sin barrer».

El futuro de muchos negocios, de las empresas y de emprendedores y familias depende de ello, así es que la parálisis, señor Sánchez, se mide en cifras. En cuanto a ayudas directas, las cifras son muy claras: España es el país que menos ayudas directas ha concedido a sus negocios, apenas un 4,3%, frente al 5,1% de Francia o al doble de Alemania o Reino Unido. Si nos fijamos en impuestos, mientras

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 30

España solo ha pospuesto o condonado un 0,4 % de sus impuestos, Alemania permite el impago del 7,3 % de sus impuestos previstos, Francia el retraso del 8,7 % de la recaudación, Italia el 13,2 % y España, insisto, 0,4 %. Esta inoperancia, su inoperancia, tiene precio y la factura la pagamos todos.

Con relación a los fondos europeos, el panorama no es tampoco mucho más halagüeño. Países, como Italia, han presentado ya su lista de proyectos; el Estado español va tarde en la concreción de las condiciones que tienen que cumplir estos proyectos y los circuitos que tendrán que seguir las empresas. Sobre los proyectos estratégicos, igual, no están definidos cuáles van a ser y nos encontramos con que cada ministerio hace su propia definición. Actúan tarde y actúan mal. Se dijo que la participación de las administraciones sería como mínimo de un 50 %. Nosotros consideramos que sigue siendo un error, que debería ser del cien por cien, pero la realidad es que esta participación, en el caso de la Generalitat de Cataluña, será testimonial, al tramitar simplemente la documentación y al hacer un acompañamiento a las empresas, pero no al intervenir en la decisión, que estará centralizada en los ministerios. Este es el concepto que tienen ustedes del autogobierno de Cataluña: usar la Generalitat como una gestoría, y les aseguro que no es el nuestro. La centralización está en el orden del día; ayer mismo la ministra presumía de que era la primera vez que se integraban los planes de articulación territorial. En el diccionario de sinónimos del Estado simplificar significa centralizar, unificar y armonizar, es una curiosa deriva semántica.

Acabo. A estas alturas, cuando ya hay distintos países que han hecho los deberes, su Gobierno, señor Sánchez, lo único que genera son más dudas que no permiten profundizar ni avanzar en la definición de proyectos que son clave para la recuperación. Y por mucha moral de victoria que usted tenga, el tiempo es oro y ni tenemos ni queremos ni podemos perder más tiempo.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señora Borràs. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el mismo Grupo Parlamentario, tiene la palabra el señor Bel Accensi.

El señor **BEL ACCENSI**: Gracias, presidenta. Señor presidente, señores ministros, señorías.

Señor presidente, voy a fijar la posición en nombre del Partit Demòcrata, y voy a hacerlo en los tres bloques que usted ha estructurado más o menos su intervención: un primer bloque, un repaso rápido de este año de legislatura; un segundo bloque lo que sería el estado de alarma, y un tercer bloque lo que serían los consejos europeos. En el repaso breve de este primer año de legislatura, usted ha hecho referencia a que se han empezado a desbloquear situaciones y transformaciones importantes, para el conjunto del Estado español, que llevaban bloqueadas durante años: transformación digital, transformación ecológica, política de ciencia, y todo ello nos parece acertado. Hemos encontrado a faltar una referencia clara y explícita al problema político de Cataluña, problema político de Cataluña que ustedes, su Gobierno deben afrontar, del que son conscientes y del que tienen la responsabilidad, pero del que no hemos oído hablar. Se lo recordaba en los presupuestos. El 75 % de los diputados catalanes han votado a favor de los presupuestos, esto es una mayor responsabilidad de cara a su Gobierno, y haga lo que haga, la derecha y la ultraderecha van a criticarles absolutamente todo. Sean valientes y afronten el problema.

Segunda cuestión, el estado de alarma. En el Partit Demòcrata votamos a favor del estado de alarma, y se daba mayor capacidad a las comunidades autónomas para tomar medidas. La Generalitat lo había reclamado, ha funcionado y ha funcionado relativamente bien, pero, como recordaba hace poco tiempo nuestra candidata, la señora Àngels Chacón, explicaba que parecía —de hecho ha sido así— que el Gobierno del Estado, al traspasar estas decisiones en relación con la lucha contra la pandemia a las comunidades autónomas, se había relajado en las medidas que se debían tomar para ayudar a todas las empresas, autónomos, afectados por estas decisiones que tomaban las comunidades autónomas. El sector de la restauración ha sido un ejemplo, pero ha habido otros; faltan medidas en relación con el canal Horeca, faltan medidas en relación con estas pequeñas y medianas empresas que han visto cómo en sus comunidades autónomas, al tomar sus medidas necesarias para afrontar la lucha contra la pandemia, se les cerraba la actividad, y las medidas de ayuda no han sido las mismas que en la primera ola, y aquí el Gobierno debe actuar.

Le hago otra petición, señor presidente: se tomaron unas medidas según las que las empresas quedaban exoneradas de la cotización a la Seguridad Social de los trabajadores que estaban en ERTE; esta medida fijaba que si las empresas no incorporaban a todos los trabajadores de los ERTE, se debía proceder a la devolución de todas las cotizaciones. Esta medida, en una crisis a corto plazo, podría tener sentido, pero si esta crisis se alarga más de un año, va a ser mucho más profunda; si no se corrige y la

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 31

devolución no debe ser solo de los trabajadores que no se incorporen, sino de todos, va llevar a la quiebra a muchas otras empresas, téngalo en cuenta. Respecto al tema de los consejos de Europa, el desbloqueo de los fondos ha sido un éxito y nosotros no vamos a escatimar el papel que ha ejercido el Gobierno del Estado español y, evidentemente, la 'cancillera' Merkel, pero eso es un éxito que ha pasado, ahora el éxito será la implementación de estos fondos y la buena implementación de estos fondos, y aquí nosotros continuamos reclamando mayor claridad, mayor certeza y mayor transparencia para todos los sectores, para todas las empresas, para todas las Comunidades Autónomas y para todos los ayuntamientos de cómo se van a implementar y desarrollar estos fondos, más allá de las consignaciones presupuestarias, que son una referencia, pero que no son suficiente.

En este aspecto también queremos destacar la necesidad de posicionar la situación del Gobierno español en relación con los recursos del MEDE. ¿Por qué no se utilizan recursos del MEDE para hacer frente a los gastos sanitarios? Eso posibilitaría que otros gastos ahora cubiertos con el mismo presupuesto se pudiesen destinar a ayudar a autónomos y a pequeñas y medianas empresas que así lo necesiten.

Y como se me acaba el tiempo, hay otra cuestión que quiero plantear, pero lo haré en el turno de réplica.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Bel. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Plural tiene la palabra el señor Errejón Galván.

El señor **ERREJÓN GALVÁN:** Gracias, señora presidenta.

Buenos días, señores diputados. Buenos días, presidente. Hoy se mezclan dos comparecencias que no tienen estrictamente mucho que ver y yo, por tiempo, me voy a centrar en la del estado de alarma y en la de la situación de nuestro país.

Comienzo por una cosa que es evidente, que puede ser incómoda, pero es evidente: usted está hoy aquí compareciendo porque nos pusimos las pilas. Inicialmente ustedes no querían e inicialmente ustedes venían aquí a comparecer cada quince días. Después pidieron un estado de alarma de seis meses y nosotros dijimos que sí que era razonable, pero que poderes excepcionales requerían rendición de cuentas excepcionales, nos pusimos a trabajar y, aunque no querían, finalmente tuvieron que acabar aceptando y aquí están. Sé que a veces podemos ser molestos, pero créanme que el Congreso hace mejor al Gobierno y seguiremos en ese sentido.

Es justo reconocer que ustedes han hecho esfuerzos muy importantes, ustedes han hecho esfuerzos muy importantes contra la crisis sanitaria, ustedes han hecho esfuerzos muy importantes en la restricción de movilidad y no siempre lo han puesto fácil todas las administraciones autonómicas, y ustedes han hecho el esfuerzos muy importantes, por ejemplo, en el sostenimiento de los ERTE para la protección social. Sin embargo, los datos vuelven a ser muy preocupantes. Ojalá no tengamos una tercera ola, pero, si vuelve, no nos coge bien porque los esfuerzos, habiendo sido muy importantes, son insuficientes y esto no es una cosa que diga yo, que eso tendría menos importancia.

En realidad no me tiene que convencer a mí porque usted puede decir en la réplica: No hemos todo lo que hemos querido, pero hemos hecho cosas muy importantes. Ciertamente, si el problema no es que me convenza a mí, el problema es que los esfuerzos son insuficientes para garantizar la tranquilidad a los españoles. Que son insuficientes lo demuestran las colas del hambre, que los esfuerzos son insuficientes lo demuestran los cientos de miles de españoles sin cobrar el ingreso mínimo total, que son insuficientes lo demuestran los millones de familias que van a pasar estas navidades con muchos problemas y que son insuficientes lo demuestra que la reconstrucción apuesta básicamente por el mismo modelo y no por la transformación. Sin embargo, se da una paradoja, que es que yo no creo en esas frases fáciles de coaching que dicen que donde hay una crisis hay una oportunidad, pero es cierto que hoy hay condiciones históricas para cambiar el modelo y para que la reconstrucción no sea volver a lo de antes, sino que sea transformar e innovar. (El señor vicepresidente, Rodríguez Gómez de Celis, ocupa la Presidencia). Me habrá oído seguramente hasta el cansancio reflexionar esta tribuna sobre que el liberalismo ha entrado en bancarrota. Se ha desvelado como un inmenso fraude en esta crisis, porque ni el emprendimiento ni la mano invisible del mercado ni ir cada uno a lo suyo nos han salvado. Nos salvaban la empatía social, un Estado fuerte y unos servicios públicos robustos. Esto lo sabemos todos; lo sabemos los que lo reconocemos y lo saben también los que no lo reconocen y son los primeros en ponerse a la cola para pedirle a papá Estado que les rescate la empresa o que les avale el crédito. Pero sí ha quedado claro que

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 32

solo nos salvamos si nos salvamos todos. Eso, básicamente, significa que la pandemia ha traído de vuelta la idea del bien común y les pongo un ejemplo: la vacuna. En España están a punto de llegar las primeras vacunas, pero no van a llegar todas a la vez —llegarán unas primeras dosis—, así que hay dos formas de repartirlas, de decidir sobre a quiénes se les administra primero, quién se vacuna primero, que en realidad son dos modelos. Uno, el que deberían estar defendiendo los fanáticos del libre mercado, que en esto se les ve otra vez muy callados. Que lo decida el mercado, ¿verdad? ¿No es el mercado el mejor asignador de los recursos? Pues entonces que quien pueda pagar más se vacune antes. ¿Qué sucedería en ese caso? En ese caso sucedería que se vacunarían primero los que son más ricos. Esa es su opción, la opción de que el mercado asigne los recursos. ¿Cuál es la segunda opción? Una opción radicalmente democrática y social, la que antepone el bien común, la que dice que las instituciones en nombre de la soberanía popular decidan quién se vacuna antes, es decir, que se vacunen antes los más vulnerables y los trabajadores sanitarios. ¿Cuál de estas dos lógicas es mejor? Pues ustedes lo saben, pero callan. Es mejor la lógica que antepone el bien común y el interés público que la lógica que antepone a quienes más puedan pagar. Por eso el neoliberalismo ha entrado en bancarrota. Les pongo otro ejemplo. Imagínense que su querido mercado administra las vacunas y dice, por ejemplo, que solo se vacuna quien pueda pagarla. Una pregunta, señores fanáticos del mercado: ¿Erradicaríamos la vacuna si solo se vacunan algunos? Silencio otra vez, ¿verdad? Porque, efectivamente, en esta crisis sus ideas han entrado en bancarrota. ¿Eso qué significa? Significa que hay condiciones para avanzar y para transformar lo que antes nos hacía débiles. Si el reto es salir priorizando el bien común por encima de los intereses particulares, entonces los progresistas tenemos como reto de nuestra época extender lo que ya funciona en los momentos excepcionales para hacerlo ley de cotidianidad y lograr vidas más justas, más libres y más verdes.

Cierro, señor Sánchez, diciéndole que en este... (Rumores). Tranquilos, no se pongan nerviosos. Yo tengo pocos minutos; bastantes ideas, pero pocos minutos. No insulten. Ahora acabo. Este año, señor Sánchez, ha sido... (Rumores.—El señor Lorite Lorite pronuncia palabras que no se perciben). No insulten, si no es tan difícil. No insulten.

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Señorías, silencio, por favor. Señor Lorite, por favor. (**Protestas**). ¿Se pueden contener, por favor? (**Rumores**). Conténganse, por favor. (**Aplausos**). Continúe.

El señor **ERREJÓN GALVÁN**: Este año, señor Sánchez, no hemos tenido mucha suerte. No está siendo muy fácil, por lo que sea, que acepten algunas de las ideas que desde Más País les proponemos. Les propusimos una semana de cuatro días laborables, que es buena para la vida, para el ecosistema y para la productividad y nos dijeron que no. Les propusimos una tasa COVID para que contribuyan más los millonarios a la reconstrucción nacional y nos dijeron que no. Les propusimos una farmacéutica pública que garantice la soberanía tecnológica y el abastecimiento y nos dijeron que no. Les propusimos blindar la sanidad pública en la Constitución española y nos dijeron que no. Estas ideas y otras más son posibles, son de sentido común y son buenas para España. Las buenas ideas no tienen dueño. Si es difícil que las acepten porque vienen de nosotros...

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Señor Errejón, ha terminado su tiempo.

El señor ERREJÓN **GALVÁN**: ... hagan una cosa —cierro ya—, pónganlas su sello, llévenlas al BOE y aplíquenlas, que será bueno para todos.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Tiene la palabra el señor Baldoví Roda.

El señor BALDOVÍ RODA: Moltes gràcies, senyor president.

Una previa. He oído decir al señor Casado que este Gobierno era una jaula de grillos. No formo parte del Gobierno, pero sí de la mayoría social que lo apoya. Señor Casado, usted tiene 89 escaños. Sumando todas las derechas, que serían cinco o seis partidos fijos, llegaría a 155 votos. Seis partidos y 155 votos; le faltarían veintiuno. Usted necesitaría dos camarotes de los hermanos Marx para poder gobernar este país. (Aplausos).

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 33

Segundo caso. Más allá del ruido que todos sabemos hacer —el PP mucho, VOX también pero con menos gracia—, creo que hay dos cosas que son realmente importantes en estos momentos: la salud —el aumento de contagios— y, por supuesto, la distribución de los fondos europeos de modo que sirvan para una verdadera recuperación. Por lo que respecta a la salud, señor Illa, esta tarde en el consejo interterritorial pensemos más en la vida y menos en la Navidad, aunque resulte difícil y doloroso. Por lo que respecta a los fondos europeos, en Compromís nos preocupan dos cosas. Primera, que no haya una auténtica cogobernanza y, segunda, que la inmensa mayoría de los fondos se vaya por el sumidero sin fondo de las grandes empresas del IBEX. Para los que creemos en este Estado descentralizado, para los que creemos en que las cosas funcionan mejor cuando las decisiones se toman cerca de los ciudadanos, la lealtad institucional es un valor absolutamente necesario y fundamental. Pero la lealtad tiene que venir en ambos sentidos, del Estado a las comunidades autónomas y a los ayuntamientos y al revés. Por eso, desde Compromís le pedimos lealtad institucional y cogobernanza. No queremos un mero dirigismo ministerial y no queremos un «sí, bwana» desde las comunidades autónomas. Sobre todo, no queremos que se repita lo que ha pasado con el ingreso mínimo vital. El 7 de julio ayudé a un ciudadano a presentar su solicitud y el 7 de diciembre, cinco meses después, aún le piden información. Repetimos: cogobernanza, proximidad, conocimiento de los problemas y que lleguen los fondos a las pequeñas empresas, a los autónomos y a los ayuntamientos, al país real, y que no se queden solo en grandes proyectos de grandes empresas con sede en la Castellana.

Uno de los ejes del fondo, la transición energética, lo estamos implementando desde nuestra Conselleria d'Economía Sostenible. Puntos de recarga eléctrica, en dos años hemos colocado mil puntos en ayuntamientos y en empresas, y ello con una mala financiación.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Señoría, ha terminado su tiempo.

El señor **BALDOVÍ RODA**: Si llegáramos a tener parte de esos fondos seguro que podríamos contribuir muchísimo más.

Moltes gràcies, senyor president.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Tiene la palabra el señor Rego Candamil.

El señor **REGO CANDAMIL**: *Obrigado*, señor presidente.

Señor presidente, ustedes insisten en que los fondos europeos son una oportunidad histórica. Sin embargo, también pueden ser una oportunidad perdida, por lo menos desde la perspectiva de las mayorías sociales y de los pueblos, según la gestión que hagan de ellos y de las contrapartidas que exija la Unión Europea y que estén dispuestos a aceptar. La condicionalidad de los fondos europeos es aún una incógnita que usted hoy no ha desvelado. No tenemos ninguna certeza pero tampoco ninguna duda de que así será. El Estado va a tener que devolverlos todos, no solo los préstamos, sea por la vía de las contribuciones o de la reducción de los fondos de compensación, de la transición justa, de la PAC o por otras vías. Las informaciones aparecidas sobre las exigencias europeas apuntan hacia las viejas recetas neoliberales: reducción del gasto público, de salarios y pensiones, mantener las reformas antisociales del Partido Popular, etcétera. Suponemos que el anuncio ayer del ministro Escrivá de aumentar hasta treinta y cinco años el cómputo de las pensiones es un globo sonda o uno de los primeros pasos en esta dirección.

En todo caso, en relación con las ayudas teóricamente no condicionadas, más allá de las líneas estratégicas de sus usos, se plantean por lo menos tres retos no menores. El primero, definir el modelo de reparto de los fondos. Creemos que sería un terror ir, como todo parece indicar, a un modelo centralista de reparto. Por el contrario, el BNG defiende un reparto y una gestión descentralizados que agilicen y que además tengan en cuenta las peculiaridades de cada nación o de cada comunidad autónoma en aspectos que son clave. Por ejemplo, en el caso de Galiza, características como la dispersión poblacional, el envejecimiento o la brecha digital. Basta ya de repetir los viejos esquemas de los Gobiernos españoles que perjudican a Galiza, el último con el fondo COVID, priorizando criterios como el peso poblacional, sin ponderarlos con otros que sin duda influyen en los costes y por tanto también en la calidad de vida y el bienestar de la población.

El segundo, quién, cómo y con qué criterio se definen los proyectos si queremos que respondan de verdad al interés social y de las mayorías. Esto no se puede convertir en un *revival* del PlanE de Zapatero

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 34

en versión digital ni tampoco en una vía de negocio para las grandes empresas del IBEX 35, en que lo público juegue un papel residual; tampoco en algo opaco, y hasta ahora lo es, de forma que la gente, las pequeñas y medianas empresas, por ejemplo, no sepan cómo intentar participar de esos fondos. No sabemos, por ejemplo, con qué criterios algunos Gobiernos, como hizo el Partido Popular de Galiza, ya anuncian que apoyarán determinados proyectos sin convocatorias públicas, sin posibilidad de concurrencia competitiva. Estos fondos deben servir para cambiar el modelo productivo y para actuar sobre los sectores más afectados por la pandemia. Para eso —tercer criterio— no solo hay que acertar con las líneas estratégicas sino tener una Administración o administraciones —razón de más para descentralizar—capaces de gestionarlos y así poder aprovecharlos en su totalidad, eso sí, con rigor y con todas las garantías.

Acabo. Esperamos que estos fondos sirvan de verdad a las mayorías sociales y no a unos pocos y también que no repitan con ello la discriminación flagrante con mi país, con Galiza, que cometieron con los Presupuestos Generales del Estado. Por contrario, deberían aprovechar para compensar esa discriminación.

Obrigado.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias.

A continuación, por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, tiene la palabra la señora Arrimadas García. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

La señora **ARRIMADAS GARCÍA**: Gracias, señor presidente.

Señor Sánchez, viene usted de nuevo por obligación y, como siempre, menos veces de las que le obligan tanto las leyes como el sentido común y como la ética. En una sola comparecencia usted ha querido despachar temas tan tan importantes como ni más ni menos que dos meses de prórroga de un estado de alarma, que es una situación absolutamente excepcional, y varios consejos europeos en los que se están debatiendo y acordando cuestiones que son fundamentales, que van a afectar a las próximas generaciones de nuestro país. Uno debe preguntarse por qué el presidente del Gobierno no quiere venir más. No será porque no le gusten las cámaras o porque no quiera salir a veces en la tele. No, será porque quizás tenga un pobre balance que presentar.

En cuanto a la gestión de la pandemia, no repetiré los datos, pero ha sido uno de los países que peor la ha gestionado del mundo, tanto en lo sanitario como en lo económico. En los consejos europeos, lamentablemente —siento decirlo—, el Gobierno de España o el presidente no han pintado nada y los presupuestos que se han aprobado en esta Cámara lamentablemente no incorporan las ayudas que sí vemos en otros países para las pymes, para los trabajadores, para los autónomos, no aumentan el presupuesto en ciencia e innovación, como requiere la situación —estamos a la mitad de la media de la Unión Europea—, y finalmente usted ha decidido aprobarlos con partidos que reivindican que su objetivo principal es destruir la soberanía nacional y que están liderados por dos personas, una condenada por secuestrar a otra persona y que será juzgada por terrorismo de nuevo y otra condenada por sedición. Decía el señor Rufián antes —no está aquí— que hoy en día se pueden dar los golpes de Estado sin militares y sin armas. Efectivamente, estos señores dieron un golpe de Estado sin militares y sin armas en 2017. (Aplausos).

Estas cuestiones afectan a España, y yo, cuando hago estas consideraciones, lo lamento profundamente. Quizás haya otros partidos en la oposición que se alegren de que todo haya ido así porque consideren que esto a la larga les dará muchos votos. Yo lamento realmente que España sea vista a nivel internacional como uno de los países que peor ha gestionado la pandemia. Y no me centraré hoy en hablar de lo mal que se ha hecho todo y en las críticas porque creo que hay que mirar al futuro y quedan muchas vidas y muchos empleos por salvar, pero le diré una cosa, señor Sánchez: dadas las circunstancias en España, teniendo en cuenta cómo estamos sufriendo la pandemia en España, su falta de autocrítica, su falta de empatía y su exceso de triunfalismo son dolorosos e insultantes para millones de españoles. (Aplausos). Es sinceramente insultante. Y no, no es fácil gestionar esto ni sería fácil para ningún presidente del Gobierno ni para ningún Gobierno, de eso no cabe la menor duda, pero es difícil encontrar a un líder europeo con tan poca autocrítica y empatía a pesar de los datos que tenemos en España.

Le quiero hablar de los consejos europeos y quiero hacer una reivindicación del europeísmo de nuestro partido y estoy convencida que de la mayoría de la sociedad española. ¿Podemos imaginar qué habría pasado en un país como España si esta pandemia mundial nos hubiera cogido sin pertenecer a

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 35

este proyecto, a este milagro político del siglo XX que es la Unión Europea? ¿Nos podemos imaginar dónde estaríamos en la cola de la vacunación si no fuera porque Europa ha hecho unos procesos de adquisición de vacunas que garantizan la vacunación de la sociedad española? ¿Podríamos imaginarnos dónde estaría España, viendo, además, cómo se ha gestionado la pandemia, si no contáramos con los fondos de recuperación europeos, que tienen que servir para invertir en el futuro de España y no para repartirse entre cuatro amiguetes? Yo quiero reivindicar aquí el papel de la Unión Europea y también el papel de los pactos y de los acuerdos sensatos e históricos que han llevado a cabo sobre todo los tres grandes grupos parlamentarios que suponen una mayoría en la Cámara europea, que son los liberales —que es el espacio de Ciudadanos—, los socialdemócratas —que es el espacio del Partido Socialista— y los conservadores —que es el espacio del Partido Popular—. De hecho, los liberales —nuestros compañeros de Ciudadanos en Europa— han contribuido —y así lo han reconocido instituciones europeas de manera pública— en cuestiones tan importantes como los programas para costear los ERTE, la emisión de bonos europeos —no bonos nacionales sino europeos— o la flexibilización de las condiciones para financiar a las comunidades autónomas.

Yo solo le pido dos cosas respecto a los fondos de recuperación. Primero, no los pongan en juego por sus cacicadas de repartirse a los jueces, porque le quiero volver a recordar que la condicionalidad democrática sigue estando vigente, y ustedes, por su afán de controlar a la justicia, pueden poner en peligro la recepción de miles de millones de euros. Por tanto, abandonen toda esperanza de volver a repartirse a los jueces, esta vez incluso con una mayoría más exigua y solo con socios de Gobierno. Sería una cacicada que no van a tolerar en Europa. Por tanto, dejen de manchar la imagen de España, dejen de poner en peligro los fondos. Vamos a hacer una reforma de una vez para cumplir con lo que dice el informe Greco del Consejo de Europa y vamos a despolitizar la justicia. Y lo segundo que le pido es que cuando lleguen los fondos, por favor, no se los reparta Iván Redondo en razón de los criterios comunicativos y políticos. Tenemos que tener una agencia independiente que garantice que esos fondos se invierten en la sociedad española. Hay un reto, que es que ustedes se los puedan gastar cada año; hay miles de millones de ayuda europea que ustedes devuelven —ustedes y los Gobiernos anteriores— porque no somos capaces de ejecutarlos. ¿Y ustedes pretenden que los reparta Iván Redondo para hacerlo, evidentemente, no con un criterio de inversión óptimo sino con un criterio claramente comunicativo? Ya sé que en los consejos europeos España no ha pintado mucho, pero le pido de verdad que tengamos propuestas sensatas, le pido que la política exterior no la decida el populismo de Podemos porque afecta a la imagen de España todo el mundo. Le pido que no hagamos cacicadas que puedan afectar a la imagen de España, como con el tema de los jueces, y le pido también que, para pactos de Estado, no agarren la mano de personas como Otegi y Junqueras, que reconocen abiertamente que les importa un pimiento España y que lo que quieren es precisamente romper España.

Respecto al tema de la pandemia, que es otro de los grandes asuntos que tenemos que tratar aquí, solo quiero hacer una reflexión. Señor Sánchez, no le va a salir bien esto de ponerse las medallas y quitarse de en medio para los problemas. Sale usted un domingo en estas homilías dominicales a las que nos tiene acostumbrados a hablar de la vacuna: ¡Ya está aquí la vacuna!, ¡Vamos a poner en marcha 13 000 puntos de vacunación! Supongo que se referirá usted a los centros de salud de España o, si no, a los centros de atención primaria. Supongo. Y luego en el estado del alma se le vio escurriéndose por allí y tuvo que salir aquí el señor Illa a dar la cara. De verdad, es que no le va a salir bien, es que es demasiado descarado, es que eso de ponerse las medallas y quitarse de en medio para los problemas es un poco obsceno. Usted es el presidente del Gobierno, no está en una situación fácil, ningún Gobierno, ningún presidente lo estaría en plena pandemia. Es muy complicado, pero dé un poco la cara; yo es que tengo envidia sana de personas como Macron o como Merkel que, para bien y para mal, dan la cara. Usted presentó el plan de vacunación, como lo hizo en la tele, un domingo hace unas semanas, pero hoy ha dicho aquí que las restricciones en Navidad..., que bueno, que hay comunidades autónomas que están aumentando las restricciones. No, asuman las riendas del Gobierno de España, señor Sánchez, asuman las riendas.

Y le quiero hablar de la Navidad. Los datos son muy preocupantes. Usted ha dejado entrever que parece que en los últimos días ha habido un pequeño repunte. No, los datos son muy preocupantes, ayer 388 fallecidos, insisto, 388 fallecidos. Háganse una idea —lo dije ya otra vez— de que aquí hay 350 personas, 350 asientos, pensemos que hay un fallecido en cada asiento y todavía 40 más. Y queda la Navidad por delante. Quiero hacer la siguiente reflexión de prudencia, el Día de Acción de Gracias en Estados Unidos —un solo día de reuniones familiares— ha tenido un impacto sanitario muy importante.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 36

En España somos muy familiares y en Navidad nosotros tenemos reuniones familiares el día 24 por la noche; el día 25; en tierras como la mía, Cataluña, el día 26, que es San Esteban y es un día también muy familiar; el día 31; el día 1; el día 5 y el día 6. Estamos en 388 fallecidos antes del periodo de navideño y me parece que quizás —yo entiendo que es muy difícil tomar estas medidas restrictivas— ustedes deberían ser un poco más prudentes y asumir un poco más que han abierto la mano diciendo cosas tales como que los expertos adoptan el criterio técnico de que sean seis, pero de repente usted sale a decir que diez. Y después está lo del término allegados. ¿Qué significa un allegado en Navidad, señor Sánchez? Creo que estamos ante el peor escenario, que es el del no liderazgo por parte del Gobierno de España —como siempre, lo malo, las restricciones, para las comunidades autónomas—; la indeterminación y las dudas en muchas cosas. Y también se está dando una falsa sensación de seguridad porque le estamos escuchando a usted decir que estamos al principio del final de la pandemia. Creo que quedan muchas vidas por salvar, yo sé que no es fácil su papel, lo entiendo, pero de verdad tengan un poco más de prudencia. Veo a otros líderes europeos con una capacidad de asumir riesgos y de asumir el liderazgo mucho mayor que la suya.

Pero no solo eso, no solo hablemos de restricciones o de medidas sino también de propuestas. Ustedes han tardado dos meses en aceptar la propuesta de mi compañero Ignacio Aguado, de la Comunidad de Madrid, de utilizar la red de farmacias para hacer test. Estamos en el peor escenario: el de la indeterminación y que no haya test. ¿Usted sabe cuántos españoles querrían poder hacerse un test antes de ir a cenar con sus padres el día de Navidad? No para tener falsa sensación de seguridad, la falsa sensación de seguridad la da un presidente diciendo que estamos al principio del fin de la de la pandemia. Yo creo que la gente puede ser responsable, pero ¿por qué no utilizamos la red capilar, señor Illa, de farmacias, que usted sabe que además es una red que llega a sitios donde no llegan otras infraestructuras sanitarias y es un elemento que puede solventar muy bien la diferencia entre el entorno rural y el entorno urbano? Pero ustedes dicen: que me presenten un plan y ya lo aprobaremos. No, hagan ustedes el plan para usar las farmacias en toda España (aplausos), para hacer testeos, háganlo ustedes. No les digan a las farmacias que hagan el plan, que se lo pasen a la comunidad autónoma y que la comunidad autónoma se lo pase usted y luego, después de dos meses, ustedes lo autorizarán. ¿Qué va a haber, comunidades autónomas donde sí se puede hacer test en las farmacias y comunidades autónomas donde no se pueda? Ustedes, el principio de igualdad, ¿hasta cuándo lo quieren vulnerar? Confundieron en un momento dado —ustedes y ustedes— la descentralización de la política sanitaria en España con el desmantelamiento del Sistema Nacional de Salud y del Ministerio de Sanidad. De verdad, yo creo que se pueden hacer muchas más cosas y les propongo, señor Illa, señor Sánchez, ese plan de utilizar la capilaridad de las farmacias cumpliendo unos requisitos —obviamente— que ustedes tienen que definir para que ese servicio pueda llegar a más españoles.

También el plan de vacunación. Usted nos anunció que venían las vacunas, que habría 13 000 puntos de vacunación, que supongo —insisto— que serán los centros de salud. Pero, ¿sabe cuál es el problema? Que ustedes han anunciado aquí que el 4 o el 5 de enero empezaría la vacunación y todavía tenemos muchas dudas. Ustedes no han consensuado ni han presentado aquí un plan nacional de vacunación. ¿Va a depender de cada comunidad autónoma finalmente, señor Sánchez, o usted quiere que haya un plan nacional de vacunación común? Lo digo porque ustedes todavía no han dado información, por ejemplo, sobre qué recursos adicionales se van a dar a las comunidades autónomas, de si esos centros de vacunación van a ser los centros de atención primaria y de cómo van a reforzar ustedes ese servicio, porque lo que no puede ser, señor Sánchez, es que anuncie la vacuna y que luego las comunidades autónomas arreen aumentando el presupuesto.

Más dudas. Si usted lo tiene claro... (El señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón, gesticula). Sí, sí. No tantos aspavientos. Yo creo que hay muchos ciudadanos que tienen dudas y que querrán escuchar al presidente del Gobierno dar esas explicaciones. No hace falta que haga tantos aspavientos, señor Sánchez, y, si no, venga usted más veces y lo explica. (Aplausos). ¿Qué expertos, qué sociedades científicas están participando en el plan de vacunación? ¿Los van a dar a conocer? ¿Vamos a conocer las actas de las reuniones? Después, hay diferentes candidatas para las vacunas que se van a suministrar en España. ¿Podemos saber con un periodo de tiempo razonable cuáles son esas vacunas o qué criterio científico se va a utilizar para el suministro de esas vacunas a la población? ¿Qué consecuencias va a tener la vacunación para la sociedad? ¿Ustedes van a hacer que la cartilla de vacunación incorpore la vacuna COVID y que eso pueda quitar algunas restricciones? Pregunto. ¿No creen ustedes que el plan de vacunación

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 37

nacional puede interesar y que pueden querer más información de la que usted ha dado hoy? ¿Cómo se va a hacer la logística, la distribución, el almacenamiento, que supone un reto para las vacunas en este país? No sé de qué pretendía usted hablar aquí, en el estado de alarma. Es que ustedes van a hacer un plan de vacunación en el estado de alarma. ¿Querrán ustedes dar explicaciones, o no, o ya, hasta dentro de dos meses, hacer un discurso de lo bien que lo hemos hecho y de que otros países, como Alemania, están peor? Yo le hago esta propuesta de que se consensue este plan de vacunación y de que se resuelvan estas dudas.

También hay un tema del que usted no ha hablado pero que a mí me parece interesante. Si algo ha demostrado esta pandemia, es la necesidad de apostar por la ciencia, por la innovación. El presupuesto que ustedes han aprobado está muy lejos de los requerimientos de esta pandemia. Estamos, como digo, a la mitad de lo que invierte la media europea en ciencia e innovación. Nosotros proponemos la subida al 2% del PIB y tener un liderazgo nacional en este tipo de estrategias. Le hicimos una propuesta que no valía nada, que no costaba tanto, que era poner una casilla en la declaración del impuesto sobre la renta de los españoles para que libremente, los que quisieran, pudieran elegir, como con otras cuestiones, que el 0,7 de los impuestos que pagan por el impuesto sobre la renta se dedicara íntegramente a la investigación, a la ciencia y a la innovación. Y ustedes votaron en contra. ¿Hay impuestos mejor pagados que para un servicio como este? Más hechos y menos palabras.

También quiero saber si ustedes tienen alguna estrategia pensada para hacer frente a este movimiento antivacunas que sinceramente está viendo una oportunidad en el tema del COVID, porque aquí tenemos varios populismos: unos que dicen que es la consecuencia del capitalismo, otros que dicen que es un invento chino y la portavoz del Gobierno de la Generalitat dijo que una Cataluña independiente tendría menos muertos. Ante estos movimientos antiilustrados y anticientíficos, a mí me gustaría saber si el Gobierno plantea también una campaña o medidas para luchar contra este movimiento, que es residual en España, mucho más residual que en otros países pero que parece que se empieza a mover con el tema del COVID.

En definitiva, señor Sánchez, yo le pido que prioricemos más. Creo que muchos españoles, voten a quien voten, y entendiendo de verdad la complejidad de la gestión de esta pandemia —que tiene, y mucha, sin duda alguna, y la tendría para cualquier Gobierno—, vemos que ustedes se centran más en gestionar la comunicación de la pandemia y en proteger la figura del presidente, su imagen, que en gestionar la pandemia y proteger a los españoles. Yo le pido, de verdad, que cambiemos estas prioridades porque ganaremos todos. La prioridad no es gestionar la comunicación ni proteger su imagen, señor Sánchez; la prioridad es proteger a los españoles y gestionar la crisis sanitaria y económica. Por eso le digo que asuma el liderazgo, aunque sea difícil —lo entiendo, lo reconozco—. Quiero ver al presidente de mi país, como a otros presidentes o primeros ministros de otros países, asumiendo en primera persona lo bueno y lo malo de ser presidente del Gobierno. No todo va a ser el Falcon y Doñana; también tiene usted que asumir esto, que entiendo que es difícil.

Valoren el tema de la Navidad, señor Sánchez. De verdad, creo que si no lo damos una vuelta, vamos a tener una tercera ola muy complicada, por las características sociales de las vacaciones y de las Navidades en España.

También le pido que hagan ustedes un plan de testeo en farmacias a nivel nacional, un plan nacional. Por favor, que no haya comunidades autónomas donde sí se pueda hacer test en las farmacias, donde sí se pueda hacer test de autodiagnóstico en un futuro, y que en otras comunidades autónomas no los haya.

Le pido que definan el plan de vacunación, que lo consensuen y lo expliquen antes de empezar a ponerlo en marcha.

Le pido que hagan un plan para luchar contra el movimiento antivacunas, que nos preocupa y creo que preocupa también a este Gobierno.

Le pido que las ayudas europeas no las reparta el señor Redondo en función de criterios comunicativos o políticos, sino que se inviertan en función de criterios objetivos, y que para ese reparto haya una agencia independiente.

Le pido que hagan —ustedes no lo han incorporado en los presupuestos, pero están a tiempo de rectificar— un plan de ayudas directas a esos comerciantes, a esa hostelería, a esos autónomos, a esas pymes, a esos trabajadores que no tienen nada. Ni siquiera el ingreso mínimo vital está dando respuesta frente a las situaciones de mayor vulnerabilidad. No tienen ustedes respuesta suficiente, como tienen en otros países para estas situaciones. Le pido, por favor, que lo pongan en marcha, porque ustedes están dando a entender, y me parece que es un poco arriesgado, que a esta pandemia le queda poco, que ya

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 38

estamos al principio del fin, y no, lamentablemente quedan muchos meses de no normalidad, quedan muchos meses de comercios que no tengan los clientes necesarios, de empresas que ya han tenido que cerrar, de familias que ya no pueden tirar más de ahorros. De verdad, creo que el Gobierno debería ser más responsable, menos triunfalista y, desde luego, más autocrítico y más empático.

Por último, también le digo que, cuando el Gobierno tenga que decidir socios para dar estabilidad a España, para definir medidas para los españoles, no coja la mano de un señor que va a volver a ser juzgado por pertenencia a banda armada y fue condenado por secuestrar a una persona, que no coja la mano del señor Junqueras, cuyo fin es romper España y crear una república bananera independiente.

Finalmente, me dirijo a todos los españoles. Estas Navidades seguro que serán unas Navidades tristes, pero lo importante es que sean la llave para celebrar muchas más Navidades. Y si nuestros políticos, nuestros Gobiernos, todos no somos capaces de imprimir ese sentido común, esa responsabilidad y esa prudencia, yo pido a los españoles que se protejan —como decía el otro día en la televisión un médico o científico—, porque a veces en la sociedad vamos a tener que compensar la falta de prudencia de nuestros gobernantes.

Muchas gracias. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Ciudadanos, puestos en pie).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Vasco EAJ-PNV, tiene la palabra el señor Esteban Bravo.

El señor **ESTEBAN BRAVO**: Señor vicepresidente, señor presidente, señoras y señoras, estaba comentando con mi compañero de escaño, con Mikel Legarda, que vaya porrusalda de debate. Nosotros solemos decir así, lo de porrusalda, ya saben. En realidad, es caldo de puerros y tiene unos ingredientes que son previamente conocidos, pero al final todo el mundo acaba echando algo de aquí, algo de allá. Y, como es un poco de aquí y otro poco de allá, resulta fácil de elaborar. ¿Y al final qué ocurre? Tenemos un debate en el que no se sabe muy bien de lo que estamos hablando. Y así acaban gestionándose estas mociones, poniendo todo blanco o todo negro, y me da igual el color ideológico desde el que se hace el discurso. Al final, estos tipos de debates suelen resultar muy poco útiles. Yo voy a intentar utilizar nada más los ingredientes de la receta, esto es, en el orden del día.

En primer lugar, sobre el reglamento relativo al régimen de condicionalidad del presupuesto de la Unión Europea, los fondos de resiliencia, etcétera, creo que tenemos que felicitarnos todos por que se haya desbloqueado, y una felicitación especial para la canciller Merkel en ese sentido. Es verdad que sigue siendo un mecanismo vinculado al Estado de derecho, como pidió el Parlamento Europeo, pero le diría que hasta cierto punto. Tampoco podemos sentirnos completamente satisfechos de cómo se ha hecho este desbloqueo. ¿Por qué lo digo? En las propias conclusiones del consejo se dice literalmente en relación con las infracciones: «Deberá haberse establecido debidamente que hay nexo causal suficientemente directo entre dicha vulneración y las consecuencias negativas para los intereses financieros de la Unión —vulneración y consecuencias negativas para los intereses financieros de la Unión—. La mera constatación de que ha tenido lugar una vulneración del Estado de derecho no bastará para activar el mecanismo». Menos da una piedra, pero unir exclusivamente Estado de derecho y valores europeos a que afecten a los intereses financieros de la Unión me parece que debilita a la propia Unión, porque si algo es Europa es una comunidad de valores. Ese es el plus, más allá de la unidad económica, del valor que pueda tener el mercado, etcétera. Por lo tanto, debemos felicitarnos porque se desbloquea, pero tampoco la felicidad en términos ideológicos y de valores puede ser completa.

Ha ello va unido el decreto ley de resiliencia que próximamente tendrán que aprobar en el Consejo de Ministros. De lo que hemos conocido hasta la fecha, por una parte la excepcionalidad de los procedimientos, por ejemplo en cuanto a la flexibilización del régimen de empleados públicos, reorganización, contrataciones, etcétera, o la agilización de preceptos básicos en determinadas leyes, como trámites de urgencia o reducciones de plazos, creo que habría que permitir la posibilidad de que también lo hagan las comunidades autónomas en el desarrollo correspondiente que luego tengan que llevar a cabo, porque ellas también se van a encargar de parte de la gestión de estos fondos.

En cuanto a la cogobernanza —palabra muy utilizada también en este ámbito—, diría que, tal y como está definida, en este momento —no sé cómo se aprobará finalmente el decreto— no existe o no hay mucha, porque aquí quien define, aprueba, controla, evalúa es el Gobierno del Estado. Al final, se proyecta como una especie de subvenciones condicionadas a aquellos fondos que van a gestionar las comunidades

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 39

autónomas, subvenciones condicionadas de las contempladas en la Ley de presupuestos. Yo diría que no debería ser ese el modelo. Es más, lo que nosotros creemos es que debería haber un único convenio marco con cada una de las comunidades autónomas en el que entrasen todos los fondos que vayan a ser asignados.

Estas y otras ideas intentaremos transmitírselas antes de que lo aprueben, aunque ya sé que el tiempo apremia y cada vez tienen menos margen para estar sin aprobar este decreto ley. Por cierto, me sorprendió que en el borrador que está colgado en redes, en Internet, aparecen también los Perte como instrumento, sorprende que la declaración del proyecto de los Perte solo corresponda al Estado. Además, me pregunto de dónde cuelga como tal este instrumento —yo, al menos, lo desconozco—, porque debería ser de ese decreto ley que todavía está sin aprobar, y, sin embargo, algunos ministerios ya los han puesto en marcha. Me parece bien para ir agilizando las cosas, pero se me escapa de dónde cuelga jurídicamente que hayan podido salir esos Perte. Esperemos que se afine ese decreto ley.

Es verdad que Europa ha hecho una apuesta por la independencia industrial y digital. Creo que todos lo vimos claro tras comenzar la crisis de la COVID y la falta de suministros a la que se vio sometida Europa. Pero es verdad también que nos va a tocar navegar —creo que hay que hacer un esfuerzo tanto en materia industrial como digital y, al final, también de I+D+i— sobre una línea muy fina entre el proteccionismo, en el que no deberíamos caer, y una autonomía estratégica, que verdaderamente es necesaria. Todo esto del impulso industrial va unido también a los proyectos de medio ambiente y, como bien ha dicho usted, se produce en este último consejo una reafirmación e incluso se da un paso más allá de lo ya apuntado como objetivo. Se vuelve a señalar el 30 % en los fondos de resiliencia y del presupuesto europeo que sean gastados en ello. Ahora, quisiera leerle uno de los párrafos que aparece en las conclusiones en relación con el gas, que dice literalmente: «Respetar los derechos de los Estados miembros a decidir su combinación de fuentes de energía y elegir las tecnologías más adecuadas para lograr de forma colectiva el objetivo climático de 2030, incluidas las tecnologías de transición como el gas». Todos sabemos qué es una tecnología de transición y lo que eso significa, que al final vamos a otro tipo de fuentes. Quiero agradecer a la ministra de Transición Ecológica, señora Ribera, el diálogo que hemos tenido con este proyecto que ustedes aprobaron en el Consejo de Ministros de ayer sobre el sistema eléctrico, la verdad es que ha sido un diálogo sincero. Ahora bien, lo que les digo es que hoy por hoy el sector gasístico es un sector importante, porque también fue impulsado con fuerza desde las instituciones en su momento como energía alternativa y hay que ser cuidadosos con él, un sector en el que se han hecho importantes inversiones y que aún es muy necesario. Por lo tanto, no perdamos de vista que todavía hoy en ese sector hay mucho en juego e, insisto, agradezco el diálogo que hemos tenido y lo que hemos podido aportar a ese decreto.

Sobre terrorismo y seguridad, en las conclusiones se habla de aprovechar plenamente bases de datos, los sistemas de información y reforzar la cooperación y coordinación en materia policial y judicial, como no podía ser otra manera, pero quiero recordar de nuevo que la Ertzaintza es una policía integral y debería participar en pie de igualdad. Es verdad que de los compromisos que teníamos establecidos con Gobiernos anteriores y también con el suyo ha habido muchas cosas que se han ido cumpliendo, pero la participación directa en foros europeos e internacionales y en los equipos conjuntos de investigación y algunos otros aspectos que no voy a enumerar ahora todavía queda pendiente. Si verdaderamente nos creemos eso de la colaboración policial, todo esto debería corregirse y modificarse.

En el ámbito internacional —voy un poco rápido, pero el tiempo apremia—, hablaré de Turquía y el sur del Mediterráneo. Turquía es un actor que antes estaba más ligado a la Unión Europea y, sin embargo, hoy está confrontando, como estamos viendo, pero no solo con Chipre y Grecia, a lo que se ha referido usted, sino también por el papel que ha tenido en Armenia. Quizás Armenia no se ha dado cuenta de la situación geoestratégica que se modificaba y no ha querido dialogar, y, al final, quien ha movido las piezas ahí ha sido Rusia, no precisamente la Unión Europea, y también Turquía, que se está mostrando como un actor agresivo no solo en este ámbito geográfico, sino también en Siria, donde ha utilizado *proxys* islamistas, y también en Libia, un país todavía más cercano en el Mediterráneo. Me pregunto, si Europa va aumentar las sanciones contra determinadas personas de nacionalidad turca por sus actuaciones, qué hacen todavía los misiles Patriot españoles de defensa en el territorio turco. Los demás países europeos los retiraron, pero España lleva seis años allí, y se ha ido prorrogando una y otra vez. La última vez fue en el pasado julio, cuando llegó el último equipo. No parece que case muy bien con el discurso europeo.

El sur del Mediterráneo es importantísimo y a nosotros no se nos escapa, como a nadie, la importancia geoestratégica que ha adquirido Marruecos, y cada vez más, no solo en el ámbito del terrorismo, sino en

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 40

inmigración y más, podríamos decir. No se nos escapa que es un agente importante que hay que cuidar, y seguramente el movimiento que unilateralmente hizo el presidente Trump de reconocimiento de la soberanía, que en mi modesta opinión infringe la normativa internacional, los acuerdos internacionales, me parece —me equivocaría mucho— que la siguiente Administración tampoco lo va a tocar. Eso no significa que tengamos que olvidar la situación de 250 000 personas que están en medio del desierto y a las que hay que dar una solución humanitaria pero también política. Quizá también han dejado pasar oportunidades y geoestratégicamente ahora tienen todas las de perder, pero España tiene una responsabilidad muy directa en ese tema. Por tanto, entendiendo todas las dificultades que la relación con Marruecos implica, me parece que no se puede olvidar tampoco el problema saharaui y hay que intentar buscar una solución dentro de lo posible, también haciendo ver al Polisario qué es lo posible y qué es lo imposible, porque el mundo ha cambiado mucho en los últimos años. Por cierto, con respecto a África, se habla en las conclusiones de un planteamiento común para alivio de deuda multilateral que debería estar decidido para noviembre de 2020. Me gustaría saber qué hay de ello, si puede dar algún dato.

En cuanto al *brexit*, era el gran tema cuando empezó la pandemia. Todos estábamos preocupadísimos con el *brexit* —deberíamos seguir estando preocupados—, pero la verdad es que ya nos parece el menor de nuestros males, después de tanto tiempo y con todo lo que ha pasado. Es verdad que España es un Estado que puede verse muy afectado —lo ha dicho usted antes—, porque las exportaciones de bienes y servicios suponen nada más y nada menos que un 9,6 % de las exportaciones de bienes y servicios españoles. Supongo que los planes de contingencia estarán ya a punto de ponerse en marcha, a no ser que nos diga usted que antes del 31 de diciembre va a haber un acuerdo o se va a alargar de nuevo y va a continuar. Esto ya empieza a sonar a broma, y habrá que tomar una decisión por parte de todos. Ya están centrados los tres puntos: pesca, el método de resolución de conflictos —que, evidentemente, creo que es el más delicado, el más importante— y ayudas de Estado. No sé cómo, pero habrá que tirar de una manera o de otra, para la seguridad jurídica de todos, porque continuar en esta situación creo que no es bueno para nadie, y, si no, pónganse en práctica los planes de contingencia. (La señora presidenta ocupa la Presidencia).

Con respecto al COVID, ningún Estado europeo puede dar lecciones sobre cómo ha tratado la pandemia, porque además todos hemos ido aprendiendo de la experiencia, de cómo han ido evolucionando las cosas y de situaciones que en unos países se han dado antes y en otros más tarde. Por tanto, nadie puede dar lecciones, ni un país sobre otro ni un grupo político sobre otro ni una institución sobre otra, pero sí me gustaría decir algunas cosas al respecto. Por ejemplo, se ha hablado de cogobernanza. Es verdad que las instituciones autonómicas están asumiendo sus obligaciones, que son la que en primera instancia tienen que tomar decisiones y las que llevan la gestión de la sanidad en el país, pero la cogobernanza implica que no se hagan anuncios sin pactar antes, sin hablar antes. Por ejemplo, con respecto a las medidas de Navidad o al plan de vacunación, es verdad que luego nos hemos venido a poner de acuerdo todos, pero no hay ninguna necesidad si estamos hablando de gobernanza de salir a la palestra pública, de salir a los micrófonos por parte del Gobierno sin haber hablado antes con las comunidades autónomas sobre qué es exactamente lo que quiere plantear o conocer cuáles son las posiciones de los demás. Lo digo también desde el reconocimiento de que está funcionando el sistema y desde la responsabilidad institucional que creo que está demostrando todo el mundo.

Con el movimiento que ha habido en Alemania y otros países volvemos a ver declaraciones, manifestaciones en los medios de comunicación de opinadores públicos, periodistas, también de representantes políticos acerca de que los políticos no toman decisiones y tiene que ser la ciudadanía. No, claro que los políticos toman decisiones, claro que desde la política se toman de decisiones, se están tomando día a día, claro que sí, pero, desde luego, esta no es una sociedad autoritaria. Si alguien quiere pretender, si algún ciudadano o ciudadana pretende que le digan, como a un niño pequeño, qué es exactamente lo que puede o no puede hacer y, si no lo hace, que directamente le llevarán a la cárcel, esto no es China, este es un país europeo. También hay que contar con la responsabilidad de la ciudadanía, y creo que la mayoría de la ciudadanía lo es, es responsable, aunque claro, aquí hay de todo. Hasta hace poco se estaban criticando cierres que había en algunos sectores, en hostelería y otros, en algunas comunidades autónomas. Pero los mismos que estaban diciendo que no podía ser, cuando ahora las cifras han mejorado y se ha cambiado, los mismos, exactamente los mismos están diciendo que no puede ser que se abra. ¿En qué quedamos? Querámoslo o no, esto se va a tener que trabajar como si fuera un fuelle, midiendo, porque, si no, es imposible funcionar, es imposible vivir, de manera que no se atasque el

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 41

sistema sanitario, pero abriendo la mano cuando se pueda para que la economía pueda funcionar mejor, y cerrándola cuando veamos que el sistema sanitario puede volver a ahogarse.

Por lo tanto, estoy de acuerdo en que de aquí a final de diciembre, si es necesario, se pueden volver a tomar otras medidas, pero creo que las que se están apuntando en este momento son las adecuadas. No podemos compararnos con Alemania, porque, aunque tomó medidas más drásticas que las que había adoptado antes, en el momento en que nosotros volvimos a dar un cerrojazo ellos no lo hicieron y, por ejemplo, tenían abiertos los bares hasta las once de la noche, etcétera. ¿Qué es lo que está pasando ahora con Francia? Ellos sí dieron un cerrojazo y están en una situación más parecida a la española, y otros países no. Por lo tanto, creo que no debemos hacer comparaciones, y, sobre todo, debemos transmitir tranquilidad a la opinión pública, porque creo que se están haciendo las cosas razonablemente bien, y también transmitir esperanzas respecto a lo que pueda venir con la vacuna, porque también Europa ha hablado del COVID. Creo que hay que poner en valor el programa EU4Health, más dinero para salud, y, sobre todo, para amenazas transfronterizas. Incluso se está hablando de un tratado internacional sobre pandemias, de que una próxima pandemia nos coja a todos mucho más coordinados en Europa, con una autoridad europea, como la que ya hay, de preparación y respuesta ante emergencias sanitarias. Es necesario que, cuando vayamos levantando los cortes transfronterizos, se haga de manera coordinada desde Europa.

Quiero preguntarle algo que no tengo claro y aparece en las conclusiones, señor presidente. Habla de que hay que definir un enfoque coordinado para los certificados de vacunación, lo dice así, literalmente. ¿Qué son exactamente esos certificados de vacunación? ¿Y qué pasos se han dado, si los ha habido, en torno a los mismos?

Respecto a las vacunas —para concluir, porque ya no tengo tiempo—, lo dicen las conclusiones del Consejo Europeo, pero creo que también hay que insistir desde esta tribuna y desde todas las instituciones concernidas en el Estado: hay que dar una información clara, objetiva y muy directa, diciendo la verdad, y esa transparencia es la que va a llevar a que esta campaña se haga sin ningún problema. Por cierto, me preocupa mucho que desde algunos sectores se ponga en duda que se va a hacer una distribución inadecuada, etcétera. Vamos a ser un poco serios, creo que nadie está pensando aquí que desde el punto de vista institucional vaya a haber circunstancias de ese tipo. Se dividirá según las necesidades que haya y según los sectores que ya se ha definido en el consejo interterritorial que van a ser los prioritarios y se irá distribuyendo. Pero, sobre todo, a la gente hay que darle confianza para que se la ponga. Hay que decirlo claramente, pues la mayoría de la gente cuando se ponga esas vacunas no sentirá nada, aunque algunos pueden tener fiebre, como ocurre con la de la gripe o como cuando la gente que va a viajar a países de la zona ecuatorial se pone, por ejemplo, la de la fiebre amarilla, que suele producir también algo de fiebre, etcétera. Eso podrá suceder en algunas personas, pero no quiere decir que sea malo. Puede ser una reacción normal, que se pasará en un periodo muy breve de tiempo y perfectamente aguantable. Por tanto, diciendo las cosas claras y explicando de forma transparente cómo va a ser esa vacunación...

La señora **PRESIDENTA**: Señor Esteban, tendría que terminar, por favor.

El señor **ESTEBAN BRAVO**: ... es como creo que vamos a ganarnos la confianza de la ciudadanía. Soy optimista, creo que vamos a ver las cosas de una manera mucho más esperanzadora a partir del verano del año que viene. Ojalá acierte.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Esteban. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Señorías, antes de continuar y dar la palabra a la señora Aizpurua Arzallus, del Grupo Euskal Herría Bildu, vamos a hacer un receso de cinco minutos. (Pausa).

Señorías, retomamos el debate. Por el Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu tiene la palabra la señora Aizpurua Arzallus.

La señora **AIZPURUA ARZALLUS**: *Eskerrik asko*, presidenta.

Buenos días, señorías. Buenos días, señor Sánchez. Comienzo mi intervención con una frase que escribió Graham Greene al inicio de una de sus novelas. Dice así: Una historia no tiene principio ni final. Uno elige arbitrariamente un momento de la experiencia desde el cual mirar hacia atrás o hacia adelante. Creo que este aserto, que viene bien tener a mano en cualquier momento de la vida, es perfecto para

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 42

situarnos en este momento frente a la pandemia que nos asola. Está a punto de acabar el año, llega la Navidad y parece que seguimos en los mismos debates que en junio, cuando se acercaba el verano y la pandemia parecía remitir. Entonces fue salvar el verano y ahora es salvar la Navidad. Lo recordarán, seguro, y seguro que también recuerdan qué pasó después. En junio desescalamos rápido —algunos más que otros, también es cierto—, se permitió la movilidad para ir de vacaciones e incluso hubo quien hizo actos en los límites de las comunidades autónomas. Se abrió todo y se impulsó el consumo. En septiembre llegaron las consecuencias, consecuencias dramáticas que aún hoy seguimos padeciendo. Y ahora, a las puertas de la Navidad, parece que nos dirigimos directamente a repetir los mismos errores. Vaya por delante que somos muy conscientes de que para nadie es fácil gestionar esta pandemia, ni para las instituciones ni sobre todo para la ciudadanía. Es complicado, sí, duro, y muchas medidas que tomamos y cumplimos son difíciles de asumir y de respetar.

La remisión de la segunda ola parece haberse frenado mientras seguimos desescalando. Los contagios suben de nuevo. En Europa varios Estados están tomando medidas restrictivas para intentar no ya frenar la tercera ola, sino para evitar que esta segunda ola se convierta en una ola continua. Por eso deberíamos reflexionar sobre qué, cómo y cuándo es conveniente dar más pasos en la relajación de las medidas. No basta con pedir responsabilidad a la gente, pedirle que no salga, que no se mueva, que no se junte si a la vez los poderes públicos les están invitando a ello. No vale con que cuando las cosas van bien sea gracias a las medidas tomadas por los Gobiernos, y cuando van mal sea porque la gente no cumple. Sencillamente no es cierto. No carguemos el peso en la ciudadanía, porque la responsabilidad es primeramente nuestra, de quienes gobiernan y de quienes toman decisiones. No lo olvidemos.

Estamos cerca también de comenzar la vacunación y esperamos que sea el principio del fin de esta pandemia, tal y como usted ha dicho, señor Sánchez. Frente a las dudas sobre las vacunas que algunos quieren sembrar en la sociedad, nosotras queremos lanzar un mensaje claro. Vacunarse es una decisión personal, sí, y nadie puede obligarnos, pero vacunarse también es una obligación social, un acto de responsabilidad colectiva, porque no es solo para ti o solo para mí, es para el colectivo. Quienes estamos acostumbradas a pensar en el nosotras en vez de solo en el yo debemos hacer mucha pedagogía, también entre los nuestros, para que la vacunación sea un éxito y nos ayude a preservar no solo nuestra salud y nuestra vida, sino la de todos y todas. En esta cuestión de las vacunas queremos hacerle otra petición a este Gobierno: que sea solidario y equitativo, no solo con los territorios que lo conforman, sino con el resto de territorios del mundo. Los países ricos, con solo el 14 % de la población mundial, acaparan ya más de la mitad de las vacunas disponibles. No permitamos que la desigualdad que nosotros mismos hemos generado en el mundo se traduzca en insolidaridad. Hagamos algo más que el reparto de excedentes.

Somos conscientes de que la ciudadanía está cansada y desanimada, que echa de menos la vida social y familiar, y que lo está pasando mal por la situación no solo sanitaria, sino también por la situación económica y laboral que sufren miles de personas. Por eso también somos conscientes de que la ciudadanía está haciendo un enorme esfuerzo para lidiar con esta situación, para respetar las medidas por responsabilidad social y colectiva, y para salir adelante. La responsabilidad que la gente está mostrando es digna de elogio y lo mismo le pedimos a los Gobiernos, a este y a los propios. Pedimos responsabilidad, que no nos volvamos a apresurar, que no volvamos a cometer los mismos errores, que aprendamos de lo que se hizo bien en junio y, sobre todo, que aprendamos de lo que se hizo mal, para no repetirlo. Aquí, en el reconocimiento a esta responsabilidad que la ciudadanía está demostrando, me quiero centrar en un colectivo concreto, los jóvenes. Lo que se está haciendo con ellos y ellas es gravísimo. Lo que se está haciendo con ellos y ellas es criminalizarles. Se les está criminalizando, se les llama irresponsables y se les culpa de los rebrotes. Se dice de ellos y ellas que no tienen responsabilidad para con el resto de las personas, que no les importan nada nuestros mayores e incluso se hacen campañas publicitarias llamándoles poco menos que asesinos. De verdad, es tremendo. Y no, señorías, no, los jóvenes no son todos unos irresponsables ni culpables de la pandemia. Habrá jóvenes irresponsables que no cumplan las medidas, claro que sí, al igual que los habrá entre los de mediana edad o entre los de edad avanzada, que tampoco lo hacen; claro que los hay, pero de ahí a culpabilizar a todo un sector social hay un salto enorme. Recuerden quién creó las redes de solidaridad para ayudar a los mayores en el peor momento de la pandemia, quién nos sirve en los bares a los que tantas ganas tenemos de ir, quién nos atendió en verano en comercios, hostelería o servicios durante las vacaciones, quién se manifiesta en las calles pidiendo una sanidad pública, quién nos atiende en las tiendas a las que ahora vamos en masa para hacer las compras de Navidad. ¿Quién? Pues, efectivamente, ellos y ellas, los jóvenes y las jóvenes. (Aplausos). Porque ellos también se han arriesgado, han ayudado, han trabajado y han luchado para que todas

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 43

podamos pasar esta extraña vida de pandemia lo mejor posible. Por eso nosotras les damos las gracias por ello, y exigimos que acabe ya esta brutal criminalización de la juventud. No se lo merecen.

Y, llegados a este punto, voy a volver a recordarles la frase de Graham Greene: Una historia no tiene ni principio ni final, uno elige arbitrariamente aquel momento de la experiencia desde el que mirar hacia atrás o desde el que mirar hacia adelante. Miremos hacia adelante y hablemos también de Europa, de las decisiones que se están tomando, sí, pero hablemos de todas. Porque usted, señor Sánchez, viene aquí, se autofelicita por los fondos europeos y parece que todo es positivo, que Europa nos regala el dinero y que esto es la panacea para supuestamente reconstruir la economía. Nosotras queremos hablar también de la parte mala, de la que no se cuenta, pero existe, de la agenda ya no tan oculta de Europa y que el Ministerio de Economía parece compartir, una agenda contra los derechos de la ciudadanía, basada en recortes en el ámbito de las pensiones y en el laboral. Creo que a todas nos suena mucho esto. Es curioso, porque, según parece o según nos cuentan, en Europa están muy preocupados porque no se produzcan avances sociales y laborales, y al parecer también están volcados en cómo recortar derechos, pero parecen no estar preocupados —o eso nos cuentan— por los militares que piden un golpe de Estado, por los tribunales que se declaran insumisos ante el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, por el auge y los ataques del franquismo reconvertido en extrema derecha dentro y fuera de los parlamentos, por los elementos ultras dentro de la Policía y la Guardia Civil, por la corrupción galopante de la Casa Real y su impunidad, por la falta de separación de poderes o por la falta de libertad de expresión y el respeto a los derechos civiles en este Estado. Ahora, según el Tribunal Constitucional, ni siquiera se puede criticar la sagrada bandera española. Quizá un Gobierno progresista y democrático debería ir a Europa a pedir apoyo para parar y enfrentar la deriva antidemocrática que se está dando en este Estado, y no a pedir ayuda para recortar derechos sociales.

Pero empecemos por el principio. Habla usted de reconstruir, de recuperar, y, como hemos dicho en innumerables ocasiones, no debería ser este modelo económico neoliberal depredador de derechos, como es este sistema, el que deberíamos reconstruir. No deberían querer reconstruir una economía débil, basada en el cemento y la especulación, en la precarización laboral o en la extractividad de los recursos del planeta, una economía que beneficia lo privado frente a lo público, que prioriza la concentración de la riqueza en vez de su reparto, una economía que permite que los ricos puedan vivir cien vidas mientras que la mayoría ni siquiera puede llegar a fin de mes, una economía pensada por y para ellos, para las élites financieras, económicas y empresariales. Lo que se debe hacer no es reconstruir, sino transformar, transformar hacia un modelo más justo con los trabajadores, más exigente con las grandes empresas y más equitativo con la ciudadanía.

Aquí entran los fondos europeos. La CEOE ya avisa de que serán ellos quienes intenten gestionar la mayor parte de los mismos, que la lluvia de millones debe quedar en sus manos, porque ellos gestionarán mejor, porque al parecer señores como Amancio Ortega, Ignacio Galán o Josu Jon Imaz no deben tener suficiente con las cuentas millonarias de sus empresas y de sus bolsillos, quieren más. Esperamos, señor Sánchez, que no permita que los fondos acaben en sus manos y que cumpla con su compromiso de liderar, desde lo público y junto a las instituciones territoriales, la transformación hacia la economía verde, hacia la digitalización, hacia la mejora del mercado del trabajo y las condiciones de los trabajadores, hacia la igualdad real y la cohesión y la justicia social. Por eso, lo mismo que les pedimos a los Gobiernos vasco y navarro, se lo pedimos a usted: que las grandes decisiones que supone un reto tan importante como la aplicación de los fondos europeos sea compartida, y deje a nuestros territorios decidir cómo, cuándo y en qué invertimos esos fondos en el objetivo de impulsar y transformar nuestra economía. No se encierre en Moncloa, no se aferre al control absoluto sobre esos fondos, señor Sánchez, y deje que podamos aplicar nuestras propias políticas.

Hoy también nos gustaría ser claras con la cara B de esos fondos, porque llegan noticias que afirman que Europa ya está exigiendo planes de reforma a cambio de los fondos, y también que el Ministerio de Economía, gustosamente además, está ya trabajando en ellos. Por eso nos gustaría hacerle llegar a este Gobierno, especialmente a usted, señor Sánchez, y a la ministra Calviño, que Euskal Herria Bildu no va a apoyar ninguna reforma que suponga recortes para los pensionistas ni para los trabajadores. No solo no vamos a apoyar las reformas, sino que trabajaremos para intentar que otras fuerzas de izquierda de esta Cámara también se planten frente a ellas y así, sumando nuestros votos, bloquear estos recortes que ya se anuncian. Somos responsables, lo hemos dicho y lo hemos demostrado, pero somos responsables con la ciudadanía y sus derechos, no con este Gobierno. Mientras se hagan políticas para proteger y ampliar los derechos de la gente, respaldaremos esas políticas, pero si este Gobierno se plantea o intenta recortar

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 44

derechos, entonces no, entonces les haremos frente. Y puede sonar quizá áspero o duro, señor Sánchez, pero créame que no lo digo por subir el tono o por lanzar una advertencia gratuita; se lo digo porque más duro será para la ciudadanía si estos planes se llevan a cabo. Por eso le pido que escuche, que reflexione y que haga rectificar al Ministerio de Economía, porque creemos que no podemos permitir que la historia se repita, que las reformas sean recortes y que los recortes sean más empobrecimiento y más precariedad para la mayoría social. No podemos permitir que otra vez esta crisis la paguen los de siempre. Haremos todo lo que esté en nuestras manos para que no sea así y esperamos que ustedes también.

Sigamos hablando de Europa. Sigamos hablando de historia sin principio ni final. Señor Sánchez, ¿le suena el Tribunal Europeo de Derechos Humanos? Ese que tantas veces ha condenado a España por vulnerar derechos básicos, por no investigar torturas o por ordenar encarcelamientos arbitrarios; ese mismo tribunal que anuló la sentencia del caso Bateragune por no haber sido un juicio justo e imparcial. Me permitirán decir que este no fue un juicio justo, no, al igual que no lo han sido los cientos de juicios políticos llevados a cabo en este Estado contra la izquierda independentista vasca ni tampoco lo han sido los juicios políticos contra el independentismo catalán, porque en este Estado la justicia no es justicia, es venganza. Europa anuló el juicio, sí, pero no se nos olvide que Arnaldo, Sonia, Arkaitz, Miren y Rafa fueron condenados, encarcelados y cumplieron íntegra la condena de más de seis años a la que fueron sentenciados, más de seis años por emprender el camino que nos llevaría a la paz. He aquí su delito: buscar el escenario de paz que parece que sigue molestando a ciertos sectores de este Estado. Y ahora quieren volver a condenarlos; es un ataque a la democracia y un escándalo político. Me pregunto yo, y se preguntará mucha gente, si quien debería de ser juzgada no debería ser la señora magistrada que condenó a los compañeros de Bateragune de forma injusta. Pues no, en España, tras un juicio injusto, después de que el Tribunal Europeo de Derechos Humanos anule una sentencia y señale a una magistrada por violar el derecho a un juicio justo, quien paga por ello son de nuevo los acusados: democracia a la española, señorías. La intención de esta vuelta de tuerca es clarísima, como lo es la de este desafío al tribunal europeo: atacar a la izquierda independentista vasca para intentar alejarnos de nuestra apuesta estratégica, intentar que cambiemos el rumbo. No tenemos dudas de que, por cada paso que demos, recibiremos más ataques; lleva décadas siendo así. Pretenden que desistamos, pretenden doblegarnos. Pues sinceramente les digo a estas fuerzas reaccionarias agazapadas en los poderes del Estado, a los jueces, a los militares, a los ultras, a los medios de comunicación del régimen, a ese régimen del 78, que no, que no conocen a la izquierda independentista vasca, que no vamos a renunciar a nuestro camino hacia la justicia social, la paz y la libertad de nuestro pueblo, por mucho que nos ataquen; que vinimos aquí a frenarles, a sacarles de la ecuación política, y que en ello vamos a seguir porque, para su desgracia, cada vez somos más y más decisivas. Sabemos que no lo soportan, que no soportan que seamos decisivos y que tengamos la confianza de la ciudadanía y la capacidad para empujar hacia nuevos escenarios sociales y políticos. A todos ellos, a todos los que intentan e intentarán desviarnos de este camino les decimos que, por cada ataque, daremos diez pasos más; que, a cada golpe para hacernos retroceder, les responderemos con más y más avances. Desistan porque ni pudieron ni podrán

Termino. AArnaldo Otegi, Sonia Jacinto, Arkaitz Rodríguez, Rafa Díez y Miren Zabaleta no los juzgarán ni los jueces ultras del Supremo ni la antidemocrática Audiencia Nacional, porque a ellos, a ellas ya les juzgó la sociedad vasca y no solo les absolvió, sino que cada día reciben, recibimos más y más apoyos. Nunca han entendido ni respetado al pueblo vasco y parece que nunca lo harán. Por eso más pronto que tarde nosotras y nosotros, los vascos y las vascas, decidiremos emprender nuestro propio camino hacia una república justa, libre y democrática. ¡Gora euskal errepublika! (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señora Aizpurua.

Por el Grupo Parlamentario Mixto, que acumula en este turno su turno de réplica, tiene la palabra en primer lugar la señora Vehí Cantenys. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

La señora VEHÍ CANTENYS: Gracias, presidenta. Buenos días.

Como esto de la libertad de expresión parece que va a criterios, me voy a permitir decirle al señor Abascal —que no está pero, como está todo lleno de cámaras, se lo digo— que es un racista y que las vidas negras importan. (**Aplausos**).

Como hoy teníamos que valorar el dictamen del Consejo Europeo pero a la vez también el estado de alarma, por tiempo, nos vamos a centrar solamente en el estado de alarma. Quería empezar citando a una de las economistas críticas que más trabajo está haciendo en Cataluña, la señora Fresnillo, de quien hoy

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 45

se publica una entrevista cuyo titular dice: Es más fácil endeudarse que enfrentarse a una gran reforma fiscal. Ella lo decía hablando de los Presupuestos Generales del Estado; nosotros pensamos que esto se puede equiparar también al trato que tenemos con la Unión Europea y también a la pandemia. Y es que el otro día Credit Suisse hizo públicos números, y decía que la crisis no ha afectado a los patrimonios más ricos, la crisis no ha afectado a las fortunas más altas. Nosotros queríamos tratar tres temas concretos en relación a la gestión de la pandemia con la perspectiva puesta en la necesidad de que se reparta la riqueza porque, como todos ustedes saben, la pandemia sí que entiende de territorios y entiende de códigos postales.

En relación con la vacuna, creo que es la mejor noticia de la semana y esperemos que de los próximos meses: que haya una vacuna y que sea rápida y además sea lo más efectiva posible. Pero, ¿qué letra pequeña tiene esta vacuna? El otro día la Unión Europea hacía públicos unos datos que decían que se van a dedicar más de 8000 millones de euros a comprar dosis de vacunas y que hay varios contratos. Es difícil hacer números, nosotros lo hemos intentado, pero no son muy transparentes los números. Pero, bueno, hay varios contratos. ¿Se les paga tanto dinero porque los científicos de estas farmacéuticas son más listos que el resto de ciudadanas y ciudadanos? Seguramente serán buenísimos, pero no; sacan las vacunas porque detrás hay muchísimos millones de euros públicos, y además nos la vuelven a vender a precio de oro. Se necesita una farmacéutica pública, y esto parece que no va a ser una realidad. Nosotros nos preguntamos, ¿la vacuna cuando se ponga será gratuita o va a pasar como con la del papiloma, que las mujeres que lo sufrimos tenemos que pagar para que nos vacunen? Es imprescindible una farmacéutica pública, es imprescindible para la supervivencia colectiva.

Vamos al segundo elemento, sanidad privada. Durante esta pandemia las empresas de sanidad privada han trabajado muchísimo y se han habilitado para que puedan hacer el mismo servicio con criterios públicos. A pesar de ello, hay contraprestación y se les va a tener que pagar una factura. Solo en Cataluña se hacían públicos estos datos: la patronal privada de la sanidad iba a cobrar 43 400 euros por cada alta hospitalaria. Esto es muchísimo dinero. ¿Y se les paga porque sean buenos emprendedores? No, se les paga porque están haciendo negocio con la vida y la salud; incluso en medio de una pandemia esta gente cobra. Hay que evitar la contraprestación o, dicho de otra manera, no paguemos a la sanidad privada, no paguemos a la patronal privada. Esto pasa en el Estado español y pasa muchísimo en Cataluña, porque varios Gobiernos de la derecha catalana, pero también algunos con el apoyo de Esquerra Republicana, que para nosotros no es derecha, han continuado manteniendo una política privatizadora de la sanidad. Hay que parar la contraprestación porque nos va la vida.

La última cosa es la fiscalidad. En los Presupuestos Generales del Estado hay medidas en relación con la fiscalidad, medidas con las que nosotros estamos de acuerdo, pero ya dijimos en su momento que afectan a demasiada poca población, al 1%. Lo que no hay es ninguna medida en relación con la banca, y queremos recordar que a la banca se la rescató con dinero público; de hecho, el Banco Central Europeo está valorando que la banca vuelva a repartir dividendos. Pero, ¿qué es esto? ¿Reparten dividendos porque ayudan a dinamizar la economía? No, reparten dividendos porque esta gente hace negocio, incluso en una situación de pandemia, y aquí no hay un solo impuesto a la banca, aquí todavía no se ha trabajado ni para una banca pública ni se ha planteado que esta gente devuelva el rescate.

Acabo. Una prestigiosa revista de teoría crítica, *Jacobin*, publicaba ayer un estudio de un profesor de Epistemología de Ciencias Sociales, de la Universidad de Columbia, en el que relacionaba explotación laboral con salud mental: la gente que estaba en una situación de explotación tenía más problemas de salud mental. Solo en los *països catalans* hay más de un millón de personas paradas, y no cuento los ERTE, y además ayer miramos datos: el teléfono de la esperanza multiplica las llamadas, y esto quiere decir que la situación es muy crítica. Acabo, presidenta. Nos vamos a una fotografía no solo de la miseria, sino de la tristeza y la desesperación. Hacen falta medidas de redistribución de la riqueza, son imprescindibles porque, si no, nos vamos a la tristeza y a la desesperación.

Este es seguramente el último Pleno antes de las elecciones catalanas, y por eso acabo con un compromiso público: la CUP se compromete a la política de la redistribución, que es la única que nos puede generar felicidad, señor presidente. Esperemos que ustedes también reaccionen.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señora Vehí. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra la señora Oramas González-Moro.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 46

La señora **ORAMAS GONZÁLEZ-MORO:** Gracias, señora presidenta.

Señor presidente del Gobierno, el infierno está empedrado de buenas intenciones, y yo no dudo de sus buenas intenciones ni del Gobierno de este país, pero los hechos son contumaces. Usted pidió en Bruselas a Europa que los más ricos fueran solidarios con aquellos que iban a ser más vulnerables y que iban a estar en peores condiciones. Sin embargo, eso después en este país no se ha aplicado.

Sobre Canarias cae la tormenta perfecta. En este momento tenemos a la mitad de la población activa en paro o en ERTE, a día de hoy al 62 % de los jóvenes, y la caída del PIB en el 36 % en términos anuales —usted imagínese lo que sería este país si tuviera los datos de Canarias—, pero las perspectivas todavía son peores. Sobre la agricultura, el tomate y el pepino están con la espada del brexit; el 80 % de nuestras exportaciones agrarias, el aguacate, la piña y el plátano, con el acuerdo de Mercosur; el plátano, con la Ley de Cadena Alimentaria, y la flor cortada no tiene aviones para ser transportada. En construcción, en este momento han desaparecido de los presupuestos del Estado el convenio de costas, el convenio de infraestructuras educativas, el convenio de infraestructuras turísticas, el convenio de obras hidráulicas y la deuda en carreteras. Están prácticamente todas las empresas de construcción que se dedicaban a la obra pública preparando las concursales. Tenemos turismo cero y además en cuanto a la situación de Alemania y Reino Unido, que es el 90 % de nuestro turismo, las perspectivas son malas. Hay mucha gente que no ha cobrado el ERTE, hay gente que no se puede inscribir en el paro, pero lo más es que el ingreso mínimo vital solo se ha activado para 5800 personas cuando hay más de 50000 personas solo en los comedores sociales y en las listas de alimentos. Tenemos colapsado, además, los servicios de empleo y Seguridad Social. No tenemos una hoja de ruta en el tema de la inmigración. Ustedes envían el mensaje de que no van a dejar a nadie atrás. Canarias no solo se está quedando atrás, sino que se está tirando a la cuneta.

Rescates. Hay rescates con miles de millones para la industria del automóvil, rescate de Europa con 500 millones. Canarias en este momento necesita un rescate de su economía y social. La situación —no solo la presente, es que las próximas semanas vamos a llegar al 60 % de paro— y el drama social que estamos viviendo hace que Canarias sea cuestión de Estado.

Termino, señora presidenta. Señor Sánchez, nosotros no gobernamos Canarias. Lo único que le pido es que se reúna y tome decisiones de Estado con Canarias. Estamos a 2500 kilómetros y hace falta una decisión de Estado y de coordinación del Gobierno en este momento con mi tierra. El hambre, la miseria y el abandono no pueden estar.

Muchísimas gracias, señora presidenta. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Gracias a usted, señora Oramas. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Tiene la palabra el señor Quevedo Iturbe.

El señor **QUEVEDO ITURBE**: Muchas gracias, señora presidenta.

Buenos días a todas y a todos, señorías. Buenos días, señor presidente del Gobierno. Bueno, en tres minutos a ver cómo lo digo. En medio de —el señor Esteban llamó porrusalda al debate— yo lo voy a llamar potaje, que es más canario pero que significa lo mismo, voy a intentar aterrizar en tres minutos, que está difícil, es un aterrizaje forzoso.

En relación con el estado de alarma y la situación actual de la pandemia, creo que es imperativo decir algo claro: no hay nadie que no se haya equivocado con esta pandemia en ningún lugar del mundo. Es por definición un nuevo agente infeccioso, una nueva situación no prevista y, por lo tanto, aquí no hay nadie que esté en condiciones de sacar pecho con esto. Lo que sí se puede hacer ahora es intentar actuar desde el punto de vista de la dimensión pública, de la dimensión social. Pocas cosas tienen tanta dimensión pública como una campaña como la que se prevé de vacunación para, en efecto, tratar de encontrar una medida, que veremos a ver cómo es de definitiva en relación con la lucha contra la pandemia. Por eso, es imperativo garantizar la vacunación universal y para eso hay que hacer unas cuantas cosas. Entre otras, una fuerte campaña de comunicación pública para luchar contra las irresponsables noticias falsas antivacunas, que pueden ser un drama auténtico para sectores amplios de la población. Y esto significa identificar los problemas territoriales que se dan en determinados lugares del Estado para garantizar que la distribución de la vacunación sea eficaz y Canarias es un ejemplo de esto. Las condiciones tan exigentes de conservación de las vacunas, sobre todo de algunas de ellas, exigen medidas especiales que no son sencillas de cumplir y esto es imperativo resolverlo.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 47

También es imperativo que entendamos que el 31 de diciembre de este año ya no es el límite que nos habíamos puesto para garantizar las ayudas a los sectores más vulnerables. Los palos repetidos que estamos recibiendo, lo que está ocurriendo con esta segunda ola —de nuevo, el Reino Unido y, de nuevo, Alemania cierran fronteras— es para Canarias un golpe estratégico que me consta que conoce de primera mano. De forma que la prolongación de las ayudas más allá del 31 de diciembre, hasta que sea necesario, a sectores que sencillamente no pueden sobrevivir, como los vinculados al turismo en Canarias, son imperativas y estoy seguro de que lo tendrá en cuenta.

En relación con el Consejo Europeo —en cuarenta y cuatro segundos—, hay un apartado relativo a África importante: las relaciones con África; la lucha contra la inmigración irregular; las ayudas al desarrollo para impedir fenómenos migratorios, que no se resuelven ni poniéndole puertas al campo ni Armadas a la mar para impedir un fenómeno que es inevitable porque el fenómeno migratorio está relacionado con el olor a comida que se produce en el mundo desarrollado frente a los que lo están pasando fatal y, por lo tanto, se juegan la vida. En un escenario de cierre del Mediterráneo, que nos parece bien, ahora el problema lo tenemos en el Atlántico y, por lo tanto, la Unión Europea tiene una asignatura pendiente, y yo creo que España debería liderar, usted debe liderar, un cambio de verdad de actitud, de política, una política proactiva, realista, para luchar contra este fenómeno.

Muchas gracias, señora presidenta.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Quevedo. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

También por el Grupo Parlamentario Mixto, tiene la palabra el señor García Adanero.

El señor GARCÍA ADANERO: Muchas gracias, señora presidenta. Señorías, buenos días.

Mire, señora portavoz de Bildu, los periodistas, los jueces, los fiscales, los militares, la Policía, la Guardia Civil, los políticos y muchos ciudadanos de a pie conocen perfectamente lo que es la izquierda abertzale, perfectamente. Tan perfectamente que cada vez que la izquierda abertzale amenazaba a cualquiera de esos a los pocos días eran ejecutados y asesinados. ¡Fíjese si los conocen bien! (Aplausos). Perfectamente los conocen, porque los únicos ejecutados que ha habido los últimos cuarenta años en España son aquellos que ejecutó la banda terrorista ETA, los únicos; no ha habido otros ejecutados, solo esos. El que parece que no los conoce bien es el presidente del Gobierno de España; ese parece que no los conoce bien, porque, si no, es incomprensible que siga teniéndolos como apoyo prioritario para seguir gobernando. (Aplausos). Aquí el grupo de los cincuenta y tres —Podemos, Esquerra y Bildu—, que es el grupo que en estos momentos está dirigiendo España, han dicho que los tribunales españoles están al servicio de la derecha, que son franquistas y que no son independientes. Eso ha dicho el grupo de los cincuenta y tres, entre ayer y hoy. También han dicho que hay que acabar con la monarquía parlamentaria, con el sistema político español y, evidentemente, con la Constitución, que es quien ampara eso. El grupo de los cincuenta y tres. Esos son los apoyos que tiene el Gobierno de España hoy, son quienes dirigen España, salvo que el presidente del Gobierno de España diga aquí luego lo contrario, cosa que no espero.

Yo sé que usted no es pariente de Otegi, pero sí es allegado. Por lo tanto, si en Navidad está con Otegi, dígale, por favor, que Euskal Herria es una entelequia y una quimera; que la república vasca es otra entelequia; que la única libertad arrebatada a los españoles es la que nos quitó la banda terrorista ETA, de la que él formaba parte. Y le dice, además, que democráticamente no van a conseguir ninguno de sus objetivos; no lo consiguieron con las armas, no lo van a conseguir desde luego con votos. Navarra está orgullosa de ser una comunidad foral dentro de España, solidaria con el resto de los españoles y encantada de pertenecer a esta gran nación, que es España. (Aplausos). Por favor, se lo traslada de nuestra parte, ya que sus compañeros no se lo van a trasladar.

Dicho esto, también quería decirle que yo pensaba de verdad que usted iba a venir hoy aquí con los informes de los expertos y con el nombre de los expertos y que también nos iba a decir el número de personas que han fallecido en España. Y nada de eso nos ha dicho. Viene poco por aquí y he pensado: hoy, que viene, vendrá con esa información. Nada, seguimos sin saber qué informes, si hay expertos, quiénes son y, sobre todo, seguimos sin saber los miles y miles de personas que han fallecido en España, personas con nombres y apellidos a las que ustedes les quieren negar hasta el derecho a haber fallecido. ¡Es que es increíble! Cuando va a Europa, no sé si, cuando llega a esos consejos de Europa, usted les cuenta lo que está pasando aquí o hace como en España, que nos cuenta lo que luego no es. Supongo que si llega allá y les dice que su Gobierno está apoyando a la dictadura venezolana, no sé qué le dirán. Si usted llega allá y les dice que su Gobierno se apoya, como decía antes, en aquellos que siguen sin

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 48

condenar el terrorismo, no sé qué le dirán. Si va allá y les dice que parte de su Gobierno quiere acabar con las altas instituciones del Estado, no sé qué le dirán. No sé si les contará todo eso al resto de los miembros de Europa, porque, si no, de verdad, es increíble que le atiendan en Europa con estos compañeros de viaje.

Yo creo que la calle hace mucho que no la pisan. Ustedes dicen que la gente está de maravilla, si es que sale aquí y parece que vivimos en el país de las maravillas. A ver, que la gente no llega a final de mes, es que no llega, es que las colas del hambre son de verdad; si va y pregunta, verá que es verdad. Aquí ya le han contado varios casos concretos —y no partidos que le critican, sino partidos que le apoyan— sobre el ingreso mínimo vital, que no está llegando, que a la gente no le está llegando el dinero. Sale usted aquí y parece que todo el mundo está cobrando a final de mes y no es eso. Hay mucha gente a la que no le está llegando, que no tiene cómo vivir y no se les está ayudando, y usted lo sabe. En vez de entretenerse en otras cosas, podrían estar solucionando el problema de todas esas personas que no saben cómo van a llegar. Dicen: No, no se pueden reunir más de tres o cuatro, pero si es que no van a llegar a vivir, es que no tienen qué comer. Y ustedes aquí hablando de no sé qué. Hombre, por favor, atiendan a la gente, que lo están pasando muy mal. Ocúpense de los ciudadanos, no de las grandes cosas o de las grandes cifras. Que las grandes cifras no dan de comer, da de comer el dinero que le llega a cada familia y a cada ciudadano a final de mes, y ese dinero no está llegando y, mientras, ustedes están con sus zarandajas y sus cosas aquí, a ver cómo cuestionamos la jefatura del Estado, a ver si hay suerte, y a ver cómo damos blanqueamiento a otros y, mientras, la gente pasando hambre por las calles.

Muchas gracias. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor García Adanero. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra el señor Mazón Ramos.

El señor MAZÓN RAMOS: Muchas gracias, señora presidenta.

Buenos días. Señorías, voy a empezar utilizando el lenguaje del Consejo Europeo diciendo que el PRC acoge con satisfacción el resultado de la cumbre de la semana pasada que el presidente nos acaba de relatar. Efectivamente, vemos cosas positivas, pero también vemos importantes carencias. Empezaré por lo positivo, es muy importante el desbloqueo de los fondos europeos manteniendo la condicionalidad del respeto de los valores básicos de la Unión. Es tarde, pero permite avanzar. Ahora nos toca poner en marcha todos estos proyectos planteados que, efectivamente, van a ser una oportunidad única para plasmar en la realidad esas necesidades que todos venimos diciendo desde hace años y que yo no voy a repetir, pero son esas materias que siempre se quedan a la cola. Porque es muy difícil romper una inercia de gastos que se vienen produciendo sistemáticamente y que parece que, por eso, son siempre prioritarios. Lo cierto es que, al menos en Cantabria, estamos muy esperanzados —creo que también en toda España— con muchos de nuestros proyectos pendientes. La semana pasada el señor Revilla en Comillas tuvo la ocasión de presentarle a usted los proyectos de Cantabria, un trabajo creo que muy bien elaborado, un gran trabajo. No se lo voy a recordar entero, solo le quiero recordar que tenemos pendiente ese futuro gran centro logístico de La Pasiega y los proyectos de ferrocarril, sobre todo los que están en los proyectos de Adif y del propio Gobierno de Cantabria.

Siguiendo con el lenguaje europeo, también saludamos la confirmación de consejos anteriores de adelantar los objetivos de la lucha contra el cambio climático a 2030, algo que sin duda es muy necesario y también enormemente difícil, porque 2030 es pasado mañana; habrá que ser muy eficaces. La Unión Europea siempre utiliza palabras maravillosas en sus textos como inclusividad, sostenibilidad, libre comercio evitando prácticas abusivas, apuesta por la educación y la formación, libertad para todo, etcétera. Pero la realidad es que hoy tenemos retos pendientes, que no se arreglan con palabras, y candentes, como la pandemia, como la llamada vecindad meridional y las relaciones con África, es decir, el desafío de la migración, hoy muy preocupante, peor que nunca en España, y el *brexit*. En Cantabria estamos muy preocupados por todos ellos. Especialmente, ahora que estamos viendo un gran movimiento en el puerto de Santander nuestra preocupación va en aumento porque se acerca el 31 de diciembre. Ya sabemos que se está negociando muy duramente hasta el último momento, pero, antes que una ruptura suicida, sin acuerdo o un mal acuerdo, más valdría incumplir lo programado e intentar una prórroga más de un año. En estos momentos la pandemia es motivo más que suficiente para acordarla. Y no voy a añadir nada sobre la pandemia. Los responsables médicos y los políticos hacen lo que pueden y aquí nadie puede

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 49

hablar mucho. En Cantabria hemos pasado por situaciones buenas, regulares y malas, y no nos consuela lo que ocurre en otros sitios.

La señora **PRESIDENTA**: Señor Mazón, tiene que terminar, por favor.

El señor **MAZÓN RAMOS**: Lo que en realidad nos tiene que preocupar es lo que ocurre en todos los lados, porque nadie tiene la varita mágica y mucho menos para su propio territorio únicamente.

Gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Mazón.

Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra el señor Martínez Oblanca. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

El señor MARTÍNEZ OBLANCA: Muchas gracias, señora presidenta.

Buenos días, señor presidente. Hablando de su participación en los consejos europeos y en relación con la industria, clave en el PIB nacional y en la economía de Asturias, quiero emplazarle a que explique qué ha hecho su Gobierno ante la decisión europea de aplazar el denominado mecanismo de ajuste en frontera. Me intereso por su respuesta ante el perjudicial retraso comunitario para establecer dentro de dos años un canon que proteja esfuerzo, innovación y competitividad de la industria española frente a terceros países y en defensa de nuestras empresas y de muchos trabajadores que por tal retraso se pueden ir al desempleo. Son países que aplican criterios laborales y medioambientales muy livianos, que les permiten producir y vender mucho más barato que nuestra industria, obligada a exigencias normativas que encarecen costes y precios finales de sus productos. Con estas reglas de juego europeas, diferidas a 2023, no se puede competir, nuestras empresas se asfixian, cierran y los puestos de trabajo industriales en España se destruyen, señor Sánchez. Por cierto, ayer el Consejo de Ministros aprobó un estatuto electrointensivo que castiga muy severamente a nuestra gran industria; de nada sirvieron las alegaciones presentadas por Foro.

Señorías, otros sectores económicos también deberían ser objeto de atención para defender en las cumbres europeas los intereses de España. Nuestros agroganaderos entran en un periodo de incertidumbre a partir de la nueva PAC. El desarrollo rural también precisa de prioridad, ya que está penalizado por una creciente despoblación y por una absoluta falta de liderazgo político nacional ante el reto demográfico, problema capital para el futuro de España y, singularmente, para Asturias, uno de los territorios de España con más acusado envejecimiento y pérdida de habitantes; territorios de Europa. La misma Asturias que en el mes de julio era exhibida como modelo socialista de éxito sanitario ante el COVID-19, sin embargo ahora protagoniza la parte más grave y preocupante de la pandemia, con el personal de hospitales y residencias estresado y agotado, y los hosteleros, comerciantes y hoteleros desesperados y sin ayudas.

Señor Sánchez, para mejor aprovechamiento de los importantes fondos europeos de recuperación y reconstrucción eliminen burocracia, colaboren en el acceso a la gestión y el reparto con criterios constitucionales, creando una autoridad independiente, o, a partir de 2021, la desigualdad entre comunidades autónomas se va a acentuar todavía más, y Asturias seguirá en la decadencia, tal como acreditan de manera contumaz y alarmante las estadísticas e indicadores oficiales.

Muchas gracias, señora presidenta.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias a usted, señor Martínez. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Finalmente, por el Grupo Parlamentario Mixto, tiene la palabra el señor Guitarte Gimeno.

El señor **GUITARTE GIMENO**: Muchas gracias, presidenta.

Presidente, dado el tiempo que tenemos, me centraré en tres o cuatro aspectos de algunas lecciones que creemos que nos ha enseñado la pandemia y que deberemos ser capaces de aprovechar en este Plan de Resiliencia y en este nuevo reto al que nos enfrentamos a partir de ahora. En primer lugar, quiero felicitarle por que el diálogo final sobre los fondos europeos haya concluido con éxito; son unos fondos que esperamos ansiosos y creemos que pueden dar oportunidad a muchas de las problemáticas de la España vaciada. Una de las principales lecciones que nos ha enseñado la pandemia, a nuestro entender, es la apuesta por el teletrabajo. El teletrabajo, que todo el mundo conocíamos pero que ahora forzosamente hemos tenido que ejercerlo, creemos que nos ha abierto unas posibilidades tremendas, tan es así que en principio vamos a ser capaces de separar la carga de trabajo, que podrá estar en la nube, y la ubicación

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 50

de los trabajadores o de los empleados, que podrán estar donde quieran vivir. Esto es así descrito sencillamente, pero es imaginable las posibilidades que ofrece, sobre todo para la repoblación de una buena parte de España. La carga de trabajo central puede estar donde sea, estará en la nube, pero tú desde distintos puntos puedes estar colaborando y trabajar con tu empresa. Eso lo está empezando a ejercer ya la Administración, y el otro día lo anunció el secretario de Seguridad Social en el Senado, cuando comentó que para completar la carga de trabajo —que no era suficiente— de un puesto que corría peligro en una localidad se iba a complementar con trabajos que actualmente están centralizados y que serían por teletrabajo, accediendo a la nube. Es el caso de Montalbán, él mismo vino a decir que es una solución para Montalbán y todos los montalbanes que pueda haber en España; o sea, es garantizar los puestos de trabajo en el territorio ofreciéndoles un trabajo al que antes no podían acceder y que ahora podrán ejercer desde su punto de residencia.

Sin embargo, eso es contrario a otras cuestiones que nos transmiten como, por ejemplo, que hay ministerios u organismos públicos que están ordenando la vuelta al trabajo presencial cuando realmente ese trabajo se podría seguir haciendo por teletrabajo. Creemos que no es el camino, creemos precisamente que hay que acelerar el teletrabajo y todo lo relacionado con la digitalización de la economía, y ese es un aspecto para nosotros primordial, una de las enseñanzas primordiales y positivas de la pandemia.

Otro aspecto que queremos destacar, al hilo de una reciente manifestación de interés que ha publicado el Miteco para localizar promotores y proyectos solventes que tengan impacto en la lucha contra la despoblación, es que hemos de ser conscientes de la situación real de nuestros territorios. Cuando convocamos a la actividad privada a que aporte proyectos, hemos de ser conscientes de que en muchos territorios la masa crítica de población, y en consecuencia de emprendedores y de actividad privada, no es suficiente para acudir a esa demanda o a esa solicitud que se hace. Entendemos que el Estado debe priorizar también la participación como garante, como motor de actividad en esos territorios que están tan decaídos que no tienen siquiera la capacidad de responder a una convocatoria de ayudas de este tipo.

Como veo que el tiempo se acaba, lo dejamos aquí.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Guitarte. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra la señora Lastra Fernández.

La señora LASTRA FERNÁNDEZ: Gracias, presidenta.

Señoras y señores diputados, hace casi un año que la pandemia llegó a nuestro país y cada uno de estos días, también hoy, nuestro primer pensamiento, creo que el de los 350 diputados de esta Cámara, está con las víctimas de la pandemia, con sus familiares y con sus amigos. Un abrazo a todos ellos.

Señorías, somos aquello en lo que creemos y por lo que trabajamos. Nuestra democracia no es un puerto de llegada ni un trabajo terminado, es una promesa siempre abierta, un gran mural en el que cada uno de nosotros deja su firma y su trazo. Siempre que hablamos desde esta tribuna, deberíamos preguntarnos qué es lo que aportamos a España y a los españoles, porque es cierto que en política hay un espacio para la confrontación, pero la política no puede ser solo confrontación. Es cierto que la oposición puede negarse a apoyar al Gobierno, pero hacer oposición no es oponerse a todo solo porque procede del Gobierno. El no a todo, la descalificación y la antipolítica jamás han construido una escuela ni un ambulatorio, jamás han traído derechos ni libertades y tampoco, señores de la derecha, ayudan en nada para hacer frente a la pandemia. La antipolítica es una opción política, pero solo ayuda a quienes dicen que nada de lo que hacemos juntos merece la pena y seguramente tenga que ver con mi ideología, pero yo estoy convencida de lo contrario y lo he dicho en esa tribuna muchas veces. Creo que la política es el único recurso de quien no tiene más recursos que su honradez, su esfuerzo y sus esperanzas. Creo que ese discurso antipolítico está al servicio de la desigualdad y solo es el privilegio de unos pocos porque solo quienes ya tienen de todo pueden prescindir de la política y, si no lo tienen, se lo compran: educación privada, sanidad privada y seguridad privada. (Aplausos). Y puede que ellos no necesiten la política para nada, pero no son la mayoría de los españoles y españolas. Por eso estoy convencida de que la inmensa mayoría de los españoles se reconoce en esos logros, en la sanidad universal, en la educación pública y gratuita, en unos servicios sociales de calidad, igual que valoran la Ley de igualdad o la Ley de dependencia. La antipolítica que siembran las derechas pone en peligro los mayores logros de nuestra democracia porque todo eso que conseguimos es fruto del compromiso, de los valores que unen y construyen, es decir, de la mejor política.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 51

En esta Cámara no deberíamos ceder al discurso fácil de la política en negativo, la que se opone pero no propone, la de la descalificación y el rechazo por el rechazo. Esta debería ser la tribuna desde la que exponer nuestras ideas, nuestros principios y nuestros objetivos, pero llevamos casi un año de pandemia y dos de Gobierno de izquierdas y me gustaría saber cuáles han sido sus aportaciones, señores Casado y señor Abascal. ¿Qué han aportado a la lucha contra la pandemia? Cada semana les hemos visto subir a esta tribuna, les hemos escuchado en los medios y solo hemos oído una cascada de insultos al presidente del Gobierno. Señor Casado, tan solo la semana pasada usted acusó al Gobierno de pactar con terroristas y dijo que el Gobierno es una amenaza para la libertad. Su portavoz, la señora Gamarra, dijo que estábamos rompiendo España y la señora Ayuso que vivimos en un estado totalitario, exactamente lo mismo que lleva usted diciendo meses. Y así desde el primer día, desde que Pedro Sánchez accedió al Gobierno, día a día, mes tras mes, semana tras semana y Pleno tras Pleno.

En Europa, señor Casado, partidos de todas las ideologías hemos alcanzado un acuerdo histórico a la altura del reto al que todos tenemos que hacer frente. En esta Cámara partidos de todas las ideologías hemos alcanzado acuerdos a la altura del reto al que todos tenemos que hacer frente, lo que necesitamos es una primera propuesta de líder de la oposición no su enésimo insulto al presidente del Gobierno; por una vez, una propuesta. Lo que seguimos esperando del líder de la oposición no es su enésima confrontación, sino su primera respuesta para hacer frente a la pandemia. Usted lidera el segundo partido de España, y si quiere ser el primero debería dar un paso al frente, pero ha dado varios atrás para quedarse junto a la extrema derecha mirando cómo los demás partidos de esta Cámara negociamos, pactamos, trabajamos y nos unimos para dar una respuesta.

Nuestro ordenamiento jurídico —han hecho referencia a ello varios portavoces en este debate—contempla el principio de legalidad, pero no el de oportunidad. Lo que necesitamos, como decía antes, no es su última excusa —llevan unas cuantas—, sino su primer compromiso serio para renovar los órganos constitucionales que usted mantiene bloqueados. (Aplausos). La Constitución no es un menú a la carta en el que usted pide lo que le conviene, así que cumpla con su obligación, señor Casado. No le pido que diga sí a todo —ni siquiera creo que tal cosa sea deseable para la democracia—, pero entre decir siempre sí y decir siempre no hay un espacio enorme para quienes saben decir, sinceramente, intentémoslo. Ahí es donde empieza la política. Usted busca acceder al poder de algún modo —es una ambición legítima—, pero el modo importa, porque el poder es un medio, nunca un fin. Muchos españoles le dieron su confianza para aportar, para hacer, para cambiar, para impulsar, promover, sumar y vertebrar, pero usted ha utilizado ese poder para negar, rechazar, confrontar y bloquear. Triste política la que renuncia a construir, es decir, la suya. Triste proyecto de antipolítica el que usted presenta hoy de nuevo a los españoles.

Señorías, nuestro enemigo inmediato es la pandemia, pero nuestro enemigo de siempre sigue ahí, en la desigualdad, en el temor al mañana, en la indefensión y en la injusticia, y hay guienes no parecen tener esa prioridad. Es su decisión, pero no es la nuestra; no es la del Grupo Socialista ni la del Gobierno ni la de la mayoría de los grupos de esta Cámara que han apoyado los Presupuestos Generales del Estado; tampoco —así lo señalaron con su voto— la de la mayoría de los españoles. Nadie eligió esta crisis ni esta pandemia, pero sí podemos elegir cómo le plantamos cara y cómo salimos de ella. Podemos resignarnos y decir que los más desafortunados están destinados al sufrimiento —algunas veces lo hemos escuchado en esta Cámara, la semana pasada sin ir más lejos—, podemos cruzarnos de brazos y repetirnos que la vida no es justa o podemos demostrar que los fuertes pueden ser justos en el uso de la fuerza y que los justos pueden ser fuertes en la defensa de la justicia. Los socialistas creemos que no hay una salida a la crisis sanitaria y social sin justicia, que no hay una salida a la crisis del COVID sin derechos. Hemos aprobado reformas muy importantes en el sistema educativo, en el de ciencia y tecnología, en el sistema laboral, en protección a los trabajadores y los autónomos, en economía verde, en apoyo a las familias y en nuevas tecnologías. El final de esta crisis debe ser el inicio de una economía más sólida y una sociedad más justa. No se puede gobernar un país como si fuera un plan contable, por más que la derecha se empeñe en cerrar el balance a favor de quienes siempre controlan los balances.

Este país necesita un proyecto político y un plan ético, un horizonte de unión, no de división. Un país es una esperanza por la que trabajar y nuestra esperanza es una España asentada en los principios de igualdad, libertad, dignidad y convivencia. Por eso hemos hablado de números, pero los presupuestos que aprobamos hace unos días y el proyecto del Gobierno hablan sobre todo de principios y ética. En el momento más crítico de la historia de nuestra democracia podemos mirar hacia otro lado y seguir echando la culpa a otros, señor Casado, o unirnos en un nuevo contrato con los ciudadanos, un contrato que diga a los jóvenes que no van a tener que elegir entre coger el pasaporte o coger un trabajo precario, que diga

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 52

a los desempleados que no tendrán que elegir entre tener trabajo o tener derechos, que asegure a los trabajadores que tendrán un salario digno con el que llegar a fin de mes. Y los pensionistas que no teman, que nosotros asumimos hoy la responsabilidad que ellos asumieron antes con nosotros. Hagamos un cambio de verdad. Durante décadas la ideología del miedo ha intentado hacernos creer que teníamos que elegir entre economía y bienestar, pero no es cierto; que teníamos que elegir entre crecimiento y derechos, pero no es cierto; que teníamos que elegir entre empleo y medio ambiente, entre empleo y educación, entre empleo y atención a los dependientes, y nada de todo eso era cierto. La pandemia ha desnudado toda esa impostura. Se ha acabado el crédito para la ideología que solo ve a la sociedad como un enorme casino.

No ha sido la mano invisible del mercado, sino las manos bien visibles de médicos, enfermeros, políticos, policías y servidores públicos las que han acudido a salvar vidas, familias y empresas. Hoy toda Europa, todas las instituciones internacionales, todos los grupos políticos europeos y casi todos los partidos de esta Cámara estamos de acuerdo en que primero va la gente. Hemos aprobado los presupuestos para una recuperación justa y toda Europa se ha unido a ese proyecto; una recuperación que une mercado y democracia, competitividad y derechos laborales, crecimiento y cohesión social; una economía para el desarrollo sostenible frente al crecimiento depredador, que ya sabemos insostenible, que busca la competitividad en la innovación y la educación frente a la especulación, con contratos estables y salarios dignos frente a la explotación y la pobreza laboral, que crea empleos y derechos para los trabajadores; una economía con una fiscalidad justa frente a las amnistías fiscales. Esta crisis no será una excusa para que la derecha recorte derechos y libertades. A la justicia y a la libertad solo se puede llegar con justicia y con libertad, porque esa no es la meta, es el único camino de todo Gobierno que ponga a los ciudadanos primero. (Aplausos).

Señorías, el gran enemigo de la verdad no es la mentira —a esta se la puede desenmascarar—, es el conformismo, el todo da igual, el allá cada cual y el sálvese quien pueda. De esta saldremos todos juntos, incluso la derecha, que, en lugar de arrimar el hombro, lleva meses volviendo la espalda a todo compromiso. Muchos grupos de esta Cámara, más que nunca antes, nos hemos entendido en estos meses luchando contra la pandemia, protegiendo a los trabajadores, a los autónomos, a las familias y a las empresas. Y lo hemos hecho porque, aunque seamos diferentes, no somos indiferentes a la suerte de nuestra gente, y ahí es donde supimos encontrarnos. Hay quienes cuanto más hablan de España, de la bandera y de la Constitución más hacen por dividirnos y enfrentarnos, pero la función de la política es justo la contraria: no es la de dividir y desintegrar, es la de unir e integrar, porque cualquier futuro posible lo construiremos entre todos y no unos contra otros. España ya no soporta más divisiones ni más confrontación, ni la división de los que siempre buscan asegurar el privilegio de unos pocos sobre el esfuerzo de todos, ni la división de los que pescan en el río revuelto de la antipolítica y el desencanto. La misión de la verdadera política es la de reforzar los lazos comunes para crecer como una sociedad unida y justa y esta pandemia es una desgracia de dolor y sufrimiento, pero sobre ese dolor podemos comprometernos y crecer como comunidad.

A ese proyecto, a todo esto que acabo de relatar, es a lo que los socialistas llamamos a todos los españoles, a construir una España de las oportunidades para todos, una España de la igualdad, una España del bienestar, la España de la justicia social, la España que devuelva la esperanza a la política, porque la política vale la pena. La política en positivo puede cambiar las cosas. Con política estamos cambiando las cosas. Cuenten siempre con los socialistas para mantener ese esfuerzo.

Muchas gracias. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista, puestos en pie).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora Lastra. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Señora presidenta, señoras diputadas y señores diputados, en primer lugar, quisiera dar las gracias a los grupos parlamentarios que han expresado en el día de hoy sus opiniones, a todos. He escuchado atentamente los argumentos y también las críticas, sobre todo las críticas constructivas. Con algunas, evidentemente, no estoy de acuerdo, como se puede suponer, pero me quedo, como he dicho antes, con las críticas constructivas, porque son las que van a ayudar a impulsar nuevamente la prosperidad y, definitivamente, a dar un salto que nos ponga en la pista de superar con garantías esta pandemia. Dejen por ello que comience, tras

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 53

escucharles atentamente y para que conste en acta, con una reflexión en torno al conocimiento y la experiencia de la pandemia, la rendición de cuentas y la transparencia del Gobierno y el liderazgo frente al virus, porque ha sido algo que sobre todo la bancada de la oposición conservadora y la ultraderecha ha venido reiteradamente planteando en esta comparecencia y también en otras muchas.

Por múltiples razones, señorías, vivimos un momento muy difícil, lo hemos dicho. Nadie estaba preparado para gestionar esta pandemia, también se ha dicho. Hemos tenido que derivar nuestro conocimiento de la experiencia directa en lo que nos ocurría, también se ha dicho; un conocimiento que no hubiéramos querido adquirir así, porque no hay una prueba más dura —también se ha dicho por parte de algunos grupos parlamentarios— para un gobernante que ver sufrir a su país. Pero es el conocimiento científico el que nos salva, el que nos permite no solo sobrevivir, sino también perfeccionarnos y fortalecernos. Hace un año, en un debate muy semejante a este, nadie podía imaginar que íbamos a sufrir una pandemia, la peor pandemia en cien años, pero además en un año, tan solo en un año, la ciencia ha arrojado una solución definitiva a través de la vacuna para poder derrotar con contundencia al virus. Por tanto, creo que la humanidad ha demostrado que en los momentos más difíciles ha sido capaz de realizar unida los mayores progresos de nuestra historia. En muchas ocasiones, centrándonos en Europa ahora, creo que la negociación que ha habido en relación con las grandes farmacéuticas para la compra de las vacunas por parte de la Comisión Europea, liderándola, y sin duda alguna también con los Estados miembros detrás, demuestra que la respuesta que se ha dado por parte de Europa garantiza ese acceso equitativo, accesible para el conjunto de la población española y europea con las máximas dosis de garantía y de seguridad.

Yo creo que esta es una de las lecciones que tenemos que extraer de esta pandemia, la importancia trascendental de no engañar a la sociedad con una realidad que no existe, de hablar de los temas que realmente importan a la ciudadanía, de no acrecentar el dolor y la incertidumbre de la ciudadanía con relatos basados en la falsedad y hasta incluso en el oportunismo, señorías; de no anteponer nunca más los intereses particulares, por muy legítimos que sean, de algunas formaciones políticas al interés general o al bien común.

Señorías, las herramientas de nuestro Estado social y democrático de derecho funcionan. Funcionó el primer estado de alarma, con comparecencias sistemáticas cada quince días para solicitar la prórroga por mi parte, está funcionando este segundo estado de alarma, está funcionando la estrategia estatal, está funcionando la estrategia de vacunación, en el sentido de que nos hemos anticipado y hemos trabajado con las comunidades autónomas, con expertos vinculados con múltiples disciplinas. Ha sido aprobado por el consejo interterritorial, hemos sido con Alemania los dos primeros países que hemos aprobado una estrategia estatal, nacional de vacunación. No sé muy bien por qué aquí de repente se sube alguien a la tribuna a decir que no hay una estrategia nacional de vacunación. ¿Es que no se leen el BOE? ¿Es que no leen los acuerdos del Consejo de Ministros, señorías? (Aplausos). Esta es la realidad, señorías, es una realidad incontestable, es una realidad que atestigua con cifras la rendición de cuentas y la transparencia que ha caracterizado a este Gobierno en la gestión de la pandemia. (Rumores).

Claro que sí, señorías, escuchen ustedes las cifras: hasta el 30 de noviembre se han realizado 48 comparecencias públicas en total —a ustedes no les gustarán, pero 48 comparecencias públicas—, 305 turnos de preguntas, 776 respuestas... (Rumores).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): He participado en 39 ruedas de prensa, en 18 durante el estado de alarma, con 185 turnos de preguntas y 432 respuestas, mientras algunos presidentes y presidentas autonómicos del Partido Popular cerraban asambleas autonómicas. **(Aplausos).** He participado en 27 comparecencias en el Congreso de los Diputados, con 21 sesiones de control, 9 durante el estado de alarma; he comparecido 2 veces para dar cuenta de los Consejos Europeos; he estado presente en 5 comparecencias en el Senado para cuatro sesiones de control, 2 durante el estado de alarma y una comparecencia a petición propia. Señorías, se han celebrado además 17 conferencias de presidentes autonómicos. **(Rumores).** 

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): He participado en más de 100 reuniones y eventos internacionales. (**Rumores**). Por mucho que griten, no van a ocultar el ejercicio de

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 54

transparencia y rendición de cuentas de este Gobierno ante esta Cámara. (**Aplausos**). He participado en más de 100 reuniones y en eventos internacionales, entre ellos el G-20, Consejos Europeos, encuentros con jefes de Estado, con Gobiernos europeos, con la Asamblea General de Naciones Unidas. El Gobierno ha llevado a cabo más de 1000 reuniones internacionales, más de 1400 reuniones con instituciones y organismos de todo tipo y de todos los sectores. Se han celebrado 59 reuniones del Consejo de Ministros, 22 de ellas durante el estado de alarma; del total, 45 han sido ordinarios y 14 extraordinarios. Suman 197 las reuniones del Ministerio de Sanidad, 59 las del Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud, 18 conjuntas con Agricultura, Educación y Cultura y Política Universitaria. Se han celebrado 215 reuniones de las diferentes conferencias y comisiones sectoriales, incluyendo reuniones conjuntas de Sanidad con Agricultura y Educación. Estos números, señorías, si simbolizan algo, es el ejemplo de coordinación, de cooperación, de cogobernanza a nivel nacional e internacional para gestionar la peor crisis de nuestra historia en el último siglo, la mayor pandemia en los últimos cien años. (**Aplausos**).

Señorías, yo no lo niego, claro que existe un amplio terreno para el debate y para la interpretación de los hechos, de los datos, de las cifras. Eso es lo que se espera de un debate parlamentario, de esta Cámara, pero si queremos salir adelante y hacerlo más fuertes y más unidos —que creo que es lo que pide la ciudadanía a sus representantes públicos—, es absolutamente fundamental que respetemos al menos la realidad irrebatible de los hechos. Podemos opinar sobre la gestión pasada, sobre la situación actual, pero antes estamos obligados a conocer los datos, a reconocer lo que estamos haciendo.

Señorías, dejen que vaya al detalle muy brevemente en algunos aspectos importantes para el futuro. En primer lugar, ya se ha completado la adjudicación de los 11 lotes que contempla el Acuerdo marco para la compra de material sanitario frente a la COVID-19. Hay 2340 rastreadores activos de las Fuerzas Armadas y se puede llegar a disponer de una forma inmediata de un total de 4415 rastreadores que provee el Ejército en nuestro país. El 99,4 % de los grupos escolares prosiguen sus clases sin cuarentenas. Hasta el 3 de diciembre las comunidades autónomas han realizado más de 24 millones de pruebas, es decir, se han realizado 406,51 pruebas diagnósticas por cada 1000 habitantes. Ese es el esfuerzo que están haciendo el Gobierno de España y los Gobiernos autonómicos. España ha adquirido más de 100 millones de dosis de las vacunas desarrolladas por cinco de las seis farmacéuticas con las que la Comisión Europea ha llegado a un acuerdo. Se ha contribuido con 125 millones de euros en dos fondos internacionales para promover el desarrollo y el acceso equitativo a la vacuna por parte de países que no tienen acceso a ella. Ese es el ejercicio de solidaridad que está haciendo también el Gobierno de España. La farmacéutica Moderna ha elegido a los laboratorios Rovi de Madrid para envasar hasta 600 millones de dosis de su vacuna destinados al mercado europeo, asiático, canadiense y parte del americano. Los once proyectos españoles de vacunas ya han iniciado los ensayos clínicos en animales. Quiero destacar algunos de esos proyectos, como el de profesor Esteban, que ha demostrado que protege al cien por cien de los animales infectados. Además, otros cuatro proyectos de vacuna están muy avanzados y creo que podríamos llegar a esos ensayos clínicos en los primeros meses de 2021. Esto es muy importante, señorías, no solamente porque estamos apostando por la investigación española, sino porque podemos llegar tener alguna vacuna patentada con recursos públicos. Los nuevos presupuestos —me lo recordaba antes la ministra de Hacienda— suponen el mayor presupuesto de la historia para la ciencia y la innovación. Aquí se está diciendo: queremos el 2% del producto interior bruto, pero ¿qué han hecho ustedes durante los últimos siete años, cuando gobernaban, si no ha sido recortar y precarizar precisamente las carreras laborales de los científicos e investigadores en este país? ¿Pero qué lecciones van a dar ustedes? (Aplausos). Se ha aumentado en partidas no financieras un 59,4 % con respecto al año 2020. Esta es la realidad, señorías, los hechos, los datos, las cifras. Porque nuestro sistema público, nuestro Estado del bienestar ha demostrado ser el mayor muro que nos protege frente a cualquier adversidad, se llame como se llame, y singularmente ante pandemias.

Señorías, se ha evitado decir por parte de la oposición —claramente no lo reconoce, pero es así— que el estado de alarma, que es un instrumento perfectamente constitucional y por tanto legítimo, funciona. Tanto es así que el señor Casado dice: nosotros lo aprobamos cuatro veces. Vamos a ver, señor Casado, ustedes se han opuesto al estado de alarma y han llegado a decir del estado de alarma que es una dictadura constitucional, lo que cual es un oxímoron: o es una dictadura o es constitucional, pero las dos cosas a la vez es imposible, señor Casado. (Aplausos). El estado de alarma funciona, salva vidas, salva empleo, defiende la salud pública. Tampoco entiendo muy bien cuando se dice por parte de la señora Arrimadas: no, es que el señor Sánchez, no... Pero, vamos a ver, si estamos aprobando el estado de alarma, ha sido un Consejo de Ministros quien lo ha aprobado, señoría, si los presidentes autonómicos

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 55

son las autoridades delegadas. ¿Por qué no habla usted con el señor Aguado —al cual tanto reivindica—o con el señor Marín o con el señor Igea y que le digan qué es lo que están haciendo los presidentes o presidentas autonómicos en las comunidades autónomas, donde, por cierto ustedes, están cogobernando con ellos y con la ultraderecha, señora Arrimadas? Fíjese, ese estado de alarma claro que define unas normas generales para el conjunto del país y unas normas específicas para las comunidades autónomas que desarrollan esas decisiones en función de su realidad y de la evolución epidemiológica. Además, lo hemos dicho en muchas ocasiones, ya sabemos cómo hay que frenar la curva de contagios, si lo sabemos; sabemos que hay que limitar la movilidad, sabemos que hay que limitar el número de contactos con personas ajenas al núcleo familiar, sabemos, señorías, que es mejor quedarse en casa que salir, salvo para las cuestiones que sean necesarias. Esto es así. Por ejemplo, en cuanto a la limitación del movimiento territorial, el 70 % de los territorios mantienen el cierre perimetral como medida de protección. Esta semana se ha anunciado por parte de algunas comunidades autónomas que en los próximos días se va a producir una reducción mayor de las limitaciones a nivel municipal. Esto lo han comunicado en distintas comunidades autónomas: en Murcia, en Cantabria, en el País Vasco... (Rumores). Pues es lógico, señorías, es lógico. (Rumores).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Hay un pequeño repunte de la curva de contagios, de la incidencia acumulada y tenemos que poner en marcha esas medidas. Hay alguna portavoz —me refiero en este caso a la señora Aizpurua— que dice que tenemos que aprender de lo ocurrido en verano, y es cierto. Yo creo que este Estado y las comunidades autónomas, todos, hemos aprendido del verano; si no, ¿por que estamos limitando precisamente la movilidad interterritorial? Hoy hay un acuerdo en el plan de Navidad en el que las comunidades autónomas ¿qué es lo que han dicho? Que mantienen el cierre perimetral de todos y cada uno de los territorios de sus comunidades autónomas. Salvo la presidenta de la Comunidad de Madrid, que dice que no, que la libertad es que se pueda mover uno como quiera en plena pandemia. Eso, señorías, es así. Se ha limitado la libre circulación de personas en horario nocturno, se han limitado —como he dicho antes—las reuniones, hay limitaciones claramente en la hostelería.

Por cierto, señora Borràs, nosotros estamos elaborando un plan serio para ayudar al sector Horeca, lo que no vamos a hacer es lo que ha hecho la Generalitat de Cataluña, que abre la ventanilla para que los primeros mil autónomos tengan prestaciones y el resto ninguna. Nosotros vamos a ayudar a todos los autónomos, como estamos haciendo por ejemplo con la prestación por cese de actividad extraordinaria, que en el momento más duro, más difícil del confinamiento logró ayudar a más de un millón y medio de trabajadores por cuenta propia. Eso es lo que hace el Gobierno de España y eso es lo que hacen otros Gobiernos, en este caso en coalición con ustedes. (**Aplausos**).

No son medidas fáciles, señorías, todo lo contrario. Yo lo sé muy bien, no las presento ante esta Cámara como logros de gestión, sino como la evidencia de lo que estamos haciendo entre todos, insisto, entre todos, además de pedir fidelidad a la realidad, señorías, porque yo creo que este es el problema, que en muchas ocasiones cuando llegamos a esta Cámara parece que la realidad es ajena a la crítica de algunos grupos parlamentarios. Voy a entrar un poco en esta cuestión, porque la gente que se asome al Congreso de los Diputados y que escuche hablar, señor Abascal, de una dictadura judeomasónica, de una república comunista bolivariana, de un virus chino que nos van a meter por la sangre y de que, con el 5 G, nos van a controlar... (Aplausos). Vamos, señor Abascal, por favor. Se lo digo al señor Abascal o se le digo al señor Casado porque, en fin... Pero yo creo que hay que ser fiel a la realidad y por tanto les emplazo a que no olvidemos nunca la mayor lección de esta pandemia, y es que tenemos que ser solidarios. No debemos olvidar que la solidaridad es mucho más poderosa que el egoísmo, que el amor es mucho más poderoso que el odio, que el diálogo y el acuerdo son mucho más poderosos que el silencio y el rechazo y que la esperanza es mucho más poderosa que el miedo. Y yo me quedo con lo que ha dicho el señor Aitor Esteban, porque yo también estoy convencido de que saldremos adelante y de que vamos a salir adelante gracias a la unidad de todos y al aporte de la ciencia, que será una de las grandes lecciones que este Gobierno nunca olvidará, la de nuestros investigadores y nuestros científicos.

Es curioso lo del señor Casado, porque busca cualquier motivo para confrontar conmigo, hasta las Navidades. (Risas). Señor Casado, felices fiestas. ¡Feliz Navidad! Hágaselo mirar. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista, puestos en pie.—Aplausos del señor

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 56

García Egea dirigidos al presidente del Gobierno.—Risas). ¡Hágaselo mirar, hombre! Hágaselo mirar. Felices fiestas. Fíjese que... (Rumores).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Felices fiestas también para ustedes, señorías. Espero que descansen, que recarguen las pilas y que vuelvan, como hacen ustedes, haciendo política útil, constructiva... **(Rumores).** 

La señora PRESIDENTA: Señor Tirado, por favor, silencio.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Pero decía en mi primera intervención, señor Casado, que había que analizar los resultados de la lucha contra la pandemia a raíz de la aprobación del estado de alarma y, después, tratar los consejos europeos. Sucede siempre algo curioso cuando luego escucho al señor Casado, porque hay una coincidencia de las instituciones europeas y sus preocupaciones con las preocupaciones del Gobierno de España y también con las preocupaciones del ciudadano común, del ciudadano de a pie. Vamos a recordarlas. ¿Qué le preocupa al ciudadano de a pie? Pues al ciudadano de a pie le preocupa su salud, la de sus familiares, la de sus seres queridos; le preocupa lógicamente qué va a pasar con su empresa, qué va a pasar con su trabajo. Comprueba también que hay aspectos de la vida que han cambiado, que se han transformado como consecuencia de la digitalización; se encarga de formarse para tener esas habilidades que garanticen que pueda encontrar un puesto de trabajo, en caso de estar desempleado, permanecer en el puesto de trabajo o hacer más competitiva su empresa. También se interesa por el medio ambiente, sobre todo la gente joven. Señor Abascal, hay gente joven —mucha gente joven— que se interesa por el medio ambiente, por los efectos del cambio climático. Piensa también cuál es el futuro que les van a dejar a sus hijos, a sus nietos, si va a ser un futuro con más oportunidades o con menos, con un planeta más sostenible o no. Sigue con atención las noticias en los telediarios, las amenazas terroristas, lo que ha pasado desgraciadamente en Alemania, en Francia, en Austria.

¿De qué tratamos, en consecuencia, señorías? Le he dicho antes al señor Esteban que le agradezco que sea un diputado que cuando sube a la tribuna... ¿Estamos a Rolex o estamos a setas? Estamos a lo que estamos: estamos al Consejo de Europa, estamos al estado de alarma y no a este potaje —como decía el señor Quevedo— de cosas que se están diciendo. ¿De qué tratamos en los consejos europeos? Tratamos de estas cosas que le preocupan a la ciudadanía: de la lucha contra la pandemia, de la compra de la vacuna, de cómo vamos a coordinar la vacunación en nuestro continente. Lo decía en mi primera intervención, pero no ha merecido ningún comentario por parte del líder de la oposición: ¿Está de acuerdo el líder de la oposición en que Europa vaya coordinada, por ejemplo, en la estrategia de vacunación? La señora Arrimadas ni se ha enterado de que llevamos ya semanas aprobando una estrategia estatal de vacunación, pero este es el problema, que aquí se viene y no se preparan los temas. (Aplausos). En todo caso, esas son las cosas de las que hablamos en el Consejo Europeo: de la vacunación, del reconocimiento de test, de cómo vamos a reabrir la movilidad internacional. También hablamos de la emergencia climática, con ese objetivo del 55%; de cómo va a impactar la transición digital en el empleo y, por tanto, de que tenemos que hacer esa transición con mecanismos integradores; de nuestra relación con África, respecto a la cual nosotros no solamente estamos diciendo que es importante centrarse en la migración sino también en su desarrollo económico, en el fortalecimiento de las democracias en el continente africano.

¿De qué tratamos en el Gobierno de España? Simplemente hay que echar un vistazo a los acuerdos del Consejo de Ministros en el *Boletín Oficial del Estado*. ¡Si tampoco estamos pidiendo mucho a la oposición, señorías! Aprobamos un estado de alarma para tratar de mantener a raya al virus, vemos cómo protegemos el empleo, cómo reincorporamos a los trabajadores que están en ERTE a sus puestos de trabajo, cómo podemos salvar empresas. Por ejemplo, hemos revisado los periodos de carencia de las pequeñas y medianas empresas que se acogieron a las líneas ICO —200 000 millones de euros—; cómo aprovechar para que nuestra economía se reponga, para ver de qué manera podemos —como se ha dicho por parte de algunos grupos parlamentarios— gestionar mejor y de manera eficaz el fondo de recuperación; cómo reducir más y más la discriminación de las mujeres; cómo mantener la vigilancia sobre las amenazas terroristas, las de verdad, las reales. Yo creo que en Europa y en España, en la calle, en el Consejo Europeo, en el Gobierno de España la agenda es la misma: la realidad. La realidad, señorías, los problemas reales de la gente, que son problemas mayúsculos, por cierto, porque estamos ante la peor

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 57

emergencia sanitaria con una derivación económica y social más que evidente en este último siglo. Y en cambio, cuando sube el señor Casado aquí, ¿de qué le oímos a hablar? Es verdad que habla de terrorismo. El señor Casado habla de terrorismo, sí, ¡pero del terrorismo de hace diez años! ¡El que dejó de matar! (Rumores).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): El que venció, precisamente, la democracia española, gracias a la unidad de todos los partidos políticos, y por cierto, con un Gobierno socialista en Madrid y en Euskadi. **(Aplausos).** 

El señor Casado habla de la libertad como una amenaza, pero no de la amenaza que puedan representar los monopolios tecnológicos para nuestra privacidad, esa no le importa al señor Casado, que es la que realmente importa a los ciudadanos, ni de la protección de los derechos en la era digital porque no se le escucha decir absolutamente nada sobre ello, ni sabemos cuál es la posición sobre la propuesta de la Carta de derechos digitales que está en consulta pública por parte del Gobierno de España desde hace unas semanas, eso les importa más bien poco al Partido Popular y al señor Casado. Hablan de unas libertades que según el Partido Popular y la ultraderecha están en peligro, cuando en España basta conectar cualquier medio de comunicación para comprobar que cualquiera puede dar la opinión que le venga en gana. (Rumores). Hablan del riesgo de que se instaure en España un régimen soviético bolivariano —¡nada menos!—, cuando vemos precisamente, señor Casado... (Pausa). Señor Casado, escúcheme. (Risas.—Protestas). El miedo está en que va a haber una república socialista bolivariana y resulta que el líder de la oposición en Venezuela, ¿dónde viene a vivir, señor Casado? A España. (Aplausos).

Hablan de riesgos para la Constitución. ¡La Constitución! La Constitución española, esa que ustedes no votaron, ¿eh? Cuando aquí los únicos artículos de la Constitución que se incumplen son los de la renovación del Consejo General del Poder Judicial, del Defensor del Pueblo y del Tribunal Constitucional. (Aplausos). Es curioso, debe ser que ellos tienen una Constitución específica en la que el artículo 122 dice que solamente se renueva el Consejo General del Poder Judicial cuando ellos están en el Gobierno, si están en la oposición, señor Casado... Bueno, lo que es de nota es que diga que soy yo el que bloquea la renovación del Consejo General del Poder Judicial. (Rumores).

En fin, señorías, señor Casado, en Europa y en España, en el Gobierno y en la calle, la agenda es la misma, la agenda de la realidad: los problemas reales de la gente. ¿Y sabe qué pasa, señor Casado? ¿Sabe cuál es su agenda? Su agenda es una agenda lunática. Es una agenda lunática, sí, con problemas fantásticos: niños amenazados por los profesores y protegidos por su pin parental (rumores); un estado de alarma que, según ustedes, es el pretexto para implantar una dictadura que nadie ve por ninguna parte. En definitiva, es una agenda lunática donde para ustedes España no es una de las mejores veinte democracias del mundo, sino que corre el riesgo de caer en un régimen socialcomunista judeomasónico bolivariano. Fíjense, señorías, ha habido cosas graves que han pasado, lo que ocurre es que todo pasa muy rápidamente. El señor Casado ha llegado a decir lo siguiente —cito textualmente—: El objetivo del Partido Popular es defender la libertad como el bien más preciado que tiene el ser humano, y por el que bien merece la pena arriesgar la vida. Eso es lo que han hecho los valientes opositores cubanos y venezolanos, eso es lo que hará la oposición en España. Señor Casado, ya le digo que puede usted estar tranquilo, va a vivir usted muchísimos años y no va a tener que arriesgar la vida ni nada por el estilo para defender la libertad. (Aplausos). De verdad, no hay ningún problema, no tenga ninguna preocupación, porque la libertad en España no corre peligro, señor Casado. Es más, en España hay libertad y hay Constitución para rato, así que no va a haber ni dictaduras socialcomunistas bolivarianas, ni dictaduras franquistas avaladas por aquellos socios con los cuales ustedes gobiernan en distintas autonomías. (Aplausos). Por cierto, yo le hago una pregunta, señor Casado: ¿quién pone más en riesgo la democracia? (Un señor diputado: ¡Bildu!—Rumores).

La señora **PRESIDENTA**: Silencio, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): ¿Un Gobierno legítimamente elegido por esta Cámara, por sus señorías, o una presidenta autonómica, la de Madrid, que defiende punto por punto la carta de unos militares retirados llamando al golpismo en nuestro país? **(Aplausos)**. Señor Casado, usted me pide que me parezca a Merkel. Bueno, yo lo que le pido es que dejen ustedes de parecerse a la ultraderecha en sus discursos y en sus acciones políticas. **(Aplausos.—Protestas)**.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 58

Una de las cosas que le agradezco, señor Abascal, es que usted por lo menos habla claro y felicita a Orbán, aunque tengo bastantes discrepancias —y luego las mencionaré— respecto al resultado de este Consejo y las razones que usted esgrime para felicitar a Orbán. Sin embargo, el señor Casado no lo dice pero con la boca pequeñita apoya a Orbán. (Risas). Va dando clases de moderación el señor Casado; es una persona de centro, pero en Europa se sitúa a la derecha del Partido Popular Europeo. (Un señor diputado: A la derecha del PSOE.—Rumores). Sí, sí, es que a lo mejor ustedes no lo saben, pero yo se lo voy a decir. (Continúan los rumores).

La señora **PRESIDENTA**: Señorías, por favor, les he pedido silencio reiteradamente. Se lo vuelvo a pedir. Señor Ledesma, señora Prohens, señora Beltrán, señora Riolobos, les pido silencio, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Ochenta y cinco eurodiputados del Partido Popular Europeo votaron a favor de la Resolución del Parlamento Europeo sobre el aborto en Polonia, en defensa de unos supuestos derechos de las mujeres que parece que se ponían en riesgo si no se reconocía el derecho al aborto. Ninguno de esos ochenta y cinco eurodiputados del Partido Popular Europeo era español. La realidad, señor Casado, es que usted lleva nueve meses luchando contra unos resultados electorales y unas perspectivas electorales mediocres, y la realidad de España es que llevamos nueve meses luchando contra la pandemia. Por tanto, la realidad de España va por un lado y usted va por otro. Ese es el problema. **(Aplausos).** 

Diez meses después sigue equivocándose, por tanto, de enemigo, señor Casado. El enemigo no es el Gobierno de España, yo no soy su enemigo, señor Casado, el enemigo es el virus, es el adversario de la precariedad; el enemigo son las grandes consecuencias de esta pandemia que van a agravar, lógicamente, las desigualdades. Por tanto, yo creo que hay que ser conscientes de la responsabilidad que cada uno tiene, la del Gobierno pero también la del principal partido de la oposición. Por tanto, embarcado en su particular película de ciencia ficción, sigue usted sin entender la importancia de romper definitivamente con la ultraderecha y regresar al comportamiento de un partido de Estado. Llevados por ese extremismo absurdo y acomplejado, señor Casado, tengo que decirle que usted ha dicho no a unos nuevos pactos de la Moncloa, no al estado de alarma, no a los Presupuestos Generales del Estado, no a la renovación del Consejo General del Poder Judicial y, en definitiva, no a España. Y eso no es bueno ni para el Partido Popular ni para España.

Señor Abascal, la verdad es que venía con cierta curiosidad por comprobar si usted iba a intervenir o no en esta sesión, tenía curiosidad por saber si directamente dejaba pasar su turno, consciente del nulo interés que usted y su grupo siempre despliegan ante estos debates cuando son convocados en esta Cámara. Ya que habla de nostalgia con el señor Casado, ya le digo yo que de las dictaduras franquistas nada de nada, porque si la agenda del Partido Popular es una agenda lunática, veamos, señorías, cuál es la agenda de la ultraderecha.

Vamos a extraer algunas conclusiones en relación con un resumen —si me permite el ejercicio, señor Abascal— de su intervención. Vamos a ver, según la ultraderecha española, España está dirigida por un Gobierno ilegítimo —eso lo ha recalcado y subrayado mucho el señor Abascal en su intervención—, que conspira para exterminar a su población, empezando, eso sí, por las feministas, a las que expuso a un enorme riesgo un 8 de marzo de hace un año. Y lo hace, además, sirviéndose de un virus creado en un laboratorio criminal por el comunismo chino, con la complicidad de la Organización Mundial de la Salud, que está al servicio también del virus comunista chino. (Risas). Es decir, para hacer un análisis de lo que ha ocurrido, las palabras del señor Abascal son: George Soros —acuérdense de este nombre—, con el que yo estoy compinchado (risas); China; la izquierda, lo siento, señorías; las mujeres, lo siento, señorías, y los inmigrantes. La pregunta que habría que hacer al señor Abascal es si los millones de españoles que salieron durante la Dictadura franquista, que él alaba con su grupo parlamentario, exportaron a México y a otros tantos países de Europa y del mundo violaciones y criminalidad, como él precisamente trata de estigmatizar a los migrantes que llegan a España. (Aplausos). Por cierto, ya que estamos hablando de vacunas resulta curioso que precisamente la empresa BioNTech, que ha estado haciendo las investigaciones e innovando con esa nueva técnica de vacunación con una gran farmacéutica como Pfizer, fue fundada por dos turcos emigrados a Alemania desde su país de origen. Esa es la gran lección de esta pandemia.

Por tanto, señor Abascal, si la agenda del PP es lunática, la suya es directamente marciana. Señor Abascal, qué quiere que le diga. No les pido ni a usted ni al señor Casado que coincidamos en las soluciones a los problemas reales, pero, al menos, hablemos de los problemas reales. Regresen los dos

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 59

a la tierra y empecemos a hablar de los problemas reales y las soluciones reales de los desafíos que tenemos por delante.

Señor Echenique, le agradezco muchísimo el tono y el planteamiento que ha hecho. (Rumores).

La señora **PRESIDENTA**: Silencio, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Es evidente que somos dos fuerzas políticas distintas, que tenemos tradiciones políticas distintas, pero es verdad que tenemos un proyecto común. Yo creo que es importante reivindicar la unidad y la ilusión ante el futuro que tenemos por delante. Lo fundamental, señorías, más allá de la disparidad de criterios que podemos reflejar en algunos debates, es que estamos de acuerdo en lo verdaderamente importante y es en solucionar los problemas reales de los españoles: superar la pandemia, reactivar la economía, dar amparo a aquellos que más están expuestos a los efectos de la crisis. En ese sentido, creo que tenemos que trabajar tanto los grupos parlamentarios como el Gobierno de España.

Señor Rufián, quiero comentarle varias cosas en relación con Estados Unidos y la reflexión que ha hecho. Creo que España, o al menos este Gobierno, ha hecho un ejercicio de reivindicación del multilateralismo y creo que es una muy buena noticia que Estados Unidos haya anunciado que vuelve al Acuerdo de París, que vuelve a confiar en la Organización Mundial de la Salud y que vuelve a algunos comités que abandonaron, como el Comité de Derechos Humanos en Naciones Unidas. Tenemos debates muy importantes que culminar en el año 2021. Uno de ellos, por ejemplo, es todo lo que tiene que ver con la imposición de las tasas a las grandes corporaciones tecnológicas. España junto con otros países europeos, y no solamente de Europa sino de otros continentes, está liderando una respuesta nacional, pero trabajamos por tener una respuesta multilateral. He definido esa agenda, la urgente, la estratégica y también la importante con Estados Unidos. Señoría, por supuesto que no somos naífs, somos muy conscientes de que Estados Unidos defenderá sus intereses, como Europa defenderá también los suyos. Sin embargo, creo que una relación trasatlántica fuerte es buena para ambos continentes o espacios geográficos.

Sobre la Unión Europea, estamos ante una gran oportunidad de reivindicar un Estado del bienestar único en el mundo. Hablando de la transición ecológica, que es uno de los grandes debates que tenemos por delante, tenemos una gran oportunidad no solo por un interés económico legítimo, no solo por un interés de desarrollo empresarial y de creación de empleo, sino también porque creo que se incorporan nuestros propios valores, los valores de la Unión Europea vinculados con la solidaridad intergeneracional, con la cohesión social y territorial y con la sostenibilidad. En definitiva, tenemos la capacidad de anticiparnos, de ser líderes, de estar a la vanguardia respecto a otras revoluciones que ha habido y en las que desgraciadamente Europa ha llegado tarde. El 5G es un ejemplo paradigmático de cómo Europa ha llegado tarde y de cómo en esta revolución verde podemos ser pioneros, podemos estar a la vanguardia y, en consecuencia, no perder este momento.

Usted ha hablado del Estado de derecho y del Fondo de Recuperación, y viene a criticar el funcionamiento de la democracia española. Solo le recordaré una cosa, señor Rufián. Hace ya unos cuantos meses, no muchos —no recuerdo ahora mismo cuántos, pero sin duda alguna fue este otoño—, la Comisión Europea publicó un informe donde se evaluaba el funcionamiento democrático de distintos países. España se presentó voluntaria para ser evaluada desde el punto de vista de la Comisión y tengo que decirle que los datos, los parámetros y la evaluación de la Comisión Europea del funcionamiento de nuestra democracia fueron sobresalientes. Es más, la crítica que hacía la Comisión Europea en ese informe era sobre el bloqueo de la renovación del órgano de gobierno de los jueces. En ese sentido, la Comisión Europea instaba a que el Parlamento se pusiera de acuerdo para renovar el órgano de los jueces.

En relación con el Sáhara, tengo que decirle que aunque solo llevamos dos años en el Gobierno —yo no llevo ni mil días al frente del Gobierno y es verdad que la oposición no nos ha dejado ni cien segundos para poder empezar a funcionar y trabajar—, el Gobierno de España con el Sáhara es absolutamente solidario. Señoría, le doy algunos datos. Nosotros somos el primer donante para la prestación de servicios básicos a los campamentos, en colaboración con Naciones Unidas y con la Unión Europea. Usted se está refiriendo a la solución política de este conflicto y yo lo que le digo es que el Gobierno de España está trabajando con el secretario general de Naciones Unidas para el pronto nombramiento del mediador, que desgraciadamente está vacante desde hace tiempo, lo cual entorpece el desarrollo de las negociaciones entre las partes. La centralidad de Naciones Unidas nosotros la tenemos clara y desde luego no nos

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 60

desentendemos para nada de la suerte de un pueblo, como es el Sáhara Occidental, con el que también tenemos unos lazos históricos, a los que usted ha hecho referencia.

Quiero agradecerle el apoyo de Esquerra Republicana a estos presupuestos. La reflexión que hacía a la oposición también se la hago a usted. Aquí no estaba jugándose la suerte de este Gobierno o de otro Gobierno, aquí lo que estábamos haciendo es dar una respuesta clara y contundente a una emergencia sanitaria, económica y social. Desde ese punto de vista, señoría, quiero agradecerle el apoyo del Grupo Parlamentario de Esquerra Republicana a la aprobación de estos presupuestos progresistas, unos presupuestos que van a ser buenos para Cataluña y para España. No quiero detenerme en los datos porque ya los conoce, pero en términos de inversión pública, hasta superamos lo establecido en el Estatuto de Autonomía de Cataluña.

Ala señora Borràs quiero decirle que es curioso, son estas contradicciones siempre del independentismo catalán. Por un lado, reafirman su autogobierno, su autonomía y la fortaleza del autogobierno catalán, pero, por otro, cuando vienen mal dadas, la culpa siempre es del Gobierno de España, es decir, si no se protege a los autónomos o al sector Horeca en Cataluña eso es como consecuencia de que el Gobierno de España les roba y no porque la Generalitat de Catalunya no ponga a disposición los recursos económicos suficientes como para hacer frente a las consecuencias del confinamiento o del cierre de distintas actividades vinculadas con el sector Horeca.

Tengo que decirle, señoría, que nosotros hemos suspendido las reglas fiscales, que los ayuntamientos tienen capacidad ahora mismo para poder invertir y proteger al sector Horeca. Ustedes se opusieron precisamente a un real decreto-ley donde ampliábamos el margen financiero de los ayuntamientos. El Gobierno de España, al ver que no existía una mayoría parlamentaria que planteara un sí a esta vía, suspendió las reglas fiscales pero no solamente para los ayuntamientos sino también para los Gobiernos autonómicos. Por tanto, ustedes tienen recursos económicos suficientes. Háganse responsables ustedes también de sus decisiones, no solamente el Gobierno de España. Yo ya le garantizo que nosotros, desde luego, vamos a complementar las acciones que están realizando los Gobiernos autonómicos y los Gobiernos municipales.

Yo he escuchado su intervención, señoría. Siempre tengo esta sensación extraña cuando la escucho, señora Borràs, de ver que sus palabras y su actitud —sé que esto no le va a gustar— se parecen mucho a la derecha española. (La señora Borràs Castanyer hace gestos negativos). Sí, es verdad. ¿De verdad creen que su actitud de rechazo a los presupuestos, por ejemplo, es bueno para Cataluña? ¿De verdad creen ustedes que al haber rechazado y votado en contra de los presupuestos están haciendo un bien al interés común de Cataluña? ¿Cuándo la derecha catalanista independentista ha hecho algo realmente útil por los catalanes junto a las tres derechas? ¿Cuándo, señora Borràs? ¿De verdad usted entiende esta alianza que de facto siempre se está planteando en términos parlamentarios entre ustedes y la ultraderecha y la derecha española? Todo el mundo en Cataluña sabe que los fondos europeos son buenos para Cataluña, señora Borràs, que también lo es el Plan de Recuperación, y no me cabe duda, señorías, de que los Presupuestos Generales del Estado son imprescindibles para Cataluña, para garantizar una mínima protección a los colectivos devenidos vulnerables, también para hacer frente a los problemas de liquidez que tienen las empresas, los autónomos. Pero ustedes han dicho que no a todo eso y han votado en contra junto con el partido del señor Abascal y con el partido del señor Casado.

En definitiva, señora Borràs, usted habla de bloqueo pero la realidad avanza, señoría. La realidad avanza y les deja a ustedes cada vez más atrás, este es el problema. Cataluña tiene que abordar la transición ecológica, tiene que abordar la transición digital, tiene que abordar también los problemas de desigualdad que sufre como consecuencia del desmantelamiento del Estado del bienestar en Cataluña. Yo creo que son muchos los temas a los que se tiene que empezar a dar respuesta, y por eso es fundamental que se aprueben estos presupuestos. Fíjese, señora Borràs, su voto en contra está menos justificado que el voto en contra, por ejemplo, del señor Casado, porque al fin y al cabo el señor Casado lo que hace es defender unos presupuestos de 2018, sí, pero de su anterior Gobierno. Usted, señora Borràs, al votar en contra lo que está diciendo a los catalanes es que prefiere los presupuestos de Rajoy a los presupuestos de este Gobierno de coalición progresista. (**Aplausos**).

En ese sentido, yo agradezco desde la distancia y desde la discrepancia que tenemos con el PDeCAT, porque tenemos muchísimas y enormes diferencias y discrepancias en el ámbito catalán de cómo resolver la cuestión catalana, el que ustedes hayan antepuesto el interés común de Cataluña a los intereses legítimos, pero, al fin y al cabo, partidistas de cada organización. Por tanto agradezco, y mucho, el apoyo que han dado sus cuatro diputados a la aprobación de estos presupuestos que, sin duda alguna, van a ser

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 61

buenos para Cataluña. Evidentemente, no he tratado el tema político en Cataluña porque no era objeto de debate, no es porque no tengamos opinión, no es porque no tengamos una hoja de ruta trazada. Desde luego, estamos dando pasos y seguiremos dando pasos para la normalización, para la convivencia y para la concordia en Cataluña.

Asimismo, le agradezco también el apoyo al estado de alarma. Yo creo que tenemos pendiente el Plan Horeca, que lo vamos a aprobar en breve, pero tampoco podemos obviar que ha habido muchas políticas que han ayudado. Además no lo digo yo, sino que lo está diciendo el Banco Central Europeo. Por ejemplo, comentaba hace muy poco en un informe que, gracias a las ayudas planteadas por el Gobierno de España, se han salvado muchas empresas en España y en Cataluña: las líneas ICO, las prestaciones por cese de actividad, la extensión a 31 de enero de los ERTE o el ingreso mínimo vital. Hay señorías que critican, con razón, que no lleguemos todavía a los 800000 hogares, que es el planteamiento que nos habíamos hecho. Pero también háganse cargo de las dificultades que tiene el Gobierno de España porque los Gobiernos autonómicos, que llevan años y más años gestionando precisamente estas rentas de inserción en cada uno de los territorios y comunidades autónomas, no han llegado, ni de lejos, en tan breve espacio de tiempo, al número que ha llegado el Gobierno de España. ¿Esto es autocomplacencia? No. ¿Nos conformamos con estos datos? Tampoco. Pero lo que sí que está claro y es evidente es que el Gobierno de España está haciendo mucho en muy poco tiempo para llegar al mayor número de hogares posible y para luchar contra la pobreza infantil. También es importante que en estos presupuestos —y quiero agradecerle de nuevo su apoyo— se prevean 3000 millones de euros, precisamente para financiar la extensión de este ingreso mínimo vital a los colectivos que lo necesitan.

Me habla del MEDE y me pregunta por qué no utilizamos el MEDE. Ahora mismo creo honestamente que con las condiciones financieras que tenemos en el mercado de deuda, gracias al Banco Central Europeo y también a la confianza que los inversores tienen en la capacidad de recuperación de la economía española, no es necesario. El MEDE tiene sus condicionalidades y ahora mismo los mercados financieros tienen también la suyas y, evidentemente, yo creo que podemos seguir trabajando en esa dirección.

Al señor Errejón le agradezco mucho las críticas constructivas, el tono y también la profundidad de sus intervenciones. (Rumores).

La señora **PRESIDENTA**: Silencio, por favor.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Usted dice que han sido insuficientes las medidas que se han puesto en marcha y que están a medio camino. Es verdad que se pueden ver las cosas con el vaso medio lleno o medio vacío, pero yo creo que el Gobierno de España ha hecho un esfuerzo extraordinario en términos de cifras agregadas macroeconómicas y el salto de deuda pública que estamos dando en términos de PIB es bastante elocuente de lo que está haciendo el Gobierno de España por rescatar y salvar empresas, por rescatar y salvar empleos y por ayudar a quienes más lo benefician. Al Gobierno de España se le puede criticar muchas cosas, pero no se nos puede criticar la ambición climática, ya que este es un Gobierno comprometido con la ambición climática y con la transición ecológica. Este es un Gobierno que ha creado por primera vez en la historia democrática de nuestro país una vicepresidencia sobre transición ecológica y sobre reto demográfica. Es un Gobierno que ha planteado el 55% al menos de reducción en 2030, anticipando los objetivos de ambición climática, lo cual no solamente es bueno desde el punto de vista europeo, sino también —y se lo cuento además como una anécdota— en mi interlocución con el sector privado. El sector de la automoción, el sector energético y el sector de la vivienda estaban muy pendientes de esa decisión que iba tomar el Consejo Europeo porque es una decisión tan contundente, que evidentemente ya alinea al sector financiero y a los distintos sectores productivos en un objetivo muy ambicioso como es la reducción al menos en un 55% —no es en un 55%, sino al menos en un 55 %— en 2030 para cumplir con los Acuerdos de París.

El Plan de Recuperación y Resiliencia, señoría, incluye el 37 %, es que es un 37 %. Le diré algo, señor Errejón. He tenido reuniones con la presidenta de la Comisión Europea y de las cosas que ha reconocido públicamente sobre el esfuerzo que está haciendo España en la planificación de esa transición ecológica es que somos de los países que mayor porcentaje estamos vinculando a lo verde, un 37 % de los 72 000 millones de euros en los años 2021 y 2023 van a ir destinados a inversiones verdes. Si hoy se coge usted la portada del *Financial Times*, por poner ese ejemplo, verá usted el interés de muchos inversores extranjeros y también el compromiso de grandes empresas españolas precisamente en hacer una

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 62

transición sólida, solvente y sostenible de un importante sector industrial en nuestro país como es el sector de la automoción hacia la fabricación de vehículos eléctricos.

Los presupuestos contemplan 2425 millones de euros en 2021 para invertir en infraestructuras medioambientales e incluyen 601 millones de euros del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia destinados a conservar y a restaurar ecosistemas marinos y terrestres, a nuestra biodiversidad, que sé que es uno de los temas que le preocupan y que preocupa también, lógicamente, al Gobierno. No se habla muchas veces de la biodiversidad, pero este Gobierno la ha situado como uno de los elementos centrales en el plan de recuperación. (Rumores).

La señora PRESIDENTA: Señorías, ¿podrían guardar un poco de silencio, por favor?

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): En relación con el ingreso mínimo vital, le digo lo mismo que le he comentado al señor Rufián, pero le agradezco tanto el apoyo como el tono de sus intervenciones.

Señor Baldoví, estoy completamente convencido de lo que usted ha dicho y además le agradezco que coincidimos en esto. Por lo que se refiere a la Navidad, me parece —no lo recuerdo bien— que ha sido la portavoz de Bildu, la señora Aizpurua, quien ha dicho que había que salvar vidas y no la Navidad, si me permite esta licencia de reinterpretar lo que usted dice. Yo creo que todos estamos de acuerdo en que lo que tenemos que hacer es garantizar la seguridad. El mejor regalo es darnos seguridad y en eso va a estar el Gobierno de España y me consta que el ministro de Sanidad y la ministra de Política Territorial.

Coincido con usted en la cogobernanza de los fondos, pero también creo que todos tenemos que ser muy conscientes —lo digo por algunas de las cosas que ha dicho el portavoz del Partido Nacionalista Vasco y también usted, señor Baldoví— de que, uno —lo he dicho en muchas ocasiones—, es un instrumento nuevo y, dos, los proyectos van a ser calificados como aptos o no aptos por parte de la Comisión Europea si son proyectos que trascienden las fronteras regionales o territoriales. No podemos caer en el localismo. Entiendo que hay proyectos punteros, señeros —antes el señor Mazón hablaba de La Pasiega, en Cantabria, un proyecto que ha aunado y concitado la unanimidad de los sindicatos, de los empresarios y de la academia universitaria—, pero no podemos caer en el localismo porque entonces estaremos haciendo un mal uso, precisamente, de esos fondos. Hay que dar una mirada valenciana, lógicamente, a estos fondos porque hay una realidad diversa en nuestro país, porque nuestro país es diverso, pero tenemos que ser muy conscientes de que el ejercicio que tenemos que hacer para que la Comisión valide esos proyectos es que tienen que ser proyectos que vertebren el conjunto del país; es más, que vertebren Europa, porque, en definitiva, este fondo de recuperación también tiene una lógica que subyace a su existencia y es, precisamente, la defensa del mercado único, del mercado común, que corría el riesgo, lógicamente, de romperse como consecuencia de las divergencias reales.

En todo caso, estoy de acuerdo en que las comunidades autónomas tienen que compartir la gestión. Ese es el ánimo del Gobierno de España. Estamos ahora mismo ultimando —antes lo comentaba el señor Esteban— un real decreto-ley con el que vamos a hacer una auténtica revolución administrativa. Antes se comentaba aquí que teníamos que eliminar muchas trabas burocráticas y lo vamos a hacer respetando la normativa comunitaria. Y lo que también vamos a hacer es establecer un mecanismo de gobernanza de estos fondos. Una de las patas que ya adelanté en la Conferencia de Presidentes, cuando tuvimos ocasión de compartir dicha conferencia con la presidenta de la Comisión, es, precisamente, la conferencia sectorial, que liderará la ministra de Hacienda, en la que, evidentemente, van a estar representados todos los Gobiernos autonómicos.

Es importante contar también con los ayuntamientos. Ustedes gobiernan con nosotros en la ciudad de Valencia. Hay políticas, como la renovación urbana, que sin los ayuntamientos va a ser imposible que podamos sacar adelante en el poco tiempo que tenemos. Por tanto, tenemos que ser conscientes de lo complejo que va a ser la gestión de estos fondos, pero también de lo apasionante en cuanto a la esperanza que nos abren de por fin poder crear empleo, aumentar el crecimiento potencial de nuestra economía y, en definitiva, garantizar un futuro mucho más próspero al conjunto de ciudadanos. Yo creo que es bueno que pensemos en los gobiernos autonómicos —sin duda alguna lo tenemos que hacer—, pero también tenemos que pensar en los ayuntamientos y me consta que ustedes tienen esa sensibilidad porque, evidentemente, están presentes en muchos ayuntamientos, lideran ayuntamientos muy importantes en nuestro país.

Para el señor Rego, del Bloque Nacionalista Galego, creo que más o menos puede servir lo que le he dicho al señor Baldoví. Esta es una enorme oportunidad, y lo he dicho en muchas otras ocasiones. Los

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 63

fondos estructurales en los años noventa representaron 8000 millones de euros en seis años. Aquí estamos hablando de 140 000 millones de euros en seis años. En algunas ocasiones creo que a lo mejor nos hacemos trampas nosotros mismos, cuando decimos que vienen los dineros de Bruselas. Es verdad que en términos físicos vienen los dineros de Bruselas, sí, pero nos estamos endeudando todos. La Comisión se endeuda por todos nosotros. Nosotros vamos a tener que pagar durante los próximos treinta y cinco años el principal y los intereses de la deuda que emita la Comisión Europea para hacer ese ejercicio de solidaridad y de transformación de nuestro continente. Por tanto, señoría, si todos nos endeudamos, es evidente que tenemos que compartir, aunque sea mínimamente, algunas transformaciones y modernizaciones en nuestro sector productivo y en nuestra economía para ser más competitivos. Ahí están las recomendaciones específicas de la Comisión Europea, que son públicas, y que vienen explicitadas precisamente en el acuerdo que alcanzamos en el mes de julio. Insisto en que este es un nuevo instrumento. Yo entiendo que usted es de un partido nacionalista y que le gustaría que le dieran equis miles de millones de esos 140 000 millones de euros para que ustedes hicieran lo que consideraran oportuno en Galicia. Pero, incluso para el bienestar de Galicia, lo más inteligente es mirar más allá de Galicia y ser conscientes de que si le va bien a Asturias, a Castilla y León, a Valencia o a Andalucía le irá también mejor a Galicia. Y si a Italia, a Grecia y a Holanda les va mejor, pues a nosotros también nos irá mejor, porque somos economías integradas y compartimos un mercado único. En definitiva, creo que el planteamiento que está haciendo la Comisión Europea y el acuerdo del mes de julio es un planteamiento acertado en cuanto a una visión europea y transnacional de lo que tiene que representar la definición de estos proyectos y la gestión de estos fondos. Va a ser muy complejo y probablemente haya mentes muy cartesianas y muy centralistas, ya sea en un Gobierno nacional o en un Gobierno autonómico, a las que les gustaría que la única institución que gestionara estos fondos fuera su institución, pero eso no responde a la complejidad de la sociedad en que vivimos ni a la complejidad institucional que tenemos y, sin duda alguna, tampoco responde al planteamiento que está haciendo el Gobierno de España.

Nosotros no tenemos todas las respuestas a cómo vamos a gobernar estos fondos y estoy convencido de que muy probablemente durante los próximos meses cuando pongamos en marcha el mecanismo de gobernanza tendremos que ir afinándolo, porque es algo nuevo lo que estamos creando. Pero yo creo que eso también es lo apasionante y, desde luego, no les quepa duda —esto no lo he dicho, pero no les quepa duda— de que el Gobierno de España rendirá cuentas sobre la gestión de sus fondos ante sus señorías; en este caso, ante la Comisión Mixta para la Unión Europea para que esté presente el Senado y, por tanto, la visión territorial del país, además de la visión partidaria legítima de todos los grupos parlamentarios.

A la señora Arrimadas le digo lo que le he dicho antes. La estrategia de vacunación nacional ya está aprobada. Hemos sido, junto con Alemania, el primer país de la Unión Europea que la ha aprobado. Señoría, la hemos aprobado incluso en Consejo de Ministros, cuando no era necesario aprobarla en Consejo de Ministros. La han aprobado en el consejo interterritorial. Señor ministro, entiendo que hay consejeros de Sanidad del Grupo Parlamentario Ciudadanos, por tanto, señoría, que la informen algo antes de venir aquí y decir que no hay una estrategia de vacunación. (Rumores). Además, ha sido aprobada con el apoyo de las comunidades autónomas, con el asesoramiento de las comunidades autónomas y de expertos, y siguiendo las recomendaciones de la Comisión Europea. (Continúan los rumores).

La señora **PRESIDENTA**: Señorías, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Por tanto, no sé muy bien cuál es la crítica, señoría. Me puede criticar muchas cosas y utilizar ese tono condescendiente que usted siempre destila cuando sube a esta tribuna hacia mí, pero un poco de humildad por todos lados; no solo por mi parte, sino también por la suya. Usted tiene diez escaños y nosotros humildemente tenemos ciento veinte escaños. **(Rumores).** 

La señora PRESIDENTA: Señor De Olano, por favor, silencio.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Lo digo más que nada porque muchas veces da la sensación de que sube aquí, pontifica, nos dice lo que tenemos que hacer y además nos dice que no somos humildes. Usted sí lo es, pero nosotros no somos humildes. Autocrítica toda, señoría. En cuanto al reconocimiento de errores, por mucho que usted diga que yo no he reconocido errores, he reconocido errores cada vez que he subido a esta tribuna; no solamente yo, sino también el

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 64

ministro de Sanidad, y lo seguiremos haciendo tantas veces como sea necesario. (Una señora diputada: ¿Perdona?). Humildad toda, señoría, por parte del Gobierno de España. (Aplausos).

Usted ha utilizado términos durante esta pandemia que tienen que ver con tregua política. Usted ha hablado de tregua política, ha hablado de moderación, ese fetiche para la derecha y la ultraderecha, la moderación y la política útil. Es verdad que estos han sido sus eslóganes desde sus primeros meses de liderazgo al frente de Ciudadanos. La verdad es que suenan francamente bien. ¿Quién se va a oponer a la política útil? ¿Quién se va a oponer a la moderación? ¿Quién se va a oponer a la tregua política? Todo el mundo está de acuerdo con esos términos, con esos conceptos, suenan francamente bien. Yo los comparto, los aplaudo. El problema aparece cuando llega la hora de la verdad. El problema, señorías, señora Arrimadas, es que nunca se materializan cuando hablamos de Ciudadanos. (Un señor diputado: ¿Cómo que no?).

Ustedes saben que en plena pandemia (**rumores**), en plena pandemia, hemos tendido la mano a las comunidades autónomas y a los ayuntamientos donde no gobernábamos. Lo hemos hecho. (**Rumores**). Sí, lo hemos hecho, señoría. Los grupos parlamentarios socialistas se pusieron a disposición de los Gobiernos autonómicos donde ustedes gobiernan junto con el Partido Popular y la ultraderecha. Por ejemplo, los acuerdos de la Villa del Ayuntamiento de Madrid, donde ustedes ocupan la vicealcaldía del Ayuntamiento de Madrid. Por tanto, nosotros hemos cumplido con nuestra parte en sus términos de tregua política. Pero me hubiera gustado que Ciudadanos hubiese hecho lo mismo con los Presupuestos Generales del Estado, porque cuantos más partidos mejor, señoría.

Señora Arrimadas, usted habla de política útil. Yo reconozco de nuevo sus gestos, también su trabajo, y lo hago de corazón, pero hemos tenido en cuenta muchas de las aportaciones que su grupo hizo a los Presupuestos Generales del Estado, y sé que a usted le consta que hemos hecho esas cesiones y esa negociación con su grupo, y por mucho que su discurso en ocasiones parezca sugerir lo contrario nosotros hemos tendido la mano al Grupo Parlamentario Ciudadanos. Sabe también que hemos elaborado esos presupuestos mirando hacia Europa, y en Bruselas precisamente hemos alcanzado acuerdos históricos con su familia política, a los que usted ha hecho referencia aquí, y eso a pesar de que —permítame recordárselo, señoría— durante las negociaciones sobre los fondos europeos Ciudadanos decía que Europa no era un cajero automático. Y ahora que lo hemos logrado, ustedes ponen en duda su control y hablan de turbocapitalismo de amiguetes. Eso es lo que ustedes están diciendo, señoría, expresión además bastante bizarra, la del turbocapitalismo de amiguetes, permítame el comentario. No parece tampoco un gran paso en beneficio de esa tregua política, de la moderación y la política útil, ni su posición ni tampoco algunas veces las expresiones que utilizan.

El Congreso, señoría, es plural, le guste usted más o le guste menos, la misma pluralidad que permitió a su grupo incorporarse al mismo, la misma Ley electoral que incorporó a su grupo a esta Cámara, a estas Cortes Generales, lo cual se traduce en la necesidad de alcanzar consensos muy diversos con la amplia miríada de grupos parlamentarios que tenemos. Nosotros les hemos invitado a sumarse a esta diversidad junto con el resto de fuerzas políticas, a negociar unos presupuestos que yo creo que son imprescindibles para España, para los Gobiernos autonómicos en los cuales ustedes gobiernan con el PP y con la ultraderecha. Nosotros no hemos puesto veto alguno ni líneas de color rojo ni de color naranja. Nosotros pusimos el semáforo en verde. ¿Sabe qué? Que la razón última que hay detrás de esto es que me hubiera gustado, se lo digo sinceramente, que Ciudadanos hubiera aprobado estos presupuestos, porque cuantos más partidos, mejor.

Ustedes han hecho lo contrario, nos acusan de recibir el sí de fuerzas políticas independentistas, de Bildu, pero no aclaran cuándo se aplican sus líneas naranjas y cuándo pierden vigencia. ¿Acaso se vende Ciudadanos cuando vota a favor del Ingreso Mínimo Vital junto con Bildu y con Esquerra Republicana? ¿O cuando hace lo mismo para regular el teletrabajo o para aprobar la ley que va a regular la eutanasia? ¿Acaso se rompió España cuando votaron ustedes no a la moción de censura de VOX, junto con 288 diputados y diputadas de distinto signo? Yo creo que dejar a España sin presupuestos en medio de la peor pandemia, la peor crisis en este último siglo, era como dejar a un barco sin timón y sin motor en medio de la tormenta perfecta de este último siglo. Lo llamativo es lo que he dicho antes, que diez fuerzas políticas apoyen unos presupuestos que son excepcionales, pero que son fundamentales para consolidar la recuperación económica y hacer frente a la emergencia en sus tres dimensiones.

En esto, señoría, le haría una reflexión. Yo creo que la ultraderecha sabe dónde va; lo tiene muy claro. Ha subido aquí y lo ha dejado claro. Creo que eso no puede ser un elemento de crítica a la ultraderecha, pero no puedo decir lo mismo de ustedes, que gobiernan con ellos en algunos territorios, señora Arrimadas,

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 65

lo cual no parece una buena forma de avanzar, porque quienes no saben dónde van, acaban siempre en el lado equivocado, señora Arrimadas. No se preocupe, la estrategia de vacunación saldrá. En cuanto a hacer política útil, desde luego, más allá del eslogan, es aprobar unos Presupuestos Generales del Estado que son fundamentales. Nosotros vamos a seguir tendiendo la mano a su grupo parlamentario para sacar adelante medidas que son muy importantes en nuestro país. Ojalá entendamos todos que no hay mayor grandeza que pactar con quien más lejano está, por encima de las inercias que arrastramos. Creo que cuando se logre eso, señora Arrimadas, será un gran día para España.

Señor Esteban, lo he dicho antes al principio de mi intervención. Le agradezco y mucho que se centre en los temas que realmente están siendo objeto de debate y que justifican esta comparecencia. Sobre el Fondo de recuperación y el Estado de derecho, evidentemente, creo que todos somos muy conscientes de la dificultad que teníamos con estos dos países; lo bueno es que salvaguardamos y no se toca el acuerdo entre el Consejo, la Comisión y el Parlamento Europeo, pero, evidentemente, no puedo sino compartir que Europa es una comunidad de valores, no es simplemente un mercado único y este es un elemento, el del Estado de derecho, que estoy convencido de que va a continuar siendo objeto de mucho debate en la Unión Europea.

Sobre la gestión de fondos, la cogobernanza y los proyectos, creo que tienen que ser vertebradores, lo he dicho antes. Sobre los Perte y el real decreto-ley el tema de los Perte estará colgado de ese real decreto-ley. Sobre la transición ecológica, deseo agradecerle el apoyo a la negociación de ese fondo que aprobamos ayer en el Consejo de Ministros para el sistema eléctrico. Por fin, el Estatuto del consumidor electrointensivo saldrá adelante. Creo que son grandes avances que, además, van a generar certidumbre y estabilidad para las grandes industrias electrointensivas de nuestro país, que no se me escapa que tienen mucho que ver con determinados territorios y también con el País Vasco. En relación con la referencia al gas, la clave es que no se financien con dinero público más proyectos gasistas, sino que impulsemos esa transición ecológica. Yo no era partidario de hacer una referencia explícita al gas en las conclusiones, pero hubo algunos países que lo tuvieron muy en cuenta y no precisamente países muy comprometidos con la transición ecológica.

Sobre Turquía, puedo estar de acuerdo en algunas de las cosas que dice. Es verdad que hemos prolongado la presencia de misiles Patriot en Turquía. Hay que recordar que Turquía es un aliado de la OTAN y tengo que decirle —porque, además, está aquí la ministra de Defensa— que el secretario general de la OTAN y los países aliados agradecen y mucho la presencia de esos misiles en Turquía. En relación con Turquía, tanto Italia como España hemos aprobado en esa cumbre bilateral que celebramos en Mallorca hace pocas semanas, un *non-paper* para que Europa empezara ya a tener una estrategia mucho más estructurada en cuanto a la Vecindad Sur.

Sobre Marruecos y el Sáhara, le digo lo mismo más o menos que le he dicho al señor Rufián. Sobre el alivio de la deuda, ese es uno de los acuerdos del G-20, también que España está liderando, junto con otros países latinoamericanos e instituciones financieras internacionales, una respuesta en el ámbito de los países de renta media, que son los países latinoamericanos.

Sobre el *brexit*, estoy de acuerdo con usted, es decir, nosotros estamos preparados. Tenemos preparado ya en buena medida el real decreto-ley para poner en marcha el plan de contingencia sectorial y particular a nivel estatal. Estamos fuera de tiempo; eso es así, es evidente, y lo he dicho en mi primera intervención. Si llegamos a un acuerdo o no llegamos a un acuerdo, tendremos que hacer mucho trabajo en estas últimas semanas que tenemos por delante, pero desde luego, yo espero, señoría, que podamos llegar a un acuerdo en beneficio de España, de Europa y de nuestra relación con el Reino Unido.

Sobre la cogobernanza, es cierto que de entrada no todas las medidas que toma el Gobierno merecen su aprobación pero, de la misma manera, este Gobierno no entiende de entrada las sospechas de centralismo que su grupo parlamentario siempre vierte sobre sobre este Gobierno. Creo que el ejercicio que estamos haciendo de cogobernanza en el marco del consejo interterritorial es francamente elocuente y es una muestra de nuestra voluntad integradora en nuestro país. Usted hace referencia a los anuncios en los medios de comunicación. Ahí podríamos entrar en una discusión sobre quién anuncia qué y en qué tiempos, pero le agradezco, y mucho, el planteamiento que hace sobre las vacunas, sobre una mirada más esperanzadora de la evolución de la pandemia en los próximos meses, que yo comparto.

Creo haber entendido su duda sobre el registro de vacunaciones. Entiendo que se referirá a algo que está previsto en la estrategia de vacunación y evidentemente nosotros, cuando empecemos a vacunar, tendremos que hacer un registro de esas personas vacunadas precisamente para ver la evolución y los efectos de la misma. Comparto con usted, plenamente, totalmente, el desafío que tenemos en términos

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 66

logísticos porque, al final, no vamos a estar vacunando a la población con una sola vacuna, sino con unas cuantas vacunas, y algunas de ellas son en dos dosis —como es la de Moderna o la de Pfizer-Biontech—, otras de una dosis —como es la de Janssen, cuando llegue, o la de Sanofi. Es un desafío logístico el de las temperaturas que tenemos que garantizar para la vacuna. También son distintas las técnicas que se están utilizando, no es lo mismo la técnica de Pfizer que la técnica de Sanofi, más tradicional. En definitiva, yo creo que hay un debate que se va a abrir en el que lo más importante es que garanticemos dos cosas. La primera, la seguridad. Europa no está corriendo en la validación de estas vacunas, la de Pfizer-Biontech o la de Moderna, cuando las autoridades independientes consideren oportuno validarlas porque así han cubierto todos los plazos, se hará. Ojalá fuese cuanto antes pero, si tenemos que esperar unas semanas, más habrá que esperar. Por tanto, la seguridad creo que está garantizada. La segunda cosa importante a la que me refería es el acceso equitativo. Es verdad que yo he escuchado a algún Gobierno autonómico ya reprochar que el Gobierno de España está reduciendo —no sé por qué oscura razón— el número de dosis en una comunidad autónoma o en otra. A mí me gustaría, señoría —esto se lo pido a todos los grupos parlamentarios—, que la vacunación, que va a empezar a llegar en los próximos días, no sea un elemento más de confrontación partidista porque el Gobierno de España lo que quiere es garantizar el acceso equitativo al conjunto de la población española. (Aplausos).

Señora Aizpurua, sobre salvar las Navidades estoy de acuerdo en el planteamiento que ha hecho. (**Rumores**).

Es muy difícil, señora presidenta, intervenir en estas condiciones.

La señora PRESIDENTA: Tiene usted razón, señor presidente. (Rumores). Pido silencio, de nuevo.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Gracias, señora presidenta. Gracias, señorías.

Sobre la vacunación,...(Continúan los rumores).

La señora PRESIDENTA: No se le oye porque no callan, señorías. (Rumores.—Aplausos).

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Sobre la vacunación, quiero decirle a la señora Aizpurua que seguiremos una estrategia. El otro día precisamente, hablando con el presidente de la República francesa, hacía una reflexión sobre la vacunación y decía que en anteriores vacunaciones que se han producido en Francia —donde hay un gran debate sobre la vacunación— o en Italia —donde se está planteando ver de qué forma se garantiza el acceso a la vacuna— el planteamiento es si se utiliza al Ejército para vacunar o se utilizan el equivalente al Sistema Nacional de Salud en nuestro país o en cada uno de esos países. A mi juicio, la estrategia que ha aprobado el Ministerio de Sanidad, junto con los consejeros de Sanidad de los distintos Gobiernos autonómicos, es la acertada porque en realidad la confianza en la vacuna no solamente la vamos a dar los Gobiernos cuando hablamos de todos los controles que tienen que tener por las autoridades, concretamente por la Agencia Europea del Medicamento, y de la accesibilidad de la misma, sino también que serán los profesionales sanitarios, el médico de cabecera en la Atención Primaria, en los consultorios, en esos 13000 puntos que tenemos desplegados por todo el territorio, los que hablen con los pacientes, los que hablen con los grupos vulnerables a esta enfermedad y les garanticen con toda seguridad la efectividad de esta vacuna. Yo creo que la estrategia que se ha planteado es la acertada. Es verdad que hay estudios demoscópicos que están diciendo que hay un porcentaje de la población que tiene dudas, que tiene precauciones a la hora de vacunarse. Las entiendo. Yo creo que todos podemos compartir parte de esas dudas en el sentido de que es un virus desconocido, pero tienen que despejar todas esas dudas porque desde luego el ejercicio que se ha hecho por parte de las autoridades sanitarias, de la Agencia Europea de Medicamentos, de los extraordinarios científicos y profesionales sanitarios que tenemos en Europa y en España van a garantizar la absoluta, total seguridad de la vacuna en nuestro país y en el conjunto del continente europeo.

No puedo sino compartir este planteamiento que hace de la solidaridad internacional. Nosotros estamos desde el principio de la pandemia financiando proyectos internacionales, más allá de la Unión Europea, para garantizar el acceso equitativo a la vacuna por parte de terceros países que no tienen acceso hoy a la vacuna ni recursos. Por cierto, en cuanto a una duda que se ha suscitado por su parte o por parte de la portavoz de la CUP, la señora Vehí, la vacuna va a ser gratuita. No van a tener que pagar ni un céntimo de euro los ciudadanos. Sé que usted no ha sido, pero a propósito de la vacuna, como alguien lo ha comentado, garantizo que es gratuita y que, por tanto, todos los españoles se van a poder

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 67

vacunar gratuitamente... —gratuitamente, no; la hemos pagado con nuestros impuestos a la Comisión Europea, que es la que ha negociado estos contratos con las grandes farmacéuticas, pero no van a tener que pagar un céntimo más de euro—.

Comparto con usted la apreciación que ha hecho sobre los jóvenes; estoy absolutamente de acuerdo. Creo que es muy importante no estigmatizar a una población joven. Precisamente, vimos —no sé si lo recuerda usted— en las calles, en las plazas de Logroño, cuando hubo unos altercados liderados por grupos radicales de ultraderecha, negacionistas, que destrozaron buena parte del mobiliario urbano, que fueron jóvenes los que repararon todos esos desperfectos. Esa es la juventud que tiene nuestro país y desde luego yo no puedo estar más de acuerdo con su apreciación.

Sobre el Fondo de recuperación, creo que he respondido. Sobre el pacto constitucional, al que usted ha hecho referencia, yo lo he dicho muchas veces públicamente, pero, como creo que es importante que conste en el *Diario de Sesiones* del Congreso de los Diputados, diré que el Partido Socialista Obrero Español... Fíjese que la oposición dice que el Partido Socialista se ha convertido en el partido sanchista, que ya no es el Partido Socialista Obrero Español. Es así, dicen. (Rumores).

La señora PRESIDENTA: Señora Prohens, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Ellos, que son muy socialistas y conocen mucho el Partido Socialista... Yo nunca hablaré del Partido Popular ni del liderazgo del señor Casado ni del Partido Popular. (**Rumores.—Protestas.—Un señor diputado:** ¡¿Cómo que no?!). Cada uno hace lo que quiere. Pero este partido, el Partido Socialista Obrero Español, señora Aizpurua, es un partido que cuando se debatía la Constitución española presentó una enmienda en defensa de la república... (**Rumores.—Una señora diputada:** ¡Que os calléis!).

La señora PRESIDENTA: Señor Postigo, silencio, por favor. Les pido respeto al orador.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Eso es mucho pedir, señora presidenta. **(Aplausos).** 

Defendimos la república; perdimos esa votación. Fuimos el único grupo parlamentario que defendió la enmienda a la república y la perdimos. Recuerdo que cuando concluyeron los trabajos parlamentarios de esa sesión de la Comisión Constitucional el Partido Socialista Obrero Español asumió en su totalidad, del primero al último de los artículos de la Constitución, el pacto constitucional. Por tanto, nosotros tenemos esa tradición, tenemos esa visión de que un pacto constitucional se cumple en su totalidad; no aquellos artículos que nos gustan más o que nos gustan menos, como le pasa, por ejemplo, al Partido Popular, que es verdad que se da muchos golpes de pecho por la mañana por la Constitución, pero por la tarde incumplen aquellos que no les interesa. Yo defiendo por esas razones la Constitución, por una cuestión de coherencia histórica de mi partido, del Partido Socialista Obrero Español, el mismo partido, por cierto, que ha presentado ante las Cortes, y que ahora mismo se está debatiendo, una ley de memoria democrática, que es también una reivindicación del mejor legado del republicanismo, como lo es también la Constitución española. Por tanto, como presidente del Gobierno defiendo la Constitución de pe a pa, de principio a fin. (Rumores). De modo que, señores de la derecha y la ultraderecha, riesgo para la Constitución, ninguno. (Aplausos). Lo que vamos a hacer es reforzarla. (Rumores.—Varios señores diputados: Telediario, telediario, telediario, telediario, telediario.—Aplausos).

La señora **PRESIDENTA:** Señorías, por favor... Señor Callejas, señor Alonso Pérez... Silencio, por favor. Señorías, ¿tengo que recordarles que estamos en el Poder Legislativo de España, que somos representantes de todos los ciudadanos y todas las ciudadanas de este país? **(Aplausos).** ¿Tengo que recordárselo, señorías? **(El señor Sánchez del Real pronuncia palabras que no se perciben.—Un señor diputado: ¡Venga!, que ya ha empezado el telediario).** Señor Sánchez del Real, por favor. Silencio.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Señorías, su trabajo es estar aquí, en el escaño, escuchando a los oradores. Ese es su trabajo. **(Aplausos).** El problema, señorías, es que tenemos una derecha y una ultraderecha asilvestrada, trumpista, nada moderada y nada europeísta. En fin, así les va. ¿Cuál es el problema? El problema de la derecha y la ultraderecha es que no reconocen el resultado electoral ni su condición de minoría parlamentaria. Es así. **(Aplausos).** 

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 68

Señora Vehí, no he entendido muy bien por qué vincula reforma fiscal con endeudamiento. Todos los países nos estamos endeudando y, además, tenemos que hacerlo. En una emergencia sanitaria, económica y social, ¡hombre!, no vamos a subir los impuestos a los autónomos ni a las empresas. Lo que tendremos que hacer es aprobar moratorias y exenciones, que es lo que estamos haciendo, para salvar a las empresas. Y ya que nos estamos endeudando, pues, ¡hombre!, que sea para bien, en el sentido de que las próximas generaciones se encuentren un planeta más sostenible; de ahí también la lógica de toda la inversión que estamos haciendo en transición ecológica y en inversiones para energías limpias. Sobre la vacunación, usted habla de una agencia pública de farmacias. Yo creo, en mi humilde opinión, que es mucho más interesante y más inteligente, si me lo permite, lo que estamos haciendo a través del Ministerio de Ciencia y del CDTI, que es invertir en proyectos específicos de la vacuna contra el COVID. Hay cuatro proyectos ahora mismo en el CSIC financiados por el CDTI, y estoy convencido de que, más pronto que tarde, van a ver la luz y van a ser eficaces. Vamos a lograr que tengamos no solo una vacuna más, sino unas cuantas vacunas patentadas con el sello del dinero público español. Yo creo que ese es un ejercicio más inteligente que el que se está planteando por su señoría. Las vacunas, como he dicho antes —parece que usted tenía alguna duda—, van a ser gratuitas, además de seguras. No le quepa a usted ninguna duda sobre esta cuestión. Efectivamente, tenemos que reforzar el Sistema Nacional de Salud. He dado algunas referencias en mi primera intervención. Vamos a aumentar el número de plazas, mil durante este año; además, vamos a adelantarlas, para que se puedan incorporar cuanto antes. Queremos reforzar la atención primaria. Yo soy más partidario de los consultorios, de los centros de atención primaria, y creo que es una de las grandes lecciones que tenemos que extraer. Quisiera decirle también que en los Presupuestos Generales del Estado, por primera vez en la historia, y aquí está la ministra de Hacienda para para corregirme si me equivoco, hemos hecho un estudio del impacto sobre los diecisiete Objetivos de Desarrollo Sostenible que están incorporados en la Agenda 2030, con lo cual el compromiso con una forma de desarrollo económico mucho más rica y no basada solamente en la evolución del PIB está claro.

Señor García, usted se ha referido más a Bildu que al Gobierno de España. En fin, habla de indignidad; lleva semanas rasgándose las vestiduras y jaleando el fantasma de una ETA que ya ha desaparecido, por fortuna para el conjunto de españoles y vascos y navarros. Y, en fin, más allá del ruido y de los aspavientos, hablando de las cosas reales, estos presupuestos que hemos aprobado con una amplia mayoría de 188 escaños en nuestras Cortes Generales, y que usted ha votado en contra, pues implican, por ejemplo, 100 millones de euros para Navarra; 61 millones de euros de importe preasignado del Mecanismo de Recuperación de Resiliencia europeo; estos 100 millones de euros incluyen también una inversión real de 88 millones de euros, es decir, un 54 % superior a lo que figuraba en los presupuestos de Montoro y que ustedes aprobaron. Más concretamente, se van a financiar 42 millones de euros en inversiones para actuaciones en transición ecológica; 18 millones de euros para la rehabilitación de entornos residenciales y edificios públicos, que van a beneficiar a casi 9200 hogares en Navarra; 6,5 millones de euros para el Plan de choque para el empleo joven; 8,5 millones de euros para los servicios ferroviarios declarados de obligación de servicio público en Navarra; 62,67 millones de euros de ADIF Alta Velocidad para inversiones en la actuación de la red TEN-T. En fin, señoría, yo creo que estas son las cosas que importan a los navarros y las navarras y me gustaría que ustedes reconsideraran también su posición porque, honestamente, yo no veo ninguna diferencia entre su discurso y el discurso del señor Abascal. Es que ustedes no tienen ninguna diferencia, ninguna discrepancia ni en cuanto al tono ni en cuanto a las formas ni en cuanto al contenido. ¡Hombre, hablen ustedes de los problemas reales! Sube aquí a la tribuna, nos suelta su perorata, se baja y, en fin, no ha hablado de lo que veníamos a hablar, del Consejo Europeo, del Plan de recuperación, de la importancia de poner en marcha estas políticas. No sé, me parece que deberían de reconsiderar su posición.

En cuanto a la señora Oramas, pues en fin, no quiero desviarme del rumbo de mi réplica, pero no me parece justo, señora Oramas, que diga que no estamos de acuerdo o, mejor dicho, que no tenemos una política migratoria. Tenemos una política migratoria ¡claro que la tenemos! (Rumores). La defendemos en Europa y en España. La defendemos, ¡claro que sí! Somos solidarios con el pueblo canario. Hay Gobiernos autonómicos, por ejemplo, del Partido Popular, apoyados por la ultraderecha y por Ciudadanos, que han rechazado la solidaridad interterritorial por la que aboga el Gobierno de España para reubicar a algunos de sus migrantes; lo estamos viendo en los medios de comunicación sembrando un alarmismo injusto. Y, al igual que en Europa estamos pidiendo la solidaridad de todos los países, la pedimos también en España a todos los Gobiernos autonómicos para con Canarias, ¡claro que sí! Eso lo está haciendo el Gobierno de España. (Aplausos).

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 69

Ayer mismo, en Consejo de Ministros, 45 millones de euros precisamente para hacer frente a los gastos derivados de esa ola migratoria que está recibiendo Canarias. La ministra de Asuntos Exteriores, el ministro del Interior, el ministro de Inclusión y Seguridad Social y yo mismo hemos mantenido interlocución con el Gobierno marroquí, con el Gobierno senegalés, con el Gobierno de Gambia, con el Gobierno de Mauritania (rumores), pero tenemos que ser conscientes de que esta emergencia sanitaria, económica y social ha hecho que buena parte del continente africano vaya a entrar en recesión por primera vez en décadas. Y eso va a tener una traslación en la tensión de los flujos migratorios, porque —como bien comentaba el señor Quevedo— aquí estamos hablando de hambre, de pan. Por tanto, señoría, creo que, siendo un problema complejo, desde luego lo que no estamos haciendo es desatender a la población canaria y, sin duda alguna, también damos respuesta desde el Ministerio de Defensa, el Ministerio de Inclusión y Seguridad Social, el Ministerio del Interior, el Ministerio de Asuntos Exteriores y, yo mismo, a lo que es una política migratoria que no teníamos, por cierto, cuando hace dos años llegamos al Gobierno. Yo sé que Canarias no es así y que tenemos, ahora mismo, un reto que abordar, pero para que se hagan una idea, señorías, los flujos migratorios, en términos agregados del conjunto del Estado, han bajado de dos años a esta parte, han bajado, y eso tiene también que ver con lo que estamos haciendo. Insisto, no en Canarias ¿eh? En Canarias, evidentemente, tenemos que hacer un esfuerzo todos de contención, de integración, de realojo y también de reubicación y, para eso, apelamos a la solidaridad de todos los territorios.

Estos presupuestos, señora Oramas, ¿de verdad usted cree que son un crimen para Canarias? ¿De verdad usted cree, señoría, que estos presupuestos no son buenos para Canarias? ¿De verdad usted cree, señoría, que eran mejores los presupuestos del año 2018 del señor Rajoy para Canarias, que usted aprobó? ¿De verdad lo cree usted, señoría? Yo creo que no, yo creo que no se lo cree ni usted; de verdad. (Aplausos.—El señor Ledesma Martín: Sí, sí.—Rumores).

La señora **PRESIDENTA**: Señor Ledesma, no hace falta que comparta su opinión al respecto con toda la Cámara. El orador no necesita coro permanente; les pido silencio, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): A mí me gustaría, señora presidenta, simplemente hacer un ejercicio de reivindicación, porque muchas veces los españoles cuando nos ven a través de las cámaras y escuchan sus palabras evidentemente no saben quién es este o aquel diputado, pero yo sí quiero reivindicar la buena educación de la mayoría de esta Cámara y de los grupos parlamentarios (aplausos), porque no todos somos iguales —no todos somos iguales—. (Risas). Aquí están la derecha y la ultraderecha, que no dejan hablar —no dejan hablar—, que no respetan al orador, ni respetan sus argumentos, ni respetan sus razones. (Un señor diputado: Sí, sí). Nosotros, señorías, sí lo hacemos.

Señor Quevedo, agradezco su voluntad de continuar en todo momento con las negociaciones de los presupuestos. Yo creo que esta actitud abierta al diálogo es precisamente la que más necesitamos en estos momentos. Además de los 1393 millones de euros destinados a inversiones en Canarias — y como usted bien ha señalado en otras ocasiones—, estos presupuestos dan un impulso definitivo a una de las demandas largamente reivindicadas por las fuerzas políticas canarias, el régimen económico y fiscal del Archipiélago, en sintonía con los compromisos que allí están establecidos. En relación con la crisis migratoria, soy muy consciente —y lógicamente vamos a tener luego la ocasión de hablar de ello en la sesión de control— de que es compleja, difícil. No tiene una respuesta pronta en el sentido de que en dos, tres días se puedan ver los frutos, pero créame que el Gobierno de España está trabajando a pleno rendimiento en ello y, además, con una visión solidaria de lo que representa este desafío para Canarias.

Señor Mazón, hace cuatro días, el 4 de diciembre pasado, estuve con el presidente Revilla. Le agradezco su voluntad de negociación, yo creo que los datos sobre los presupuestos para Cantabria son muy elocuentes: un 2,8 % más de inversión que en el proyecto anterior, 2250 millones de euros; AVE; hospital de Valdecilla, que es una de las reclamaciones largamente reivindicada por el Gobierno cántabro al Gobierno de España; los fondos europeos; el centro logístico de La Pasiega; el polo de competitividad sanitaria. Yo creo que —como decía antes a otros grupos parlamentarios de corte regionalista o nacionalista— lo importante es que seamos conscientes de que tenemos que mirar más allá de nuestros territorios y vertebrar nuestro país. Y sobre el *brexit*, quiero decirle que evidentemente esperamos que haya un acuerdo y que si no hay acuerdo España está preparada para hacer frente a todo el desafío de contingencia que tendremos por delante.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 70

Al señor Martínez Oblanca quiero decirle que no es el Gobierno de España el que está frenando la aprobación de ese impuesto en frontera al carbón; al contrario, somos de los que más estamos presionando para que así se haga, pero tengo que decirle que hay Gobiernos conservadores en la Unión Europea que no están a favor o que quieren ralentizarlo, pero no es el Gobierno de España el que no está a favor de ponerlo en marcha de manera rápida. Sobre el estatuto electrointensivo, usted es crítico. Yo creo que es un estatuto que es positivo para la industria consumidora de energía electrointensiva en Asturias también, por tanto, en eso discrepamos, y tengo que lamentar también que ustedes se erijan en supuestos defensores del interés de los asturianos y asturianas pero, luego, cuando llega la hora de la verdad no apoyan los presupuestos, y las cifras yo creo que son bastante elocuentes. Estaba viendo aquí el volumen de recursos para Asturias y son 3400 millones de euros, es decir, un 58 %. No es un 2 o un 3 % más, es un 58 % más que en los presupuestos anteriores, con un 43 % más de inversión por habitante que la media nacional. Y ahí están todos los datos que ya usted conoce y no quiero tampoco entrar en mayor detalle.

Y al señor Guitarte, quiero agradecerle también lógicamente su apoyo. Quiero compartir con usted efectivamente la reflexión sobre el teletrabajo. Yo creo que el acuerdo al que ha llegado el Gobierno de España con los agentes sociales para aprobar una ley del teletrabajo que es pionera, también en la Función pública, es algo que conviene subrayar.

Finalizo, señorías, y me gustaría hacerlo además con una última reflexión, completando aquellas con las que iniciaba mi intervención. (Rumores). Hay muchas formas de gestionar una crisis; esta emergencia económica, social y sanitaria solamente se podía abordar de una manera y es con justicia social, porque ya no podemos asumir que la consecuencia de la crisis sea empobrecer aún más a quienes menos tienen. Acaba un año, 2020, que ha significado un año muy complejo, una pesadilla para muchos compatriotas. Pienso de nuevo en quienes han perdido a algún ser querido, a algún familiar; en quienes temen perder su negocio o también el medio de vida; en la carga enorme que supuso el confinamiento para todos y todas; pienso sobre todo en los más jóvenes, que están haciendo un ejercicio de renuncia y que han sufrido también el confinamiento en forma de cierre de colegios y en consecuencia de reducción y de dificultad en su educación. También pienso en la fatiga creciente que experimenta nuestra sociedad; en la forma en que todo esto ha influido en la vida y en el desarrollo de nuestros hijos; en las situaciones, que antes se señalaban —creo recordar que por parte de la señora Vehí—, de estrés mental que la pandemia ha causado a miles y miles de españoles y de españolas por muy distintas causas. Sin embargo, yo creo que si algo hemos aprendido a lo largo de los años es que solo conociendo verdaderamente los problemas reales de nuestro país podemos aspirar a solucionarlos.

La sociedad española no espera de nosotros un espectáculo lamentable, de afrentas, de reproches, de debates sobre cuestiones absolutamente irreales como, desgraciadamente, estamos acostumbrados a ver desde esta tribuna por parte de la oposición de la derecha y la ultraderecha. Espera de nosotros soluciones concretas, eficaces, empatía, altura de miras, altura política, una mínima unidad, lealtad en la colaboración institucional, no hacer política de baja estofa hasta incluso también con el reparto de las vacunas. En definitiva, nos queda el reto de vencer de una vez por todas al virus y también la responsabilidad histórica de volver a hacer avanzar a nuestro país y de hacer que en una década nuestra economía sea más poderosa, más sólida y más equilibrada. En fin, sin duda, señorías, en las próximas décadas se va a producir una significativa mejora de nuestro bienestar. Yo estoy convencido de ello, así lo creía hace prácticamente un año cuando me dirigía a ustedes en la sesión de investidura y la emergencia sanitaria que vivimos no ha hecho más que reforzar esa convicción. Pero debemos creerlo de verdad, invertir en ello de verdad, confiar en nosotros y en la posibilidad de nuestra sociedad, de todos y cada uno de los ciudadanos, de verdad.

Señorías, para terminar solamente puedo agradecer de corazón a quienes han dado su vida por salvar la del resto, en cada rincón de España, en cada puesto de trabajo. No existe mayor acto de amor ni de solidaridad por los demás del que han hecho, precisamente, los profesionales sanitarios en nuestro país. Con la llegada de la vacuna, insisto, se acerca el principio del fin. Y mientras vemos la luz, sigamos protegiéndonos para proteger, especialmente en las fechas que tenemos por delante. Ese es el mensaje que me gustaría trasladar al conjunto de la población. Sigamos cuidándonos para cuidar a los demás, sigamos tomando decisiones para solucionar los problemas reales y cotidianos de la gente. Gracias también, señorías, a la mayoría de esta Cámara, a los 188 diputados y diputadas, que optaron por lo que tanto me han escuchado pedir con urgencia a lo largo de los últimos meses: unidad, diálogo y acuerdo. Recordemos aquellas pancartas en los balcones que nos decían en los momentos más duros del

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 71

confinamiento: «Todo saldrá bien». Con la mayor humildad, con la mayor prudencia, pero desde la realidad de los hechos podemos decir que esa predicción es hoy más cierta que nunca: Todo irá bien si seguimos unidos. La unidad y el desbloqueo que hemos demostrado en esta Cámara con los Presupuestos Generales del Estado después de dos años de bloqueo parlamentario aporta eso: confianza, esperanza, estabilidad a los españoles, que es lo que se merecen. Esta vez, sí, señorías, entre todos yo estoy convencido de que lo vamos a conseguir y de que todo va a salir bien.

Gracias. (Aplausos de las señoras y los señores diputados de los grupos parlamentarios Socialista y Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, y de los miembros del Gobierno, puestos en pie).

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor presidente.

A continuación intervendrán los representantes de los grupos parlamentarios. Por el Grupo Parlamentario Popular en el Congreso tiene la palabra el señor Casado Blanco. (**Aplausos**).

El señor CASADO BLANCO: Gracias, señora presidenta.

Señor Sánchez, estas Navidades son muy tristes, tenga un poco de respeto. En Alemania Ilora una estadista, en España se ríe un frívolo, usted. **(Aplausos).** Su réplica —escrita, de cincuenta folios, para llegar al telediario— es como un monólogo de *El club de la comedia* en un funeral; le define y le pasará factura. Mire usted las encuestas de hoy, ya le pisamos los talones. **(Risas).** 

Le he propuesto aquí ocho acuerdos —ahí está el *Diario de Sesiones*— y usted sale a insultarnos; por tanto, le tengo que decir que: oído cocina. Estas navidades sus allegados son Podemos, Esquerra y Bildu. Usted no podía dormir con Iglesias, pero va a acabar pasando la Nochebuena con todos ellos. Dime con quién gobiernas y te diré qué presidente eres. (**Un señor diputado: ¡Muy bien!).** Ahora mismo usted solo es usted el líder del partido sanchista, una persona incapaz de gobernar y siempre a las órdenes de los que dicen públicamente que quieren venir a Madrid a tumbar España. Para usted ETA está muy lejos, ¿y Franco? ¡No sean tan cínicos! (**Aplausos.—Una señora diputada: ¡Muy bien!).** Para agenda lunática la de ser palmero de los que no condenan ochocientos asesinatos de inocentes, entre ellos compañeros del Partido Socialista, y de los que apelan a la balcanización de España, tal y como dice el *expresident* señor Torra, con lo que eso supone. ¡Y luego habla usted de asilvestrados! Los tiene demasiado cerca, señor Sánchez. Hágame un favor, léase *El Quijote* y así no hace el ridículo de atribuirme la frase más célebre de Cervantes. (**Aplausos.—Un señor diputado: ¡Muy bien!).** Y acuérdese de que no se deben confundir gigantes con molinos, los gigantes los tiene usted en el banco azul, los molinos trabajamos para sacar a España de la crisis que ustedes crean. (**Aplausos).** 

Ha hablado por quinta vez de una *fake news*. La dictadura constitucional es un término acuñado por un gran jurista, Manuel Aragón, propuesto para el Tribunal Constitucional por su partido, tatúenselo bien porque los del ministerio de la verdad es la quinta vez que dicen una expresión que no es mía, sino que es de él. Por cierto, Leopoldo López ha venido al país del que su padre es eurodiputado por el Partido Popular, pero Zapatero y sus ministros blanquean el régimen del que ha huido (aplausos), que ha matado a 17 000 inocentes, el régimen de Maduro. Hablando de leer, yo sí leo el BOE y hemos estado revisándolo y no, el plan de vacunación no está en el BOE. ¡Madre mía, qué metedura de pata, señor Sánchez, que se lo escriban bien para la réplica! (Aplausos). Por cierto, lo que sí que hemos leído en el BOE son todos sus enchufes, ya tiene a toda la pandilla del cole colocada, y suma y sigue. Pues bien, señor Sánchez, ya que habla de ejercicio de transparencia —lo cual ya es surrealista—, ¿le parece transparencia no reconocer el dato de muertos? ¿Le parece trasparencia negar las actas del imaginario comité de expertos? ¿Le parece transparencia no presentar los contratos a comisionistas del PSC? ¿Le parece trasparencia cerrar el portal de transparencia? ¡Un poco de respeto, señor Sánchez! (Aplausos).

Habla de justicia, del Consejo General del Poder Judicial. Mire, señor Sánchez, usted cabalga en un Gobierno Frankenstein, pero yo no voy a tolerar una justicia Frankenstein. Esa es su responsabilidad. (Aplausos). Solo usted es responsable de tumbar cuarenta años de consenso constitucional y de no sacar a los populistas de una negociación parlamentaria entre los dos grandes grupos. Y solo usted es responsable de no cumplir con lo que dice el Consejo de Europa y despolitizar el Poder Judicial, así que deje de decírnoslo a los demás. Por si le queda alguna duda, ¿qué han dicho hoy sus socios del consejo? Rufián: Los golpistas están en el Poder Judicial y en los medios de comunicación. Iglesias decía en su programa sobre la elección de jueces: Deben seguir el criterio de compromiso con el proyecto de cambio. Echenique hoy ha hablado de juicios fake. Aizpurua hoy ha señalado a una magistrada; en eso es experta, como nos señalaba a nosotros siendo editorialista de Egin. (Aplausos). Eso es lo que hace la señora

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 72

Aizpurua, con la que usted tiene un tono muy distinto al mío; señalaban jueces y siguen señalándolos. Mendía hoy ha escrito un teletipo diciendo que le parece fatal lo que ha hecho el Tribunal Supremo con Otegi. ¡Otegi!, que ha pertenecido a la banda terrorista que ha matado a socialistas.

Pues mire, ese es el guirigay en el que vive, un guirigay en el que la señora Robles tiene que criticar al señor Garzón por criticar al rey; en el que la señora Calviño dice que hay riesgo de argentinización con los ministros como Yolanda Díaz; que Montero le dice a Iglesias ahora en el pasillo: no seas cabezón. (Rumores). Es decir, «la puñetera locura» —cierro comillas— a la que hacía referencia Felipe González. Mire, mientras ustedes se pegan en los pasillos, aquí se está debatiendo sobre una pandemia que ha dejado cuatrocientos muertos ayer, 4 millones de españoles en paro, 44 % de jóvenes en paro, pensionistas viendo cómo venden su pensión en un zoco de negociación entre socios de Gobierno, hay un millón autónomos en el alero, 600 000 familias esperando un ingreso mínimo vital. Y no nos dé lecciones de oposición responsable, míster 'No es no', porque, según su portavoz, el poder no justifica el fin y el medio de acceder a él. Y entonces ¿qué fue la moción de censura y qué ha sido el Gobierno Frankenstein? ¿Están de broma, verdad? Les voy a decir algo: esto no es serio. España se merece algo más que este desgobierno. Ponga orden en su jaula de grillos.

La señora PRESIDENTA: Señor Casado, tiene que terminar.

El señor CASADO BLANCO: Acabo ya.

Si rompe los pactos con estos radicales y si quiere estabilidad en las políticas de Estado y de reconstrucción europea, encontrará al Partido Popular donde ha estado siempre en la historia democrática. Es usted el que ha cambiado. Es usted el que denigra la historia de su partido y la historia de España pactando con ellos, que dicen públicamente que quieren derribar a esta gran nación, que sobrevivirá incluso a pesar de ustedes.

Muchas gracias. (Varios señores diputados: ¡Bravo!, ¡Bravo!, ¡Muy bien!—Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, puestos en pie).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Casado. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Grupo Parlamentario VOX tiene la palabra el señor Abascal Conde. (Aplausos).

El señor ABASCAL CONDE: Gracias, señora presidenta.

Dos horas de tedioso maltrato a la Cámara con la única voluntad de entrar a los telediarios, un torrente de datos encarnado en presidente del Gobierno, pero que precisamente no nos da el dato más importante, el que todos queremos conocer, que es el de compatriotas muertos bajo su Gobierno durante esta epidemia. ¿Son 70000, 75000, 80000? ¿Cuántos han sido los muertos, señor Sánchez? Ese es el dato que queremos conocer. Por cierto, en un tono, el suyo, verdaderamente impropio de un presidente del Gobierno, con la mano en el bolsillo, le ha faltado el vermú, mientras hacía chistecitos sobre la oposición en mitad del drama que estamos viviendo. Y además se ha atrevido a decir que le insultamos, cuando ha sido usted el que ha venido aquí a insultar a la oposición: lunáticos, marcianos. Lunáticos es como eran definidos los disidentes en la Unión Soviética con la excusa de llevarles a un psiquiátrico o a un gulag. (Aplausos). Y si hablamos en esta tribuna de rasgos de psicopatía, no sé si usted saldría muy bien parado, señor Sánchez, porque aún nos acordamos de esa imagen napoleónica de usted hace un año llegando a Barcelona mientras asomaban subfusiles por el coche que le llevaba a usted. (Aplausos). Otra imagen impropia de un presidente del Gobierno cuando no hay ningún riesgo, cuando, según usted, no hay una banda terrorista, cuando ETA ya no existe, y a usted le llevan y muestran los subfusiles por la ventanilla en Barcelona.

Me pregunta, señor Sánchez, si todos los españoles que emigraron a lo largo del siglo XX de España, que fueron muchos y en distintas épocas, causaron criminalidad o conflictos. En su mayoría no causaron criminalidad ni conflictos, porque en su mayoría fueron legalmente, se integraron, trabajaron y crearon riqueza (aplausos), igual que los inmigrantes legales que están hoy en España entre nosotros, codo con codo trabajando con los españoles y a los que damos la bienvenida y las gracias. Y, por cierto, están tan preocupados como nosotros con su política desquiciada de puertas abiertas y de llamada permanente a la inmigración ilegal. (Aplausos).

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 73

Señor Sánchez, parece que le molesta que le llamemos Gobierno socialcomunista. Lo dice usted con un tonito..., como si nos hubiésemos inventado algo: si el señor que normalmente se sienta a su lado ha dicho que es comunista, si ahí tienen al secretario general del Partido Comunista, si ustedes pactan con ellos. Pero quizá tenga razón, quizá no debamos llamarle Gobierno socialcomunista, quizá debamos decir directamente Gobierno socialdelincuente, porque usted gobierna con un partido de delincuentes. (Rumores). ¡Sí, no se escandalicen ustedes! Un partido que tiene o ha tenido en sus listas y en su dirección a personas condenadas —no digo investigadas, no digo imputadas, digo condenadas—, condenadas, señor Sánchez, por asesinato, por terrorismo, por atracos de bancos, por fraude a la Hacienda pública, por estafa a la Seguridad Social, por agresiones a policías, por abusos sexuales a una niña de cinco años, por difamación y calumnias a una víctima de asesinato. Y usted, por pura ambición, se ha convertido en el jefe de esa banda de salteadores de caminos, señor Sánchez. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario VOX, puestos en pie). España está en estado de alarma, pero está en estado de alarma por usted, por su Gobierno, por sus pactos, por su desvergüenza, por todos los límites que ustedes están dispuestos a pasar.

Usted dirá lo que quiera sobre Bildu, pero usted miente. ¡No tiene nada que ver, Bildu ha apoyado casualmente! Otegi afirma que alcanzar la república vasca pasa por apoyar los presupuestos del Estado. (Muestra unas fotografías). Otegi acusa al Supremo de intentar desestabilizar al Gobierno —ahora es su abogado defensor—. Dice que el auto del Supremo para juzgarle —por cierto, por un recurso de VOX— es una enmienda a la totalidad de los Presupuestos Generales del Estado. Otegi dice que ustedes son el mejor Gobierno en ochenta años desde la República. A usted, señor Sánchez, por sus acciones, por su actitud en esta tribuna, por su manera de gobernar, creo que se le puede aplicar el aforismo del poeta Enrique GarcíaMáiquez: Hay quien yerra con tanta precisión que parece que está apuntando.

Y ya que estamos con las felicitaciones navideñas, tan poco navideñas, que usted nos ha enviado, en la que nos desea un 2021 cargado de salud, esperanza y prosperidad, he de decirle que para que los españoles gocemos de todo esto usted debería irse.

Muchas gracias. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario VOX, puestos en pie).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Abascal. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Republicano, tiene la palabra el señor Rufián Romero.

El señor **RUFIÁN ROMERO**: Creo que la imagen de la mañana es la del señor Abascal con la mano en el bolsillo recriminando al presidente que habla con la mano en el bolsillo. Creo que es muy paradigmático (**Risas.—Aplausos**). Yo también lo hago.

Usted, señor Casado, ha hablado de Franco y de ETA. Es un clásico, sobre todo lo segundo. Le hago una pregunta, porque ya basta: ¿Por qué recordar a los asesinados en cunetas es revanchismo, recordar a Franco es revanchismo, y, en cambio, recordar a los asesinados por ETA es un deber moral? ¿Por qué? ¿Por qué ustedes clasifican a los muertos, a los asesinados en función de sus ideas? ¿Por qué? Por cada uno de los asesinados por ETA, hay diez personas en cunetas sin lápida. Y ustedes a eso lo llaman revanchismo. Para ustedes la gente que está en cunetas eran menos españoles o menos personas. (El señor García EGEA: ¡Falso!). Tengan un poco de dignidad. (Rumores).

La señora **PRESIDENTA**: Silencio, por favor.

El señor **RUFIÁN ROMERO:** Esta mañana hablábamos de golpismo, y aprovecho que está aquí la ministra, la señora Robles. El gran periodista Miquel Ramos ha publicado esta mañana, mientras hablábamos, una exclusiva, una más, en *La marea*, en la que una serie de soldados en un cuartel de Paracuellos salían haciendo el saludo nazi —pidiendo un taxi— y cantando una canción de la División Azul. Esto ya no son cuatro abuelos fachas pasados de vueltas en un chat. Estos son soldados en activo. Hay un problema enorme en este país con el ejército. Tómenselo en serio. Operación Albatros, ¿les suena? Durante lo peor de la pandemia se machacó por parte de algunos medios de comunicación muy importantes de este país con un Gobierno de concentración con usted presidiéndolo. Hay un problema enorme en este país con el ejército y con un mundo civil golpista que apoya según qué posicionamientos. ¿Por qué en este país quemar una bandera es inconstitucional si es española, y, en cambio, seguramente

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 74

estos chavales nostálgicos se saldrán de rositas? ¿Por qué? Eso no es patriotismo. No es nostalgia. Es el fascismo organizándose. No se lo tomen a risa, de verdad. No son cuatro locos en un chat. Muchas gracias. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Rufián. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Plural tiene la palabra la señora Borràs Castanyer.

La señora BORRÀS CASTANYER: Moltes gràcies, senyora presidenta.

Señor Sánchez, yo le hablaba del plan para la restauración, que, desde luego, cuando lo tengan será buenísimo, porque después de doscientos noventa días va a ser el mejor plan del mundo, y usted me sale hablando de los autónomos. Pero no me ha respondido sobre las estaciones de esquí, los desahucios, el salario mínimo interprofesional y el plan de transformación y resiliencia. Y sobre los autónomos, déjeme que le diga que ustedes les suben las cuotas.

Lo que pasa es que debe haber tenido un lapsus, porque me ha atribuido una responsabilidad de Gobierno en Cataluña que de momento todavía no tengo; espero poder tenerla, pero de momento todavía no la tengo. Por tanto, de momento dígaselo a sus socios de investidura, que son quienes detentan esa responsabilidad en Cataluña.

Y no sea usted tan burdo en sus razonamientos, señor Sánchez, hablando de quién vota los presupuestos, si la derecha o no, porque mire por dónde ustedes han votado en contra, junto con el partido de Abascal y el partido de Casado, por quinta vez en contra de una comisión de investigación para investigar al emérito.

Usted me ha hablado de presupuestos, pero ustedes no han querido negociar nada con nosotros porque no les interesa negociar cómo se soluciona una injusticia financiera, especialmente perjudicial en tiempos de pandemia. Como a usted ya le salen los números para aprobar los presupuestos, tanto le da que a Cataluña no la salgan las cuentas. A pesar de la crisis sanitaria, social, económica y democrática, a pesar de que ustedes se llamen progresistas y a pesar de que ustedes no sean el PP, su receta para Cataluña sigue siendo la misma de siempre: anunciar una lluvia de millones, pactar inversiones sin ninguna intención de ejecutarlas y negociar solo con quien se avenga a jugar con la táctica del *peix al cove*, que es una táctica que para los catalanes se acaba transformando siempre en pan para hoy y hambre para mañana. Usted aprobará sus supuestos, pero Cataluña continuará siendo su gran asignatura pendiente.

Señor Sánchez, ha dicho usted que hay libertad y Constitución para rato. Ha sonado a amenaza, déjeme que se lo diga. Constitución seguro, siempre como excusa y siempre como escudo, pero libertad, limitada y solo para algunos. Hoy se cumplen mil días de la cárcel injusta de la presidenta Carme Forcadell y tres años y dos meses del encarcelamiento de Jordi Sànchez y Jordi Cuixart. Ha quedado muy claro que el Gobierno del PSOE y Unidas Podemos no está interesado en solucionar el grave problema político y económico que padece Cataluña. A nosotros, sin embargo, nos interesa resolver la infrafinanciación galopante y el alarmante déficit democrático que castiga a Cataluña y a sus ciudadanos, sean o no independentistas.

Quisiera terminar esta intervención con unas palabras dedicadas a todos ustedes, porque esta podría ser mi última intervención en esta Cámara. Quiero darles las gracias por todo lo que he aprendido y quiero pedirles perdón por todo aquello que no haya sabido hacer. Les ofrezco lo mismo que les pido, algo que el independentismo catalán, por cierto, nunca ha encontrado en esta Cámara: el respeto a los principios democráticos esenciales, el respeto a los derechos civiles y políticos de aquellos que nos dedicamos noblemente a la política para representar a los ciudadanos, que tenemos como único objetivo —creo que es compartido— el bienestar de las sociedades de nuestros respectivos países.

Moltes gràcies.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señora Borràs. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el mismo grupo parlamentario tiene la palabra el señor Bel Accensi.

El señor **BEL ACCENSI**: Gracias, presidenta. Seré breve.

Señor presidente, he introducido el tema de Cataluña porque usted ha hecho un breve resumen de la legislatura. Si ustedes están dando pasos en su hoja de ruta, lo único que les pido es que se aceleren y se materialicen, porque en Cataluña es necesario.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 75

Respecto a las ayudas a todos los sectores económicos, señor presidente, sinceramente, usted no se puede esconder ante la incapacidad y la mala gestión de la Generalitat de Catalunya en relación con los autónomos, que yo constato. El problema es que los autónomos constatan una ausencia de medidas por parte del Gobierno, y se equivoca —discrepo absolutamente, señor presidente— cuando desde esta tribuna usted parece que les indica que su solución pasa por los ayuntamientos. Los ayuntamientos tienen una situación muy complicada. A diferencia de las comunidades autónomas, no han tenido el fondo COVID de tres mil millones, y la señora ministra lo sabe. Por tanto, usted no puede fijar desde aquí que los ayuntamientos resolverán el problema de todos aquellos negocios que han tenido que cerrar por medidas sanitarias.

Finalmente, quiero introducir un tema que ha sido colateral en todo este debate y que me parece muy significativo, el del *brexit*, porque, más allá de que esperemos —y esperamos— que haya un acuerdo, si no lo hay la situación va a ser muy complicada. Seguramente el Estado español será el que salga más castigado de un no acuerdo en el *brexit* dentro de la Unión Europea y a nosotros nos gustaría conocer qué medidas está preparando el Gobierno en el caso de que no exista acuerdo. Va a haber sectores que resultarán muy perjudicados. Repito, espero que exista el acuerdo, pero, si no, el sector primario, el sector de la pesca, el sector turístico y el sector del automóvil pueden sufrir una segunda pandemia.

La señora PRESIDENTA: Señor Bel, tiene que terminar, por favor.

El señor **BEL ACCENSI**: Por tanto, nuestro grupo parlamentario estará también a su disposición para encontrar soluciones para estos sectores económicos.

Muchísimas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Bel. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos tiene la palabra la señora Arrimadas García.

La señora ARRIMADAS GARCÍA: Gracias, señora presidenta.

Señor Sánchez, sé que sus asesores le tienen que recomendar venir poco por aquí, porque, sobre todo, cuando usted sale sin leer en las réplicas es cuando se ve al verdadero Sánchez. No me extraña que haya muchos socialistas moderados, seguro que algunos miembros de su Gobierno y de otros Gobiernos autonómicos del Partido Socialista, escandalizados por ver cómo trata a unos con ese tono amable —ay, señora Aizpurua, estoy muy de acuerdo con usted, y sí, señor Rufián, tiene usted razón, y sí, señor de la CUP, tiene usted razón también en lo que decía— y cómo trata a partidos que hemos demostrado sentido de Estado, no solo Ciudadanos, sino, por ejemplo, la señora Oramas. Creo que se retrata usted solo y que cada vez hay más gente que sabe cómo es el verdadero señor Sánchez. Por eso seguramente no quiere venir usted aquí, porque saben que cuando no lee se ve al verdadero presidente de Gobierno que tenemos.

Lo que más me preocupa de todo lo que ha dicho es que usted sigue negando la realidad de los problemas de los españoles. Nosotros hemos hecho nuestra intervención, como siempre, constructiva, propositiva y centrada en los dos temas de hoy, los consejos europeos y la pandemia, y hemos hecho más de veinte preguntas y propuestas. Por supuesto, las preguntas no las contesta, y las propuestas ni las atiende. Me ha preocupado mucho que usted diga que se está ayudando a los autónomos, a las pymes, que no se ha dejado a nadie atrás. Señor Sánchez, ¿dónde vive usted? Antes hablaba de la luna o de Marte, ¿dónde vive usted? ¿De verdad dice que se ha ayudado a los autónomos de España? Hable con los autónomos. Se ha dejado a muchísima gente atrás, a muchísimas familias, a muchísimas pymes, porque ustedes no han querido hacer lo que sí se ha hecho en Europa, que son planes de rescate para hacer aguantar a la gente hasta que realmente venga la normalidad.

Del testeo en las farmacias, ni una palabra. Es una necesidad de muchos españoles en estos días poder ir a la farmacia a hacerse un test y quedar tranquilos respecto a las fechas navideñas. Pero ustedes no lo quieren hacer, ni siquiera abren el melón de las pruebas de autodiagnóstico, ni hablar. La realidad es que hoy el testeo del COVID en cada comunidad autónoma es diferente. Ustedes no tienen una estrategia nacional de testeo. Pero le da igual.

Y, sobre todo, creo que, de toda su intervención, sinceramente donde más ha patinado ha sido en la respuesta sobre el plan de vacunación. No, no está en el BOE el plan de vacunación. Además, ¿sabe quiénes dicen públicamente que tienen dudas respecto a los plazos, respecto al almacenamiento de las

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 76

vacunas, respecto a la logística, respecto a la capacidad de los centros de atención primaria para poder suministrar tantas vacunas en tan poco tiempo, respecto a la preocupación sobre el movimiento antivacunas? ¿Sabe quiénes lo dicen? Expertos, con nombres y apellidos, por ejemplo, del Hospital Clínic de Barcelona o del Instituto de Salud Carlos III, entre otros muchos. ¿Va a tener usted la altanería de mirar a esos expertos y decirles que no se han enterado de nada porque no leen el BOE? No, señor Sánchez, menos altanería, porque hay muchas dudas con el plan de vacunación. Incluso el ministro Illa ha reconocido que todavía hay muchas cosas que concretar. ¿Por qué sale usted aquí con esta altanería ante un grupo que le está haciendo propuestas concretas sobre el plan de vacunación en España, que va a ser el mayor reto sanitario y logístico de toda la pandemia, después obviamente de las dos olas que estamos teniendo? Escuche un poco a los expertos y, sobre todo, cuide un poquito el tono.

Ya no diferencia entre los partidos políticos. Decía que Ciudadanos tiene diez escaños. ¿Y cuántos tiene Bildu? Bildu tiene cinco, y parece que usted tiene que hacer la pelota todos los días a estos señores, que salen aquí a amenazar a la democracia española. (**Aplausos**). Bildu tiene siete veces menos votos que Ciudadanos, así que un poquito de respeto.

Le decía antes que tuviera un poco de empatía. Le reconocía en mi intervención —si no recuerdo mal, se lo he dicho tres veces— que para ningún Gobierno es fácil gestionar una pandemia, una situación muy complicada. No sé si otros partidos de la oposición lo han reconocido, nosotros somos los primeros. Tendemos la mano, hemos votado cosas complicadas, hemos propuesto cosas, y usted viene aquí con falta de empatía. Permítame decirle que el momento de aspirante a El club de la comedia ha sobrado. Ese tono de risa jocoso, con las peleas de siempre entre PP y PSOE, de verdad, hoy no toca. Usted es el presidente del Gobierno de una nación con 70000 fallecidos por la pandemia: un poquito de respeto, señor Sánchez. Luego nos extrañamos de la desafección política. Claro, la gente pone la tele y ve a uno hablando de Franco, después lo de El club de la comedia, ataques, ninguna propuesta y luego al presidente del Gobierno, que trata mejor al partido de Otegi —le van a juzgar otra vez por pertenencia a banda armada, un señor condenado por secuestrar a una persona— que a millones de ciudadanos constitucionalistas, insisto, no solo de mi partido, también, por ejemplo, a la señora Oramas. ¿Qué es ese trato a la señora Oramas? Hágaselo mirar, señor Sánchez. Nosotros no se lo hemos criticado en esta pandemia, que era lo fácil desde la oposición, sino que hemos planteado propuestas y hemos tendido la mano, y no solo a usted, sino también en aquellos lugares donde no gobernamos, y así lo han reconocido líderes incluso de su propio partido. Y vamos a seguir siendo responsables, porque, aunque usted no se lo merezca, los españoles sí se lo merecen. Se merecen nuestra responsabilidad, nuestro sentido de Estado y nuestro espíritu constructivo, y lo vamos a seguir haciendo.

Por último, usted hablaba de esperanza. Sí, debemos tener esperanza, y yo la tengo, porque tengo esperanza en la sociedad española, en los médicos, en los científicos, en las familias y en que vamos a superar esto, sin duda alguna, pero no podemos obviar el dolor y el sufrimiento que actualmente tienen muchas familias y que nos quedan muchos meses de sufrimiento. Le pido, de verdad, porque su posición de presidente del Gobierno no es cualquier otra, que tenga una actitud con un poco más de responsabilidad y empatía y, sobre todo...

La señora **PRESIDENTA**: Señora Arrimadas, tiene que terminar, por favor.

La señora ARRIMADAS GARCÍA: Acabo, señora presidenta.

Sobre todo, no desprecie a los votantes constitucionalistas para salvar su lugar en Moncloa, haciendo la pelota a los partidos separatistas, porque necesitamos acuerdos transversales entre partidos de Estado, necesitamos una inyección de sentido común, de buena gestión y, sobre todo, de respeto. Les deseo a todos unas felices fiestas, pero, sobre todo, sanas, y que podamos celebrar muchas Navidades con trabajo y con salud todos los españoles.

Muchas gracias. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Ciudadanos, puestos en pie).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señora Arrimadas. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra la señora Lastra Fernández.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 77

La señora LASTRA FERNÁNDEZ: Gracias, presidenta.

Señorías, hace poco menos de un año —hacía referencia a ello el presidente del Gobierno— yo subía a esta tribuna y, en medio de amenazas a diputados -se acuerdan de que había diputados en esta Cámara que estaban siendo amenazados, ¿lo recuerdan, verdad?, exactamente los 167 diputados que apoyábamos la investidura—, en medio de amenazas a nuestra democracia —porque había gente de la extrema derecha en las redes sociales llamando poco menos que a un golpe de Estado, ¿lo recuerdan, verdad?— y en medio de llamamientos al transfuguismo, al tamayazo —porque recuerdan ustedes a la moderada liberal que acaba de intervenir llamando al tamayazo, ¿verdad?—, en medio de todo eso, en un clima muy crispado, con los 350 diputados y las tribunas llenas de gente que venía a escuchar al próximo presidente del Gobierno, hoy presidente Sánchez, yo les decía que nuestra democracia se asienta en dos principios —en varios más, pero, sobre todo, en estos dos—: el primero es que gobierna quien gana las elecciones, y el segundo, que la oposición acepta el resultado. Pues ha pasado un año y la oposición no ha aceptado el resultado, eso es lo que sucede. (Aplausos). En aquel debate, señor Casado, usted dijo exactamente lo mismo que dijo en su primera intervención de esta mañana: Señor Sánchez, usted no podrá gobernar. En aquella investidura el presidente Sánchez sacó 167 votos a favor, y hace escasamente unos días 188 votos a favor de los Presupuestos Generales del Estado. Le auguro el mismo futuro a las palabras que dijo usted esta mañana. Seguramente, dentro de un tiempo incluso ampliaremos esa mayoría parlamentaria que sustenta al Gobierno.

Este es el año de la pandemia, este 2020 ya ha pasado a la historia como el año de la pandemia. Antes le preguntaba, señor Casado, qué ha aportado usted a la sociedad española, a este hemiciclo, a los debates desde esta tribuna durante este año, durante estos terribles meses de pandemia. Usted decía en su intervención inicial: Les traje un plan B para no aprobar un estado de alarma y ustedes lo rechazaron. No, no es que lo rechazáramos nosotros, es que lo rechazó toda la Cámara, incluso algunos ridiculizando su propuesta y a su portavoz —señora Gamarra, todos mis respetos—; incluso la extrema derecha ridiculizó esa propuesta y a su portavoz, porque era una propuesta inasumible, señor Casado. Y sale usted esta mañana a esta tribuna y dice que el decreto de nueva normalidad no se aprobó, que no se está tramitando como proyecto de ley —era lo que intentaba decirle desde mi escaño, lo que pasa es que con la mascarilla evidentemente no se leen los labios—. Se está tramitando como proyecto de ley, señor Casado. Eso es lo que pasa cuando usted no viene a la Cámara, cuando no pisa el hemiciclo, que no se entera de lo que se está tramitando. (Aplausos.—El señor Casado Blanco señala los escaños que están vacíos del banco azul). Claro, usted acusa al Gobierno de cosas que son impensables.

Le voy a decir que hay momentos en la vida que se recuerdan siempre, y todos los españoles recordaremos este año de pandemia, pero hay momentos que marcan una vida política, y usted tiene dos momentos: el primero fue el de su decisión de votar en contra del estado de alarma, cuando sabía que el estado de alarma salvaba vidas, y el segundo en el intento de boicot a los fondos europeos. (Aplausos). Por eso va a pasar usted a la historia, por abandonar a su país en el peor momento.

Señorías, les deseo a todos ustedes felices fiestas, feliz Navidad, feliz Janucá, lo que sea, a todos los que tengan diferentes confesiones religiosas. Espero verlos a todos muy pronto, y, sobre todo, espero ver a la otra mitad del hemiciclo que no está aquí, porque eso significará que habremos vencido al virus.

Muchas gracias. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialistas, puestos en pie).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señora Lastra. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Señora presidenta, si le parece, respondo, por agilizar el debate, desde el escaño, en primer lugar para agradecer a sus señorías las aportaciones al debate. Es verdad que ha sido un debate intenso, pero quiero agradecer todas las aportaciones que ha habido. Y creo que una de las lecciones que deberíamos extraer, al menos en estos meses de actividad parlamentaria desde que empezamos la legislatura, es que deberíamos hacer que las aportaciones fuesen lo más concretas posibles y sobre los temas más reales posibles, no crear una agenda paralela sobre cuestiones que ni corresponden a la realidad de España ni importan ni interesan al conjunto de ciudadanos españoles, como consecuencia de ello. Creo que los ciudadanos españoles han dado una prueba y una muestra de solidaridad, empatía, de estar todos a una, de caminar y trabajar para que efectivamente entre todos pudiéramos salir de esta pandemia con el menor coste posible, y creo que

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 78

precisamente en este año que termina y con vistas al próximo año sería bueno, sería muy positivo que todas sus señorías, que todos los grupos parlamentarios trabajáramos con el mejor ejemplo que nos ha dado la sociedad española durante esta pandemia.

Señorías, me van a permitir una licencia. Lógicamente, soy el presidente del Gobierno, pero también soy secretario general del Partido Socialista y me gustaría agradecer en primera persona el trabajo que ha realizado el Grupo Parlamentario Socialista, también el de los grupos parlamentarios que sustentan la acción de este Gobierno, y especialmente a Unidas Podemos y al resto de sus señorías que han tenido a bien apoyar la acción de este Gobierno.

Como bien decía antes la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, la señora Lastra, les deseo a todos unas felices fiestas, de verdad, de corazón. Me alegra verlos sanos. Espero que el próximo año podamos volver a encontrarnos todos, los 350 diputados y diputadas, porque, efectivamente, eso significará que de una vez por todas habremos vencido al virus.

Gracias, presidenta. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor presidente.

#### **PREGUNTAS:**

— DEL DIPUTADO DON PABLO CASADO BLANCO, DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, QUE FORMULA AL SEÑOR PRESIDENTE DEL GOBIERNO: ¿QUÉ BALANCE HACE DE LA SITUACIÓN POLÍTICA? (Número de expediente 180/000379).

La señora **PRESIDENTA:** Continuamos con las preguntas dirigidas al Gobierno, conforme al orden remitido por el mismo. Preguntas dirigidas al señor presidente del Gobierno. Pregunta del diputado don Pablo Casado Blanco, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso.

El señor CASADO BLANCO: ¿Qué valoración hace de la situación política en España?

La señora **PRESIDENTA**: Señor presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señora presidenta. Hay dos planos, el plano del Gobierno y el plano de la oposición, cuando hablamos de la situación política. Sobre el plano del Gobierno, le diré que hemos tenido que gestionar una crisis: la peor pandemia de los últimos cien años. Lo hemos tratado de hacer con la máxima humildad, con el máximo rigor científico y, en tercer lugar, con la unidad que requería el momento y la trascendencia del desafío que tenemos por delante. Lo hicimos así en el ámbito del diálogo social, logrando seis acuerdos con los sindicatos y con los empresarios. Lo hemos hecho también en esa cogobernanza con los Gobiernos autonómicos, con diecisiete conferencias de presidentes; nunca jamás en la historia democrática de nuestro país se habían producido en tan poco tiempo tal cantidad de conferencias de presidentes. Y, sin duda alguna también, en el corazón de esa cogobernanza en el estado de alarma, con el Consejo Interterritorial entre el Ministerio de Sanidad y los Gobiernos autonómicos. Por tanto, es una situación política compleja, desde el punto de vista del Gobierno, señor Casado, pero avanzamos. Además, después de dos años con unos presupuestos que, lógicamente, no respondían a la coyuntura política, social y económica del país, es una muy buena noticia para el país —no para este Gobierno solamente, sino para el país— que podamos contar con unos nuevos presupuestos para el próximo año.

Con respecto a la oposición, yo creo que ustedes han acabado el año como lo empezaron, no reconociendo el resultado electoral, que es el primer ejercicio que tiene que hacer todo demócrata. Deben ser conscientes de que están en minoría parlamentaria y deben tratar de actuar con algún sentido de Estado. Desgraciadamente, señor Casado, durante estos meses y también desde esta tribuna en este último debate parlamentario del año lo he echado en falta. Sentido de Estado y cumplimiento de la Constitución. Empiece, señor Casado, por renovar el Consejo General del Poder Judicial, el Tribunal Constitucional, el Defensor del Pueblo, la Radiotelevisión Española y todas aquellas cosas que siempre que la derecha está en la oposición bloquea por el mero hecho de no aceptar el resultado electoral. Ustedes perdieron y nosotros ganamos. Acéptelo. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Señor Casado Blanco.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 79

El señor **CASADO BLANCO:** Señor Sánchez, ya no sé cómo decírselo, se lo dije ayer por teléfono. Le hemos ofrecido solo hoy ocho acuerdos. Y con respecto al Consejo General del Poder Judicial, hable usted con el señor Iglesias, como han hecho nuestros predecesores. Esa es su responsabilidad, no la mía. Pero le tengo que decir que seguimos en estado de alarma. Ya veremos lo que le dice el Consejo de Europa, porque fue quien le frenó por el intento de asalto al Poder Judicial, ya que tanto reivindica usted la Constitución. Por cierto, su partido retrasó dos años la renovación del Constitucional y su ministro de Justicia siguió nombrando a quien quiso desde el Consejo dos años después de que estuviera en funciones.

Usted verá, señor Sánchez. Solo sabe gobernar con cesarismo, se pasa todos los semáforos en rojo, no hace caso ni respeta a las instituciones ni, por supuesto, a la oposición, a la que trata a patadas. Usted cree que este es el escenario y el tablero de ajedrez que le dicen sus asesores y utiliza a los ciudadanos españoles como peones. Pero eso no va a pasar en Europa. En Europa gobernamos nosotros con ustedes, con un socialismo mucho más moderado y sin los socios que tiene. Y la UE no es un espacio neutral, se lo he dicho muchas veces. En la Unión Europea ninguno de sus socios de Gobierno pasarían los criterios de Copenhague, porque la Unión Europea se fundó frente al populismo, frente al nacionalismo y frente al comunismo. Apréndaselo. Por eso, le tengo que decir que estaremos muy vigilantes. Los fondos, señora Lastra, que hemos negociado nosotros (risas.—Un señor diputado: ¡Lo que hay que oír!—Varios señores diputados: ¡Sí!), con Merkel y Von der Leyen al frente, con el silencio pasivo de señor Sánchez... (Rumores).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

El señor **CASADO BLANCO:** ... chupando rueda, están condicionados al cumplimiento de Estado derecho, el que ustedes ponen en riesgo, y a las recomendaciones específicas, como le he dicho yo, también aplicadas al Real Decreto de ejecución de los fondos, del que no tenemos información. Luego dirá que lo aprobamos o no lo aprobamos, porque nos tememos que lo que quieren es peronizar la economía española, como ya denunció, incluso, la señora Calviño. Y la economía española va mal. La recuperación en España puede ser en K, señor Sánchez. Hay países que, después de la caída, van a recuperarse y en España puede que nos estemos cayendo. La AlReF ya le ha pedido un plan de ajuste. El Banco de España ya ha dicho que sus presupuestos suicidas nos abocan a diez años de recortes. ¿Y del turismo qué decimos? Ningún plan. ¿Del motor? Sí, subir el impuesto de matriculación, cuando no se vende un 35 % de coches con respecto al año pasado. ¿De la energía? 6000 millones de euros para el diésel y las calefacciones. ¿Y usted qué hace? Nada, simplemente aglutinar todo el poder, y debería dárselo a la sociedad; una sociedad que quiere más libertad frente a este Gobierno que no ha hecho nada, absolutamente nada por ellos. Así que, sí, hay que ver la esperanza en estas fechas, pero no de boquilla; la esperanza de que el Gobierno resuelva los problemas de los españoles, entre los cuales usted ya es el principal. (Varios señores diputados: ¡Muy bien!—Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Señor presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Poco más que decir **(risas)**, señora presidenta, porque, en fin, sabemos cuál es el argumentario del PP y del señor Casado.

En todo caso, como estamos ya en las últimas semanas, quiero desearle lo mejor, señor Casado, a usted y a su familia, a su partido, y tenderle la mano para hacer las reformas y los acuerdos que necesita nuestro país. Pero, sobre todo y ante todo, señor Casado, como le dije ayer en privado y hoy lo hago en público, lo más importante es cumplir con la Constitución. Cumplan ustedes con la Constitución. (Aplausos).

— DEL DIPUTADO DON OSKAR MATUTE GARCÍA DE JALÓN, DEL GRUPO PARLAMENTARIO EUSKAL HERRIA BILDU, QUE FORMULA AL SEÑOR PRESIDENTE DEL GOBIERNO: ¿DECIDE LA CEOE LA POLÍTICA LABORAL DE ESTE GOBIERNO? (Número de expediente 180/000372).

La señora **PRESIDENTA**: Pregunta del diputado don Oskar Matute García de Jalón, del Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 80

El señor MATUTE GARCÍA DE JALÓN: Muchas gracias, señora presidenta.

Señor presidente, según el día de la semana que se transite o según cuál sea la persona de su Gobierno que habla en los medios de comunicación, cualquier persona puede llegar a la conclusión de una cosa y la contraria. Puede, sobre todo cuando habla en materia laboral, creer que vamos a avanzar hacia una senda de recuperación de derechos sociales, en la línea de lo que el acuerdo de gobierno de Unidas Podemos y el Partido Socialista suscribía como acuerdo progresista, o, por el contrario, cuando oye a la vicepresidenta Económica en concreto, a la señora Calviño, puede creer que lo que este Gobierno va a hacer es ser la brigada de obras y servicios del presidente de la patronal, de la CEOE, el señor Garamendi.

Por eso, le hacemos la siguiente pregunta, porque creemos que hace falta claridad sobre esta cuestión: ¿decide la CEOE las políticas laborales de este Gobierno?

La señora PRESIDENTA: Señor presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señora presidenta. En primer lugar, voy a romper una lanza a favor de la vicepresidenta Tercera de Economía y Transición Digital, porque si hoy estamos financiando muchos ERTE en nuestro país es como consecuencia de un gran acuerdo del grupo que lideraron, entre otros, dos Gobiernos: el alemán, con un ministro de Finanzas alemán socialdemócrata, Olaf Scholz, y la vicepresidenta de Economía del Gobierno de España, Nadia Calviño. Con lo cual, para hablar de progresismo, de cohesión y de una mirada progresista y de izquierdas sobre la evolución de la economía, señoría, ¡qué quiere que le diga! Creo que están ahí los hechos que demuestran el compromiso de la vicepresidenta Calviño con todo lo que representa este Gobierno desde el punto de vista progresista.

Bueno, usted me hace una pregunta, que si decide la CEOE la política laboral del Gobierno. Le diré que no solo, porque el Gobierno lo que quiere es concertar, lo que quiere es acordar. Hemos llegado a seis acuerdos. Empezamos el año, por ejemplo, con la subida del 4% del salario mínimo interprofesional, cuando la inflación este año va a acabar a 0%, y lo hicimos con la CEOE, con la Cepyme, con la UGT, con Comisiones Obreras y desde el Gobierno de España. Esa es la voluntad que tiene el Gobierno de España, porque creo que ahora mismo lo fundamental es garantizar la cohesión y la paz sociales, y para eso tenemos un instrumento maravilloso, formidable, que es la concertación social. Y quiero reconocer, además, el trabajo que están haciendo tanto sindicatos como empresarios para garantizar, en este momento tan crítico y trágico para muchos trabajadores y empresas, precisamente esa paz social. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Señor Matute García de Jalón.

El señor MATUTE GARCÍA DE JALÓN: Muchas gracias, señora presidenta.

Señor presidente, la paz social no puede ser siempre la victoria de la patronal. La paz y el diálogo sociales no pueden ser la herramienta en la que la patronal, en este caso la CEOE y el señor Garamendi, decida bloquear aquellas cuestiones que no le interesan. Y no es una impresión subjetiva; es que lo dice abiertamente; es que el presidente de la patronal dice que no toca derogar la reforma laboral, que no toca subir el salario mínimo interprofesional, que toca, en todo caso, valorar o revisar los años de cotización en las pensiones. Eso es lo que señala y eso es lo que la vicepresidenta Económica de su Gobierno avala con posterioridad como elementos a tener en cuenta. Y eso es lo que hace que el diálogo social se convierta en una trampa para los intereses de los y las trabajadoras.

Lo que ustedes tienen que hacer es ejercer el poder, porque ustedes —y no se lo negamos— tienen la legitimidad democrática de los votos de las mayorías para poder llevar a efecto las políticas que les auparon para tener esos votos; las políticas que señalaban que no iban a dejar a nadie atrás, por supuesto, pero que también y fundamentalmente iban a recuperar derechos para las clases populares en detrimento de los poderes que tienen justo aquellos que no se presentan a las elecciones, que son el IBEX 35 y que son las conferencias empresariales. Mientras eso no se haga, el presidente de la patronal estará feliz, estará contento, pero los trabajadores y las trabajadoras, los parados y paradas y los jubilados seguirán estando enfadados y peleando en las calles.

Decía un periodista vasco, Hibai Arbide, una expresión que es bastante gráfica: Aquí se habla mucho de emprendimiento, se habla mucho de emprendedores. Pues yo creo que habría que hablar de los emprendedores de Schrödinger —como lo del gato—, porque son emprendedores casi con una fuerza

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 81

hercúlea para hacer frente a cualquier dificultad, casi no hay obstáculo insalvable que no puedan superar, pero si se decide elevar el salario mínimo 20 euros, entonces tienen que bajar la persiana. Curioso paradigma el que se da con estos empresarios emprendedores.

La señora PRESIDENTA: Señor presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señora presidenta. Señor Matute, este Gobierno ha subido en dos años un 29 % el salario mínimo interprofesional. Dígame usted un solo Gobierno —un solo Gobierno— en Europa y en el mundo que haya subido un 29 % el salario mínimo interprofesional en dos años. Creo que los datos están ahí, las cifras están ahí. **(El señor Matute García de Jalón: No le oigo).** En fin, con todas las horas que llevo, discúlpeme si no elevo tanto la voz

Creo que hemos llegado a acuerdos muy importantes, acuerdos vinculados con los ERTE, con la extensión de los mismos; acuerdos para ayudar a determinados sectores que están padeciendo; acuerdos también con los trabajadores autónomos y sus asociaciones, por ejemplo, respecto a las prestaciones por cese de actividad; el acuerdo para una ley pionera, como es la ley del teletrabajo. En definitiva, señoría, yo creo que estamos haciendo mucho y muy bueno en el marco del diálogo social por los trabajadores de nuestro país. Desde luego, el Gobierno de España tiene una hoja de ruta, tiene un compromiso de legislatura—de legislatura—de cumplir con todos los... (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor presidente.

— DEL DIPUTADO DON PEDRO QUEVEDO ITURBE, DEL GRUPO PARLAMENTARIO MIXTO, QUE FORMULA AL SEÑOR PRESIDENTE DEL GOBIERNO: ¿ESTARÍA DISPUESTO A CONSENSUAR CON LAS INSTITUCIONES CANARIAS LA GESTIÓN SOLIDARIA A ESCALA ESTATAL PARA HACER FRENTE A LA CRISIS MIGRATORIA QUE SOPORTAN LAS ISLAS, DE MANERA QUE LA ATENCIÓN A LOS MENORES Y ADULTOS SEA COMPARTIDA POR EL CONJUNTO DEL ESTADO? (Número de expediente 180/000370).

La señora PRESIDENTA: Pregunta del diputado don Pedro Quevedo Iturbe, del Grupo Parlamentario Mixto.

El señor QUEVEDO ITURBE: Gracias, señora presidenta.

Señor presidente, ¿estaría dispuesto a consensuar con las instituciones canarias la gestión solidaria a escala estatal de la crisis migratoria?

La señora **PRESIDENTA**: Señor presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Gracias, señora presidenta. Pido disculpas al portavoz de Bildu, al señor Matute, porque no he podido responder en su totalidad a la pregunta; se me ha ido el tiempo.

Señor Quevedo, el sí es rotundo: sí.

La señora PRESIDENTA: Señor Quevedo Iturbe.

El señor **QUEVEDO ITURBE**: Nos satisface mucho esa contestación rotunda y clara por una razón, porque esta crisis migratoria ha colocado a Canarias en el mapa, pero para mal. La imagen de Canarias en todo este tiempo ha sido la de un montón de personas hacinadas en un muelle, el de Arguineguín, en la isla de Gran Canaria, que ha representado a Canarias para mal, para muy mal. Lo único que se ha alimentado con esto ha sido la xenofobia y el racismo de determinadas capas —minoritarias, eso sí— de la población.

La actuación de los ministerios concernidos hasta ahora ha sido lenta y evidentemente descoordinada. Los territorios fronterizos no podemos soportar en exclusiva las consecuencias y las cargas de la crisis migratoria: más de 21 000 personas; de ellas, más de 3000 menores. No vamos a aceptar desde Canarias —porque no podemos— que Canarias se convierta en una cárcel sin salida para personas desesperadas. Por eso, su respuesta contundente nos satisface, porque lo que le queríamos pedir es que consensuase usted, que interviniese dentro del Gobierno para garantizar que Canarias no va a soportar sola el precio de una crisis migratoria que en ningún caso se va a resolver ni con puertas en el campo, ni con armadas en el mar, ni con disparates de esa naturaleza. Este es un fenómeno que va a continuar manteniéndose

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 82

en el tiempo, producto de la enorme crisis de la desigualdad que afecta al planeta y en especial al continente africano, y —como sabe usted— la frontera sur de Europa con ese continente es precisamente el archipiélago canario. Por lo tanto, es el momento de corregir. Hemos tenido la sensación de que se le ha colocado una nueva frontera al Estado español entre Canarias y el resto del Estado. Esto debe ser resuelto. Nosotros confiamos en que su intervención permita que esto no vuelva a ocurrir, que se actúe con diligencia y que el conjunto de las comunidades españolas y —cómo no— del resto de Europa asuman la carga de una crisis que no hemos provocado nosotros.

Gracias, señora presidenta.

La señora **PRESIDENTA**: Señor presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señor Quevedo, por el tono de su pregunta. Quiero decirle que, desde luego, nosotros estamos demandando solidaridad con la situación que está atravesando Canarias al resto de comunidades autónomas y también al resto de países europeos, que es lo que hacemos también cuando hablamos de la política migratoria del conjunto del Estado. Esta crisis exige de responsabilidad, de actuaciones transversales, coordinadas —lo estamos haciendo a nivel interministerial— y también de una acción firme en los países de tránsito, de origen y a nivel europeo. Esa es la política migratoria que estamos siguiendo en España, una política que pone el acento en las relaciones exteriores. La ministra de Asuntos Exteriores ha viajado hace muy poco tiempo a Marruecos, ha estado en Mauritania; yo mismo estuve en Mauritania, en Senegal, en Gambia. En definitiva, de donde están saliendo aquellos migrantes que están llegando a las costas de Canarias.

En segundo lugar, atendiendo a las situaciones humanitarias que se producen, sobre todo con las personas más vulnerables —creo que esto es muy importante—, la pasada semana, el 10 de diciembre, la Comisión Europea anunció, por ejemplo, un fondo de 43,2 millones de euros para España para responder a las necesidades de Canarias. Ayer mismo España, en el Consejo de Ministros, aprobó esa cantidad equivalente de más de 45 millones de euros. En suma, lo que estamos haciendo, señoría, es tratar lógicamente de atender a los migrantes que llegan de manera irregular a nuestro país.

En cuanto a los traslados a la Península, le diré que se están basando en criterios de vulnerabilidad y protección internacional y para calmar la preocupación que puedan tener otros compatriotas y quiero decir que la situación sanitaria, desde ese punto de vista, está controlada. No hay problemas de seguridad en este ámbito ni para los migrantes ni para los ciudadanos de nuestro país. Todos los migrantes que llegan a Canarias, en este caso, se someten a pruebas PCR y se siguen los protocolos sanitarios también en ellos. Lo mismo sucede con quienes han sido trasladados a la Península. En todo caso, aprovecho su pregunta también, señoría, para denunciar que el vínculo que se está planteando por parte de algunas formaciones políticas entre pandemia e inmigración es pura y simplemente xenofobia y, desde luego, eso será siempre rechazado por el Gobierno de España. (**Aplausos**).

— DE LA DIPUTADA DOÑA CONCEPCIÓN GAMARRA RUIZCLAVIJO, DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, QUE FORMULA A LA SEÑORA VICEPRESIDENTA PRIMERA Y MINISTRA DE LA PRESIDENCIA, RELACIONES CON LAS CORTES Y MEMORIA DEMOCRÁTICA: ¿CUÁLES SON LAS RAZONES QUE EXPLICAN EL FRACASO EN LA COORDINACIÓN DEL GOBIERNO? (Número de expediente 180/000380).

La señora **PRESIDENTA**: Preguntas dirigidas a la señora vicepresidenta primera del Gobierno y ministra de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática. Pregunta de la diputada doña Concepción Gamarra Ruiz-Clavijo, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso.

#### La señora GAMARRA RUIZ-CLAVIJO: Gracias, presidenta.

Señora vicepresidenta, el pasado 4 de febrero usted fue nombrada presidenta del Comité Interministerial contra la COVID, es decir, la máxima responsable de la coordinación de la lucha contra la pandemia. Hoy, con más de 75 000 fallecidos, a los que ustedes no reconocen y a los que faltan al respeto con tanta frivolidad, es evidente que su labor de coordinación ha terminado en un fracaso trágico de un Gobierno en nuestra democracia. Recientemente el señor Sánchez le vuelve a encomendar a usted la labor de coordinación, en este caso de la crisis migratoria en Canarias. Y vaya espectáculo el que está dando usted cuando habla de coordinación con el ministro Marlaska y el ministro Escrivá, pasándose la responsabilidad y huyendo de esta sesión de control para no dar explicaciones a los españoles sobre los traslados clandestinos a la Península. Todo el mundo sabe lo que está pasando y que ustedes mienten.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 83

Primero dijeron que eran ilegales; segundo, los negaron y, en tercer lugar, han tenido que asumir la realidad de los vuelos que se están produciendo. Señora vicepresidenta, asunto que usted coordina, asunto que se convierte en un descalabro. Así que explíquenos cuáles son las razones que explican el fracaso de la coordinación en el Gobierno. (Varios señores diputados: ¡Muy bien!—Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Señora vicepresidenta primera del Gobierno.

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL GOBIERNO Y MINISTRA DE LA PRESIDENCIA, RELACIONES CON LAS CORTES Y MEMORIA DEMOCRÁTICA (Calvo Poyato): Gracias, señora presidenta.

Señora Gamarra, ustedes pusieron el modo apocalipsis a principios de este año, cuando este Gobierno llegó a este país, y no han parado de conectarlo. Mire en las dos cuestiones en las que ha ido a reparar y de las que le voy a dar puntual respuesta.

Los datos de fallecidos los dan las comunidades autónomas. Pregúntele a sus compañeros qué datos son los que le dan al Ministerio de Sanidad, porque no limitamos a trasladarlos. ¿Lo entiende? Se lo hemos dicho en más de una ocasión aquí. Segundo, ha traspasado usted esa línea a la que acababa de hacer mención el presidente. Nuestro país es un país que tiene una política migratoria que ustedes no tuvieron (protestas), que ustedes descuidaron brutalmente —si quieren les recuerdo los datos, que fueron objeto de un debate aquí—, y en este momento somos un país que en Europa hace de manera bastante razonable el equilibrio entre la seguridad de nuestras fronteras y el respeto estricto a los derechos humanos. Es su Gobierno de la Junta de Andalucía el que ha puesto una frontera entre Canarias y Andalucía. (Una señora diputada: ¡Hala!—Protestas), es su Gobierno de la Junta de Andalucía el que hace xenofobia, parecida a la que acaba de hacer usted aquí. (Aplausos).

La señora **PRESIDENTA**: Silencio, por favor. Señora Gamarra Ruiz-Clavijo.

La señora **GAMARRA RUIZ-CLAVIJO:** Señora vicepresidenta, es evidente que usted no es capaz de defender su gestión sin atacar al Partido Popular, ¡pero qué va a coordinar usted si hasta un director general de derechos animales de Podemos se atreve a amenazarla con la expulsión del PSOE, como hizo ayer, por defender los toros! ¿A qué se debe tanta negligencia? Hemos hablado de la pandemia y también de la inmigración, pero podemos hablar de los ERTE, del salario mínimo, de los desahucios, de los cortes de luz.

Siembran el caos, la incertidumbre y la mentira constante allí donde los españoles lo que necesitan son soluciones. Lo que pasa es que, mientras los dos Gobiernos pelean, como ha ocurrido hoy en los pasillos de este Congreso, los autónomos se ven castigados con la subida de la cuota, 100 000 empresas han cerrado en este país y las colas del hambre crecen por todos los rincones de España. Y a río revuelto, ganancia de pescadores, porque los pescadores —Bildu y Otegui— ya están en la dirección del Estado. Los radicales ganan y los españoles pierden por partida doble, porque ustedes no se dedican a lo que se tienen que dedicar y porque ustedes con su proyecto político debilitan a la democracia. Están dejando a España y a los españoles a los pies de los caballos del radicalismo. Bájense de ese caballo desbocado que es su Gobierno. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Señora vicepresidenta primera del Gobierno.

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL GOBIERNO Y MINISTRA DE LA PRESIDENCIA, RELACIONES CON LAS CORTES Y MEMORIA DEMOCRÁTICA (Calvo Poyato): Gracias, señora presidenta.

Se lo voy a decir en mi habla andaluza, como la ministra Montero el otro día en el Senado: No se han enterado ustedes de na, absolutamente de na de lo que ha pasado durante este año aquí. (Aplausos). ¿Sabe lo que ha pasado durante este año? Que atravesamos una pandemia terrible, con sus consiguientes crisis, exactamente igual que en el resto de Europa. ¿Sabe qué le ocurre, señora Gamarra —usted debe ser el brazo armado de la moderación, después de lo que acaba de decir aquí—? Que no saben cómo decirle a los españoles que han despreciado unos presupuestos votados por 188 escaños para sacar adelante a este país a partir del 1 de enero. (Rumores). Expliquen eso, que eso sí que es la realidad, una realidad a la que ustedes le han quitado la cara. Tenía un toro bonito para hablar de coordinación, pero no lo ha querido torear. (Rumores.—Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Silencio por favor.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 84

— DEL DIPUTADO DON IVÁN ESPINOSA DE LOS MONTEROS DE SIMÓN, DEL GRUPO PARLAMENTARIO VOX, QUE FORMULA A LA SEÑORA VICEPRESIDENTA PRIMERA Y MINISTRA DE LA PRESIDENCIA, RELACIONES CON LAS CORTES Y MEMORIA DEMOCRÁTICA: ¿QUÉ APORTAN A LA UNIÓN DE LOS ESPAÑOLES LOS NUEVOS SOCIOS DEL GOBIERNO EN LA DIRECCIÓN DEL ESTADO? (Número de expediente 180/000376).

La señora **PRESIDENTA**: Pregunta el diputado don Iván Espinosa de los Monteros de Simón, del Grupo Parlamentario VOX.

El señor ESPINOSA DE LOS MONTEROS DE SIMÓN: Gracias, señora presidenta.

Señora vicepresidenta, hace poco más de un año de aquella intensa gira mediática del presidente Sánchez por todos los platós de televisión, justo antes de las elecciones generales —no quedó un solo plató por visitar—, en la que dijo tres promesas: primera, que no pactaría con el populismo, no pactaría con Podemos; segunda, que traería a Puigdemont a rendir cuentas ante la justicia y, tercera, aquel famoso «con Bildu no pactaremos, si quiere se lo digo cinco veces o veinte; con Bildu, se lo repito, no vamos a pactar». Pues bien, ha pasado un año y hoy ya sabemos que sí ha pactado con el populismo, que sí ha pactado con Bildu y que aquí no está el señor Puigdemont para que sea juzgado. No cabe duda de que el presidente del Gobierno es un hombre de palabra.

Pero es que no solo ha pactado con el populismo de Podemos, sino que hoy son los que realmente dirigen la política de este Gobierno y, a su vez, los que han incorporado a la dirección del Estado —palabras de su vicepresidente— a los golpistas de ERC y los filoterroristas de Bildu, dos partidos que ningún socialista normal, que ningún español de bien querría ver ni por asomo cerca de la Moncloa.

Señora vicepresidenta, ¿qué han incorporado estos partidos a la unidad de los españoles?

La señora PRESIDENTA: Señora vicepresidenta primera del Gobierno.

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL GOBIERNO Y MINISTRA DE LA PRESIDENCIA, RELACIONES CON LAS CORTES Y MEMORIA DEMOCRÁTICA (Calvo Poyato): A esto le llamo yo coordinación, señor Espinosa de los Monteros, ha hecho usted la misma pregunta que la señora Gamarra hace quince días. Esto es coordinarse estrictamente.

Lo que usted entiende por dirección del Estado no sé yo lo que es, pero usted es dirección del Estado en ese escaño, del que yo no discuto ni la legalidad ni la legitimidad, lo contrario de lo que a usted le ocurre, muy antiguo y muy horroroso. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Señor Espinosa de los Monteros de Simón.

El señor **ESPINOSA DE LOS MONTEROS DE SIMÓN**: Le agradezco el cumplido y le deseo que su Gobierno siga tan coordinado como nosotros.

Lo que ha quedado claro es que no han aportado absolutamente nada o, al menos, nada bueno. Mire, a golpe de humillaciones todos los españoles hemos descubierto quién manda realmente en este Gobierno—lo tiene usted sentado a su izquierda— y hemos visto cómo entre todos ustedes han conseguido expulsar el español de las aulas de Cataluña, cómo toleran ustedes una plétora de insultos a los jueces, que escuchamos ayer aquí mismo de todos sus socios de Gobierno, o cómo van a encauzar ya la reforma del delito de sedición y probablemente los indultos para favorecer precisamente a los que hasta hace pocos ustedes mismos calificaban como enemigos del Estado. Y ellos, Bildu, han conseguido que ustedes se rindan y los herederos de ETA sigue sin condenar los numerosos atentados.

Es un hecho que Pedro Sánchez mintió. Es un hecho que ustedes han llegado al Gobierno mintiendo y que lo hizo por una sencilla razón, porque sabía que los españoles no estaban dispuestos a votarle si hubiera dicho la verdad, si hubieran sabido los españoles lo que venía detrás. Pero es que, aun mintiendo, Pedro Sánchez —no se nos olvide— es el presidente con menos apoyos de la historia de la democracia. Viene aquí a decirnos que es el presidente más votado o más seguido, pero nunca un Gobierno de España había gobernado con una minoría tan exigua como la que sostiene a su Gobierno, nunca nadie había tenido tan poco respaldo social como el suyo y nunca nadie tuvo que aliarse con tantos —y, por cierto, con tan malos— para llegar a la Moncloa. Ustedes sí lo saben. Los españoles no apoyarían nunca un proyecto de ruptura como el que quieren implementar los que están en la dirección del Gobierno y, por eso, ustedes lo ocultan. Ustedes lo que quieren es enfrentar a los españoles y, como dijo su vicepresidente,

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 85

que las derechas no lleguen nunca a volver a gobernar. Quieren enterrar el pacto constitucional, pero tienen un problema y ese problema se llama España, que no lo va a tolerar.

Muchas gracias. (Aplausos).

La señora **PRESIDENTA**: Señora vicepresidenta primera del Gobierno.

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL GOBIERNO Y MINISTRA DE LA PRESIDENCIA, RELACIONES CON LAS CORTES Y MEMORIA DEMOCRÁTICA (Calvo Poyato): Muchas gracias, señora presidenta.

Señor Espinosa de los Monteros, comprendo que tiene que ser muy complicado que el argumentario de su partido vaya por un lado y la realidad de este país vaya por otro. Y la realidad de este país no son solo las muchas cosas que esta mañana se han dicho aquí en el debate; la realidad de este país empieza por algo sagrado, que son las urnas, que reparten esta diversidad ideológica, que todos tenemos que acatar y trabajar con ella. Así que usted podrá decir lo que considere oportuno, pero este Gobierno legal y legítimo de España acaba de tener el respaldo de 188 escaños y más de diez partidos políticos para sacar adelante a este país (aplausos) —eso sí que es una verdad— en todos y en cada uno de sus problemas. ¿Sabe qué le pasa, señor Espinosa de los Monteros? Que ustedes, con su argumentario, solo construyen un país de cartón piedra que está en su cabeza, que nada tiene que ver con cada una de las decisiones que vienen a esta Cámara y que se votan cada semana para dar una respuesta a un problema concreto. Pero ¿sabe además lo que construyen con eso? Frentismo, rencor, incapacidad de que podamos creer en nosotros mismos para salir de esta. Su patriotismo es de hojalata, señor Espinosa de los Monteros, y es de hojalata porque ustedes cuestionan la premisa mayor: las urnas y la mayoría de esta Cámara para este Gobierno y para estos presupuestos. Hasta que no lo acepten, no acompasarán su paso con el paso de la realidad. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señora vicepresidenta.

— DEL DIPUTADO DON EDMUNDO BAL FRANCÉS, DEL GRUPO PARLAMENTARIO CIUDADANOS, QUE FORMULA A LA SEÑORA VICEPRESIDENTA PRIMERA Y MINISTRA DE LA PRESIDENCIA, RELACIONES CON LAS CORTES Y MEMORIA DEMOCRÁTICA: ¿CÓMO ESTÁ COORDINANDO Y PRIORIZANDO EL GOBIERNO LAS MEDIDAS PARA PALIAR LOS EFECTOS DE LA ACTUAL CRISIS SANITARIA Y SOCIOECONÓMICA? (Número de expediente 180/000375).

La señora **PRESIDENTA**: Pregunta del diputado don Edmundo Bal Francés, del Grupo Parlamentario Ciudadanos.

El señor **BAL FRANCÉS**: Señora Calvo, ¿qué medidas está priorizando el Gobierno para paliar los efectos de la crisis económica y sanitaria y cuál es su labor de coordinación en estas competencias?

La señora PRESIDENTA: Señora vicepresidenta primera del Gobierno.

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL GOBIERNO Y MINISTRA DE LA PRESIDENCIA, RELACIONES CON LAS CORTES Y MEMORIA DEMOCRÁTICA (Calvo Poyato): Gracias, señora presidenta.

Señor Bal, fundamentalmente las medidas que tomamos desde el minuto uno: parar la situación que nos traía el virus, la pandemia, y las medidas sanitarias. Usted recordará muy bien que pusimos en verano 17000 millones a disposición de las comunidades autónomas, de los que se hacía cargo el Gobierno de España en su deuda. A partir de ahí, me va a permitir que le dé un dato importante: en estos presupuestos, que están a punto de hacerse realidad, hemos hecho que crezca el presupuesto para sanidad el 75% —esto sí que es un dato histórico— para vacunas, atención primaria e innovación tecnológica de nuestra sanidad. Fíjese, prioridad absoluta a lo más importante: la salud. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Señor Bal Francés.

El señor **BAL FRANCÉS:** Señora Calvo, yo no le arriendo la ganancia de tener que ser la que coordine las competencias de un Gobierno Frankenstein, un Gobierno que se caracteriza o se une en acabar con los consensos históricos que han unido a nuestro país; un Gobierno que ha dado ahí, en esa puerta, un espectáculo lamentable entre la señora Montero y el señor Iglesias, y que cuando la señora Gamarra se

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 86

lo pone de manifiesto, la señora Montero se ríe cuando los españoles no saben si van a poder ir a su casa a pasar las Navidades con su familia.

Pero mire, me quiero centrar en lo que llevan ustedes repitiendo como mantra desde hace mucho tiempo y que esta mañana el presidente del Gobierno ha vuelto a repetir: no vamos a dejar a nadie atrás. ¿No han dejado atrás a los autónomos? ¿No han dado la espalda al turismo, a las pymes, a los profesionales de la hostelería cuando se han negado a incluir en los presupuestos una bajada del IVA al turismo que Ciudadanos les pidió, un plan de salvación de la hostelería que Ciudadanos les pidió, unas ayudas directas como Alemania que Ciudadanos les pidió y no han querido? ¿No han dado la espalda a las familias cuando no les han reconocido prestaciones a los padres y madres que tienen que conciliar su vida personal y laboral porque tienen a sus niños en casa en cuarentena? Se lo pidió Ciudadanos y no quisieron. ¿Sabe por qué? Porque han puesto por delante a Rufián, a Otegi, a Junqueras y a los muchachos de Puigdemont, y cuando se pone por delante a estos, se pone por detrás a España y a todos los españoles, porque ustedes a los que no han dejado atrás ha sido a los que quieren lo peor para España. No han sido capaces ni siquiera de ser valientes y reconocer el español como lengua vehicular de la educación, como Ciudadanos les pidió. No han sido capaces simplemente de reconocer que la Constitución y la ley se apliquen en toda España, como Ciudadanos les pidió. Era demasiado para ustedes.

Nosotros hemos tratado de trabajar a su lado. Hemos hecho propuestas, el presidente del Gobierno esta mañana reconocía que efectivamente nos habían dado muchas cosas en estos presupuestos, los hemos mejorado, pero, sobre todo, hemos hecho un servicio a España; hemos demostrado fehacientemente que ustedes pactan con quien quieren porque quieren, no porque los necesitan. Abandonan al turismo, abandonan a las familias, abandonan a los autónomos y se echan en los brazos de Otegi, de Junqueras y de... (Aplausos).

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Bal. Señora vicepresidenta primera del Gobierno.

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL GOBIERNO Y MINISTRA DE LA PRESIDENCIA, RELACIONES CON LAS CORTES Y MEMORIA DEMOCRÁTICA (Calvo Poyato): Gracias señora presidenta.

Señor Bal, se lo digo desde la estima: esas frases le quedan muy bien, pero no son más que justificaciones para no hacer el trabajo que tenían que haber hecho, que era haber estado apoyando los presupuestos o como mínimo absteniéndose (rumores), porque ¿sabe qué les ha ocurrido a ustedes? Lo peor que puede ocurrir en política: hacer un giro de 360°, salir del mismo sitio y volver al mismo sitio. (Aplausos).

— DEL DIPUTADO DON TEODORO GARCÍA EGEA, DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, QUE FORMULA AL SEÑOR VICEPRESIDENTE SEGUNDO Y MINISTRO DE DERECHOS SOCIALES Y AGENDA 2030: ¿DEBE DIMITIR UN GOBIERNO QUE MIENTE? (Número de expediente 180/000381).

La señora **PRESIDENTA:** Pregunta dirigida al señor vicepresidente segundo del Gobierno y ministro de Derechos Sociales y Agenda 2030. Pregunta del diputado don Teodoro García Egea, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso.

El señor GARCÍA EGEA: Gracias, señora presidenta.

Señora Calvo, con un giro de 360° te quedas en el mismo sitio, que parece usted Adriana Lastra. (Risas). Señor Sánchez, ¿dónde dice en la Constitución que Iglesias tiene que manejar a los jueces? Nosotros cumplimos la Constitución pero no que usted maneje a los jueces; no sea cabezón, dígaselo, señora Montero. (Risas). Ninguno de nosotros, ninguno, se atrevería a hacer chistes como ha hecho esta mañana el presidente del Gobierno con trescientos muertos al día, ¡ninguno! ¡Poca vergüenza! (Aplausos). Usted, señor Iglesias, va camino del Supremo por tres graves delitos con agravante de género —otros habrían dimitido, por eso no somos iguales y usted se hubiera encargado de pedir la dimisión—, Echenique por ejemplo condenado por insultar a un muerto y por no pagar impuestos, Isa Serra condenada por agredir a una mujer policía, su número tres pendiente del suplicatorio al Supremo por patear a un policía y su partido no dimite. Si el líder de Podemos Madrid es un atracador de bancos ¿el candidato a la alcaldía va a ser El Dioni? (Risas). Con el historial de Podemos es normal que lo único que le preocupe sea controlar a los jueces, por eso se pasa usted el día conspirando contra el Consejo General del Poder Judicial y no

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 87

ha dedicado ni una hora a ocuparse de las residencias de mayores. Su gestión en el Gobierno es una mentira. España es de los países del mundo que más tést realiza. Falso. El informe de la Johns Hopkins que avala su gestión. Falso. El comité de expertos de la desescalada. Falso. La mascarilla no es necesaria. Falso. Europa impide bajar el IVA de las mascarillas. Falso. Hemos derrotado al virus. Falso. No hacen falta test PCR en los aeropuertos. Falso. Usted está siendo juzgado por mentir a la justicia, han pasado del Gobierno de la mentira al ministerio de la verdad. ¿Usted cree que debe dimitir un Gobierno que miente? (Aplausos.—Varios señores diputados: ¡Muy bien!).

La señora PRESIDENTA: Señor vicepresidente segundo del Gobierno.

#### El señor VICEPRESIDENTE SEGUNDO DEL GOBIERNO Y MINISTRO DE DERECHOS SOCIALES Y AGENDA 2030 (Iglesias Turrión): Gracias, señora presidenta.

Don Teodoro, nunca cometería la osadía de tratar de enseñarle algo sobre mentiras gubernamentales al secretario general del Partido Popular, para eso pregúntele usted a M. Rajoy o a José María Aznar. (Risas.—Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Señor García Egea.

El señor **GARCÍA EGEA:** Señor Iglesias, ¡si usted es un valiente! Respóndanos, no haga como la señora Calvo. ¿Debe dimitir un Gobierno que miente? Responda, sea valiente. Decía que quería participar en el Gobierno, controlar el CNI, Televisión Española, la policía y los jueces, pero Sánchez dijo que no lo consentiría. Usted realmente fue de cara, el señor Sánchez no. Hoy usted marca la batuta, se ha colado en el CNI, ha convertido Televisión Española en *La tuerka*, se gasta 43 000 euros diarios en un programa y la gente no cobra el ingreso mínimo vital. Usted fue transparente y el señor Sánchez no.

Señor Iglesias, vayan juntos a las próximas elecciones usted y el señor Sánchez, así los españoles ganamos, sabemos lo que nos espera después de las elecciones y de esta forma sigue manejando usted al señor Sánchez. La buena noticia es que los españoles sabremos lo que tendremos al día siguiente de las elecciones y también sabremos que el Partido Popular será la única alternativa a ese Gobierno. (Aplausos.—Varios señores diputados: ¡Muy bien!).

La señora PRESIDENTA: Señor vicepresidente segundo del Gobierno.

#### El señor VICEPRESIDENTE SEGUNDO DEL GOBIERNO Y MINISTRO DE DERECHOS SOCIALES Y AGENDA 2030 (Iglesias Turrión): Gracias, señora presidenta.

Don Teodoro, le voy a proponer que repasemos juntos algunas de las grandes mentiras gubernamentales en la historia de España. No hay playas manchadas de chapapote, las playas no están contaminadas ni manchadas, están esplendorosas. Federico Trillo, 25 de diciembre de 2002. (Rumores). El régimen iraquí tiene armas de destrucción masiva, puede estar usted seguro y pueden estar seguras todas las personas que nos ven. José María Aznar, 13 de enero de 2003. Las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad y el Ministerio del Interior no tienen ninguna duda de que el responsable de este atentado es ETA. Ángel Acebes, exministro del Interior, 11 de marzo de 2004. (Rumores). La indemnización que se pactó fue una indemnización en diferido en forma de simulación de lo que hubiera sido en diferido en partes de lo que antes era una retribución. María Dolores de Cospedal, 25 de febrero de 2013. No existe ninguna caja B en el PP. José María Aznar, 18 de septiembre de 2018. En ningún caso he recibido nada que no fuera lo mismo que se hiciera con el resto de alumnos. Pablo Casado sobre su master, 6 de agosto de 2018.

Señoría, hay un refrán castellano muy cruel que les viene al pelo: Quien siempre miente nunca es creído por nadie. (Aplausos).

— DE LA DIPUTADA DOÑA MIREIA BORRÁS PABÓN, DEL GRUPO PARLAMENTARIO VOX, QUE FORMULA AL SEÑOR VICEPRESIDENTE SEGUNDO Y MINISTRO DE DERECHOS SOCIALES Y AGENDA 2030: ¿COMPARTE EL GOBIERNO LA POSICIÓN DEL EXPRESIDENTE ZAPATERO RESPECTO AL RÉGIMEN DICTATORIAL DE VENEZUELA? (Número de expediente 180/000378).

La señora **PRESIDENTA:** Pregunta dirigida a la señora ministra de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación.

Pregunta de la diputada doña Mireia Borrás Pabón del Grupo Parlamentario VOX.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 88

La señora **BORRÁS EGEA**: Gracias, presidenta.

Señora ministra, agradecemos que vaya a responder usted hoy aquí a la pregunta que, como sabe, inicialmente iba dirigida al señor Iglesias. Ya vemos que ni siquiera ustedes se fían de su segundo vicepresidente del Gobierno para contestar a esta pregunta.

Señora ministra, ¿comparte el Gobierno la posición de Zapatero respecto al régimen dictatorial en Venezuela?

La señora PRESIDENTA: Señora ministra de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación.

La señora MINISTRA DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN (González Laya): Gracias, presidenta.

Señoría, la posición del Gobierno de España con respecto a Venezuela la fija el Gobierno de España, es decir, el presidente del Gobierno de España con la ministra de Asuntos Exteriores de España. Y, por cierto, en este, como en tantos otros asuntos, es exactamente la misma postura que los otros veintiséis miembros de la Unión Europea, sin que quepa un papel entre sus posiciones.

Gracias, señoría.

La señora PRESIDENTA: Señora Borrás Pabón.

La señora **BORRÁS EGEA**: Gracias, presidenta.

Resulta lamentable que en este momento de absoluto desastre económico la oposición tenga que estar preguntándoles hoy aquí acerca de las palabras de Zapatero porque este Gobierno ha sido incapaz de desmarcarse de forma inequívoca del apoyo a un tirano como Nicolás Maduro. ¿Acaso el señor Iglesias no ha amortizado lo suficiente el chalé con piscina y el programa de televisión pagado por los dictadores de Venezuela e Irán como para que pueda condenar hoy aquí igual que usted las palabras de Rodríguez Zapatero? ¿Qué más necesita el señor Iglesias para hacer lo correcto? ¿Una pista de pádel? ¿Cuántos chalés necesita? Lo increíble es que cuando un etarra pierde en su celda un solo gramo de grasa, intentado dar pena con una huelga de hambre, ustedes son los primeros en empatizar con ellos, pero cuando la mayoría del pueblo venezolano pierde hasta once kilos en un solo año por el hambre y la miseria que sus socios de Gobierno defienden, entonces ustedes ni levantan la vista, ¿verdad?, no vaya a ser que el chavismo que sustenta este Gobierno ponga en peligro su viabilidad, ¿verdad, señora ministra? La oposición ni siquiera se ha presentado a estas elecciones, con casi un 70 % de abstención y con una tiranía tan desesperada como para que Diosdado Cabello amenazara diciendo —cito textualmente—: El que no vote, no come. Pese a todo, la inmensa mayoría de los venezolanos ha decidido no participar en esta farsa y, aun pasando hambre, ser libres.

Señora ministra, no solo están ustedes fuera de la ley, como cuando vemos el tráfico de inmigrantes ilegales en aviones de Canarias —por cierto, solamente estos inmigrantes nos cuestan a todos los españoles más de 150 000 euros diarios, que nos vendrían muy bien para pagar los ERTE y ayudar a los autónomos—, sino que además parecen estar fuera de la más mínima moral cuando blanquean semejante régimen dictatorial. Y mientras, en España tenemos un Gobierno con ministros, como la señora Irene Montero, más preocupados por si el dueño de un bar es binario sexual que por si puede abrir o no su negocio para no irse a la ruina. Señorías, tengan claro que VOX jamás permitirá que conviertan España... (Aplausos).

La señora **PRESIDENTA:** Muchas gracias, señora Borrás. Señora ministra de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación.

La señora **MINISTRA DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN** (González Laya): Gracias, presidenta.

Señoría, se lo voy a explicar otra vez. Veintisiete Estados miembros de la Unión Europea han tenido exactamente la misma postura ante las recientes elecciones en Venezuela: no reconocerlas, porque, según esos veintisiete Estados miembros, no cumplen con los mínimos estándares democráticos. Debe ser, señoría, que en la Unión Europea de repente hay veintisiete Gobiernos socialcomunistas; debe ser que esta es la gran novedad que venimos a descubrir esta tarde. (**Aplausos**).

Le voy a decir más, señoría. Lo que realmente le preocupa al Gobierno de España es impulsar una negociación política en Venezuela, una negociación entre el régimen y la oposición, una oposición que solo podrá encarar esa negociación si permanece unida. Y la segunda cuestión que preocupa enormemente

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 89

a este Gobierno es la situación humanitaria en Venezuela. Este Gobierno, junto con el resto de Gobiernos de la Unión Europea, ha pedido al régimen y a la oposición un mínimo de entendimiento para poder atender las necesidades humanitarias del pueblo venezolano. Ahí es donde está, señoría, el Gobierno de España con los otros veintiséis Gobiernos de la Unión Europea.

Gracias. (Aplausos).

— DEL DIPUTADO DON JOSEBA ANDONI AGIRRETXEA URRESTI, DEL GRUPO PARLAMENTARIO VASCO (EAJ-PNV), QUE FORMULA A LA SEÑORA MINISTRA DE DEFENSA: ¿QUÉ PIENSA HACER PARA ELIMINAR LOS POSIBLES FOCOS DE IDEOLOGÍA TOTALITARIA EN EL EJÉRCITO ESPAÑOL? (Número de expediente 180/000373).

La señora **PRESIDENTA**: Pregunta dirigida a la señora ministra de Defensa. Pregunta del diputado don Joseba Andoni Agirretxea Urresti, del Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV).

El señor AGIRRETXEA URRESTI: Gracias, señora presidenta.

Últimamente, hemos sido testigos de una serie de pronunciamientos por parte de grupos de militares retirados totalmente repudiables por su carácter antidemocrático y totalitario, así como de saludos fascistas —como hemos sabido hoy mismo— y cánticos franquistas en un cuartel de Paracuellos. ¿Qué piensa hacer para eliminar los focos de este tipo de ideología en el Ejército español?

La señora PRESIDENTA: Señora ministra de Defensa.

La señora MINISTRA DE DEFENSA (Robles Fernández): Gracias, presidenta.

Señoría, hace usted referencia a unos hechos del pasado que no representan al ejército actual. Y como me habla de posibles focos de totalitarismo, le diré que en democracia hay que decir a qué posibilidades y a qué totalitarismos se refiere, porque el ejército actual se compone de 120 000 hombres y mujeres perfectamente sujetos a la Constitución española, como el jefe del Estado Mayor de la Defensa ha puesto de relieve. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Señor Agirretxea Urresti.

El señor AGIRRETXEA URRESTI: Señora ministra, no me vale su respuesta si no es para autojustificarse. Usted debería de ser la primera en tomar cartas en el asunto porque el mínimo resquicio de este tipo de ideología no puede tener cabida en una sociedad plenamente democrática y menos aún en unos servidores públicos como los miembros del ejército. ¿Pero por qué será que los ecos de esta índole siempre proceden de los mismos estamentos? Mi grupo le preguntó en febrero si tenía alguna intención de realizar una investigación interna en las Fuerzas Armadas, como se realizó en Alemania, para detectar y eliminar focos de ideología totalitaria, y su respuesta fue una repetición de eslóganes de autoafirmación y una demostración de incapacidad, temor, prejuicio. Mire, a España le pasó lo mismo con la tortura. Europa le sacó los colores por no investigar. Investiguen, preocúpense, háganle frente y demuestren que a quienes más perjudican estas actitudes precisamente es a los militares demócratas y profesionales, sin obviar que estos señores se permiten enviar cartas al rey exigiéndole que actúe antidemocráticamente, todo ello haciendo suyo el discurso y el lenguaje de un partido que añora tiempos pasados. Y lo peor es que no tenemos conocimiento de que haya habido una respuesta contundente, sino que el silencio impera. ¿Qué quiere que pensemos? ¿No cree que tenemos motivos para preocuparnos? Que la mayoría de los militares defiendan valores democráticos, como usted dice, no es ningún plus. ¡Faltaría más! Pero esos que han participado en chats y otros muchos hasta ayer mismo eran parte activa del ejército y siguen siendo influyentes en la vida militar. Señora ministra, necesitamos algo más que palabras. Tome ejemplo de la celeridad y preocupación mostrada por otros países. La Fiscalía actuará donde le corresponda, pero en sus manos está investigar, detectar y erradicar toda actividad contraria a los valores democráticos.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Señora ministra de Defensa.

La señora MINISTRA DE DEFENSA (Robles Fernández): Gracias, señora presidenta.

Mire usted, señoría, yo soy una demócrata y cumplo la ley, y como ministra de Defensa tengo responsabilidad sobre aquellos que están en el Ejército español en activo, no sobre aquellos que no están

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 90

en activo. Si tengo conocimiento de un hecho delictivo o de un posible hecho delictivo, como he hecho, lo pongo en conocimiento del ministerio fiscal. Pero no voy a aceptar que por prejuicios de alguno pongan en tela de juicio a los 120000 hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas que están con un sueldo muy inferior al suyo y al mío —fíjese— poniendo en peligro su salud en los incendios, en las inundaciones, en la Operación Balmis, con los más vulnerables —donde no han estado otros—, ayudando en las residencias —donde no han estado otros—, con los cadáveres, haciendo rastreo precisamente para poder detectar el COVID —600000 personas han detectado—. Va a permitirme que le dé un consejo. Los prejuicios no son buenos para la salud. Olvide los prejuicios. No es necesario demostrar siempre que se es más progresista que nadie o más nacionalista que nadie en su caso. Y piense que a mí algunos nacionalismos, cuando excluyen a personas por su lenguaje o por el lugar donde han nacido, también me parecen totalitarismo. Acompáñeme a la OTAN, acompáñeme a la Unión Europea, conozca usted lo que son las Fuerzas Armadas españolas, y si quiere me acompaña también al Líbano, donde están dando su vida por luchar por la paz en el mundo, en el marco de la Constitución, sí, de la Constitución, porque ellos sí están en la Constitución, y de la Carta de Naciones Unidas. Olvide los prejuicios. A estas alturas ni usted ni yo tenemos que demostrar nada. (Aplausos.—Varios señores diputados: ¡Muy bien!).

— DEL DIPUTADO DON JAVIER BAS CORUGEIRA, DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, QUE FORMULA A LA SEÑORA MINISTRA DE HACIENDA: ¿LA COMISIÓN BILATERAL GOBIERNO-ERC VA A DECIDIR LA POLÍTICA FISCAL DEL RESTO DE CC. AA. O SE VA A LIMITAR A INTENTAR SUBIR LOS IMPUESTOS A LOS MADRILEÑOS? (Número de expediente 180/000382).

La señora **PRESIDENTA:** Pregunta dirigida a la señora ministra de Hacienda. Pregunta del diputado don Javier Bas Corugeira, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso.

El señor BAS CORUGEIRA: Gracias, presidenta.

Señora ministra, con tal de mantenerse en el poder el señor Sánchez ha abandonado la moderación y los principios socialdemócratas. Por cierto, esta Cámara y la sociedad española no se merecen este tono inaceptable y frívolo que demostró esta mañana. El señor Sánchez se ha entregado a las tesis independentistas y por eso tanto él como los ministros del PSOE se han convertido en meros actores de reparto. Pedro Sánchez es el presidente, pero es Pablo Iglesias quien realmente gobierna. El señor Marlaska es el titular, pero quien dirige el Ministerio del Interior es Otegi. Y ahora le toca a usted, señora Montero, ya es prescindible. Usted es nominalmente la ministra de Hacienda, pero es el señor Rufián quien le marca el camino a seguir. Por eso le formulo la pregunta en relación con la Comisión bilateral Gobierno-ERC.

Muchas gracias. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Señora ministra de Hacienda.

La señora **MINISTRA DE HACIENDA** (Montero Cuadrado): Muchas gracias, señora presidenta. Señor Bas, ninguna comunidad va a decidir sobre el futuro de otra, en ninguna dirección. **(Aplausos).** 

La señora **PRESIDENTA**: Señor Bas.

El señor **BAS CORUGEIRA:** Mire, ministra, en su momento asistimos a una paradoja política cuando al señor Illa, el ministro de cuota que vino a tender puentes en la infame mesa de diálogo, se le asignó Sanidad no por su competencia en la materia, sino por necesidad, y ahora este error lo estamos pagando todos los españoles. Ahora, en su pacto con ERC por los presupuestos han pasado del «España nos roba» al «Madrid nos roba». Como es el PSOE quien gobierna en España, el victimismo separatista dirige su ataque hacia la Comunidad de Madrid porque está gobernada por el Partido Popular y usted, al participar de ese delirio independentista, señora Montero, ha cruzado una línea roja, ha atacado la autonomía fiscal de las comunidades autónomas, y esto es extremadamente grave.

Mire, ministra, Cataluña tiene quince impuestos propios y Madrid tan solo tres y, aun así, con menos carga impositiva y menos habitantes, Madrid triplica la contribución que Cataluña aporta al Fondo de Solidaridad. Ni la fiscalidad de Madrid ni la del resto de comunidades autónomas son culpables del caos económico de Cataluña. Y sepa que mientras el Partido Partido gobierne Madrid los madrileños no pagarán la tasa Rufián. Hágame caso, abandone esa deriva en la que están inmersos con ERC y con Bildu, porque

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 91

en su radicalismo actual, ha vetado más de 1500 enmiendas que ha presentado el Grupo Popular a los presupuestos. Señora Montero, rectifique porque su alianza con el independentismo nos traerá una crisis muchísimo más grande que la que nos dejó Zapatero, y nuevamente será otra crisis que llevará el sello del Partido Socialista.

Muchas gracias. (Aplausos.—Varios señores diputados: ¡Muy bien!).

La señora PRESIDENTA: Señora ministra de Hacienda.

La señora MINISTRA DE HACIENDA (Montero Cuadrado): Muchas gracias, señora presidenta.

Verá, señor Bas, España no es Madrid, el Partido Popular de Madrid no es el Partido Popular de España. (Rumores). Se lo digo porque su presidente —usted es diputado por Pontevedra, según tengo entendido—, el señor Feijóo, hace unas semanas abogó por establecer en la fiscalidad autonómica una horquilla de máximos y mínimos. ¿Está aliado con el independentismo el señor Feijoo? (Aplausos). Además, ustedes ofenden a las comunidades autónomas cuando hacen esas afirmaciones. Ustedes dicen que la Comunidad de Madrid puede bajar impuestos porque gestiona mejor. (Un señor diputado: ¡Sí!) Alguno dice que sí. Aunque signifique decir que gestionan mejor que en Andalucía, que gestionan mejor que en Murcia, ha dicho usted que sí, que la señora Ayuso gestiona mejor que el señor Moreno Bonilla o que el resto de presidentes de comunidades autónomas, y usted obvia un dato muy importante, señoría, que es que concretamente en Madrid está la sede de la mitad de las mayores empresas españolas. Concretamente en Madrid el 52% de las sociedades tienen más de 5000 trabajadores, la renta media disponible de Madrid es de 36 000 euros, frente a la media nacional de 22 600. ¿Acaso no cree usted que esto tiene algo que ver con la gestión, con la capacidad de Madrid de bajar impuestos? Pues debe ser usted el único que no lo cree, el resto de comunidades autónomas sabe que el efecto capitalidad de Madrid produce un incremento de su recaudación, y su política de bajada fiscal obliga al resto de comunidades a seguir ese camino para que no se generen agravios comparativos en una deslealtad que hay que corregir con la armonización fiscal. (Aplausos).

— DEL DIPUTADO DONÓSCAR CLAVELLLÓPEZ, DEL GRUPO PARLAMENTARIO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, QUE FORMULA A LA SEÑORA MINISTRA DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL: ¿QUÉ COSTE SE HA PAGADO EN LA LEY DE EDUCACIÓN PARA SACAR ADELANTE LOS PRESUPUESTOS? (Número de expediente 180/000383).

La señora **PRESIDENTA:** Pregunta dirigida a la señora ministra de Educación y Formación Profesional. Pregunta del diputado don Óscar Clavell López, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso.

El señor **CLAVELL LÓPEZ**: Gracias, señora presidenta.

Vaya por delante nuestro rechazo al tono jocoso utilizado hoy por el presidente del Gobierno habiendo tantos españoles fallecidos. (**Aplausos**).

Señora ministra, ¿qué coste se ha pagado en la ley de educación para sacar adelante los Presupuestos Generales del Estado? (**Aplausos**).

La señora PRESIDENTA: Señora ministra de Educación y Formación Profesional.

La señora MINISTRA DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL (Celaá Diéguez): Gracias, señora presidenta.

Señor Clavell, ninguno; absolutamente ninguno. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Señor Clavell López.

El señor **CLAVELL LÓPEZ**: Ahora entiendo por qué el presidente del Gobierno le retiró la portavocía del Ejecutivo, ahora veo con suma claridad por qué en el mes de agosto su compañero y superior, el vicepresidente Iglesias, la tachó de falta de liderazgo e inacción, ahora es una evidencia a los ojos de todos los españoles que usted, señora Celaá, se ha convertido en una estatua de cera en el seno del Gobierno. Ya desde el primer momento renunció a liderar la educación en este país y ahora ha permitido que desde la Moncloa, con nocturnidad y alevosía, saquen adelante una ley de educación de espaldas al ministerio que usted quiere aparentar que dirige y sobre todo en contra de la comunidad educativa. Las prisas para aprobar esta ley, sin comparecencias previas, acortando al máximo los plazos, saltándose algunos pasos preceptivos y aceptando enmiendas de sus socios rupturistas, no han hecho más que

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 92

empeorar el ya nefasto texto original. Señora ministra, ha contribuido usted, solamente por mantenerse en la bancada azul, a destruir el sistema educativo español a cambio de unos Presupuestos Generales del Estado. A ustedes no les importa ni la educación ni las cuentas generales, únicamente están preocupados en conservar el poder para desestabilizar el sistema constitucional de 1978 y con ello acabar con la España que conocemos.

Usted, señora Celaá, ha vendido por treinta monedas de plata a lo más preciado que tiene la sociedad española, que son nuestros niños y su futuro. Usted, señora ministra, ha vendido que nuestros niños crezcan en libertad. Usted ha vendido que nuestros jóvenes se puedan formar plenamente para ser competitivos el día de mañana en un mundo cada vez más complejo. Usted, señora Celaá, ha vendido que el castellano, hablado por 500 millones de personas y el idioma de Jorge Manrique, Cervantes o García Lorca, deje de ser lengua vehicular en su cuna. Usted, señora ministra, ha vendido a los alumnos más vulnerables, a los que requieren necesidades educativas especiales. Y todo esto por aprobar unos presupuestos que le permitan permanecer ahí sentada, señora ministra. (Aplausos.—Varios señores diputados:¡Muy bien!).

La señora **PRESIDENTA**: Señora ministra de Educación y Formación Profesional.

La señora **MINISTRA DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL** (Celaá Diéguez): Muchas gracias, señora presidenta.

Quousque tandem abutere patientia nostra, Catilina, quousque? (Aplausos).

Señor Clavell, es comprensible que usted no lo entienda, porque para usted la educación es precio, para ustedes la educación es mercancía, para ustedes la educación es oferta, demanda, compraventa. ¿Y sabe qué? Para nosotros no. Para este Gobierno la educación es valor, la educación son valores, y vale tanto que no tiene precio. ¿Y sabe más? Lea usted a Antonio Machado. Yo aquí no quiero más que tener cortesía para usted, una cuestión que usted no ejerce, pero quiero tener cortesía para usted. Lea a Antonio Machado, porque Antonio Machado categorizaba perfectamente bien a aquellos que confundían valor con precio. No voy a mencionarlo. Usted léalo, por favor.

Le voy a decir más. Usted jamás habla de educación. A ustedes no les importa ni el castellano ni la concertada. Ustedes todo lo tapan con una palabra que ustedes dicen, que es libertad, pero su palabra no es más que una prostitución del término libertad (aplausos), porque la libertad es ejercicio real y efectivo de la libertad, y para ese ejercicio real y efectivo de la libertad, tal y como dice la Constitución —por favor, sigan ustedes la Constitución— en su artículo 9, hay que remover los obstáculos. ¿Qué está usted diciendo de los alumnos vulnerables cuando ustedes hoy en una comunidad suya están a punto de echar a 1200 profesionales que van a cuidar a esos alumnos vulnerables? ¿Qué me está usted diciendo de lo que significa tratar bien la educación?

Ustedes jamás hablan de la educación pública. ¿Qué les impide hablar de la educación pública? Ustedes tratan de la concertada. La concertada, una modalidad de educación jamás cuestionada porque la Lomloe se asienta bien en el pacto constitucional, está perfectamente arraigada en lo que significa la defensa del derecho a la educación de todos, en equidad y en excelencia, y en la libertad de las familias para elegir. En eso está perfectamente incardinada la Lomloe. Y eso es lo que no les gusta a ustedes; lo que no les gusta es compensar a aquellos que tienen menos. ¿Qué me dice que coarta la libertad? ¿Acaso la igualdad de obligaciones?... (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora ministra.

— DE LA DIPUTADA DOÑA MARÍA CARVALHO DANTAS, DEL GRUPO PARLAMENTARIO REPUBLICANO, QUE FORMULA AL GOBIERNO: ¿CÓMO SE ESTÁ GESTIONANDO LA ACOGIDA DE PERSONAS REFUGIADAS EN CANARIAS? (Número de expediente 180/000374).

La señora **PRESIDENTA**: Preguntas dirigidas al señor ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones. Pregunta de la diputada doña María Carvalho Dantas, del Grupo Parlamentario Republicano.

La señora **CARVALHO DANTAS:** Buenas tardes, señor ministro. ¿Cómo se está gestionando la acogida de personas refugiadas desde las islas Canarias?

Gracias.

La señora PRESIDENTA: Señor ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 93

El señor MINISTRO DE INCLUSIÓN, SEGURIDAD SOCIAL Y MIGRACIONES (Escrivá Belmonte): Señora presidenta, señora diputada, los solicitantes de protección internacional en Canarias, que son aproximadamente un 17% de todos los migrantes que están llegando a Canarias, entran en nuestros sistemas de acogida de acuerdo con los protocolos que tenemos, que son de los estándares más altos. Aquellos que son particularmente vulnerables los derivamos a los centros de atención integral, y en cada caso vamos valorando la atención. Como decía, estamos hablando de un porcentaje que puede oscilar entre el 15 y el 17% de los que llegan a Canarias. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Señora Carvalho Dantas.

La señora **CARVALHO DANTAS:** Que no me cuente el tiempo, por favor, señora presidenta. No he escuchado muy bien al señor ministro porque había mucho ruido aquí. Realmente no he conseguido escucharle. Veo que se ha contado mi tiempo.

Empiezo, señor ministro, rindiendo homenaje a las personas muertas y heridas en el barrio de Gorg, en Badalona. Muchas de estas personas entraron en España, vía Canarias, en cayucos. También me gustaría recomendarle la reciente publicación de la Universitat d'Alacant del profesor Carlos Gómez Gil, que analiza acuerdos económicos y comerciales de matriz neocolonial impuestos en países africanos, que están en la base de importantes fenómenos migratorios y de poderosos procesos de empobrecimiento —es muy interesante esta literatura—, porque el efecto llamada al que se refiere la extrema derecha es la excusa para desarrollar un relato de seguridad y no de derechos humanos. Acoger en carpas, en tiendas de campaña es una medida, desde nuestro punto de vista, frágil, provisional, y de una política de retorno que no sabemos cómo se va a desarrollar, señor ministro. Todo ello refleja una gestión reduccionista de lo que debe ser una política migratoria integral.

Preguntamos cuántas de las personas trasladadas han sido acogidas en los programas gestionados por su ministerio. Aunque son plazas de emergencia, señor ministro, tienen que cumplir unos mínimos, y muchas de las infraestructuras del Plan Canarias, por ejemplo, carecen de condiciones y licencias. ¿Lo han tenido en cuenta ustedes? ¿Cuántas personas continúan en los campamentos habilitados y hoteles en las islas Canarias, señor ministro? ¿Cuáles son sus nacionalidades? ¿Existen diferentes espacios, según perfiles de vulnerabilidades? ¿Qué previsión tiene el Gobierno respecto a estas personas? ¿Cómo se va a financiar, por ejemplo —es una pregunta muy importante—, el Plan Canarias, con siete mil plazas de acogida? Porque los Presupuestos Generales del Estado ya se han quedado muy cortos para financiar las plazas actuales. ¿Qué hay de los traslados, señor ministro? ¿Tenemos aquí un nuevo Lesbos? El mensaje, desde mi humilde punto de vista, es el siguiente: ustedes no han llegado a Europa, señores migrantes y señores refugiados... (Aplausos).

La señora **PRESIDENTA:** Muchas gracias, señora Carvalho. Señor ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

El señor **MINISTRO DE INCLUSIÓN, SEGURIDAD SOCIAL Y MIGRACIONES** (Escrivá Belmonte): Gracias, presidenta.

Gracias, señora diputada. Aproximadamente dos tercios de los migrantes que están llegando a Canarias proceden de países con los que España tiene acuerdos de retorno, además dentro del marco europeo que nos vincula. Y esas personas, conforme a los acuerdos que tenemos con estos países, en algún momento tienen que retornar. La situación actual tiene alguna complejidad como resultado de la pandemia, del cierre de fronteras. No obstante, los retornos ya han comenzado; con algunos países ya llevan unas cuantas semanas a pesar de la pandemia; y, en el caso de Marruecos, se están intensificando justamente en estos días, en estas semanas. Ese es el marco en el que nos movemos. Mientras tanto, en una situación realmente complicada, nosotros lo que hemos hecho es incluir a todos los migrantes que han llegado a Canarias en nuestro sistema de acogida, y aquellos que tienen situaciones de particular vulnerabilidad los hemos derivado, dentro de toda la Península, a aquellos centros que tienen las mejores condiciones. Dada la situación compleja en la que nos encontramos, hemos tenido que habilitar, en una situación absolutamente transitoria y provisional, hoteles que estaban disponibles como resultado de la pandemia, y en las próximas semanas iremos derivando a otros centros.

En primera instancia, efectivamente, va a haber una serie de campamentos de acogida, que van a estar gestionados en una parte muy importante por la Organización Internacional para las Migraciones de Naciones Unidas con los mejores estándares internacionales. La EASO va a estar también verificando las

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 94

condiciones en las que se van a desplegar estos campamentos que están preparándose, todavía no han empezado, el primero de ellos estará en unos quince días, pero mientras tanto estamos estableciendo recursos de acogida más estables. De hecho, le puedo... (**Aplausos**).

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor ministro.

— DEL DIPUTADO DON ÍÑIGO ERREJÓN GALVÁN, DEL GRUPO PARLAMENTARIO PLURAL, QUE FORMULA AL SEÑOR MINISTRO DE INCLUSIÓN, SEGURIDAD SOCIAL Y MIGRACIONES: ¿COMO MINISTRO DE INCLUSIÓN, SEGURIDAD SOCIAL Y MIGRACIONES, CREE QUE LOS ESPAÑOLES TIENEN UNA BUENA VIDA? (Número de expediente 180/000371).

La señora **PRESIDENTA**: Pregunta del diputado don Íñigo Errejón Galván, del Grupo Parlamentario Plural.

El señor **ERREJÓN GALVÁN**: Señor ministro, en un momento tan difícil como este, ¿considera usted que el Gobierno está haciendo lo suficiente para que los españoles puedan tener una vida digna?

La señora PRESIDENTA: Señor ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

El señor **MINISTRO DE INCLUSIÓN, SEGURIDAD SOCIAL Y MIGRACIONES** (Escrivá Belmonte): Yo creo que sí. Es decir, nosotros nos hemos enfrentado a una situación extraordinariamente compleja durante la pandemia, y hemos desarrollado todo un sistema integral de protección de rentas y de empleo, sin precedentes en España, que ha permitido que en situaciones como esta, en la que hubiéramos tenido tasas de paro o desempleo enormes, no se estén materializando. Al mismo tiempo, hemos puesto en marcha estructuralmente algo que debería haberse puesto en marcha en España hace muchos años, que es el ingreso mínimo vital. En este momento estamos avanzando, y ya le puedo decir que, aproximadamente quinientas mil personas, están beneficiándose en este momento del ingreso mínimo vital y llegaremos a muchas más en los próximos meses. **(Aplausos).** 

La señora PRESIDENTA: Señor Errejón.

El señor **ERREJÓN GALVÁN**: Gracias, señor ministro.

Es evidente que el COVID ha mostrado nuestras debilidades y las ha agravado en lo referente a nuestro modelo productivo y también a nuestro Estado del bienestar. Ahí es muy importante no retroceder, y le tengo que decir que, a nuestro juicio, ampliar el cálculo de la jubilación de 25 a 35 años es un retroceso, y ahí nos tendrá enfrente. Pero no basta con no retroceder, no basta con volver a lo de antes; la reconstrucción tiene que servir también para transformar las cosas que antes no funcionaban.

Estoy convencido de que le suena la expresión «no me da la vida». La gran mayoría de los españoles sienten que, para cuando llega el jueves o el viernes de la semana, ya no les da la vida. Mucha gente vive al día, pagando las facturas como puede, temiendo simplemente un imprevisto, sin tiempo para recoger a los niños del colegio, saliendo de casa a las seis de la mañana y volviendo a las ocho de la noche, teniendo que tomar vitaminas para aguantar el día y, a veces, pastillas para poder dormir por la noche. En Más País creemos que la transformación clave es la que nos haga más dueños de nuestro tiempo. En definitiva, nadie es libre si no tiene tiempo. Por eso, les hemos presentado un proyecto piloto para estudiar la reducción de la jornada laboral a cuatro días o 32 horas semanales, para aumentar la productividad, para repartir el trabajo, para reducir la contaminación y para liberar tiempo. Este no es un capricho nuestro; no es una idea exclusivamente nuestra; la defienden muchas fuerzas verdes en Europa, la ha defendido la primera ministra de Nueva Zelanda; hay dos comisiones puestas en marcha por los Gobiernos de Escocia y de Gales para explorarlo; hay varias empresas en España que ya lo desarrollan, algunas de software, pero otras, por ejemplo, de hostelería, con muy buenos resultados económicos. Pero, es más, ustedes han apoyado una medida exactamente igual de proyecto piloto en la Generalitat Valenciana, ¿por qué sirve para la Generalitat Valenciana y no para el caso de España?

Esta para nosotros es una apuesta de futuro, no sé si lo es para su Gobierno y no me ha quedado claro —creo que a nadie nos ha quedado claro todavía— si su Gobierno lo estudia o no lo estudia, pero usted es un reputado científico social y sabe que la mejor manera de comprobar una idea es testarla y después medir sus resultados. No le hemos pedido que lo ejecuten de la noche a la mañana, le hemos pedido que abran la puerta a una propuesta de futuro. Lo quieran o no, esta propuesta ha abierto un

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 95

auténtico debate social en España y, cuando a una idea le ha llegado su momento, ahí ya no caben las excusas sino estar a la altura, ser audaces y ponerla en práctica.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Señor ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

El señor **MINISTRO DE INCLUSIÓN, SEGURIDAD SOCIAL Y MIGRACIONES** (Escrivá Belmonte): Presidenta, señor diputado, yo estoy absolutamente al tanto de los debates sobre la jornada de cuatro horas; creo que es un debate muy interesante y muy relevante que se produce fundamentalmente en países que tienen pleno empleo y donde, una vez que se ha alcanzado el pleno empleo, existe la posibilidad de repartir trabajo y plantearse ese tipo de retos que usted propone y que son absolutamente legítimos. El concepto que han desarrollado en Alemania de *grünen* desde el punto de vista del *gutes leben* es algo que yo creo que tiene mucho atractivo conceptualmente, pero se desarrolla en países como Alemania, donde hay pleno empleo desde hace muchos años.

España tiene como principal reto el paro. Al mismo tiempo que, efectivamente, hay muchas personas que aspirarían a tener jornadas de cuatro horas, más manejables desde el punto de vista de la conciliación y de la calidad de vida, tenemos estructuralmente un número de parados enorme. Lo teníamos en el año 1989, en condiciones similares en el año 2000 y lo hemos vuelto a tener en el año 2019, antes de la pandemia. Por tanto, yo creo que la prioridad en España es recuperar a todas esas personas para el mercado de trabajo, que tengan la plenitud que supone trabajar y, además, que no tengamos el paro concentrado en los jóvenes, en la gente más vulnerable, en los *millennials*, que son los que al final ajustan el mercado de trabajo para arriba o para abajo. Ahí es donde tenemos que poner el foco y ahí hay muchas políticas que se pueden desarrollar y que yo creo que deben ser las prioritarias... (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor ministro.

#### **INTERPELACIONES URGENTES:**

 DEL GRUPO PARLAMENTARIO REPUBLICANO, SOBRE LA INTENCIÓN DEL GOBIERNO DE RESOLVER EL CONFLICTO POLÍTICO CON CATALUÑA. (Número de expediente 172/000067).

La señora **PRESIDENTA**: Pasamos a tratar las interpelaciones dirigidas al Gobierno. **(El señor Mariscal Anaya pide la palabra)**. ¿Señor Mariscal?

El señor **MARISCAL ANAYA**: Pido la palabra en virtud del artículo 72 para hacer cumplir el artículo 188.4 del Reglamento.

La señora PRESIDENTA: Dígame, señor Mariscal.

El señor **MARISCAL ANAYA:** Mire, ese artículo del Reglamento establece la posibilidad de que el Gobierno aplace una pregunta parlamentaria, como ocurrió ayer con una pregunta registrada por nuestro grupo y que hace hincapié en la crisis migratoria de Canarias, dirigida al señor Escrivá, que se encuentra hoy aquí presente. Pues bien, el Gobierno ha trasladado la pregunta...

La señora **PRESIDENTA**: Señor Mariscal, no tiene usted la palabra; no es un debate para traer al hemiciclo. Muchas gracias. (**Rumores**).

Pasamos a tratar las interpelaciones dirigidas al Gobierno. Interpelación urgente del Grupo Parlamentario Republicano sobre la intención del Gobierno de resolver el conflicto político con Cataluña. Para su defensa tiene la palabra la señora Bassa Coll.

La señora BASSA COLL: Gràcies, presidenta.

Señora ministra, usted es canaria, no le voy a preguntar qué conocimiento tiene de Catalunya, de nuestra sociedad y nuestra cultura, pero ya que vamos a hablar sobre represión en Catalunya, permita que le haga algunas preguntas: ¿tiene usted alguna amiga o amigo independentista catalán? ¿Tiene alguna amiga o amigo que fuera a votar el 1 de octubre? En caso afirmativo, ¿defiende y justifica que la Policía le moliera a palos para que no votara aquel día? ¿Ha estado en Cataluña en alguna de las grandes movilizaciones del 11 de septiembre? ¿Estuvo en Cataluña el 20-S o el 1 de octubre? ¿Vio coches y contenedores quemados, paradas de bus y tiendas destrozadas, adoquines y cócteles molotov volando,

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 96

soldados rusos y kalashnikovs en alguna de aquellas jornadas? Por favor, señora ministra, suba a esta tribuna y describa la violencia que hubo en Cataluña; o reconozca que no hubo esa violencia; o reconozca que no conoce la realidad de lo que pasa en Cataluña; o que solo la conoce por los medios de comunicación.

Le hablo sobre cómo conoce Cataluña porque la visión de la realidad catalana en los últimos años difiere mucho si ha vivido allí o si la ha seguido por los medios de comunicación. Señora ministra, si de verdad conoce Cataluña, sea honesta y diga que no hubo violencia en Cataluña en el año 2017, en el que se produjeron los hechos por los que el Tribunal Supremo ha condenado a nueve personas demócratas y pacifistas, entre ellas mi hermana. Y si no lo conoce suficientemente, por favor, infórmese y vuelva a esta tribuna para demostrar la violencia o para reconocer que no la hubo, porque nueve personas justas están en la cárcel por ese motivo. ¿Ha visto el documental 20-S? ¿Conoce la actuación de Jordi Cuixart y Jordi Sánchez aquel día? ¿Saben que se pasaron el día intentando garantizar que la concentración se mantuviera pacífica en todo momento? Si no ha visto el documental 20-S, véalo y luego dígame que por esos hechos los Jordis merecen nueve años de cárcel, alejados de la familia y amistades. Y si ha visto el documental, justifíqueme por qué están en la cárcel u honestamente reconozca, como ha hecho Amnistía Internacional, que el encarcelamiento de los Jordis es injusto y deberían ser liberados inmediatamente.

Señora ministra, ¿sabría decirme exactamente por qué está la presidenta Carme Forcadell en la cárcel? Y, por favor, si su condena le parece justa, argumente por qué lo cree así. ¿Sabe que lleva mil días en la cárcel y más de quinientas diputadas y diputados de veinticinco países han reclamado su libertad, entre ellas la vicepresidenta del Parlamento Europeo? ¿Sabría decirme cuántas de las nueve personas encarceladas son profesores universitarios? ¿Sabía que Raül Romeva es especialista en resolución pacífica —y digo pacífica— de conflictos? ¿De verdad cree que estas personas son los líderes de un movimiento violento en Cataluña? Si de verdad lo cree es que no las conoce. ¿Les ha escuchado alguna vez instigar o justificar la violencia? ¿Qué cargos tenían Josep Rull y Jordi Turull y exactamente qué hicieron para estar en la cárcel? ¿No le chirría el hecho de que Joaquim Forn, que, por cierto, apenas llevaba tres meses en el cargo, sea acusado de violencia cuando se negó a que los Mossos golpearan a su pueblo, mientras que la Policía que nos golpeó salvajemente ha sido condecorada en lugar de encarcelada? Si le parece bien condecorar a la Policía que pegó y encarcelar al responsable de la Policía que no pegó, es que usted y yo tenemos diferentes conceptos sobre la Policía en democracia. (El señor vicepresidente, Rodríguez Gómez de Celis, ocupa la Presidencia).

¿Le parece que Oriol Junqueras, con las firmes convicciones religiosas y pacifistas que tiene, instigó la violencia? ¿Podría traerme algún discurso escrito de Junqueras donde justifique la violencia y considere que es la vía para conseguir la independencia? Ni las presas y presos políticos instigaron a la violencia ni ha habido violencia en las calles de Cataluña. Bien, le reconozco la única violencia que la mayoría de testigos de la Policía Nacional y la Guardia civil pudo llegar a acreditar en el juicio: las miradas de odio. Sí, nos declaramos culpables de mirar con odio a quienes vinieron de otros pueblos al grito de «a por ellos» para golpearnos y evitar que votáramos, pero esa violencia ocular bien la pagó el pueblo de Catalunya con ojos mutilados por culpa de la violencia policial. (**Aplausos**).

Señora ministra, ¿puede justificar la violencia en la que se basa la sentencia? ¿Le parece bien que el tribunal de justicia que les condenó no permitiera contraponer los videos de acusación y defensa para dirimir la veracidad de los relatos? ¿Cree, señora ministra, que la sentencia fue justa? ¿Sabe que mi hermana, Dolors Bassa, fue acusada en la sentencia de ser la consellera d'Ensenyament y de abrir los colegios electorales cuando ella, en verdad, era consellera de Treball, Afers Socials i Famílies, y nada menos que le cayeron, señora ministra doce años, repito, doce años? Señora ministra, reclamamos la amnistía porque esta sería reconocer la injusticia del delito del que se les acusa y de la sentencia que les condena. Porque la condena es injusta y se basa en una gran falsedad, la falsedad de la violencia en Catalunya. Reclamamos la amnistía porque reclamamos que reconozcan la naturaleza política y democrática del conflicto. Porque el motivo que les ha llevado a la cárcel es la movilización para conseguir el derecho de autodeterminación, que es un derecho democrático y normal en democracias avanzadas como la de Gran Bretaña o Canadá. Dos ejemplos, precisamente, de resolución pacífica de un conflicto asimilable al de Catalunya y España y de derrotar legítima y democráticamente al independentismo mediante las urnas, no mediante la violencia. La naturaleza política y democrática del conflicto es innegable. Señora ministra, honestamente, debería subir a esta tribuna a reconocer, por muy en contra que esté de la independencia de Catalunya, que el movimiento independentista catalán es un movimiento democrático y pacífico.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 97

¿El Govern de Catalunya desobedeció al Gobierno español? Sí, creo que lo hizo, pero, en todo caso, fue una desobediencia, no una sedición con violencia. Desobedeció al Gobierno español y a los tribunales para obedecer al mandato democrático del pueblo de Catalunya, no solo con la legitimidad del programa electoral, sino también con la de considerarnos nación, tal y como rezaba en el Estatut que aprobó el Parlament de Catalunya, y del derecho de cada nación a decidir libremente su futuro, que es lo que pretendíamos el 1 de octubre. Por el mismo motivo, la presidenta Forcadell permitió un debate parlamentario y, por ello, paga once años y medio. ¿Qué le parece a usted, que ha sido presidenta del Parlamento de Canarias? ¿Cree que ella o mi hermana, el resto de miembros del Govern y los Jordis merecen una pena superior a la que se impone en condenas por asesinato?

La raíz democrática del conflicto es innegable y, por eso, les llamamos presas y presos políticos, y por esa misma razón hablamos de exiliadas y exiliados y de represaliadas y represaliados políticos. Si los tribunales de diversos países europeos niegan la extradición de las exiliadas y exiliados es porque reconocen que es un conflicto democrático y porque consideran que en España no tendrían un juicio justo. Por eso, reclamamos en justicia una ley de amnistía. En lugar de la amnistía, la maquinaria represiva del Estado sigue actuando a pleno rendimiento: cloacas del Estado inventando fantásticos complots con Rusia, fiscales afinando las decisiones de las juntas de prisiones catalanas, jueces persiguiendo a 2850 catalanas y catalanes independentistas, el Tribunal Supremo suprimiendo cualquier beneficio penitenciario a las presas y presos políticos, y el Tribunal de Cuentas persiguiendo su patrimonio y el de nuestras familias. Solo en las últimas semanas han pasado por los juzgados manifestantes que cortaron La Jonquera, cargos políticos como el exalcalde de Agramunt y actual conseller de la Generalitat, Bernat Solé, o el activista ampurdanés, Xarly, por decirle al miserable juez Llarena: ¡Adéu, maco!¡Benvingut a l'Empordà! Y mientras tanto, el Gobierno PSOE-Unidas Podemos mirando para otro lado, lo cual les convierte también en cómplices. Llevan un año de Gobierno y la represión continúa. El Grupo Republicano les tendió una mano de dialogo con nuestra abstención —repito, abstención— en la investidura, y continuamos mostrando nuestra buena voluntad para seguir creando un clima favorable al diálogo, pese a los intentos de boicot de los fascistas con toga.

Voy acabando. Pero nuestra paciencia no es infinita y hasta el momento ustedes no han demostrado que, en lo concerniente a la represión contra Cataluña, nos vaya mejor con un Gobierno del PSOE y Unidas Podemos que con un Gobierno PP-VOX. Sinceramente, esperamos que a partir del 14-F se sienten con el Gobierno de Cataluña a hablar seriamente de una solución democrática al conflicto con Cataluña. Y ustedes saben, igual que nosotras, que esa solución no se puede dar si se mantiene la represión. Por eso, le interpelamos, señora ministra, sobre las actuaciones de su Gobierno...

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias, señora Bassa. Tendrá más tiempo después.

La señora **BASSA COLL:** ... para resolver el conflicto del Estado con Cataluña. Y no quiero acabar...

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): No, debe terminar, después continúa. Gracias. **(Aplausos).** 

A continuación, en nombre del Gobierno, tiene la palabra la señora ministra de Política Territorial y Función Pública. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

La señora MINISTRA DE POLÍTICA TERRITORIAL Y FUNCIÓN PÚBLICA (Darias San Sebastián): Gracias, señor presidente.

Señora Bassa, no creo que mi origen canario sea para usted un motivo de exclusión para que yo desde esta tribuna, como miembro del Gobierno de España, responda a su interpelación. (Aplausos). No creo que ninguna fuerza democrática por el origen territorial de nadie nos excluya para hablar de nada. ¿Y sabe por qué se lo digo? Porque creo sinceramente, señora Bassa, que en cualquier tema, pero especialmente en este, necesitamos muchas miradas y muchas sensibilidades para poder dar solución a un conflicto larvado y enquistado.

Señora Bassa, señorías, habrán escuchado en esta Cámara en numerosas ocasiones que este Gobierno de progreso apuesta de manera decidida y firme por el diálogo y por la negociación como fundamento de toda nuestra actuación, especialmente en el caso que usted me señala: el conflicto con

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 98

Cataluña. Señoría, yo entiendo el escenario que se aproxima ahora en Cataluña y la necesidad de su grupo de manifestar las cuestiones que usted considere —faltaría más—, pero también comprenderá las razones del Gobierno de España para no compartir sus argumentos, que se alejan bastante de la realidad. Y también entiendo la complejidad cuando hay tanta carga emocional y sentimental, como la que usted aquí ha expuesto, por razones personales y familiares, que también puedo entender, señora Bassa. Yo sí soy capaz de ponerme en su piel, usted, por lo visto en su intervención, no es capaz de ponerse en la mía, porque antes de que yo suba a esta tribuna, ya me está cuestionando mi origen. Creo que no es el camino, señora Bassa. Yo la invito a entendernos y aproximarnos, aunque no compartamos las mismas ideas.

Desde el principio, el Gobierno de España ha tenido como objetivo desplegar una política de reencuentro con Cataluña, con Cataluña y dentro de Cataluña. Veníamos de años de desencuentros, de silencios, de inmovilismo, de una estéril confrontación entre el Govern de la Generalitat y el Gobierno de España, y con una confrontación interna entre catalanes. Sí, conozco a mucha gente de Cataluña que ha estado en bandos distintos, y no sabe cuánta tristeza, señora Bassa; no sabe cuánto deseo de reconstruir esos puentes que en algún momento se perdieron, que en algún momento se rompieron. Porque no debemos olvidarlo: venimos de la quiebra de la convivencia en Cataluña. El presidente Sánchez afirmó desde el principio del anterior mandato, en el año 2018, tras la moción de censura, que había que reconstruir esos puentes, recomponer esos espacios para un diálogo que prevé nuestra Constitución como la única vía de resolución de los conflictos. Este modo de actuar tiene un origen en algo muy concreto, señora Bassa, y es la manera que tiene este Gobierno de progreso de concebir la política: concebir la política dentro del margen de la Constitución, dentro del margen de la ley, dentro del principio de legalidad, ¿le suena? Yo juré y prometí defender la Constitución, y como jurista más todavía; como política y como miembro de este Gobierno, pero como jurista más. Todos y cada uno de los artículos y todas las leyes, porque todos somos iguales ante la ley; nadie se escapa de la ley. Nadie es condenado en este país por pensar o por tener ideología, sí por cometer actos contrarios a la ley, que es totalmente distinto y diferente.

Creemos firmemente, señora Bassa, que para solucionar los problemas en democracia tenemos que hablar, tenemos que acordar, tenemos que dar una oportunidad al diálogo, es la única vía. Ya sabemos lo que el inmovilismo trajo a este país, ya sabemos lo que el inmovilismo trajo a Cataluña: la voladura del marco constitucional, la unilateralidad que ha llevado a una sinrazón, señora Bassa. Sabemos que la unilateralidad no lleva a ningún sitio, a ningún sitio, y menos bueno. Por tanto, este es el momento de poder acometer ese encuentro; además, un encuentro que ya comenzó el presidente Sánchez en el año 2018 después de ser investido, cuando recibió al presidente de la Generalitat en la Moncloa. Ese mismo año, además por iniciativa propia, ofreció a la Generalitat un marco de colaboración amplio. El compromiso con el diálogo se ha materializado desde el minuto cero, señorías; desde el minuto cero, esto no lo puede negar. Usted puede venir con la retórica que ha traído aquí de preguntas y preguntas para construir su marco, para construir su relato, pero ¿sabe qué pasa? Que ese relato... (La señora Bassa Coll pronuncia palabras que no se perciben).

Señoría, yo la he escuchado con mucho respeto; la he escuchado con mucho respeto porque me merece respeto. Lo que le quería decir es que a veces los marcos que creamos y las palabras que utilizamos excluyen a los demás. Y a mí me gustaría, respetando su relato y su marco, que no fuera excluyente, porque impide a más de la mitad llegar a un acuerdo, y por ahí no hay salida. Hay salida a través del diálogo, a través de la no exclusión, pero ustedes empiezan con la exclusión. Las relaciones entre la Generalitat y el Gobierno de España se han normalizado, señora Bassa. Le podrá gustar o no, pero la realidad es esta que le estoy comentando, algo que no debería ser noticia, claro que no, debería formar parte de la normalidad cotidiana de relaciones entre dos Gobiernos, y usted lo sabe bien. Hemos establecido nuevos espacios para el diálogo y para poder entendernos, porque este Gobierno de progreso sí ha entendido que un problema político requería soluciones políticas y volver a la normalidad. Ahí está la mesa de diálogo, señora Bassa, una mesa de diálogo que ya se ha reunido. Por cierto, este Gobierno, un Gobierno de progreso, ha mostrado su disponibilidad para volverlo a hacer. Tendrán que ser otros los que tengan que explicar por qué no se ha producido esa nueva reunión de la mesa de diálogo, y tendrán que buscarlos entre sus fuerzas —algunas de ellas—, porque desde luego nosotros hemos estado siempre dispuestos, incluso aunque no llegásemos a acuerdos, pero nos parecía tremendamente importante volver a sentarnos juntos para empezar a avanzar, señora Bassa. Cuando el presidente Sánchez visitó la Generalitat este año —yo le acompañé en esa visita como ministra— presentó una agenda para el reencuentro, señoría, agenda para el reencuentro que consta de cuarenta y cuatro puntos. Por cierto,

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 99

quiero recordarle que esta misma semana he estado con la consellera Budó dando cuenta de dos de esos puntos de acuerdo de la agenda para el reencuentro. Las ayudas sí constan en esos cuarenta y cuatro puntos de la agenda para el reencuentro. Y tengo que decirle que ha sido una relación cordial y fluida, no puede decir lo contrario esta ministra porque faltaría a la verdad.

Yo entiendo, señora Bassa, que a veces las trincheras aportan una seguridad, que las trincheras aportan una seguridad que no se encuentra en campo abierto, pero también creo y cree este Gobierno que esa es una falsa seguridad, señoría, porque se basa en creer que todo el mundo se reduce al mundo de uno, y no es así; no es así porque hay más mundos. Por tanto, el empeño de esta ministra y de este Gobierno es intentar entendernos entre todos como la única salida, porque la política es justamente entendernos y no aislarnos, no excluirnos; al contrario, hemos visto que esa política a lo que ha llevado, señora Bassa, es a que los problemas se agraven si no se enfrentan. Y desde luego es imposible sacar la cabeza de la arena si solamente mira su marco y su relato; hay otros marcos y otros relatos. Por tanto, señora Bassa, la invito a establecer un diálogo constructivo. Creo que es posible. Desde luego, en esta ministra y en este Gobierno no va a encontrar la resignación para no llegar a un acuerdo, porque ese es el mandato que nos ha dado el presidente Sánchez. Y este Gobierno, tengo que decirle, ha sido valiente, señoría; ha sido valiente en la defensa política para la construcción permanente de consenso, ha sido valiente en la defensa del diálogo como única vía para el entendimiento y el reencuentro, porque valiente es quien dialoga y no le importa sentarse en una mesa, antes al contrario, porque está convencido de sus argumentos; está convencido de sus argumentos, esa es la razón poderosa de este Gobierno. Ahora bien, señoría, con la misma firmeza que le digo esto, le digo que este Gobierno ha tenido, tiene y tendrá un respeto escrupuloso por los preceptos constitucionales que definen nuestro Estado de derecho. En el fondo de su interpelación, señoría, usted pide al Gobierno que entre en otros ámbitos que no podemos, y lo sabe bien; la separación de poderes lo deja claro: el Ejecutivo tiene que hacer su tarea y el Judicial el

Este país es un país plenamente democrático, reconocido entre las 22 democracias plenas del mundo, así lo acreditan numerosos medios internacionales, como *The Economist*, que nos ha citado entre los primeros de 167 países en el año 2020. España ha alcanzado esa posición, señorías, porque las instituciones funcionan adecuadamente, porque nuestra Constitución hace su papel. Por cierto, una Constitución que abraza, una Constitución que incluye y no un cofre de cadenas en el que no cabe nadie. Por tanto, admite muchas miradas, miradas amplias, pero está claro, señoría, que el respeto a los márgenes de actuación de cada uno de los poderes fundamentales es vital para el funcionamiento de nuestro Estado de derecho. Ni los jueces deben hacer las leyes ni el Gobierno debe dictar las sentencias. Este es un principio fundamental que este Gobierno, como no puede ser de otra manera, va a respetar de principio a fin, porque, señorías, el diálogo es el camino, sí, pero el marco es la Constitución y la ley. Por eso, lo repito una vez más, señoría, no espere que este Gobierno se salga del marco constitucional porque no lo va a hacer, porque el respeto a la norma es uno de los principios básicos de la democracia, de cualquier democracia. Y tengo que decirle, señoría, que también es este marco constitucional el que garantiza esta democracia, el pluralismo que hay en este país y en esta Cámara.

Hasta el momento, señoría, su grupo y los grupos que conforman el Gobierno hemos trabajado conjuntamente en múltiples iniciativas en esta Cámara, hemos acordado cosas muy importantes juntos en esta legislatura, fruto de negociaciones basadas en la franqueza, en la coincidencia y, por qué no, también en la divergencia, pero entendiendo que tenemos intereses por encima de nuestra divergencia que nos ayudan y que nos compelen a acordar, señoría. Hemos llegado a un acuerdo reciente con la aprobación de los presupuestos que dará lugar a un bienestar en este país, sin duda alguna la respuesta que la ciudadanía de este país necesita, y lo hemos hecho dentro del respeto más escrupuloso al marco constitucional y a la división de poderes. Creo que hay campo suficiente para el acuerdo, señora Bassa. No solamente estoy convencida, sino que además le expreso un deseo, señoría. Y le voy a decir una cosa, conocí personalmente a la señora Forcadell; personalmente, entenderá mi posición, pero también entenderá que, como demócrata, respeto el principio de legalidad. Supongo que lo entiende. Porque no me debo a otra cosa que al principio de legalidad y el acatamiento a las sentencias, que marca el Poder Judicial. ¿Me gustaría que hubiera sido otra la realidad? Sí, pero lo que no se puede hacer es volar los puentes. Por tanto, volvamos al camino del acuerdo y del entendimiento para hacer posible un diálogo sincero y fructífero que devuelva la convivencia a Cataluña.

Muchas gracias. (Aplausos).

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 100

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchísimas gracias, señora ministra. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores). Tiene la palabra la señora Bassa Coll.

La señora **BASSA COLL:** Señora ministra, como era de esperar, no ha contestado a la mayoría de las preguntas que le he formulado y me duelen algunas cosas que me ha echado en cara, como que yo me monto mi relato. Realmente, me da mucha pena y más si usted conoció a la presidenta Carme Forcadell. Entiendo que me diga que respeta el principio de legalidad, pero recuerde de quién depende la fiscalía. Depende de vuestro Gobierno. En fin. **(Aplausos).** 

Lamento decirle claramente, señora ministra, que repitiendo el argumentario de los últimos años y lavándose las manos respecto a la represión en Cataluña, como si no fuera con ustedes, no vamos bien. Usted ha hablado antes de dialogo. Yo pido lo mismo, dialogo. Estamos hablando de mesa de negociación. Yo pido lo mismo, mesa de negociación. Ahora, lo que se acordó en la mesa de negociación es que se pudiera hablar de cualquier tema y estamos viendo que no quieren hablar de cualquier tema. Para nosotros es importante el derecho de autodeterminación, señoría.

En su mano está cambiar leyes para hacerlas más democráticas y evitar que las presas y presos políticos estén en la cárcel, donde, por cierto, llevan más tiempo con el Gobierno PSOE-Unidas Podemos que con el Gobierno del PP. En su mano está erradicar las cloacas del Estado y los montajes contra el independentismo catalán. En su mano está garantizar que los jueces dicten las sentencias en base a la ley y no en base a su ideología. En su mano está acabar con el discurso de odio contra Cataluña y explicar que no hubo violencia en Cataluña y que el movimiento independentista es pacífico y democrático. Y también está en su mano, señora ministra, poner punto final a la represión, a la judicialización y a la deriva autoritaria del Estado contra Cataluña.

En España no solo están politizados el Tribunal Supremo y el Tribunal Constitucional, sino también el Tribunal de Cuentas, un tribunal que ha permitido el despilfarro de millones y millones de euros públicos en trenes de alta velocidad absolutamente deficitarios, en aeropuertos sin pasajeros, en rescates de autopistas de peaje quebradas y en otros florentinos proyectos castores. Resulta que ahora se dedica a perseguir el dinero gastado en el referéndum después de permitir la corrupción a espuertas, la ilegal intervención en Irak, el saqueo a las huchas de las pensiones, las comisiones a Corinas y Corinos y los reales paraísos fiscales, sin que se haya obligado a ningún político, y mucho menos a ningún Borbón, a retornar un euro por sus ilegalidades y despilfarros. Ahora el Tribunal de Cuentas quiere que los políticos catalanes y nuestras familias, encima, devuelvan el dinero del referéndum. Si el Tribunal de Cuentas no actúa contra nadie del régimen del 78, pero lo hace contra el movimiento independentista es porque responde a una motivación ideológica; es decir, el Tribunal de Cuentas está politizado. Y más cuando el propio ministro de Hacienda del PP, Cristóbal Montoro, después de ver las cuentas intervenidas de la Generalitat de Cataluña, afirmó rotundamente que no se había gastado ni un euro en un referéndum. ¿Pero alguien se cree que un ministro del PP como Montoro no iba a rastrear las cuentas hasta encontrar partidas para el referéndum si las hubiera habido? Por cierto, si el ministro Montoro dijo que el Govern de Cataluña no había gastado ni un euro en el referéndum, el ministro Zoido dijo que el Gobierno español había gastado nada más y nada menos que 87 millones en el despliegue del 1 de octubre, y eso sin contar las posteriores condecoraciones con paguita vitalicia. ¿Cuánto cuesta la represión en Cataluña, señora ministra? ¿Cuánto cuestan los policías de cloacas que persiguen el movimiento independentista? ¿Cuánto los desplazamientos y horas extras? ¿Cuánto los centenares de juicios abiertos? ¿Cuánto el chantaje de los policías como salvadores de la patria para que les suban el sueldo? Señora ministra, usted, que es canaria y conoce las necesidades sociales y económicas que tiene su pueblo, ¿ve bien priorizar el gasto en represión en Cataluña antes que paliar la crisis? En tiempos de crisis económica y social, que mantengan todos estos gastos e hipotecas es muy grave, como lo es el coste democrático que le está suponiendo a España.

Acabo mandando un fuerte abrazo, muy grande, a Dani Gallardo. Acabo de saber que le han condenado a cuatro años y medio de cárcel por mostrar su solidaridad con el pueblo catalán. Gran injusticia. **(Aplausos).** 

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias, señora Bassa. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Para concluir el debate, tiene la palabra, en nombre del Gobierno, la señora ministra de Política Territorial y Función Pública.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 101

La señora **MINISTRA DE POLÍTICA TERRITORIAL Y FUNCIÓN PÚBLICA** (Darias San Sebastián): Muchas gracias, presidente.

Voy a insistir, señora Bassa, porque yo creo que no puede haber ninguna duda, y espero que no la tengan ni usted ni su grupo ni tampoco la ciudadanía de Cataluña, de que este Gobierno está comprometido con el diálogo porque entiende que en democracia es la única vía posible para solucionar los problemas. Lo estamos haciendo, con su grupo en muchísimas ocasiones, y queremos seguir haciéndolo. Creo que hemos llegado a acuerdos muy importantes que benefician al conjunto de la ciudadanía de este país, de Cataluña y de todos los territorios de España. Lo reconozco y lo agradezco, señoría.

Entiendo esta intervención —lo dije antes— en las circunstancias próximas que va a vivir Cataluña y en el contexto que usted ha narrado, pero déjeme decir una cosa, señora Bassa —alguna vez ya lo he dicho en esta tribuna—, y es que las palabras crean realidades, porque las palabras, como dice Adela Cortina, no solo dicen, sino que hacen, y a veces no hacen bien. A veces no hacen bien. Porque es verdad que crean una realidad, crean un marco simbólico en el que la gente se reconoce, pero también es verdad que hay otra mucha gente que no se reconoce y a la que se excluye. De modo que yo respeto, como no puede ser de otra manera, las razones de su intervención, la propia intervención misma, pero yo creo que tenemos que estar sobre la realidad, sobre todo aquello que nos une y que no nos separa. Del mismo modo, creo que sus palabras pueden generar cohesión en su grupo, pero mucha exclusión en otro, y creo que tenemos que dar un paso más. Tenemos que ser capaces de dar un paso más y encontrar un punto, un mínimo común de entendimiento en el que nadie, o al menos muy poca gente, se sienta excluido y mucha gente se sienta incluida. Creo que ese es el gran reto que tenemos por delante, señora Bassa.

Barack Obama lo dijo en una ocasión: si para ganar una campaña debemos dividir a la población, entonces no podremos gobernar. Una alusión poco disimulada a su sucesor, por aquel entonces Donald Trump. Es fácil dividir, señoría. Si cogemos una tela es muy fácil rasgarla, romperla, pero coserla es otra cosa, coser es más difícil, coser requiere más intensidad, requiere más compromiso, requiere más determinación y sobre todo, ¿sabe qué?, requiere más coraje. Y este Gobierno lo tiene. Este Gobierno tiene el compromiso, la determinación y el coraje de dar soluciones, de restablecer puentes, de volver a una nueva convivencia, que es la que necesita este país y la que necesita Cataluña y su ciudadanía. Para gobernar hay que construir, hay que coser, y para poder hacerlo necesitamos juntar voluntades, juntar diálogo y negociación.

Su grupo tiene importantes responsabilidades políticas en Cataluña. En el contexto electoral próximo, por las encuestas, parece que también; veremos lo que opina la ciudadanía. Pero, en cualquier caso, juntos en el futuro tenemos que seguir entendiéndonos. Solo le pido una cosa, señora Bassa, que seamos capaces de construirlo juntos, sin excluir a nadie, aunque pensemos distinto. La riqueza en una democracia es que se entiendan, pero especialmente no los que piensan igual, sino los que pensamos de manera distinta, desde el respeto a los demás, desde el respeto a la ley. Si la ley no me convence, no me la puedo saltar por mucho que no me guste porque ya hemos visto que ese camino no conduce a nada. Por tanto, la invito a que seamos capaces de reconstruir ese futuro juntos, el futuro que necesita este país y el futuro que necesitan también Cataluña y sus gentes. Y ese reencuentro con el futuro solo lo podemos hacer a través de un camino, el diálogo, señora Bassa, no hay otra; las horas que haga falta, las veces que haga falta, sin ningún tema que excluya, pero teniendo claras las convicciones de cada uno. Y para este Gobierno el diálogo es el camino, pero la Constitución y la ley tienen que ser el marco. Se podrá cambiar, pero la Constitución es la que nos acoge y nos ha dado los mejores años de democracia en este país. Yo la invito a que salgamos de algunos relatos en los que solo nos vemos nosotros y seamos capaces de ver a los demás. Ese es el reto; sé que no es fácil, señora Bassa, pero es el único camino posible que conozco y espero, en ese camino, poder encontrarnos.

Muchas gracias. (Aplausos).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias, señora ministra. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

 DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, SOBRE LA GESTIÓN DEL INGRESO MÍNIMO VITAL. (Número de expediente 172/000068).

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Proseguimos con la interpelación urgente del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso sobre la gestión del ingreso mínimo vital.

Para su defensa tiene la palabra la señora Prohens Rigo.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 102

La señora **PROHENS RIGO:** Gracias, señor presidente.

Señor ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, señor Escrivá, le repito sus competencias porque, después de la espantada de hoy —y van dos en este periodo de sesiones—, creo que no lo tiene muy claro.

Inclusión. El responsable del mayor fracaso en política social de la historia de este país; su escudo social convertido en estafa social. Descoordinación y pésima gestión.

Seguridad Social. O inseguridad por su incapacidad para gestionar unas oficinas desbordadas, acumulando meses de retrasos en prestaciones como orfandad, viudedad o nuevas jubilaciones. Descoordinación y pésima gestión.

Y Migraciones, ¿o le han quitado esta, señor Escrivá? Usted, hoy, tenía que haber respondido a la pregunta del señor Rojas sobre migraciones. Aparte demostrar su cobardía política, usted ha faltado al respeto a esta Cámara y a los españoles. Eso sí, ha contestado a sus socios de Esquerra Republicana y de Más País.

¿De verdad, señor Escrivá, no le queda nada del profesional que fue en su día? ¿Le vale la pena? Señor Escrivá, ¿qué hace usted en el Gobierno? ¿Cuál es su función? ¿Para qué le ficharon? Se lo dije una vez y se lo voy a repetir, usted es como aquel ingeniero que daba lecciones detrás de una mesa, que decía a otros cómo tenían que hacer su trabajo y les corregía, pero que nunca había pisado una obra. Ahora que usted está en la obra, el puente se le ha caído. Su gestión es una ruina y su proyecto estrella se ha estrellado. Descoordinación y pésima gestión.

Usted, ministro de Inclusión, ha dejado atrás a todos los colectivos vulnerables de este país, el peor ministro en el peor momento, y, lo más grave, los ha engañado. Vamos a ver lo que ha pasado con el ingreso mínimo. Usted promete en mayo llegar a 850 000 hogares y destina a ello 3000 millones de euros. En el mes de octubre conocemos que dos de cada tres solicitudes estaban en un cajón, y el paro subiendo y la crisis creciendo. Actualmente le faltan 690 000 hogares de los que había prometido. Solo aprueban el 28 % de las solicitudes y deniegan el triple de las solicitudes que aprueban, y el paro subiendo y las empresas cerrando. Y usted reconoce que no va a llegar al 35 % de los hogares a los que había prometido llegar este año, que esperen, si acaso, al año que viene. ¿Esperar a qué, señor Escrivá? ¿A comer, a pagar la factura de la luz o el alquiler? Y llegan los presupuestos generales, vamos a ver lo que ha hecho usted. Mantiene que llegará a 850 000 hogares mientras, en sus diversas rectificaciones, rebaja los requisitos y aumenta los beneficiarios, al tiempo que prevé una actualización del 1,8 %. Y, sorpresa, mantienen la misma cantidad para la prestación: 3000 millones de euros; más personas, misma cantidad. ¿Cómo lo va a hacer? ¿O bien ha descubierto usted el milagro de los panes y los peces o bien los vuelve a engañar y a generar falsas esperanzas?

¿Y qué más hace el Gobierno de las personas? Pues deja atrás a todas las familias en situación de pobreza moderada. Ustedes se cargan de un plumazo la prestación por hijo a cargo, la única política dirigida a las familias españolas, ante el asombro de organizaciones de infancia, de discapacidad y del tercer sector. Recortan la partida correspondiente a la protección familiar en 183 millones de euros y dejan desasistidas a todas aquellas familias que, estando en situación de pobreza, no cumplen con los requisitos del ingreso mínimo. ¿Qué política de inclusión es esta, señor ministro? Lejos de rectificar, vetan la enmienda del Partido Popular en los presupuestos generales. No quieren ni siquiera que se debata el tema. Pues les adelanto que, además de las enmiendas que va a presentar mi grupo al proyecto de ley, proyecto que están dilatando de manera vergonzosa, en la moción de esta interpelación tendrán que votar por primera vez en esta Cámara si o no a la prestación por hijo a cargo, y van a quedar retratados, como ya lo hizo el señor Sánchez cuando votó a favor de bajar las pensiones. (Aplausos).

Cada vez son más los que se encuentran en una situación peor. Hoy conocemos unos nuevos datos: 750 000 personas más están al borde de la exclusión social, un 27 % de la población española. Según un reciente informe de Cáritas, el número de hogares sin ningún tipo de ingresos no para de crecer: en febrero eran el 12,2 % —unas 183 000 personas— los hogares atendidos por esta entidad; en octubre, 246 000 personas. El 70 % de estas personas acompañadas por Cáritas que ha solicitado el ingreso mínimo vital está a la espera de respuesta y el 49 % afirma no haber recibido ningún tipo de información sobre el mismo. Descoordinación y pésima gestión. Y usted, ¿qué les dice a estas personas? ¿Qué les dice a las personas que han tenido que renunciar a rentas autonómicas, a las que se les ha denegado el ingreso mínimo, a la madre con tres hijos que no puede cobrar una ayuda de 430 euros porque usted le da 18 del ingreso mínimo? ¿Cuál es la solución que usted propone? Usted les dice que siente empatía por su situación. Empatía, señor ministro. Pues de la empatía no se come, no se paga la

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 103

luz y no se paga el alquiler, señor ministro. (**Aplausos**). ¿Qué les dice a las personas que no han sabido rellenar y cumplir con la compleja tramitación? Pues que a usted no le ha parecido tan complicado. ¿De verdad? ¿De verdad ha dicho esto? Menuda empatía, señor ministro.

Pero aquí no acaba. El mismo Defensor del Pueblo le ha tenido que recordar que es imposible conseguir una cita en las oficinas de la Seguridad Social y el coste de las llamadas a los números 901, pero, como para usted no es complicado... Además, ha denunciado la situación en la que ha dejado a muchas familias a causa de la demora en la resolución y abono de las prestaciones por nacimiento, pero usted lo hace con empatía, ¿verdad?

Pero aquí no acaba todo. El objetivo del ingreso mínimo y de cualquier política de inclusión debería ser el acceso al mercado laboral porque no queremos una población que dependa de subsidios, ¿verdad? ¿Qué itinerarios de inclusión va a ofrecer con un paro que supera ya los 4 millones de personas? ¿Qué política de inclusión existe en un país que ya ha generado lo que se denomina nueva pobreza? La clase media en las colas del hambre, agentes inmobiliarios, empleados de hostelería, jefes de división, transportistas, administrativos, obligados a pedir alimentos a las puertas de Navidad. No es Venezuela, es España. No es Maduro, es Sánchez y es usted, que se están cargando la clase media. Y no es la COVID, es ser los peores del mundo en la gestión sanitaria, económica y social, es su incapacidad de gestión, señor ministro. (**Aplausos**).

Pero eso no es todo. Aunque haya intentado hoy un patético ejercicio de *trilerismo*, hay otro colectivo que depende de usted y al que usted ha abandonado: los migrantes, que están llegando masivamente a nuestras costas. La inmigración irregular es un drama social; no son números, son vidas humanas. Como dijo la poeta somalí Shire, nadie pone a su hijo en un barco salvo que el agua sea más segura que la tierra. Pero ustedes, con su descoordinación, con sus mentiras, con su negación del problema, les están haciendo el juego a las mafias, que están encantadas con este Gobierno, a las redes de explotación de mujeres y niños, que abandonan a su suerte; ustedes, a los que un juez del CIE les ha tenido que decir que los migrantes en Canarias duermen hacinados sobre colchones, sin ninguna medida sanitaria. Desolador, inhumano e intolerable han sido los calificativos empleados por Cruz Roja. Y usted es su máximo responsable, aunque huya, como el ministro Marlaska. Ustedes —su ministerio, el de Interior, el de Exteriores y el de Derechos Sociales— son incapaces de coordinarse. Entre todos, con la ayuda inestimable del señor Ábalos, han iniciado una carrera, no para solucionar el problema, sino para quitarse de en medio y ver quién miente más y quién miente mejor.

Usted ha negado el problema de Canarias, cuando ya desde el mes de enero se lo veníamos advirtiendo desde este grupo parlamentario. Y el problema se ha agravado hasta llegar a la situación límite que viven hoy. Pero su persona no se dignó a desplazarse hasta el mes de octubre. ¿Qué hizo durante estos meses? ¿Qué ha pasado para que en las islas Canarias se haya pasado de quinientos migrantes irregulares en 2019 a veinte mil en lo que llevamos de año? Esto tampoco es la COVID, señor ministro. Encontrará iniciativas de este grupo parlamentario desde el mes de enero. La inmigración baja un 21 % en la Unión Europea y se dispara un 1020 % en Canarias. ¿Qué está haciendo usted? ¿Por qué siempre que gobierna el PSOE se dispara la inmigración irregular? (Muestra un gráfico). ¿Por qué el número de inmigrantes en las costas españolas crece un 49,3 %? ¿Por qué niega usted estas cifras? ¿Y por qué niega un problema que se extiende desde la costa levantina a Andalucía o incluso a Baleares? A pesar de que usted niega que se haya abierto una nueva ruta migratoria, tenemos cifras récord en llegadas de migrantes, a los que obliga a pasar la noche a la intemperie ante la falta de recursos, y se difunden vídeos anunciando la nueva ruta Argelia-Baleares. ¿Me va a decir usted, como el señor Sánchez, que desde que llegaron al Gobierno ha disminuido la inmigración irregular?

Vayamos ya a la última semana ¿Por qué niegan que fleten aviones para el traslado de migrantes a la Península? ¿Por qué aprovechan el puente para trasladarles? ¿Por qué no avisan a comunidades y a alcaldes, privando a estas personas de ser atendidas por los servicios sociales? ¿Dónde los llevan a su llegada? ¿Quién los recoge? Más de trescientos migrantes en el aeropuerto de Valencia entre el 6 y el 8 de diciembre, y lo mismo en Granada. ¿Quién fleta estos aviones? ¿Quién los paga? ¿Qué hace usted para garantizar la seguridad sanitaria de estas personas, aparte de tachar de xenófoba a nuestra Policía Nacional, con el silencio cobarde de Marlaska? Desde el Partido Popular le exigimos que suba hoy a esta tribuna, pida disculpas, retire estas acusaciones (aplausos) y nos diga qué hace usted para protegerles. ¿Puede asegurar que todas las personas que viajan tienen un PCR negativo? ¿Mantiene que son viajes individuales, como dijo la delegada del Gobierno en Andalucía? ¿Por qué hay instrucciones precisas, pues, de la llegada de estos vuelos?

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 104

Señor ministro, acabo ya. ¿Cuál es su política de migraciones, que no quiere venir a explicar a este Congreso? ¿Es que piensa dimitir? ¿Es que para usted se trata de números, a los que está más acostumbrado, y no de vidas humanas? Acabo como he empezado.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Señoría, termine, por favor.

La señora **PROHENS RIGO**: Acabo ya. ¿Cuál es su función en este Gobierno? ¿Para qué le ficharon? Muchas gracias. **(Aplausos).** 

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): A continuación, tiene la palabra, en nombre del Gobierno, el señor ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

El señor MINISTRO DE INCLUSIÓN, SEGURIDAD SOCIAL Y MIGRACIONES (Escrivá Belmonte): Señora diputada, creo sinceramente —se lo voy a decir con toda cordialidad— que su discurso es un error, y es un error grande porque ustedes votaron a favor del ingreso mínimo vital; y no solamente votaron a favor del ingreso mínimo vital, sino que trabajamos con ustedes para que votaran a favor del ingreso mínimo vital durante las semanas y los meses en los que estuvimos diseñando la ley. Trabajamos y hemos seguido trabajando con administraciones que dirigen ustedes en ayuntamientos y comunidades autónomas hasta el momento actual. Y como el ingreso mínimo vital va a ser un gran éxito y va a alcanzar los objetivos y los horizontes que nos planteamos —no los que usted se pone ahora—, creo que este tipo de discurso lleno de demagogia y de falsedades, este regate corto no tiene mucho recorrido. Este ingreso mínimo vital, que ustedes votaron, va a tener unos efectos extraordinariamente importantes en la reducción de la pobreza cuando debe ser y en los tiempos que debe ser, y ahora entraré en ello y le diré cómo debe esto evaluarse y medirse. Por lo tanto, después de ese consenso que alcanzamos con el ingreso mínimo vital, intervenciones como la de usted se convierten en un disparo en el pie, sinceramente. Tengan paciencia, esperen a ver cómo va a terminar esto en los tiempos adecuados, cómo se despliegan este tipo de prestaciones y verán que hicieron muy bien apoyando este ingreso mínimo vital, y lo siguen haciendo desde otras administraciones que están en manos del Partido Popular, con las que seguimos trabajando.

Esto del ingreso mínimo vital no debe ser tan fácil, ¿verdad? Porque desde el año 2014, el Consejo de la Unión Europea, en las recomendaciones específicas de país, le ha ido pidiendo sistemáticamente a España que despliegue un ingreso mínimo vital a nivel nacional; en 2014, 2015, 2016, 2017 y 2018 ha sido la recomendación específica, de las muy pocas que le hace a España cada año, que se ha repetido año tras año. Si usted le pregunta al señor Garcés, que era secretario de Estado de Servicios Sociales en 2016, en 2017 y en 2018, quizá le explique por qué no desarrolló el Partido Popular en esos años el ingreso mínimo vital, cuando se lo pedían las autoridades europeas. Igual le explica lo difícil que le pareció en ese momento, ¿verdad? Pues lo hemos hecho nosotros. Si lo hubieran hecho ustedes en 2016, 2017 o 2018, a lo mejor ahora iríamos más rápido, pero no lo hicieron ustedes, no lo hicieron ustedes. (Aplausos). Si le pregunta usted al diputado Garcés, que es un reputado interventor del Estado, el ritmo al cual estamos resolviendo expedientes en la Seguridad Social, seguro que le dirá que es un esfuerzo absolutamente ímprobo. Mire usted, la Seguridad Social resuelve en un año algo menos de 1500 000 expedientes de todo tipo de prestaciones: pensiones, invalidez, prestación por hijo a cargo, etcétera. Con el ingreso mínimo vital, en seis meses hemos resuelto 800 000 expedientes adicionales. Es decir, la Seguridad Social, en seis meses, adicionalmente a las demás prestaciones que resuelve en un año, ha resuelto 800 000 expedientes, un 67 % más.

Y ¿cómo lo ha hecho? Mire, lo ha hecho con un 20 % menos de la plantilla que tenían en el año 2012. ¿Por qué? Porque durante todos estos años se congelaron todas las plantillas de la Seguridad Social, de tal forma que cuando ha llegado una crisis como esta, nos hemos encontrado con una situación absolutamente imposible de manejar con la plantilla de la Seguridad Social, en donde no se han repuesto plazas año tras año. La edad media de los funcionarios de la Seguridad Social es de cincuenta y seis años; el 60 % tiene más de sesenta años, y esta situación se ha ido arraigando año tras año en la última década. Por primera vez en muchos años, hemos cubierto 250 plazas en la Seguridad Social —justamente este verano—, 1000 interinos y en el presupuesto vamos a incorporar otros 250 más para intentar abordar el problema de falta de recursos de la Seguridad Social. Y muchos de los funcionarios de la Seguridad Social que han estado resolviendo este ingente número de expedientes lo han hecho desde sus casas,

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 105

porque estábamos en una pandemia, y lo han hecho en unas situaciones extraordinariamente complicadas por la edad que tienen. Esto no es admisible, de verdad. **(Aplausos).** 

Aquí, en España, ya teníamos rentas mínimas; había rentas mínimas autonómicas en todas las comunidades autónomas. Eso nos sirve como referencia de que podrían haber desplegado estas rentas mínimas perfectamente. Si lo hemos tenido que hacer nosotros a nivel del Estado es porque algunas comunidades autónomas —no todas—, durante los veinte años en que han tenido esta responsabilidad, han concedido rentas mínimas verdaderamente muy de cara a la galería, prácticamente sin impacto social de reducción de la pobreza. Con lo cual, a la hora de valorar lo que estamos haciendo nosotros en seis meses, tenemos como punto de referencia y comparación lo que han hecho las comunidades autónomas.

Si tomamos como referencia la renta mínima probablemente mejor desarrollada de España, que es la renta de garantía de ingresos del País Vasco, la RGI, vemos que tardaron cuatro años en llegar a un nivel suficiente de plenitud de desarrollo —cuatro años—, y es la comunidad autónoma que mejor lo hizo. Pero puedo poner el ejemplo de La Rioja, que está al lado del País Vasco, porque hay algunas que ni siquiera han sido capaces de desarrollar rentas mínimas suficientemente aceptables. En el País Vasco un 5 % de la población tiene una renta mínima; en La Rioja, después de diez años, un 1 %. Pues bien, nosotros en estos seis meses ya hemos concedido más ingresos mínimos vitales que las rentas mínimas que hay en Andalucía o en Castilla-La Mancha y tantas como en Murcia, después de décadas y décadas de renta mínima. Esas son las referencias que tiene que tener usted sobre esta prestación. Después de veinte años de rentas mínimas autonómicas, los territorios de régimen común de toda España no llegaban a las 200 000 rentas mínimas —después de veinte años de rentas mínimas en estos territorios no llegaban a las 200 000—; nosotros, en seis meses y en las condiciones que he dicho, desde la Seguridad Social ya hemos concedido 160 000 —en seis meses— y no tenga ninguna duda de que vamos a llegar a los niveles que hemos dicho en plazos mucho más cortos que ninguna comunidad autónoma. Esto es lo que hay.

Verdaderamente, yo entiendo que este discurso oportunista, este discurso de aprovechar la oportunidad de los datos tiene cierto atractivo, pero tendrá muy poco recorrido porque llegaremos a los niveles que hemos establecido; porque estamos evaluando la política desde el primer momento; sabemos lo que funciona y lo que no funciona; sabemos lo que vamos a tener que hacer en los próximos meses si no llegamos a las 850 000, como hemos estado haciendo en cada momento, porque nuestro objetivo es este. Lo digo porque ha manejado datos de una forma realmente inaceptable.

Usted habla de 3000 millones. Señoría, 3000 millones es el gasto a medio plazo pero, como usted tendría que saber, nosotros teníamos presupuestado para el año 2020 la cantidad de 500 millones de euros para el ingreso mínimo vital. Nos lo preguntaron ustedes y lo discutí en Comisión. ¿Cuánto nos vamos a gastar? Exactamente 508, que es lo que teníamos presupuestado desde el principio. Los 3000 millones serán en un año completo, el año que viene y cuando despleguemos totalmente el ingreso mínimo vital. Lo que ha ocurrido en estos seis meses es exactamente lo que teníamos presupuestado. Es decir, prácticamente hemos planificado lo que íbamos a hacer. Maneje los datos con un mínimo de rigor, por favor: 500 millones presupuestados para este año; llegaremos a 508 millones.

Tenía más referencias para que se dieran cuenta de hasta qué punto el esfuerzo está siendo enorme, pero voy a dedicar unos minutos al asunto de las migraciones, por el que ustedes me han preguntado. No estaba en la pregunta, pero me parece un tema absolutamente relevante y me parece bien que se discuta —por supuesto, yo no tengo ningún problema en discutirlo en ningún ámbito—, sobre todo por atender algunas de las inexactitudes que usted ha planteado.

Usted debería saber que en España, pasadas las primeras setenta y dos horas en las que se produce el cribado y la filiación de los inmigrantes, los inmigrantes se derivan a nuestro sistema de acogida, y a partir de ese momento son libres, pueden moverse en determinadas condiciones. Nosotros, en Canarias, a todos los inmigrantes que nos han derivado los hemos incorporado a un sistema de acogida. ¿Que excepcionalmente ha sido a hoteles? Sí, porque ocurre que durante muchos años de Gobiernos del Partido Popular se desmanteló todo el sistema de acogida que existía en Canarias; lo desmantelaron completamente. (Aplausos). Cuando yo llegué, en enero, había 300 plazas en el sistema de acogida de Canarias; en el mes de marzo pusimos en marcha la unidad de madres y en los próximos meses tendremos capacidad de acogida para 7000 personas, que es el problema que tenemos que abordar ahora.

Sobre los vuelos, sobre los retornos —lo decía antes y lo vuelvo a repetir—, prácticamente dos tercios de los migrantes que están llegando a Canarias son de países con los que tenemos acuerdo de retorno. Estamos trabajando en una situación de pandemia que en este momento tiene las fronteras muy cerradas y estamos avanzando con los países magrebíes para que acepten a los migrantes que han venido de sus

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 106

países, según los acuerdos que tenemos. Mientras tanto, desde el punto de vista humanitario, transitoriamente les estamos dando el mejor cuidado que podemos. Después, hay todo un conjunto de inmigrantes que tienen una situación de vulnerabilidad o que solicitan protección internacional. Esos son los que entran en nuestro sistema en plenitud, con ellos estamos trabajando y los trasladamos, por supuesto, al mejor centro que tenga la Península, si consideramos que ahí es donde tienen que estar. Hemos trasladado a algo más de 2000 o 2500 a la Península, siempre, por supuesto, bajo los esquemas del sistema de protección internacional y con los estándares que tenemos. El resto entran en una situación de cierta irregularidad, como ha ocurrido siempre en España, y su capacidad para moverse responde a sus propias iniciativas, con las restricciones que existan. No hay más, no hay más; todo lo que está diciendo usted de que organizamos vuelos, todo eso es falso, es mentira. Usted sabe que no es verdad. ¿Por qué lo dice, si sabe que no es verdad? Simplemente, aténgase a los protocolos y a los sistemas que tenemos. Por supuesto que todos los que entran, además, pasan un PCR. Tenemos un protocolo firmado con las comunidades autónomas que impusimos para que eso sea así. ¿Por qué intentan vincular la pandemia, una vez más...

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Señor ministro, se ha acabado su tiempo.

El señor MINISTRO DE INCLUSIÓN, SEGURIDAD SOCIAL Y MIGRACIONES (Escrivá Belmonte): ... con la migración? Eso es xenofobia y lo diré siempre, eso es xenofobia. (Aplausos).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Tiene la palabra la señora Prohens Rigo.

La señora PROHENS RIGO: Gracias, señor presidente.

Señor Escrivá, yo le puedo tolerar que usted me diga aquí lo que quiera, que me diga que hago demagogia o, incluso, que no sepa de lo que hablo, pero que me llame xenófoba, no. **(Aplausos).** Que usted nos llame xenófobos, no. Porque es a usted a quien Cruz Roja le ha dicho que tiene a los migrantes en Canarias en una situación deplorable; es a usted a quien el juez del CIE le ha dicho que los tiene hacinados en camas sin ningún control sanitario. Es a usted, no es a este partido, no es a este grupo.

Le voy a desmontar también otra de las mentiras que ha dicho hoy aquí. En Canarias había recursos para 500 migrantes irregulares, que era la cifra que llegaba hasta que usted llegó, pero es que este año han llegado 20 000, señor Escrivá, 20 000 (Aplausos). No hay recursos posibles para esto, señor Escrivá, 20 000. Pero usted siga. Si mentimos, ¿por qué hay una instrucción del Ministerio del Interior sobre estos vuelos que indica la hora de llegada y el protocolo del Ministerio de Interior para la llegada de estos vuelos? ¿Quién miente? ¿El señor Marlaska? ¿Quién miente, señor Escrivá? ¿Por qué si nosotros mentimos y todos estos migrantes han pasado todos los controles sanitarios hay personas ya que han dado positivo en COVID, una vez los han soltado en Valencia sin ningún control sanitario y sin ningún control social para que les puedan recibir en condiciones de humanidad? Esta humanidad de la que carece usted, señor ministro. (Aplausos).

Y si usted lo hace todo tan bien y me da lecciones de consenso, ¿por qué tiene tantos problemas en su Consejo de Ministros? (Muestra titulares de prensa). «Malestar de Escrivá con Iglesias sobre el ingreso mínimo vital». Iglesias le dijo a usted que «nos debería avergonzar»; no el Partido Popular, que lo votamos a favor. Iglesias, que también votó a favor, dice que siente vergüenza de su gestión del ingreso mínimo vital. «José Luis Escrivá ha reconocido que se ha enterado por la prensa de la presentación del ingreso mínimo». «El ministro Escrivá dice que el ingreso mínimo se tramitará como decida él». «Podemos reniega del cálculo de la pensión con treinta y cinco años que estudia Escrivá». «Yolanda Díaz difiere del ministro en su plan para demorar la jubilación». «Iglesias se lanzó a prometer la baja retribuida para los padres de escolares, mientras que el ministro Escrivá le contestó en directo: el competente soy yo». «Iglesias se enfrenta a Escrivá por su plan de quitar dinero a las ONG afines a Podemos». «Marlaska choca con Escrivá por los traslados de inmigrantes: Quedamos como los malos de la película, cada uno responde de una manera distinta según sus propios intereses". Quizá el consenso lo debería buscar entre sus propios compañeros y dejar en paz a la oposición. (Aplausos).

Le voy a repetir la pregunta que le he hecho al principio: ¿Por qué está usted en este Gobierno y para qué le ficharon? Le ficharon, supuestamente, porque usted tenía cierta proyección y reputación, y para que parara los pies a las políticas comunistas de Podemos. Para acabar como ha acabado: él, el vicepresidente —él, en mayúsculas—, pacta las políticas con el señor Sánchez y a usted le dejan solo y

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 107

de malo ante la opinión pública. Mientras tanto, usted se va dejando por el camino su reputación, su pasado y su futuro. Pregunte, si no, a la ministra Calviño y al ministro Duque cómo se cotiza fuera de España haber trabajado con el Señor Sánchez. **(Aplausos).** 

Señor Escrivá, usted ha vendido el alma al sanchismo y ya es un cómplice más de lo que están haciendo en este país. Por cierto, quienes pusieron la cifra de a cuántas familias llegaría y los plazos fueron ustedes, no fue la oposición; fue el señor Sánchez quien dijo que en el mes de junio habría llegado a todas las familias que habían prometido y fue el señor Iglesias el que habló de más de un millón de personas; no fue la oposición, son ustedes los que manejan los datos. Cuando usted se refiere a que se generaron —porque esto lo ha dicho usted— demasiadas expectativas con el ingreso mínimo vital, quizá esas expectativas demasiado elevadas no se generaron con el ingreso mínimo vital, quizá se generaron con usted, quizá no era tanto como se las prometía, quizá no era el ministro mejor preparado de este Consejo de Ministros. Por eso, le pedimos que haga caso a lo que le pide su partido, el Partido Socialista en Canarias, que le pide su dimisión; ante su incapacidad de gestión y su descoordinación, le pide que deje el cargo. Nosotros, el Partido Popular, también le pedimos, señor Escrivá, que vuelva a casa por Navidad y salga del ministerio. (Aplausos). Y a todos...

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias, señora Prohens. Ha terminado su tiempo. (La Presidencia desconecta el micrófono de la tribuna de oradores mientras la señora Prohens Rigo continúa hablando). Señora Prohens, ha terminado su tiempo. (La señora Prohens Rigo continúa hablando). No, no, se lo dice en persona; va a pasar por su lado. (La señora Prohens Rigo continúa hablando). Señora Prohens, le ruego...

Gracias. (Aplausos.—Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Para concluir el debate, tiene la palabra, en nombre del Gobierno, el señor ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

El señor **MINISTRO DE INCLUSIÓN, SEGURIDAD SOCIAL Y MIGRACIONES** (Escrivá Belmonte): Señora diputada, ahora que le oigo hacer referencia a todos esos titulares de prensa —que, sobre todo, aparecen en la prensa madrileña— sobre cosas que no ocurren, debo decirle que yo, que vivo la vida dentro del Gobierno y sus relaciones, nunca he entendido cuál era su objetivo. Ahora creo que el objetivo es, en parte, para que ustedes vengan aquí a hacer de caja de resonancia de estas cosas. **(Rumores).** No hay otra explicación porque yo nunca...

El señor **VICEPRESIDENTE PRIMERO** (Rodríguez Gómez de Celis): Un momento, señor ministro. Señorías, cuando ha intervenido la señora Prohens ha habido un silencio absoluto y respetuoso a su intervención, nadie le ha interrumpido en ningún momento. Les ruego, por favor, que hagan lo mismo con el señor ministro, en este caso.

El señor **MINISTRO DE INCLUSIÓN, SEGURIDAD SOCIAL Y MIGRACIONES** (Escrivá Belmonte): Simplemente, quería decir que no voy a poder contestar a todas estas cosas, porque muchas de ellas son fantasías.

Quiero centrarme en lo que es importante, que es cómo vamos a conseguir que el ingreso mínimo vital—que ustedes votaron y que estoy seguro de que volveremos a encontrarnos en adelante— es realmente el éxito que todos queremos que sea, y que lo sea no en los plazos que usted establece, sino en los plazos razonables en los que debe desplegarse una prestación de esta complejidad. Ya le he explicado lo que ocurre en las comunidades autónomas, por ejemplo, cuando han desarrollado estas rentas. Ustedes lo primero que nos han dicho es que tenemos que darles la gestión de todas estas rentas mínimas a las comunidades autónomas. Es la primera iniciativa que hemos encontrado del Partido Popular, coincidiendo con algunas posturas sorprendentemente afines en este tema. ¿A cuáles?, ¿a las comunidades autónomas que, como yo le explicaba, en décadas prácticamente no han desarrollado nada el ingreso mínimo vital? ¿Les vamos a dar la gestión o vamos a darles las competencias? Eso no es lo que nos han pedido ellas. Lo que nos han pedido las comunidades autónomas es que desarrollemos un marco nacional, que después ellas complementen y sean subsidiarias, y es lo que estamos trabajando con las comunidades autónomas. Estamos trabajando para que se engarcen bien los dos sistemas de protección. Y esto no es fácil porque, entre las distintas alternativas que manejamos, las comunidades autónomas —las del PP, en particular— nos pidieron que lo desarrolláramos como lo estábamos desarrollando y que lo hiciéramos de

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 108

forma progresiva. Y seguimos trabajando con las comunidades autónomas, y en las próximas semanas veremos modificaciones normativas para que puedan engarzarse mejor con nosotros, que no lo están consiguiendo por distintos problemas un poco técnicos y que no vienen al caso. Eso es trabajar constructivamente. No trabajar constructivamente es lo que hizo, por ejemplo, la Comunidad de Madrid, que mandó una carta a todos sus beneficiarios de renta mínima y les dijo que en quince días tenían que pedir nuestro ingreso mínimo vital y que perdían la prestación suya. Esa no es la forma de trabajar, porque realmente en lo que hemos quedado con las comunidades autónomas es en que haremos una transición y un progresivo encaje de las dos prestaciones. Eso es lo que hay que hacer, y en las próximas semanas iremos tomando iniciativas para ir ajustando el ingreso mínimo vital.

Tenemos un problema, y lo han tenido las comunidades autónomas, en la definición de lo que es la unidad de convivencia. En este tipo de personas vulnerables la unidad de convivencia es algo difícil de definir y en los procedimientos administrativos, en situaciones donde viven muchas personas en una vivienda, no es fácil establecerlo. Estamos trabajando con las ONG; estamos trabajando con los ayuntamientos; vamos a intentar que los ayuntamientos, a través de sus trabajadores sociales, puedan certificarnos situaciones de particular vulnerabilidad y situaciones que, desde el punto de vista administrativo, son difíciles de reconocer por esta vía. Estamos valorando esa posibilidad, hemos hablado con todas las ONG, hemos hablado con todo el mundo. ¡Claro que queremos tener la mejor renta mínima que exista! Por supuesto, y lo vamos a conseguir, pero esto no se hace de un día para otro, y nunca dijimos que iba a ser así. Lo que les pido es que se incorporen a la cantidad de administraciones, muchas de ustedes, que están colaborando con nosotros para que este reto, que es desplegar el ingreso mínimo vital, sea una realidad plena para poder erradicar la pobreza extrema de España y que lo hagan desde una perspectiva constructiva, con propuestas concretas. No he oído ni una sola propuesta constructiva ni en su intervención ni en la réplica, no ha habido ninguna propuesta de cómo debemos mejorar esto. ¿Cómo? Dígame. Yo le puedo decir hasta veinte cosas que hemos hecho nosotros hasta ahora. Pero, por favor, sean constructivos, trabajemos juntos en ello. Seguro que con las enmiendas nos encontraremos y ahí trabajaremos otra vez, pero hoy era una magnífica oportunidad para que entre usted y yo estuviéramos discutiendo las siete u ocho cosas que se pueden hacer o ajustar para que el ingreso mínimo vital llegue a todo el mundo. ¡Claro que lo vamos a conseguir! Pero tenemos que trabajar entre todos. El consenso que construimos para aprobar este ingreso mínimo vital debe perdurar en todo el proceso que nos tiene que llevar a completarlo, porque todo este conjunto de familias vulnerables se merece que trabajemos todos juntos para que algo que España no ha tenido nunca —y ha habido años y años para hacerlo— esta vez sea realidad y que, además, lo hagamos trabajando a nivel del Estado, a nivel de las comunidades autónomas y a nivel de los ayuntamientos. Tenemos que engarzar los tres niveles de administración para que por primera vez exista en España un sistema de protección de los más vulnerables integral y pleno. Muchas gracias. (Aplausos).

El señor VICEPRESIDENTE PRIMERO (Rodríguez Gómez de Celis): Muchísimas gracias, señor ministro. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

 DEL GRUPO PARLAMENTARIO VOX, SOBRE LAS MEDIDAS QUE VA A ADOPTAR EL GOBIERNO PARA FRENAR LA INVASIÓN MIGRATORIA EN ESPAÑA. (Número de expediente 172/000069).

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Interpelación urgente del Grupo Parlamentario VOX, sobre las medidas que va a adoptar el Gobierno para frenar la invasión migratoria en España. Tiene la palabra, para su defensa, la señora De Meer Méndez. **(Aplausos).** 

La señora DE MEER MÉNDEZ: Gracias, señor presidente. Buenas tardes, señorías. (Rumores).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Señorías, por favor, guarden silencio.

La señora **DE MEER MÉNDEZ**: Señora ministra de Asuntos Exteriores, es usted una ministra de España, no es una ministra ni de Marruecos ni de Argelia ni de la Unión Europea ni del planeta ni del viento. Usted es ministra de España y España tiene fronteras y las fronteras se defienden. Sé que parece muy básico porque para muchos españoles esto es un razonamiento muy básico, pero lamentablemente no es lo que estamos acostumbrados a ver: su obligación como Gobierno de España es la de defender las fronteras de sus nacionales, porque un Estado es eso, un territorio delimitado por unas fronteras, con unos nacionales y una organización política concreta. Llevamos años viendo cómo sendos Gobiernos de

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 109

sendos colores —que no les interesa mucho el debate, ya que abandonan todos la Cámara— hacen exactamente lo mismo: no defienden nuestras fronteras, pero aquí está VOX para recordárselo. Y nuestras fronteras, señorías, están siendo golpeadas por un aluvión, por oleadas masivas de inmigrantes económicos, que no refugiados, que llegan por vía marítima, a los que no estamos repatriando; no los estamos repatriando. Y, señorías, esta invasión silenciosa no es nada nuevo, lleva años produciéndose; que ahora sea noticia en los medios de comunicación y que ahora le interese al Grupo Popular no significa que solo esté sucediendo ahora porque lleva sucediendo durante años, años y años.

Hoy Canarias está al borde del colapso, pero ustedes, señorías, usted, señora ministra, ya lo sabía porque ya en enero se registraba un aumento de actividad de las mafias, porque ya en marzo se observaban picos de aumentos de flujos migratorios de un 500 % de llegadas de flujos al archipiélago. Y fueron ustedes los que alimentaron *a priori* la ruta del Atlántico precisamente con los pagos multimillonarios que se hicieron a Marruecos y que desviaron forzosamente las rutas a los puertos de Nuadibú y a las costas del Sáhara. Por lo tanto, ustedes no solucionaban ningún problema, sino que estaban trasladando el problema de lugar. Y nueve meses después, la hecatombe, señorías. Ustedes son culpables por ocultarlo, son culpables por mentir, son culpables por promover el efecto llamada, pero, sobre todo, por ser los cooperadores necesarios de este fracaso que los españoles van a pagar tan caro. (**Aplausos**).

España, señorías, que supuestamente es un Estado del primer mundo, está siendo extorsionada por países del tercer mundo. España está siendo presionada por países del norte de África, con una presión migratoria sobre nuestras costas absolutamente inasumible por nuestra nación en términos económicos, en términos sociales y en términos culturales, señorías. En términos económicos, porque, en lo que va de año, casi 40 000 inmigrantes han violado nuestras fronteras con la complicidad de este Gobierno que padecemos; casi 40 000, señorías. ¿Saben ustedes cuántos sintecho hay en España? En torno a 40 000. Es decir, que solo con las entradas de este año ya duplicaríamos esta pobreza severa, y, sin embargo, habría que tener en cuenta las entradas de todos los años precedentes. En un país que soporta una tasa de paro juvenil tan elevada como la nuestra del 40 % consiguen ustedes que nuestros jóvenes se marchen a trabajar al extranjero y nosotros lo que hacemos es acoger a los jóvenes varones del norte de África, ese es el modelo de España que ustedes están construyendo. (**Aplausos**). Por lo menos, señorías, por lo menos, tengan la decencia de reconocerlo para que los españoles sepan a qué atenerse.

Ustedes dicen que todos estos vienen a pagarnos las pensiones, entonces entiendo que querrán ustedes regularizarlos a todos porque no sé, si no, cómo van a pagarnos las pensiones, como acostumbra, por cierto, a hacer el Partido Popular, que se hace ahora el defensor de las no regularizaciones cuando ellos regularizaron a medio millón de personas en este país. Así que la verdad es que es una auténtica broma escuchar al Partido Popular sobre este tema. Entonces, entiendo que, como ustedes quieren que vengan a pagarnos las pensiones, no van a expulsar a nadie y, si no van a expulsar a nadie, en la práctica reconocen abiertamente que España no tiene fronteras o que, por lo menos, las fronteras son de mentira. Si las violas no pasa nada, bueno, sí que pasa algo, que les acogemos en un hotel de lujo y les pagamos la pensión completa.

Señorías, Canarias está soportando con sus sectores económicos estratégicos absolutamente quebrados, con las colas del hambre a rebosar una presión de entradas de 21 000 personas este año, un aumento del 1000 %, 21 000 personas, señora Prohens —que ya se ha marchado—, que usted se da cuenta en diciembre que ha aumentado la presión migratoria un 1000 %, pero lleva aumentando desde el mes de marzo. Señorías, 21 000 personas es la población de la isla de La Gomera, de las cuales en torno a 7000 están acogidas en establecimientos hoteleros. ¿Dónde están las 14 000 personas restantes? ¿Están en la península? ¿Están en calles de Canarias? ¿Están en Telde? ¿Están en Las Palmas? ¿Están en El Fraile, en Santa Cruz? ¿O están en Barajas? Porque entiendo que ustedes no hacen seguimiento y no tienen intención alguna de repatriar ni de llevar a cabo ningún expediente administrativo.

Ya no sé si tenemos una especie de comunidad económica con Marruecos, con Argelia y Mauritania de sentido único, por el cual los nacionales de esos países pueden venir a nuestros países, pueden asaltar nuestras fronteras y, sin embargo, nosotros no podemos ni acceder a esos países ni repatriar a sus nacionales. ¡Qué clase de broma es esta, señorías! Porque esas fronteras de origen están cerradas. Nuestras fronteras son de papel de fumar y la suyas, de hormigón armado. Esto es una broma de mal gusto y los españoles lo están pagando, señorías. (Aplausos). Porque ¿qué pasa con los españoles que están pagando todo esto con el sudor de su frente? ¿Qué pasa con los parados? ¿Qué pasa con aquellos que no cobran el ERTE? ¿Se proporcionan hoteles de lujo a los desahuciados de este país? Ustedes qué van a saber, si es que viven en una realidad absolutamente paralela, están humillando a los españoles

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 110

que menos tienen y han utilizado su escudo social en las personas que violan nuestras reglas. Tienen la poca vergüenza de hablar de desahucios cuando hay miles de inmigrantes en hoteles de lujo. Mientras en España se vacían las neveras, señorías, ustedes llenan los bufés de sus hoteles. Mientras los españoles sufren, ustedes celebran con champán en las fiestas de Pedro J. Mientras los españoles se ven abocados a la ruina, ustedes derrochan millones en subvenciones a CEAR y a Cruz Roja para que siga la fiesta.

¿Y cómo soluciona el Gobierno estos problemas? Para empezar, no los considera problemas y su manera de afrontarlos es alimentándolos, porque el Gobierno realmente cree que la inmigración masiva es el instrumento necesario para el sostenimiento de nuestras pensiones, es el instrumento para solucionar el invierno demográfico y esa es la vía por la que está actuando ahora mismo el Gobierno. No quiere repatriar porque ha cerrado los centros de internamiento de extranjeros, no hace cumplir los convenios de repatriación y deja a los inmigrantes en régimen de libertad y de libre circulación. Libre circulación, por cierto, que no tienen los españoles en muchas ocasiones ni entre municipios. Señorías, en lugar de llevar a los inmigrantes a sus países de origen, invierte el dinero de los españoles en dispersarlos por España —no sabemos de qué manera— y en darles cheques del banco Santander, y en campañas para vendernos que son mujeres violadas y mutiladas que huyen de la guerra, como decían desde el gabinete del propio ministro Escrivá, o que son refugiados o asilados y que, si no queremos pagarles un hotel de cuatro estrellas a razón de 300 000 euros al día, somos unos racistas y unos xenófobos, y ese es el chantaje que ustedes están haciendo a la población española. (Aplausos). Este Gobierno, ante un motín en el CETI de Melilla, se puso del lado de los amotinados, un motín en el que agredieron a nuestras Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y agentes de seguridad privada; el Gobierno lo que hizo fue acceder a las pretensiones de los amotinados y trasladarlos a la península. Esa es la caricatura de Gobierno a la que usted pertenece, señora ministra.

Esto es un disparate, un disparate que nos cuesta noches como la del 8 de diciembre, en la que un marroquí violó a dos mujeres, asestándolas navajazos en los muslos. A la primera la obligó a desnudarse en un portal para violarla y después la robó y a la media hora violó a una segunda dentro de un vehículo. (Rumores). Este individuo —no se pongan nerviosos, señorías— entró como un MENA en el año 2018 a nuestro país y tiene un buen currículum —robo con violencia, amenazas, robo con fuerza, lesiones y agresión sexual—, pero jamás fue repatriado. Al día siguiente un grupo de inmigrantes daba una paliza a un chaval de veintisiete años en Mogán y el mismo día un inmigrante irregular era sorprendido en un robo con fuerza en Sevilla. Y ayer tres jóvenes inmigrantes fueron detenidos por robo y agresión en Gran Canaria. Una tras otra tras otra tras otra, que no son casos aislados, señorías. Los inmigrantes que delincan deben ser repatriados de manera inmediata, aunque sean del Partido Socialista, aunque sean diputados socialistas condenados, por ejemplo, en 2008 por la Audiencia Provincial de Las Palmas de Gran Canaria por dar una paliza a un anciano, ¿verdad, señor Diouf? (Aplausos).

¿Cree el Gobierno que traer a casi 40 000 personas este año, que sepamos, y ponerlas a deambular por las calles no va a repercutir en la seguridad de los españoles? ¿De verdad cree el Gobierno que los españoles se van a creer esto? ¿Por qué niega y oculta el Gobierno las consecuencias delictivas de este fenómeno? ¿Va a insultar el Gobierno a los españoles que se quejen? ¿Va a decir el Gobierno a los españoles que traer a miles y miles de personas de culturas manifiestamente contrarias a la nuestra, y sin recursos para meterlas en sus barrios, va a repercutir en beneficio de todos? ¿Va a seguir vendiéndonos la moto globalista del maldito multiculturalismo, que tanto daño está haciendo a los barrios humildes de España? Porque sí se trata de un dilema cultural, señorías. Abrir las fronteras sin límite a la población de países con culturas manifiestamente contrarias tiene consecuencias culturales, y lo estamos viendo con la progresiva islamización de Europa. El multiculturalismo no funciona. Las culturas se imponen unas sobre otras desde el principio de los tiempos y barrios como Molenbeek, Barbès o Leyton son prueba de ello. El multiculturalismo es un fracaso y nosotros estamos aquí para que la identidad europea se conserve, para que los españoles, señorías, puedan disponer de su destino, tener una historia, una cultura, un sentido de pertenencia y una pretensión de preservar su auténtico ser.

Muchísimas gracias. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario VOX, puestos en pie).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

A continuación, tiene la palabra en nombre del Gobierno la señora ministra de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 111

La señora MINISTRA DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN (González Laya): Gracias, señor presidente.

Señorías, señora De Meer, ante todo me alegra que haya recuperado la fe en el parlamentarismo y que utilice usted sus cauces. Ojalá quede atrás esa actitud pasiva y despectiva que tuvieron cuando se tramitaban los Presupuestos Generales del Estado. (Aplausos). Rechazaron los presupuestos con críticas gruesas y se negaron a presentar una sola enmienda a la ley probablemente más importante de este año, y lo hicieron mientras hablan del bienestar de España, de los españoles y de la España del futuro, de la que ustedes saben bastante poco. Esto nos da una idea de lo que les importa a ustedes España.

Señoría, la gestión de los flujos migratorios nos preocupa, pero sobre todo nos ocupa. La migración no comenzó con este Gobierno, no comenzó con el presidente Sánchez, pero lo que sí ha empezado ha sido una política para gestionar eficazmente este fenómeno migratorio. (Aplausos). Pero, antes de continuar, señoría, yo quisiera detenerme en un pequeño detalle que es bastante importante, porque las palabras importan, y debo negarle la mayor, que es hablar de invasiones. Usted sabe que no hay invasiones, lo sabe, pero le da igual, porque su intención no tiene absolutamente nada que ver con la verdad ni con la virtud ni con la ética ni con España. (Aplausos). La preocupación de los ciudadanos frente a la migración es legítima, pero no lo es el uso que usted hace de la misma ni del sufrimiento de los migrantes ni tampoco de la inquietud de muchos de nuestros ciudadanos.

Nuestra preocupación se centra en la gestión de los flujos migratorios irregulares. Como saben, las llegadas irregulares al archipiélago de las Canarias ascienden ya a 21000 en lo que va de año, fundamentalmente por la apertura de la ruta migratoria atlántica, técnicamente cerrada desde finales del año pasado. Los severos efectos socioeconómicos provocados por la pandemia en nuestros vecinos están provocando un aumento sostenible de la migración irregular durante el segundo trimestre. Usted sabe, señoría, a qué se debe esto, pero si se le ha olvidado se lo voy a recordar, porque insiste en hacerse la despistada. Por un lado, a las insuficientes redes públicas de protección social existentes en estos países para enfrentarse al dramático impacto de la pandemia. No es extorsión, señora, es pobreza, se llama pobreza. (Aplausos). Por otro lado, a la rápida adaptación a la realidad de las redes criminales de tráfico de migrantes y trata de seres humanos. Por desgracia, el tráfico de migrantes supone hoy una de las actividades más lucrativas para la delincuencia internacional organizada. En términos objetivos, las cifras en España están muy lejos de las 40 000 llegadas irregulares de etapas anteriores, y en cualquier caso estamos mejor preparados que entonces. Están aún más lejos las cifras récord de 64 000 irregulares que se registraron en 2018 y que este Gobierno logró reducir a la mitad en 2019 en cooperación con nuestros socios y vecinos países de origen y de tránsito.

Señoría, no es una situación que afecte solamente a nuestro país, también afecta a otros grandes países ribereños mediterráneos como Italia. Las cifras son claras. En 2020 la Unión Europea recibirá aproximadamente cien mil llegadas irregulares por vía marítima y terrestre, esto es un 10 % de las que se recibieron en 2015. No presento estos datos como justificación o para restar importancia a la coyuntura migratoria que vivimos, sino por dos razones. Primero, para que se dé usted cuenta hasta qué punto habla de invasión con la mayor de las demagogias y la peor de las intenciones, y además las adereza de vergonzantes referencias a violaciones, palizas y robos y a multiculturalismo y globalismo. (Aplausos). Y segundo, para que abandone el euroescepticismo que caracteriza a su grupo y comprenda la importancia de actuar de manera conjunta con Europa y con nuestros vecinos y socios comunitarios. Señoría, hemos actuado en tres pilares básicos y seguiremos trabajando en estos pilares. En los tres los resultados están siendo positivos. Nos indican que hemos de profundizar esfuerzos de trabajo conjunto con la Unión Europea, de colaboración con países de origen y tránsito y también uniendo esfuerzos con organizaciones internacionales multilaterales. Sí, multilaterales.

Permítame, señoría, que le resuma brevemente los ejes de la diplomacia migratoria de este Gobierno. Primero, trabajo con nuestros socios comunitarios impulsando un pacto europeo de migración y asilo, trasladando un mensaje claro al resto de las instituciones comunitarias y miembros de la comunidad europea. La situación migratoria en Canarias no es una cuestión española, es un reto europeo común que necesita de una respuesta europea basada en la solidaridad y en la responsabilidad. Por eso el viernes pasado la Comisión Europea decidió una contribución adicional de 43 millones de euros para reforzar las capacidades de acogida en Canarias. Por eso Frontex está reforzando su despliegue de apoyo a nuestras Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado para identificar migrantes. Por eso hemos multiplicado la gestión, para que el futuro pacto europeo de migración y de asilo asegure una atención principal a su

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 112

dimensión externa, a la colaboración con los países de origen y de tránsito. Y por eso recientemente España, junto con Italia, ha puesto sobre la mesa propuestas concretas a ese respecto.

En segundo lugar, en un diálogo con nuestros países vecinos, con los países de origen y tránsito, controlando las salidas y asegurando retornos, trabajando con ellos. Y ya se están produciendo resultados: retornos a Marruecos, retornos a Mauritania y, en breve, retornos a Senegal. Pero también con un verdadero objetivo, que es luchar contra el esquema de negocio de las redes de tráfico de migrantes, con un mensaje disuasorio que se debe enviar, el refuerzo del control de las salidas. Estamos trabajando para ello con estos países y acompañando los esfuerzos de sus cuerpos y fuerzas de seguridad, pero también, señoría, firmando acuerdos de seguridad social o diseñando esquemas de inmigración regular o trabajando para ayudarles a mejorar su situación socioeconómica. Hay que ser duros con las migraciones irregulares, con el tránsito ilegal, pero aún más duros tenemos que ser con las causas de fondo que llevan a muchas personas a lanzarse en cayuco al Océano Atlántico.

En tercer lugar, en el ámbito multilateral, trabajando con el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados y con la Organización Internacional de las Migraciones. Nos hemos volcado con Canarias, con las necesidades de un territorio cuyas características geográficas y también económicas lo hacen más vulnerable ante crisis migratorias. Nos hemos volcado con apoyo a sus empresas, a sus ciudadanos, al sector del turismo; todo ello convencidos de la solidaridad también dentro de nuestro país.

Señoría, para mí habría sido muy cómodo venir aquí y limitarme a detallarle todo lo que hemos hecho desde el Ministerio de Asuntos Exteriores, porque no ha sido poco, como ha podido comprobar. Estamos comprometidos con una gestión eficaz y humanitaria de las migraciones, pero a usted eso le da igual, usted imita estrategias ajenas, busca generar división y crisis, y luego aprovecharse políticamente de ello. Es un juego muy evidente, bastante inhumano, pero no es inofensivo y espero, por lo tanto, que se dé cuenta pronto y se preocupen de verdad por el bienestar y el progreso de los ciudadanos de nuestro país, de todos y de todas, y también por la suerte de los migrantes. España es España, quiérala como es y no intente introducir en España calzadores retóricos y estrategias que son ajenas a nuestra cultura. (Aplausos).

Ustedes presumen de defender las tradiciones y de promocionar las costumbres de nuestro pueblo, que, según su visión, estarían amenazadas, pero lo que ustedes hacen con su discurso sobre la inmigración es deshonrar la imagen de España, un país de emigrantes. Sí, España es un país de emigrantes, en el interior de nuestras fronteras y también fuera de ellas. ¿Cómo cree que se construyó este gran país? ¿Teletrabajando en los siglos XV, XVI, XVII, XVIII, XIX, XX y XXI? (Aplausos). No, señora, se consiguió emigrando y sobreviviendo fuera, y sufriendo exactamente de los mismos estigmas que usted describe ahora en esta tribuna. (Aplausos de las señoras y los señores diputados de los grupos parlamentarios Socialista y Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, algunos de ellos puestos en pie).

No hay que irse muy lejos en la historia, señoría. Yo he vivido en Suiza; he conocido a aquellos españoles que se fueron y emigraron a Suiza y sufrieron exactamente los mismos estigmas que este Gobierno no quiere que se repitan ahora con otros emigrantes en el siglo XXI. Esto no es una cuestión de siglos remotos, sino de este siglo, de este momento, de nuestra memoria reciente, la que nos han contado nuestros abuelos, nuestros tíos, nuestras madres, nuestros padres, que se vieron forzados a marcharse de España, y por ellos, también por ellos, tenemos hoy que tratar con humanidad, con dignidad y con respeto a quienes llegan a nuestras fronteras.

Muchas gracias. (Aplausos de las señoras y los señores diputados de los grupos parlamentarios Socialista y Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, algunos de ellos puestos en pie).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchísimas gracias, señora ministra. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores). Tiene la palabra la señora De Meer Méndez.

La señora **DE MEER MÉNDEZ**: Siempre consigo que sus señorías de la izquierda se levanten.

Señora ministra, por supuesto que rechazamos los presupuestos. No sé si se ha enterado usted de que presentamos una enmienda a la totalidad. Presentamos una enmienda a la totalidad porque los presupuestos eran inasumibles y van a suponer la ruina de España, así que, para su información, si quiere, luego se la facilitamos.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 113

Si les ocupa la inmigración, les ocupa muy poco, porque 21 000 entradas a Canarias... Que no se esté aplicando ningún convenio de repatriación en todo el año tampoco es ocuparse de la situación migratoria. Ya sé que la migración, las migraciones no comenzaron con este Gobierno. No, las migraciones son históricas, por supuesto, desde el principio de los tiempos, pero las invasiones también, señora ministra. (Aplausos). Los flujos migratorios, las oleadas masivas... ¿Por qué hablamos de invasión migratoria, señora ministra? Hablamos de invasión migratoria porque es un fenómeno absolutamente masivo, de manera intermitente y constante, sin parar, y porque la población que está viniendo no se está integrando, no es integrable; al revés, está perjudicando nuestros barrios y a los españoles más humildes.

Señoría, ¿de verdad que no es extorsión que Marruecos esté alimentando los flujos migratorios, que Argelia no esté controlando sus fronteras? ¿De verdad? ¿Usted, como ministra de Asuntos Exteriores, como jefa de la diplomacia de España, no es consciente de que uno de los elementos negociadores que usted tiene con Marruecos y Argelia son los flujos migratorios, igual que son los cupos en agricultura? ¿De verdad que no es consciente? ¡Claro que Marruecos presiona con los flujos migratorios! ¡Claro que Argelia presiona con los flujos migratorios! Y, si no, ¿por qué usted, el presidente Sánchez y el señor Marlaska se fueron a Argelia a hablar con el Ejecutivo de Argelia? ¡Claro que están presionando con los flujos migratorios! Eso es de primero de diplomacia.

Señorías, las mafias las alimentan ustedes. Este Gobierno es quien alimenta las mafias. ¿Y saben por qué? Porque la compañía aseguradora de las mafias es el efecto llamada. Sin efecto llamada, no viene nadie, porque nadie quiere venir y nadie muere en el Mediterráneo. Señorías, el drama humanitario es culpa de ustedes, es culpa de sus políticas. (Aplausos). Si realmente quieren ustedes luchar contra las mafias, señorías, dimitan. (Rumores). Tranquilos, señorías. España lidera este año las llegadas mediterráneas. Por supuesto que no es el único país receptor de flujos migratorios, pero los lidera. Sin embargo, ¿sabe qué diferencia hay con países como Italia, por ejemplo? Que la Armada española está participando en operaciones de monitorización y control de flujos migratorios, pero ¿sabe para quién? Para Italia, en el triángulo de las mafias libias. No hay ninguna operación en el marco multilateral ni en ningún marco que esté controlando y protegiendo nuestras fronteras marítimas, señorías. (Aplausos).

Yo sé que para usted el multiculturalismo es el arroz basmati, el cuscús, la leche de soja, pero para muchos españoles el multiculturalismo es miedo; el multiculturalismo es que abren un centro de menas cerca de su casa y tienen que acompañar a su hijo al colegio porque le roban; el multiculturalismo es tener un oratorio fundamentalista en su barrio. Eso es el multiculturalismo para muchísimos españoles a los que ustedes están abandonando. (Aplausos). Y no sé si se están produciendo retornos, señorías, lo que sí sé es que se están produciendo traslados al resto de España porque esos expedientes no se pueden ejecutar, ya que ustedes no tienen localizadas a las personas que han venido. Si esto que acaba de decir usted es ser duro con la inmigración irregular, no me imagino lo que nos espera.

Señorías, no se están cumpliendo ni los convenios, y esto es una tragedia. España debe defenderse, debe defender su identidad, debe defender sus fronteras marítimas, debe defender sus intereses, señoría, debe aplicar contramedidas a Marruecos, a Argelia y a Mauritania. España debe defenderse del crimen internacional y, sobre todo, debe defender a sus nacionales, porque es su deber, porque usted es ministra de España. No es la ministra de Marruecos, no es la ministra de Argelia, no es la ministra de Mauritania, es la ministra de España. Su deber es proteger a los españoles. (Aplausos—Un señor diputado: ¡Bravo!). Pero quiero dar...

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Muchísimas gracias, señora De Meer. Ha terminado su tiempo.

La señora DE MEER MÉNDEZ: Muchas gracias. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario VOX, puestos en pie).

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Para concluir el debate, tiene la palabra, en nombre del Gobierno, la señora ministra de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación.

La señora MINISTRA DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN (González Laya): Gracias, presidente. Señoría, la engañaría si le dijera que me ha sorprendido el contenido de su réplica, pero con ustedes, lamentablemente, todo es bastante previsible. Peor aún, ustedes solamente sorprenden para mal, para superarse con sus exabruptos y con su radicalidad, pero nada de esto es inocuo. Reflexionen y comprendan con qué clase de material inflamable están ustedes frivolizando y compórtense a la altura del país que ustedes también representan. (Aplausos).

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 114

Podría volver a leerle las políticas que hemos desplegado. Podría recordarle todos los retornos que ya están teniendo lugar, haciendo uso de los acuerdos de retorno firmados por el Gobierno de España. Podría detallarle los resultados de todos estos esfuerzos del conjunto del Gobierno y de las instituciones y organismos del Estado para gestionar los flujos migratorios. Pero seamos sinceros, a ustedes esto les daría lo mismo porque son inmunes a los datos, a la realidad, porque de ellos solo se espera que se amolden a su visión del mundo. Creo que el problema entre nosotros, entre ustedes y yo, no es ya una diferente interpretación de datos objetivos, sino que la diferencia es un poquito más básica y, por lo tanto, un poquito más profunda. Donde ustedes ven una oportunidad para generar una crisis e intentar beneficiarse de ella, yo veo un drama humano que requiere una actuación urgente, pero una actuación también humanitaria y digna de la memoria reciente de nuestro país. No olvide que, no hace tanto, cientos de miles de nuestros compatriotas estaban viviendo situaciones similares. Donde usted ve y atiza el miedo, yo, francamente, busco soluciones a estos retos. Donde usted propone muros y repliegues, yo busco entendimiento y alianzas con países terceros, empezando con los países vecinos. Donde usted ve unilateralismo como solución, yo veo multilateralismo, cooperación internacional, actuación conjunta también en Europa. Donde usted ve delincuencia, asesinos, violadores, agresores, yo veo a un matrimonio de origen turco que desarrolla en Alemania una vacuna contra la COVID-19, que hace enorgullecerse a toda Europa (aplausos), haciendo honra a la divisa Unidos en la diversidad. Y donde usted ve odio y amenazas, pues yo, francamente, veo seres humanos. Esa es la diferencia entre ustedes y yo. También sé que esto les da igual, pero les diré que esta también es la enorme diferencia entre ustedes y la mayoría de los españoles y españolas.

Muchas gracias. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista, puestos en pie).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

#### MOCIÓN CONSECUENCIA DE INTERPELACIÓN URGENTE. (CONTINUACIÓN):

 DEL GRUPO PARLAMENTARIO VOX, SOBRE LAS MEDIDAS QUE VA A ADOPTAR EL GOBIERNO EN EL ÁMBITO DE LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN EN ESPAÑA. (Número de expediente 173/000044).

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): A continuación, pasamos a debatir la moción consecuencia de interpelación urgente del Grupo Parlamentario VOX, sobre las medidas que va a adoptar el Gobierno en el ámbito de la libertad de expresión en España. Por el grupo autor de la iniciativa, y para la defensa de la moción, tiene la palabra el señor Mariscal Zabala. **(Aplausos).** 

#### El señor MARISCAL ZABALA: Gracias presidente.

Pablo Iglesias ha repetido en varias ocasiones y en esta misma Cámara que los partidos de la oposición nunca más van a gobernar. Y esto, señorías, solo puede significar dos cosas: o bien que Pablo Iglesias se encuentra alejado de la realidad y se cree que los españoles van a seguir votando mayoritariamente a este Gobierno, o también puede ser que este Gobierno tenga un plan perfectamente diseñado para silenciar a la oposición, arrinconar a los españoles y censurar a los medios de comunicación que son críticos con su proyecto político. En VOX nos tememos que se trata más bien de lo segundo, por eso, hace unas semanas presentamos una interpelación urgente al Gobierno para que nos explicase en qué iba a consistir su ministerio de la verdad. Y lo hicimos porque estamos seguros de que este ministerio no va a servir para perseguir la desinformación, como dice el Gobierno, sino más bien va a tener como principal objetivo llevar a la realidad el anhelo de Pablo Iglesias —como he dicho con anterioridad—, que también es el anhelo de Pedro Sánchez, el de perpetuarse en el poder durante las próximas décadas.

Durante la interpelación de esta moción dije que no hay nada mejor que leer *El País* para adelantarse a la futura agenda del consenso. Y hoy añadiré que no hay nada mejor que analizar las preguntas del CIS para descubrir el proyecto que el Gobierno tiene preparado para España. Así, el Gobierno ordenó al CIS hace unos meses realizar un estudio, que hizo público el pasado 15 de abril, para sondear a los españoles ante la posibilidad de—y cito textualmente—prohibir la difusión de informaciones engañosas y poco fundamentadas en las redes sociales y en los medios de comunicación. Repito: prohibir la difusión de informaciones engañosas. Y cabe preguntarse qué va a ser una información engañosa, quién va a decidir que una información es falsa. Pues la respuesta nos la dio al día siguiente el propio Pablo Iglesias, cuando en un programa de *La Sexta*, al día siguiente de que el CIS publicara este estudio, realizó la siguiente afirmación:

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 115

Este Gobierno está comprometido para que la ultraderecha mediática no forme parte del futuro de nuestro país. Señorías, aquí está el objetivo del ministerio de la verdad, perseguir todo aquello a lo que este Gobierno considera que es de ultraderecha. ¿Y qué es la ultraderecha para este Gobierno? Pues, en esta Cámara, ahora mismo, lo es VOX, pero hace un tiempo lo era el Partido Popular y lo era Ciudadanos, antes de que asumiesen la agenda del consenso progre. Es decir, para este Gobierno, para Pablo Iglesias y para Pedro Sánchez, la ultraderecha es todo aquello que supone una amenaza para sus intereses. (Aplausos).

Y algo parecido ocurre con los medios de comunicación. Este Gobierno no considera que todos los medios de comunicación sean una amenaza, para este Gobierno una pequeña minoría de medios de comunicación y de periodistas suponen una amenaza, y voy a tratar de explicar algo que creo que en esta Cámara nunca se ha dicho pero que muchos españoles piensan, y es que todos los grandes medios de comunicación que hay en España en realidad son lobbies con unos intereses, solo les importa el dinero. (Aplausos). A los grandes medios de comunicación en España no les importa España, ni les importan los españoles, ni les importa su libertad, ni siquiera les importa el periodismo. Cumplen a rajatabla una cita que nos dejó Kapuscinski, que decía lo siguiente: Cuando se descubrió que la información era un negocio, la verdad dejó de ser importante. Por eso, este Gobierno sabe que solo tiene que hacer una cosa para contar con la ayuda de las televisiones, de los periódicos y de las radios de los grandes medios de comunicación, que es garantizar su estabilidad económica. Si la cosa se pone difícil para este Gobierno, solo tiene que hacer una cosa para contentar a los medios, que es abrir el grifo de las subvenciones y de la publicidad institucional. Por eso, el ministerio de la verdad no va a perseguir a Atresmedia, ni a Mediaset, ni al Grupo Prisa, ni al Grupo Godó, porque durante las últimas décadas estos grandes medios de comunicación han vivido muy bien con el bipartidismo y el bipartidismo ha vivido muy bien con estos medios.

Cuando en 2008, por ejemplo, la crisis económica hizo que las televisiones tuviesen menos publicidad, Zapatero regaló a Antena 3 y a Telecinco la publicidad de Televisión Española, y recientemente —durante la pandemia—, cuando los ingresos de publicidad de las cadenas de televisión también se reducían, a este Gobierno le faltó tiempo para dar ayudas millonarias a Atresmedia y a Mediaset, ayudas que, por cierto, negaban a los españoles, a los que se les prohibía trabajar durante el confinamiento. (Aplausos). Y, por cierto, el Partido Popular, con Mariano Rajoy, también mantuvo esos privilegios que Zapatero dio a Atresmedia y a Mediaset y no fueron pocas las llamadas telefónicas a los empresarios del IBEX 35 para que rescataran económicamente a *El País*.

Esto con VOX no pasaría, este chanchullo entre Gobierno y medios de comunicación con el dinero de todos los españoles no pasaría. Por eso Atresmedia y Mediaset dedican más tiempo a partidos con diez escaños y a los separatistas que a la tercera fuerza política de España. (Aplausos). Y por eso desde sus televisiones crean y difunden montajes contra VOX para relacionarnos con golpes de Estado y con actos de violencia. Y estos mismos montajes también los harían contra el Partido Popular y contra Ciudadanos si el Gobierno así se lo ordenase, porque, insisto, el ministerio de la verdad no va a perseguir a todos los medios de comunicación, perseguirá a los periodistas y a los trabajadores del periodismo y de otras profesiones que a través de sus medios independientes, de la publicidad institucional, suponen una amenaza para este Gobierno.

También supondrán una amenaza para este Gobierno las opiniones de los españoles, las opiniones que expresan en sus redes sociales. Ya lo dijo el ministro Manuel Castell: La mayor parte los mensajes políticos de la derecha en las redes sociales son *bots*. Pues tengo una mala noticia para los señores del Gobierno: todos los que hacen críticas en las redes sociales no son *bots*, los 4 millones de españoles que han votado a VOX no son *bots* y los cincuenta y dos diputados de VOX tampoco lo somos. Y junto a millones de españoles que son de carne y hueso, que madrugan, que quieren prosperar y que quieren recuperar su libertad, seguiremos luchando contra el plan liberticida de este Gobierno en las calles, en las redes sociales y también en el Congreso, y por eso hoy presentamos esta moción. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario VOX, puestos en pie).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias, señor Mariscal. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Al no haberse presentado enmiendas a esta iniciativa, pasamos al turno de fijación de posiciones. En primer lugar, por el Grupo Parlamentario Mixto, tiene la palabra la señora Vehí Cantenys.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 116

La señora VEHÍ CANTENYS: Gracias, presidente.

Empiezo explicando que a Dani Gallardo le han condenado a más de cuatro años de cárcel por participar en una manifestación y que es una sentencia totalmente injusta. De hecho, es venganza. Desde aquí, todo el apoyo y todo el amor.

Hoy VOX nos viene a hablar de una moción sobre libertad de expresión. Antes de ir a la moción, voy a la intervención anterior de la señora De Meer. Un par de cosas: señora diputada, está usted muy preocupada porque la cultura española se gaste. Déjeme decirle que las culturas no se gastan, que las culturas son elementos complejos que beben unas de otras; no se preocupe usted, que no son un paquete de tabaco que se gasta. Y otra cosa que le quiero decir: endurecer las fronteras no frena la migración, hace que haya más muertos. Así que hablen claro, igual lo que quieren ustedes es una política migratoria que mate todavía más. Hablen claro.

Hoy VOX nos viene a hablar de bastantes tonterías sobre el ministerio de la verdad y de la España que madruga, desde un grupo político en el que nadie ha trabajado en la vida porque la mayoría son marqueses y así lo dicen sus apellidos. (Risas). Pero el problema no solo es de VOX. Esta misma semana el Tribunal Constitucional considera que quemar banderas españolas va en contra de la libertad de expresión, y esto es un problema; es un problema por dos razones. La libertad de expresión no es un cajón donde quepa todo, no cabe el discurso que ha tenido el señor Abascal esta mañana contra los migrantes totalmente racista. ¿Por qué? Porque es un derecho nacido en el marco de la Carta de Derechos Humanos, es un derecho nacido para proteger a quienes critican al poder y no al revés. Por lo tanto, criticar a la monarquía desde este sitio, a una institución de poder, tiene que estar amparado por la libertad de expresión; hacer discursos racistas sobre la población migrante no es libertad de expresión.

El segundo argumento es sobre los delitos de odio. Los delitos de odio están pensados para proteger a las minorías y no a quien detenta el poder. Es otra cosa que VOX suele decir a menudo, y también es otra tontería. Los delitos de odio no pueden servir para amparar, por ejemplo, a la policía. Esto lo dijo en una sentencia en 2018 el Tribunal Superior de Justicia de Cataluña, que desestimó una denuncia de la Guardia Civil porque denunciaba que habían sufrido delitos de odio porque un diputado les había insultado. Pues no, los delitos de odio solo amparan a las minorías, a la gente, a los grupos y colectivos a los que les faltan derechos. Esto, además, coincide con la mayoría de agresiones que hay, como la agresión que se produjo hace unos días en Gran Canaria contra los menores no acompañados, como la agresión que sufría una chica trans en el metro de Barcelona o como la agresión que sufrió la compañera feminista y periodista Irantzu Varela el otro día por ser lesbiana. ¿Por qué es importante esto hoy? Porque la Mesa del Congreso ha considerado que el señor Abascal o la señora De Meer pueden subir aquí arriba y hacer discursos racistas y que esto es libertad de expresión. En cambio, cuando los diputados y diputadas de la CUP o de Esquerra Republicana critican...

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Señoría, aténgase, por favor, a la cuestión. Le pido por favor que se atenga a la cuestión.

La señora VEHÍ CANTENYS: Me estoy ateniendo. Señor presidente, es la libertad de expresión.

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Sí, sí, va a tener usted toda la libertad de expresión que quiera, pero aténgase a la cuestión y no debata con las decisiones que ya ha tomado la Mesa, por favor.

La señora **VEHÍ CANTENYS**: Me atengo a la cuestión, la cuestión de la libertad de expresión. Esta mañana hemos tenido un debate en el que al señor Abascal se le ha permitido hacer discursos racistas bajo el amparo de la libertad de expresión, igual que antes a la señora Meer. Pero cuando se critica a la monarquía esto se hace retirar, como me está pasando ahora mismo. ¿Sabe qué pasa? Que están pervirtiendo ustedes el marco de la libertad de expresión. La libertad de expresión ampara que desde aquí se pueda criticar al poder; no puede amparar que se critique a los migrantes, que se sea racista o machista, señor presidente de la Mesa. Y a ustedes les digo —a la Mesa del Congreso me dirijo, no me puedo girar porque si no los micrófonos no lo recogerían, pero como si les estuviera mirando—, que esta gente pueda hacer discursos racistas, machistas y contra los derechos colectivos no es libertad de expresión y tienen ustedes la responsabilidad de garantizar...

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): A ver. Señoría, permítame un segundo. La cuestión es que no debe usted debatir con la Mesa ni las decisiones que la Mesa ha adoptado. El punto

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 117

al que se refiere es un punto de una iniciativa de VOX en el que usted tiene todo el derecho de hacer la interpretación que quiera, pero no reitere, por favor, continuamente un debate sobre una decisión que ya ha adoptado la Mesa y que, en este caso, adoptó la presidenta. Por segunda vez, por tanto, le pido que se atenga a la cuestión. Por segunda vez se lo requiero, por favor.

La señora **VEHÍ CANTENYS:** Señor presidente, ¿cuál es el título de la moción de VOX? Libertad de expresión. ¿De qué estoy hablando? De la libertad de expresión y estoy hablando con prácticas y argumentos concretos. Si a usted no le gusta que la práctica de su Mesa vaya en contra de la libertad de expresión es otra cosa, pero no me puede hacer callar. Lo siento.

Acabo —aún tengo treinta segundos— volviendo a señalar la responsabilidad que tienen ustedes para que esta gente no aliente los discursos que vayan en contra de los derechos colectivos. (Una señora diputada: ¿Otra vez?).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo de Euskal Herria Bildu, tiene palabra la señora Pozueta Fernández.

La señora **POZUETA FERNÁNDEZ:** Haré mi intervención desde el escaño porque no vamos a debatir con la ultraderecha. Por ello, me limitaré a dejarles tres cosas claras. La primera, no son ustedes quienes para hablar de libertad de expresión. Ustedes, machistas, racistas, homófobos; ustedes, que niegan toda expresión de quien no es o no piensa como ustedes; ustedes, los del pensamiento único, no tienen ni idea de lo que es la libertad de expresión porque la pisotean día a día.

Segunda, ustedes, el franquismo vivo, vienen aquí a pedir la libertad de expresión para, en nombre de ella, poder seguir insultando, atacando, mintiendo, generando odio y crispación. Ustedes, que ensalzan los gobiernos de la dictadura franquista, vienen aquí a pedir libertad de expresión para aplicarla de la misma forma que aquel generalísimo que tanto recuerdan. No, lo que ustedes practican no es libertad de expresión, señores y señoras de VOX, lo que ustedes hacen es intentar fracturar la sociedad enfrentando a unos con otros.

Tercera, no nos van a dar ni una sola lección sobre la libertad de expresión a quienes hemos sufrido durante cuatro años sus mentiras, su manipulación, su criminalización y su odio a todo un pueblo y sus habitantes, como es Altsasu. No nos van a dar lecciones aquellos que no dudaron en acudir con sus cámaras y medios a regodearse del dolor y el sufrimiento de unas familias y todo un pueblo, utilizando bulos y mentiras sin escrúpulos. (**Protestas**).

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Señorías, silencio, por favor. Silencio. Respeten, por favor, a la oradora.

La señora **POZUETA FERNÁNDEZ**: No, no son quienes para hablar de la libertad de expresión. No tengan duda de que seguiremos haciéndoles frente —nosotras, sí—, defendiendo la libertad de expresión para todas las personas, sean de su agrado o no.

Muchas gracias. (El señor Mariscal Zabala: ¡Qué vergüenza!).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV), tiene la palabra el señor Legarda Uriarte.

El señor **LEGARDA URIARTE**: Muchas gracias, presidente.

Nos presenta VOX una moción instando al Gobierno a que deje de intervenir en los medios de comunicación y en las redes sociales con una argumentación en la que hilvanan algunas actuaciones puntuales del Gobierno, de las que concluye que el Gobierno trata de controlar a la opinión pública para recortar las libertades de la ciudadanía. Es una moción que nada tiene que ver con la fundamentación que se hace en la interpelación de la que trae causa, pues si en la moción se reclama al Gobierno que deje de entrometerse e intervenir en los medios de comunicación, en la interpelación se dice que el recorte de libertades se perpetra por el Gobierno con la complicidad de la mafia mediática, compuesta —y explicita—por las televisiones y el 90 % de las cabeceras y radios de España. Hoy se nos ha dicho que esta complicidad mafiosa solo se produce por unos pocos medios y unos pocos periodistas. Mi pregunta es: ¿en qué quedamos, señorías de VOX, los medios de comunicación son víctimas del Gobierno o son sus cómplices mafiosos? Y después de esto, junto a los medios de comunicación mafiosos, la mafia mediática,

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 118

incorpora como cooperadores necesarios del Gobierno en el recorte de las libertades —se lo leo literalmente— a la izquierda progre, a las universidades, por estar controladas por la izquierda progre, al capitalismo moralista —que no sabemos a quién se refiere, en alguna otra ocasión ya nos lo explicarán—y a las multinacionales que gestionan plataformas digitales globales, citando expresamente a Google, Twitter y Facebook, y lo justifican de manera extravagante, desde mi punto de vista, uno, porque son progres y, dos, porque desde Silicon Valley controlan y censuran a VOX. Señorías de VOX, su interpelación se parece a su moción como un huevo a una castaña y, obviamente, no apoyamos ninguna de las dos; son un despropósito. (Aplausos).

Por otra parte, y en lo que se refiere a las redes sociales, que ustedes, señorías de Grupo Parlamentario VOX, señalan como espacios de libertad y resistencia y respecto a las cuales también demandan que cese el control que se pretende por parte del Gobierno a través del ministerio de la verdad, he de señalar que estas redes sociales, en razón de las herramientas digitales que utilizan y gestionan la información, pueden transformar de manera profunda la forma como percibimos la realidad, pues la realidad la percibimos casi exclusivamente a través de los medios y a través de las redes sociales. Herramientas digitales como la burbuja de la información nos conducen a una disonancia cognitiva muchas veces, o el papel de la robótica, en el que el 90 % de las cuentas sociales hoy en día son gestionadas y alimentadas por robots, lo mismo que entre el 50% y el 80% de las redes sociales son alimentadas por programas robotizados, o el uso masivo de las Big Data y la inteligencia artificial, o el uso de la realidad informada. Todo esto puede suponer una gran deformación de la realidad y todo esto desdice las afirmaciones que ustedes hacen de las redes digitales de que sean siempre espacios prístinos de libertad y resistencia; más bien son muchas veces, por quienes las alimentan, un instrumento capaz de influir sesgadamente en la opinión pública a través de la información que se transmite, creando graves brechas sociales que atentan contra las sociedades democráticas plurales, fenómeno que, por ello, desde nuestro punto de vista, debe ser monitorizado, debe estudiarse cómo evitar estas situaciones, respetando a su vez los derechos fundamentales, reforzando la resiliencia de la sociedad, desmontando las noticias falsas, determinando la realidad de los hechos y estableciendo quién debe hacerlo. Señorías de VOX, la semana pasada acordamos en la Comisión de Seguridad Nacional crear una ponencia que estudie a fondo el llamado fenómeno de las noticias falsas y muy singularmente en las redes sociales. Ustedes fueron los únicos que se opusieron.

Señorías, como ustedes comprenderán, el Grupo Parlamentario Vasco del Partido Nacionalista Vasco no puede dar apoyo a una percepción tan distorsionada de la realidad como son sus iniciativas, un ejemplo más de generación de hechos alternativos y posverdad en la ciudadanía, en la que se contraponen las emociones a los hechos, subordinando estos a las creencias personales, que se convierten en verdad alternativa validada luego por los algoritmos de las redes sociales. No contribuiremos a ello.

Muchas gracias. (Aplausos).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, tiene la palabra el señor Gutiérrez Vivas.

El señor GUTIÉRREZ VIVAS: Gracias, presidente. Buenas tardes,

La verdad, que esta moción vaya a debatirse ya casi en el año 2021 creo que es un síntoma terrible, un síntoma de que los partidos del Gobierno, el Partido Socialista y Unidas Podemos, han puesto en tela de juicio todo el sistema de contrapesos democráticos como motivaciones de su propia acción de gobierno. Ustedes se autoproclamaron el Gobierno de la dignidad y yo creo que unas pocas semanas después demostraron su frágil compromiso con la transparencia y la regeneración democrática. Creo que quizá el problema es que Unidas Podemos, la izquierda populista en definitiva, ha entendido la democracia de una manera diferente al resto, consideran la democracia como un patrimonio exclusivamente suyo y de sus ideas. De igual manera que solo les interesa la corrupción cuando están en la oposición, parece que solamente hay democracia cuando ustedes gobiernan; lo contrario es perfectamente legítimo, por tanto, rodear parlamentos, declarar alertas ciudadanas, tachar de fascista al discrepante o vigilar la libertad de expresión, como han acordado ustedes hacer en estos momentos. Pero ustedes, señorías, no deben controlar la libertad de expresión; lo que tienen que hacer es garantizar la libertad de expresión de todos los ciudadanos

Les voy a poner un ejemplo que parece que viene bien saber, es un ejemplo de hace muy poquitos días: el acoso terrible, ¡terrible, terrible!, desde un sector muy determinado de los socios que han elegido ustedes como socios de Gobierno al que fue sometida la periodista Anna Grau por defender en

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 119

Radiotelevisión Española la necesidad del bilingüismo en la educación catalana frente a la agresión al español de la Ley Celaá. Y no solo ella, también la productora del programa, incluso la presentadora del programa Mamen Asencio, fueron objeto de escarnio, de burla, de insultos en las redes sociales solamente por plantear este debate en una televisión pública. Insultos machistas contra dos mujeres: una por moderar el debate y otra por opinar. Pero aquí, señorías socialistas, señorías de Podemos, ustedes no ven ningún problema, no ven ningún acoso, no ven ningún insulto, ninguna vejación, ningún machismo. ¡Qué vergüenza, señorías!, ¡qué vergüenza! Yo creo que a ustedes no les preocupa la libertad de expresión, solo les preocupa la libertad de crítica contra su acción de gobierno. Vivir en una democracia, señorías, significa, entre otras cosas, que el Gobierno, al margen de sus pretensiones, de sus buenas o malas intenciones, respete todas las reglas del juego y entienda que todos estamos sometidos por igual a la ley. Los líderes secesionistas de Cataluña, por ejemplo, creyeron por un tiempo no estarlo y acabaron asumiendo las duras consecuencias de sus actos ilegales y totalitarios.

Señorías, España es un Estado de derecho, Estado que propugna como valores superiores la libertad, la justicia, la igualdad, el pluralismo político, y ustedes nos dicen que su objetivo es la monitorización de los discursos de odio o la defensa de la tolerancia, que yo entiendo que son objetivos loables, pero la realidad es que su propuesta afecta al ejercicio de un derecho fundamental como es la libertad de expresión y el fin nunca justifica los medios. Desde que ustedes han llegado al Gobierno no han hecho más que tratar de poner a todas y cada una de las instituciones del Estado a disposición de sus objetivos particulares partidistas; han colonizado la Administración pública, han tratado de atar en corto la libertad de expresión y de prensa; han tratado de eludir el control parlamentario, han tratado de controlar la justicia, que lo vimos ayer mismo en el debate en este Pleno, y nosotros no vamos a dejar de protestar y de luchar contra estos tics autoritarios del Gobierno. Señorías del Partido Socialista y de Unidas Podemos, deben entender de una vez que les es exigible un escrupuloso respeto por el Estado de derecho, las libertades y las instituciones de este país.

Esta moción no insta a otra cosa que a cumplir con lo dispuesto en la Constitución, por cierto. Es cierto que en estos tiempos igual podíamos hasta conformarnos con ello, pero echamos en falta medidas concretas, señores de VOX, con las que comprometer la actuación de este Gobierno en favor de la libertad de expresión. La grave situación en la que nos encontramos aconseja abordar una regeneración política y democrática de calado para garantizar el prestigio y la credibilidad del Estado de derecho y sus instituciones. Creemos que entre estas medidas que hay que llevar hay que reforzar la independencia del Consejo General del Poder Judicial, de los nombramientos de los reguladores, la despolitización del CIS, desvincular el nombramiento del Fiscal General del Estado, garantizar la imparcialidad del ministerio fiscal y la transparencia, que es una palabra que a ustedes les genera alergia, a este Gobierno, que son ustedes el Gobierno más opaco desde que se mide la transparencia.

Señorías, nosotros no vamos a cesar en decirles lo que están ustedes haciendo, por supuesto que no, queremos medidas a favor de la regeneración, no hemos conseguido que las medidas que hemos propuesto sean apoyadas por ustedes para regenerarnos.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Tiene que terminar, señor Gutiérrez.

El señor GUTIÉRREZ VIVAS: Finalizo, presidente.

Tengo una mala noticia para todos ustedes, y especialmente para el señor Echenique, que lamento que no esté aquí, pero Ciudadanos llegó a esta Cámara para cambiar las cosas y no nos vamos a rendir sin conseguir cambiarlas. Si esperan que nos cansemos, no nos conocen bien. Pregúnteles a sus socios separatistas. (Aplausos).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Plural, tiene la palabra el señor Baldoví Roda.

El señor **BALDOVÍ RODA**: *Moltes gràcies, senyor president.* 

Los valencianos tenemos una expresión ligada a nuestro juego más genuino, más nuestro, la pilota valenciana, la pelota valenciana, la pelota mano a mano jugada en un trinquete o en una calle y dice: Tindre la cara folrada de vaqueta. Tener la cara forrada de vaqueta. Vaqueta es la piel de la vaca con la que se hacen las pelotas para el juego de pelota a mano, una piel muy dura y muy negra, tan dura como la cara que tienen ustedes y tan negra como el alma que tienen para que hoy vengan aquí a hablar de

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 120

libertad de expresión. Su desfachatez, su cinismo no conoce límites y como soy un maestro de escuela creo que un ejemplo vale más que mil palabras. En este caso les daré tres. Ustedes defienden tanto, tanto, tanto la libertad de expresión que en septiembre trajeron aquí una propuesta para ilegalizar partidos porque no soportan la libertad de expresión de muchos partidos. (Rumores.—Aplausos). Son tan defensores de la libertad de expresión que prohíben a la prensa que les haga preguntas y que entren en sus ruedas de prensa. ¡Vaya defensores de la libertad de expresión! Y somos los demás, los que creemos de verdad en la libertad de expresión, los que tuvimos que escuchar, respetuosamente y en silencio, la mayor barbaridad que yo haya escuchado nunca en este Congreso. Estábamos hablando de un chat de militares retirados, un general que llamaba irrepetible a un dictador, al dictador Franco, y que quería fusilar nada más y nada menos que a 26 millones de personas. Y una diputada de esta Cámara, sin despeinarse, llegó a decir que eran de los suyos. Señores y señoras de VOX, no ensucien con sus nauseabundas propuestas una palabra tan bonita como libertad.

Acabo, aunque hoy tengo una eternidad de tiempo.

Mi mujer nació en Francia, hija de la inmigración. (Rumores).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Por favor.

El señor **BALDOVÍ RODA:** Mi mujer nació en Francia, hija de la inmigración. Mi suegro y mi suegra fueron unos de esos migrantes económicos que se dejaron diecisiete años de su vida allí y algunas —muchas— veces tuvieron que escuchar de gente como usted *espagnol de merde*, que es lo que usted hace cada vez que sube a esta tribuna. Por eso, escuchar de una señora diputada pija y mala persona —sí, he dicho pija y mala persona— un discurso racista y repugnante me produce como diputado, pero sobre todo como persona, vergüenza y nauseas.

Moltes gràcies, senyor president. (Aplausos.—Rumores.—La señora Olona Choclán pide la palabra).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Sí, señoría, tiene la palabra.

La señora OLONA CHOCLÁN: Señor presidente, gracias.

Al amparo del artículo 72, en relación con el artículo 71, por la gravísima falta de decoro que el portavoz, señor Baldoví, acaba de cometer contra una diputada perteneciente a este grupo parlamentario al referirse a ella como pija y repugnante (rumores), con descalificaciones gruesas. Señor Baldoví, parece mentira que usted sea maestro.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Señoría, la he entendido.

La señora OLONA CHOCLÁN: Gracias.

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Señor Baldoví, ciertamente son palabras gruesas y le pediría que las retirara, por favor.

El señor **BALDOVÍ RODA:** Haga usted lo que guiera. Es lo que siento de verdad dentro de mi corazón.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias. (Rumores.—La señora Olona Choclán: Estás aquí, estás en el Congreso de los Diputados). Señora Olona, hemos terminado la discusión. Hemos tenido la oportunidad, según el Reglamento. Señor Baldoví, señorías, queda poco, así que vamos a seguir encauzando el debate, si les parece, por favor.

A continuación, por el Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, tiene la palabra el señor Santiago Romero.

El señor **SANTIAGO ROMERO**: Señor presidente, señores diputados y señoras diputadas, haciendo uso de su libertad de expresión, VOX denuncia a diario en medios y redes que el Gobierno le impide la libertad de expresión. La epidemia de noticias falsas —efecto secundario de la pandemia— nos obliga a un debate sobre derechos y obligaciones, pues hay amplio consenso sobre la proliferación de bulos y mentiras durante el estado de alarma. El informe australiano sobre la gestión de la pandemia que esgrimió Casado contra el Gobierno no era ni académico ni científico, sino de un contable y ni su autor lo daba por acreditado. Un bulo repetido por la derecha ha consistido en atribuir al Gobierno la responsabilidad de lo ocurrido en las residencias de mayores, a pesar de que las comunidades autónomas conservaron siempre las competencias sobre las residencias durante el estado de alarma. Otro bulo difundido por el PP y por VOX fue que las comunidades autónomas podrían ocupar viviendas privadas... (**Rumores**).

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 121

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Señor Santiago, un segundo.

Señorías, señora Olona y señor Baldoví, quedó zanjada la cuestión. Les ruego que vuelvan a sus escaños y que zanjemos el tema, por favor.

Disculpe, señor Santiago. Ahora le doy el tiempo que le he restado, no se preocupe.

El señor SANTIAGO ROMERO: Otro bulo difundido por el PP y por VOX fue que las comunidades autónomas podrían ocupar viviendas privadas. No se ha ocupado ni expropiado una sola vivienda en ocho meses. También está la foto de los ataúdes en el naufragio de Lampedusa, que fue distribuida como supuestos muertos escondidos por el Gobierno, o las bolsas con cadáveres del hospital de Ecuador, atribuidos a morgues clandestinas de hasta cuatro hospitales españoles, difundido por una cuenta en cuyo perfil se definía expresamente que era de VOX, o el almacén de los EPI que supuestamente el Gobierno enviaba clandestinamente a Italia y que resultó ser un almacén de fotocopias. Fue difundido por el inspector de la Policía Alfredo Perdiguero y por Roberto Romero, coordinador de VOX en Torrent. (Aplausos). El 30 de marzo VOX llamaba a boicotear el estudio que sobre la propagación del virus había hecho el Gobierno argumentando que era una app para controlar la ubicación de cada español. El DAO de la Policía Nacional desmintió las mentiras de VOX. Y hoy mismo, diciendo que los menores extranjeros son violadores. Pero el colmo de la mentira llegó con la foto manipulada de la Gran Vía llena de ataúdes. VOX difunde una realidad paralela propia de terraplanistas y conspiranoicos, ataca a cualquier medio que no tache de criminal a este Gobierno y reincide en la mentira defendiendo bulos que ya han sido desmentidos. Recuerden el informe del CSIC sobre la letalidad del virus, que decían que era de enero cuando el CSIC ha dicho varias veces que era de marzo.

El acceso a la información tiene que ser veraz y diverso, es un pilar de la democracia. Se ve amenazada por la difusión deliberada y masiva de desinformación con fines políticos, y esto lo opina el 88 % de los españoles. La estrategia nacional de lucha contra la desinformación, que es sobre lo que trata su moción, no va a censurar, no va a limitar la libertad de expresión. A ustedes lo que les preocupa es que se detecte el origen de la desinformación y la manera en que se produce y difunde, que se ponga en evidencia que son muy mentirosos, porque esta moción es un bulo en sí misma, no existe en la orden cuestionada mecanismo alguno de control de la opinión pública ni limitación alguna de la libertad de expresión. La finalidad de la orden es salvaguardar el derecho a transmitir y recibir información veraz, garantizar el ejercicio de la libertad de expresión de los ciudadanos a través de las redes sociales, porque los señoritos de VOX solo creen tener derechos, no obligaciones. (Aplausos). Por eso citan como argumentos jurídicos el artículo 20.1 de la Constitución, el 19 del Pacto Internacional de Derechos Civiles, el 10 del Convenio Europeo de Derechos Humanos, todos sobre la libertad de expresión. ¿Qué omiten? Omiten la segunda parte de cada una de esas normas, que establece obligaciones, que la libertad de expresión es un derecho condicionado a que la información sea veraz, a que no afecte a otros derechos como el honor, la propia imagen, la seguridad nacional o la prevención del delito. (Aplausos). El derecho constitucional a la libertad garantiza poder difundir pensamientos, ideas y opiniones, pero no que se informe de cualquier forma. La Constitución no les otorga derecho a mentir. Al revés, proclama como derecho fundamental difundir información veraz.

Cualquier señorito puede opinar subjetivamente que el Gobierno ha realizado una gestión errada de la pandemia, pero la libertad de expresión no ampara divulgar falsedades a sabiendas, mucho menos usando mecanismos intensivos y automatizados de multiplicación masiva en redes, los *bot*, para linchar al adversario, que es lo que hacen, porque la derecha trumpista como ustedes no acepta sus derrotas electorales, no reconoce el derecho a gobernar de la izquierda, solo el de la derecha, y le cuesta aceptar la democracia. Cualquier señorito sabe que mentir es pecado, lo dice el octavo mandamiento. (Aplausos). Pero mienten al afirmar que la Ley de eutanasia obliga a los españoles a pedir la muerte, igual que antes dijeron que el aborto obligaba a abortar los embarazos o igual que dijeron que la Ley del divorcio obligaba a divorciarse. El engaño y la mentira destrozan la convivencia social. Reconozcan que nuestro pueblo tiene derechos y que los señoritos también tienen obligaciones. Por eso, vamos a votar en contra de su moción. (Aplausos de las señoras y los señores diputados de los grupos parlamentarios Socialista y Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, puestos en pie).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, tiene la palabra el señor Montesinos Aguayo.

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 122

El señor MONTESINOS AGUAYO: Gracias, señor presidente.

Quiero que mis primeras palabras sean de apoyo a todos los medios de comunicación y a todos sus profesionales sin excepción en defensa de la libertad de expresión y de información. (Aplausos). Este Gobierno, el Gobierno de la mentira, es un peligro para las libertades, y así lo ha demostrado en los últimos meses aprovechando el estado de alarma. Primero se negó al control parlamentario, trató de cercenar la labor de los periodistas no permitiendo que preguntaran directamente en las comparecencias de Moncloa, aprovechó para anular el Portal de Transparencia y llegó a utilizar el CIS para predisponer a los españoles a favor de amordazar a los medios de comunicación. Lo último es el ya conocido como ministerio de la verdad, por el que este Ejecutivo —insisto, el más mentiroso de la historia— es el que pretende decirnos qué es verdad y qué no lo es; un auténtico escándalo por el que ya hemos presentado un recurso ante la Audiencia Nacional, recurso que, por cierto, ya ha sido admitido a trámite. Las asociaciones de periodistas, los propios medios de comunicación han denunciado esta deriva. Les leo el siguiente titular, pero hay muchos, muchísimos más: «Alerta en la prensa ante la ofensiva del Gobierno para controlar a los medios». Recogía esta información la opinión de Reporteros sin Fronteras, de la FAPE o de la APM. El problema, señores del Gobierno, no son las preguntas; el problema de este Gobierno es que responde con mentiras o que ni tan siquiera responde. Veinte resoluciones del Consejo de Transparencia y Buen Gobierno, veinte, se han saltado el presidente Sánchez y el ministro Illa para negarse a informar de las medidas tomadas durante la pandemia. Y hoy el presidente Sánchez ha tenido el cuajo, ha tenido la poca vergüenza de sacar pecho de transparencia. ¡Qué caradura y que insulto a esta Cámara y a todos los españoles, señorías! (Aplausos).

Ahora bien —y me dirijo también a los señores de VOX—, empiecen por dar ejemplo. Esas mismas asociaciones de prensa que antes citaba, exactamente las mismas, también han condenado el veto a periodistas que hace su formación política o el señalamiento a miembros de medios de comunicación por informaciones que a ustedes les parecían incorrectas. (El señor Mariscal Zabala muestra un cartel en el que se lee: «LO PAÍS no es periodismo»). Ustedes lo han hecho, y esto, señorías, señalar a periodistas recuerda mucho a lo que hace Unidas Podemos o a lo que hacen sus socios separatistas con aquellos profesionales, periódicos, agencias, radios o televisiones que no publican o no dicen lo que ustedes quieren. (Aplausos). Vaya desde aquí, por supuesto, nuestra solidaridad con Anna Grau, que ha estado en el punto de mira de los intolerantes separatistas.

En democracia, y más en tiempos de crisis, el periodismo libre y de calidad es un pilar básico para todos, también, por cierto, y sobre todo, en los medios de comunicación públicos y, por ello, es inconcebible, inconcebible, lo que está haciendo hoy este Gobierno con Radiotelevisión Española. Televisión Española paga 43 000 euros por cada entrega del programa *Las cosas claras*. Para que todo el mundo me entienda, 43 000 euros al día del dinero de todos los españoles. Señores del Gobierno del PSOE, de Unidas Podemos, ¿no se les cae la cara de vergüenza? ¿Por qué no se quitan la careta? (Aplausos). ¿Por qué no lo llaman directamente *La tuerka*? Y si el vicepresidente Iglesias no puede presentar el programa porque está muy ocupado intentando moverle la silla al señor Sánchez, que lo haga, si quiere, la señora Lastra, pero quítense la careta y respeten a la televisión de todos y a sus profesionales, señores del Gobierno. (Aplausos).

En definitiva —y voy concluyendo—, este Gobierno teme las preguntas de los periodistas porque oculta la verdad y por ello en estos tiempos oscuros son más importantes que nunca las preguntas incómodas, los micrófonos y las grabadoras encendidas. En defensa de la libertad de información y de expresión los periodistas siempre van a tener en este partido un aliado.

Muchísimas gracias, señor presidente. (Aplausos).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor López Álvarez.

El señor **LÓPEZ ÁLVAREZ**: Presidente, desde hace algún tiempo VOX y el PP, el PP y VOX, que en esta cuestión tanto montan, han puesto en marcha una campaña por la que acusan al Gobierno ni más ni menos que de liberticida. ¿Que el Gobierno adopta medidas, como todos los Gobiernos del mundo, para salvar vidas durante la pandemia? Ataque a las libertades ciudadanas. ¿Que se pone en marcha una ley para defender la educación y la escuela pública y la concertada —eso sí, combatiendo las discriminaciones que se producen en algunas de ellas—? Ataque a la libertad de los padres. ¿Que se quiere combatir e impedir la desinformación y la mentira organizada con la que algunos pretenden desgastar y debilitar al

Núm. 70 16 de diciembre de 2020 Pág. 123

propio sistema democrático en este país? Ataque a la libertad de expresión. Incluso hace menos de un mes, en una PNL del Partido Popular, su portavoz, la señora Uriarte, salió a esta tribuna y empezó su intervención diciendo: Señorías de la izquierda, ustedes tienen un problema con la libertad. Y se quedó tan ancha. No, miren, los socialistas y la izquierda no tenemos ningún problema con la libertad, lo que tenemos es una auténtica obsesión, tanto que cuando nos falta, cuando nos la arrebatan, cuando nos la niegan, estamos dispuestos a sufrir cárcel, exilio, destierro, incluso a arriesgar la vida y a perderla para conquistarla. No tenemos problemas con la libertad, ninguno. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista y Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, puestos en pie). Por eso, es un sarcasmo de muy mal gusto que vengan ustedes aquí a decirnos cómo hay que defenderla, y por eso, aunque lo repitan, y seguramente muy a pesar de ustedes, la libertad de expresión no está en riesgo en este país. Y podría decir que la mejor forma de demostrarlo es su propia presencia, que vienen aquí y defienden lo que les da la gana. Vienen aquí y defienden cargarse de un plumazo uno de los pilares fundamentales de nuestro sistema constitucional: las autonomías, los autogobiernos de los territorios, y no pasa nada, pueden hacerlo. Y quieren cargarse la fiscalidad progresiva que aparece en la Constitución, y no pasa nada, pueden hacerlo. Y vienen incluso y defienden una dictadura de hace ochenta años, y sí pasa, pero pueden hacerlo y han podido hacerlo. Por lo tanto, no me vengan con que hay problemas con la libertad de expresión en este país.

Por cierto, ya se lo han dicho: si a ustedes les gustara tanto la libertad, empezarían por su propia casa y dejarían de vetar a los periodistas que no les gustan, porque eso sí que es un ataque a la libertad de expresión y a la libertad de información. (Aplausos). Pero no lo hacen porque ustedes tienen un concepto de libertad muy particular, como el de Ford, que decía: Todos los americanos tienen la total libertad para elegir el color de su coche, siempre que el coche sea negro. (El señor Mariscal Zabala vuelve a mostrar el cartel en el que se lee: «LO PAÍS no es periodismo»). Ustedes igual: todos los ciudadanos y las ciudadanas tienen libertad para elegir lo que quieran siempre que sea lo que yo les diga. Porque esa es la gran diferencia. Los socialistas tenemos una concepción de la libertad muy diferente: pensamos que cada persona es soberana de su propia libertad. Lo definió magníficamente Fernández de los Ríos cuando, ante la pregunta de Lenin de libertad para qué, dijo: Libertad para ser libres. Esa es la gran diferencia con ustedes. (Aplausos).

La derecha quiere el Estado para imponernos a los ciudadanos y a las ciudadanas cómo tenemos que vivir, a quién tenemos que amar, a qué Dios tenemos que rezar. Quieren utilizar el Estado para impedir que las mujeres decidan sobre su propio cuerpo y su propia vida y, no contentos con imponernos cómo tenemos que vivir, también quieren decirnos cómo tenemos que morir y, por eso, están en contra de la Ley de eutanasia, que es la ley de la dignidad en este país. (Aplausos). Nosotros, sin embargo, defendemos, como hizo John Adams, el Gobierno de las leyes, porque es justo lo contrario, las leyes que conviertan en castillo infranqueable la libertad personal de cada uno, leyes que no digan cómo vivir, sino que sean la garantía del Estado para que cada uno y cada una decida cómo quiere vivir con total libertad. Por eso, para los socialistas son las leyes, las buenas leyes, la mejor defensa de la libertad. Para ustedes, seguramente, la mejor defensa de su libertad sean esos militares retirados de sable flojo que se atrincheran en WhatsApp, pero para nosotros no. (Aplausos).

Acabo por donde empecé, con esa campaña digna, no de Kapuscinski sino de Goebbels. Como ustedes saben, uno de los principios de Goebbels era la contrapropaganda, y esta solo tenía un objetivo, crear un enemigo del pueblo. Yo solo he tenido un enemigo en mi vida política y personal, ETA, y por mucho que se empeñen algunos en pasearla por aquí todos los días, a ETA la derrotamos hace diez años. Desgraciadamente, y lo siento de verdad, parece que ahora tengo otro enemigo, y no porque lo diga yo sino porque lo dijo su portavoz, la señora Olona, que vino aquí y, señalando a más de la mitad de la Cámara, dijo: Aquí están los enemigos. Pues aceptamos el reto, tenemos un nuevo enemigo: el nuevo fascismo que algunos quieren propagar por este país; y también lo vamos a derrotar. (Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista y del Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, puestos en pie).

Muchas gracias.

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias, señor López. Se suspende esta intensa sesión hasta mañana a las nueve.

Eran las ocho y cinco minutos de la noche.